

01053



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

7

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS
DIVISION DE ESTUDIOS DE POSGRADO

LOS BIBLIOTECARIOS DEL DISTRITO FEDERAL:
UN ANALISIS SOCIAL

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE
MAESTRO EN BIBLIOTECOLOGIA

P R E S E N T A :

MARIA GRACIELA MARTHA TECUATL QUECHOL

DIRECTORA DE TESIS: MAESTRA ROSA MARIA FERNANDEZ DE ZAMORA

MEXICO, D.F.,

2000

27 7460





Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS

Mi reconocimiento a la Mtra. Rosa María Fernández de Z., por su valiosa orientación en el desarrollo de la Tesis.

Agradezco a la Dra. Elsa Barberena B, a la Dra. Estela Morales C., al Dr. Filiberto F. Martínez A. y al Mtro. Álvaro Quijano S. por las ricas sugerencias y aportaciones para complementar la Tesis.

Al Mtro. Pedro Zamora y a la Mtra. Guadalupe Carrión por dedicarme parte de su inapreciable tiempo.

A los Profesores Alejandro Añorve A. y Ma. Magdalena García J., por todo su apoyo incondicional.

A Yesica Aburto E. y Roberto Carlos Montero por la ayuda brindada.

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN		V
CAPÍTULO I		
1.1	LAS PROFESIONES	1
1.2	LA PROFESIÓN DE BIBLIOTECARIO	2
1.3	LAS INSTITUCIONES FORMADORAS: Los Antecedentes	5
	La Escuela Nacional de Bibliotecarios y Archiveros	7
	La Escuela Nacional de Bibliotecarios: Un Segundo Intento para formar a los bibliotecarios	11
	La Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivonomía (ENBA)	13
	El Colegio de Bibliotecología y La División de Estudios de Posgrado de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM	18
	Los egresados de las instituciones formadoras	23
1.4	LAS ASOCIACIONES DE LOS BIBLIOTECARIOS	27
	Los antecedentes de las Asociaciones	29
	La Asociación Mexicana de Bibliotecarios, A.C. (AMBAC)	29
	La Asociación de Bibliotecarios de Instituciones de Educación Superior e Investigación (ABIESI)	32
	El Colegio Nacional de Bibliotecarios CNB	33
	Presidentes de las asociaciones	34
1.5	EL MEDIO BIBLIOTECARIO 1940-1999	38
	1940-1946	38
	1946-1952	38
	1952-1958	39
	1958-1964	41
	1964-1970	41
	1970-1976	43
	1976-1982	52
	1982-1988	56
	1988-1994	63
	1994-1999	67
	Conclusiones	71
CAPÍTULO II. MORFOLOGÍA SOCIAL DE LOS BIBLIOTECARIOS		
II.1	INTRODUCCIÓN	74
II.2	CARACTERÍSTICAS SOCIALES	
	Lugar de nacimiento	81
	Lugar donde habitan	82
	Edad	86
	Sexo	87
	Estado civil	88
	Religión	89
II.3	ORIGEN SOCIAL	
	Ocupación de los padres	90
	Nivel de estudios de los padres	90
	Núcleo familiar: Número de hermanos	91
	Dependientes económicos	92
	Tipo de escuela de procedencia	93
	Instituciones de egreso	94
	Estudios de posgrado	94

II.4	CARACTERÍSTICAS ECONÓMICAS	
II.4.1	Nivel de vida: Vivienda	95
	Transporte	97
	Percepciones	98
	Número de trabajos	102
II.4.2	Condiciones Laborales	102
	Tipo de institución en que trabaja	103
	Tipo de plaza	103
	Horarios de trabajo	104
	Desempeño laboral	104
	Tipo de funciones	105
	Tipo de biblioteca	106
	Puesto o cargo que ocupa	106
	Desocupación	107
II.5	DESARROLLO PROFESIONAL DE LOS BIBLIOTECARIOS	
	Inserción profesional	108
	Docencia	111
	Investigación	112
	Publicaciones de los egresados	116
	Afiliación en asociaciones profesionales	118
	Becas y distinciones académicas	120
	Idiomas	121
II.5.1	Actualización:	
	Viajes	123
	Lectura	123
	Uso de la computadora	125
	Cursos	127
II.6	CARACTERÍSTICAS CULTURALES	
	Asistencia a actividades culturales	127
	Tipo de actividades culturales	128
	Exposición a los medios	129
	Afiliación en asociaciones no profesionales	130
	Impresiones sobre la profesión	130
II.7	EL PERFIL DE BIBLIOTECARIO del D.F.	131
	CONCLUSIONES	137
	RECOMENDACIONES	141
	OBRAS CONSULTADAS	144
	ANEXOS:	
	1. Algunos Presidentes de las Asociaciones	
	2. Algunos Becarios del CONACYT formados en el extranjero	
	3. Cuestionario	

ÍNDICE DE CUADROS

NÚMERO DE CUADRO	TÍTULO	PÁGINA
1.1	EGRESADOS DE LA ESCUELA NACIONAL DE BIBLIOTECONOMÍA Y ARCHIVONOMÍA	24
1.2	EGRESADOS DE LA LICENCIATURA Y MAESTRÍA DE LA UNAM	24
1.3	PRESIDENTES DE LAS ASOCIACIONES	37
2.1	NÚMERO DE BIBLIOTECAS EN MÉXICO	77
2.2	EGRESADOS DE LAS INSTITUCIONES FORMADORAS	78
2.3	LAS ENTIDADES DE PROCEDENCIA	82
2.4	UBICACIÓN DE SU DOMICILIO	82
2.5	DOMICILIOS POR COLONIAS DE LA DELEGACIÓN COYOACÁN	84
2.6	DOMICILIOS POR COLONIAS DE LA DELEGACIÓN IZTAPALAPA	85
2.7	EDAD	86
2.8	ESTADO CIVIL	88
2.9	RELIGIÓN	89
2.10	OCUPACIÓN DE LOS PADRES DE LOS BIBLIOTECARIOS	90
2.11	NIVEL DE ESTUDIOS DE LOS PADRES DE LOS BIBLIOTECARIOS	90
2.12	DEPENDIENTES ECONÓMICOS	92
2.13	HIJOS	93
2.14	TIPO DE ESCUELA DE PROCEDENCIA	93
2.15	INSTITUCIONES DE EGRESO DEL BIBLIOTECARIO	94
2.16	ESTUDIOS DE POSGRADO DE LOS EGRESADOS	94
2.17	SITUACIÓN DE LA VIVIENDA	95
2.18	SITUACIÓN DE LA VIVIENDA/TIPO	96
2.19	TIPO DE VIVIENDA/EGRESADOS	96
2.20	TIPO DE TRANSPORTE	97
2.21	PERCEPCIÓN MENSUAL	98
2.22	COMPARATIVO PERCEPCIÓN MENSUAL EN SALARIOS MÍNIMOS 1990/1997	99
2.23	PERCEPCIÓN MENSUAL POR SEXO	100
2.24	NÚMERO DE TRABAJOS	102
2.25	TIPO DE INSTITUCIÓN EN QUE TRABAJAN	102
2.26	TIPO DE INSTITUCIÓN-EGRESADOS	103
2.27	TIPO DE PLAZA	103
2.28	TIPO DE PLAZA/EGRESADOS	104
2.29	DESEMPEÑO LABORAL	104
2.30	DESEMPEÑO LABORAL/SEXO	105
2.31	DESEMPEÑO LABORAL/EGRESADOS POR ESCUELA	105
2.32	TIPO DE FUNCIONES	105
2.33	TIPO DE BIBLIOTECAS EN QUE TRABAJAN LOS BIBLIOTECARIOS	106
2.34	DESOCUPACIÓN	107
2.35	PERÍODO SIN EMPLEO	108
2.36	ESTUDIOS INCOMPLETOS DE LOS BIBLIOTECARIOS	109
2.37	BIBLIOTECARIOS CON FAMILIARES EN LA PROFESIÓN	110
2.38	PRIMER EMPLEO EN UNA BIBLIOTECA	110
2.39	CUÁNDO OBTUVIERON SU PRIMER EMPLEO EN UNA BIBLIOTECA	110

NÚMERO DE CUADRO	TÍTULO	PÁGINA
2.40	ÁREAS EN QUE HAN IMPARTIDO LA DOCENCIA	111
2.41	AFILIACIÓN EN ASOCIACIONES PROFESIONALES	118
2.42	BÉCAS DE ESTUDIO	120
2.43	BÉCAS OBTENIDAS	120
2.44	DISTINCIONES RECIBIDAS	120
2.45	VIAJES PROFESIONALES EN LOS ÚLTIMOS TRES AÑOS	123
2.46	LECTURA	123
2.47	LECTURAS DE LA ESPECIALIDAD	125
2.48	UTILIZACIÓN DE LAS COMPUTADORAS	126
2.49	USO DE TELECOMUNICACIONES	126
2.50	ASISTENCIA A CURSOS DE ACTUALIZACIÓN	127
2.51	ASISTENCIA A ACTIVIDADES CULTURALES	127
2.52	TIPO DE ACTIVIDADES CULTURALES	128
2.53	INTEGRACIÓN EN ACTIVIDADES CULTURALES	128
2.54	EXPOSICIÓN A LOS MEDIOS: RADIO	129
2.55	TELEVISIÓN	129
2.56	ASOCIACIONES NO PROFESIONALES	130
2.57	IMPRESIONES SOBRE LA PROFESIÓN	130

ÍNDICE DE GRÁFICAS

NÚMERO DE GRÁFICA	TÍTULO	PÁGINA
1	SEXO	87
2	EDAD/SEXO	88
3	ESTADO CIVIL/SEXO	89
4	NÚMERO DE HERMANOS	91
5	VIVIENDA	95
6	AUTOMÓVIL/EGRESADO	97
7	PERCEPCIONES/EGRESADOS	101
8	PERCEPCIONES POR TIPO DE INSTITUCIÓN	101
9	DESOCUPACIÓN	107
10	CONOCIMIENTO DE LA CARRERA	109
11	EXPERIENCIA EN DOCENCIA	111
12	EXPERIENCIA EN INVESTIGACIÓN	113
13	INVESTIGACIÓN/EGRESADOS	114
14	LIBROS/EGRESADOS	116
15	ARTÍCULOS/EGRESADOS	117
16	TRADUCCIONES/EGRESADOS	117
17	PONENCIAS/EGRESADOS	118
18	AFILIACIÓN EN ASOCIACIONES/EGRESADOS	119
19	DOMINIO DEL INGLÉS/FRANCÉS/LECTURA	121
20	DOMINIO DEL INGLÉS/FRANCÉS/CONVERSACIÓN	122
21	DOMINIO DEL INGLÉS/FRANCÉS/ESCRITURA	122

INTRODUCCIÓN

Toda profesión surge con el fin de cubrir una necesidad social. El bibliotecario es el profesional que sabe, con base en las necesidades de información de los usuarios, seleccionar, adquirir, registrar, organizar, localizar, recuperar, difundir la información documental, y proporcionarla a quienes la requieren; con ello colabora al desarrollo socioeconómico de cualquier país.

Sobre la profesión de bibliotecario, en nuestro país sólo existe información fragmentada que da a conocer aspectos aislados del quehacer de quienes integran esta profesión, y de ellos mismos: los bibliotecarios.

El bibliotecario es socialmente necesario, y su formación en México se inicia como parte de todo un proyecto educativo que cual contempla la creación de la Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivonomía ENBA ,en 1945.

La formación profesional del bibliotecario tiene en nuestro país más de 50 años de existencia, y son pocos, si se comparan con otras profesiones, como medicina o derecho. La actividad profesional del bibliotecario es poco conocida por la sociedad a la que sirve, ya que ésta percibe como bibliotecario a toda persona que trabaja en una biblioteca; pero sólo los grupos que hacen uso de la información, para su trabajo diario, reconocen correctamente las funciones del bibliotecario.

De otros profesionales, en cambio, si se conoce qué hacen (por ejemplo los médicos, los ingenieros o los abogados) sin embargo cuando se pregunta sobre lo que realiza un bibliotecario, la respuesta es "presta libros", y se ignora su capacidad para interpretar las necesidades de información de los usuarios y con ello seleccionar y organizar la información documental, proporcionar servicios de información y difundir ésta información.

Una actividad básica para que la sociedad reconozca una profesión, es el dar a conocer las actividades de sus integrantes y comunicar quienes son, qué hacen, cuáles son sus objetivos y su formación profesional, su ámbito de trabajo, su reclutamiento y sus motivaciones, su posición social o sus intereses culturales, entre otros aspectos.

Son pocos los estudiantes que se interesan por la profesión y por ser bibliotecario. Cuando inician sus estudios, no siempre saben qué van a realizar en la profesión que eligieron; la deserción es significativa en los primeros semestres y aún cuando ésta no se diera no egresa el número de bibliotecarios que se requiere para cubrir el mercado de trabajo.

El trabajo de estos profesionales es demandado principalmente por las bibliotecas y gran parte de ellos se van incorporando al mercado laboral en el transcurso de sus estudios, o al termino de la carrera. El trabajo natural del bibliotecario es en las bibliotecas y su campo de acción se ha ampliado a la oferta de productos y servicios de información, docencia bibliotecológica, investigación en su disciplina, promoción de la lectura, como empresario, como administrador de la docencia o de unidades de información, entre otras actividades.

El bibliotecario, como profesionista, ha creado asociaciones que reflejan sus intereses, necesidades y compromisos con la sociedad, apoyando con acciones los programas gubernamentales; sin embargo, su profesión tiene poco impacto social y su presencia en la

toma de decisiones de proyectos nacionales es escasa, ya que se lleva a cabo cuando existen la voluntad política y el apoyo, y esto no es frecuente.

El bibliotecario es un profesional al que la innovación tecnológica ha impactado en todo su quehacer. Para que realice su trabajo, es deseable que tenga como atributos un alto nivel cultural, capacidad enciclopédica, sólida formación profesional y habilidad de aprendizaje permanente; a ello hay que agregar que maneje la tecnología y que sepa cómo organizar, recuperar y transmitir información en nuevos formatos y a través de telecomunicaciones, e incorporar nuevos conceptos de unidades de información, como son las bibliotecas electrónicas, digitales o las virtuales.

¿Cómo es un bibliotecario? ésta es la pregunta a la que trato de dar respuesta con este estudio que considero exploratorio. Dado que no existen otros anteriores, éste nos dará el primer acercamiento de una imagen, para la cual, si se desea saber cómo evoluciona, se tendrá que hacer un seguimiento para tener forma de compararla con otras posteriores y, a manera de fotos, ver cómo evoluciona, involuciona o permanece estática. Este estudio de corte sociológico, por su propia naturaleza, permite un acercamiento para ubicar al bibliotecario como sujeto de investigación y dentro de los contextos social y educativo de nuestro país.

El estudio pretende identificar las características esenciales de los bibliotecarios, para que tengamos conciencia de cómo somos, qué fortalezas o debilidades tenemos como profesionales, y a partir de ello podamos mejorar, avanzar y participar como grupo en las actividades que fortalezcan a la profesión y nuestro país.

Considero también que el estudio será para las asociaciones de los bibliotecarios, una herramienta que los ayudará a conocer las características de los bibliotecarios, lo que es esencial, ya que difícilmente se puede saber hacia dónde se quiere llegar como profesión, si no se sabe cuál es la morfología de los integrantes de un grupo social.

Con el presente, espero también contribuir al avance en el campo de las profesiones y que sea una pequeña aportación a la de biblioteconomía.

El subtítulo del estudio se denominó "un análisis social" porque permite identificar aspectos sociales a partir de variables demográficas, económicas, culturales y de desarrollo profesional del gremio bibliotecario:

- **Características sociales** (lugar de nacimiento, sexo, estado civil, religión, composición del núcleo familiar, origen social).
- **Características económicas** (vivienda, transporte, percepciones, condiciones laborales).
- **Características culturales** (actividades culturales que realizan, formas de recreación, afiliación a otras asociaciones).
- **Características de desarrollo profesional** (nivel de estudios, inserción laboral en el ejercicio profesional, nivel de desempeño, formación docente, aportaciones realizadas a la profesión, actualización profesional, asociaciones profesionales en las que participan, becas obtenidas, idiomas que dominan, formas en que se actualizan).

El estudio se limita a la Ciudad de México y su zona conurbada, por lo que los resultados reflejan principalmente a los egresados de las dos instituciones más antiguas en cuanto a la formación de los bibliotecarios: la Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivonomía (1945), dependiente de la Secretaría de Educación Pública, y el Colegio de Bibliotecología de la UNAM (1956). La muestra refleja también a los egresados del posgrado en la especialidad formados en la UNAM y en instituciones del extranjero.

Para esta investigación se analizaron los antecedentes de la profesión en México, que son los primeros intentos para formar bibliotecarios en 1916 y 1925 y que no se consolidaron en su tiempo. Se presentan los momentos que se consideran más significativos dentro del proceso evolutivo del país y el vínculo con el desarrollo de los bibliotecarios.

La interacción con el exterior es contacto vivo con los actores sociales, por lo que se entrevistó a Guadalupe Carrión Rodríguez, un personaje clave para entender parte del proceso de desarrollo del bibliotecario. Para otra parte de este estudio continuaré con el proceso de entrevistar a los actores, ya que es una fuente inagotable de investigación y considero que se debe avanzar en ello como continuidad del trabajo que inició Estela Morales, para su investigación sobre la Educación Bibliotecológica en México: 1915-1954¹.

Para llevar a cabo la investigación, se revisaron estudios de otras profesiones, y como soporte para establecer definiciones, manejo de variables, metodología, entre otros.

Se analizaron las estadísticas de ingreso, egreso y titulación de las instituciones formadoras de bibliotecarios en el D.F.: ENBA, Colegio de Bibliotecología, División de Estudios de Posgrado de la UNAM.

Se definieron los elementos que distinguen a una profesión y se analizaron con respecto a la del Bibliotecario.

En el capítulo I se trata de contextualizar el sustrato en que se ha desarrollado el bibliotecario, resaltando el valor de su profesión, al puntualizar los siguientes elementos determinantes: las escuelas, las asociaciones, el medio bibliotecario y los actores. Las escuelas significan la fuente de que se nutren de conocimiento los bibliotecarios. Las asociaciones denotan la fuerza que tienen como grupo profesional.

El medio bibliotecario se abordó seleccionando algunos de los hechos, varios momentos, personajes y fechas, que a mi juicio, fueron centrales para ubicar el trabajo de los bibliotecarios, que son visible principalmente a través de las bibliotecas organizadas. Para su mejor comprensión se siguieron cronológicamente los periodos sexenales gubernamentales que sirven de marco para entender mejor al bibliotecario, que de otro modo podría pensarse como recién inventado o ajeno a cualquier contextualización.

El estudio tiene como objetivo describir una parte de:

- Las condiciones socio económicas de los bibliotecarios, en este caso del Distrito Federal y su área conurbada.
- El perfil social, cultural y económico de los bibliotecarios del D.F.

¹ Estela Morales Campos. *Educación Bibliotecológica en México. 1915-1945*. (Monografías; 6 ; México : UNAM, Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas, 1988).

- La formación del bibliotecario del D.F. y su desarrollo profesional.
- Las formas de asociación profesional.

Se considera que con este estudio se tendrá un esbozo sobre las características de los bibliotecarios, lo que es muy importante para cualquier diagnóstico orientado a fundamentar decisiones en materia, tanto de la formación profesional, como de la prospectiva de la profesión.

La investigación sigue el método cualitativo, al delimitar grandes momentos o periodos que enmarcan el desarrollo del bibliotecario; aborda también el método cuantitativo, al diseñar el instrumento para recoger información, y analizar y presentar datos para su interpretación.

Hipótesis.

Se formulan dos hipótesis en las que no se buscan soluciones a un problema específico, o una predicción de las consecuencias de la hipótesis, sino sólo explicar los hechos o las posibles conexiones, conocidos o descubiertos a través de la observación y de la investigación documental, y por lo tanto no son sometidas a prueba. En todo caso, al trabajar con una hipótesis, se está siguiendo el camino que parte de lo supuesto para llegar a conocer lo nuevo². Los enunciados anotados son mis supuestos, sin embargo preferí denominarlos hipótesis:

1) Que las condiciones sociales, culturales y económicas de los bibliotecarios determinan su participación e interés en el desarrollo de la profesión.

2) Que los líderes que han participado en el desarrollo de la profesión, poseen características definidas en cuanto a manejo de un idioma extranjero, su licenciatura de origen corresponde a otras disciplinas y con estudios de posgrado en bibliotecología.

Los resultados obtenidos en la investigación ofrecen una posible explicación de los supuestos y de las conclusiones que presento.

Para desarrollar el trabajo, se utilizó el método de la investigación documental para localizar y evaluar la información existente sobre los antecedentes de la profesión, así como lo correspondiente a las asociaciones. Se empleó la técnica de la entrevista para ahondar en lo referente al papel que tuvo CONACYT en el desarrollo de los bibliotecarios, para ello se entrevistó a Guadalupe Carrión Rodríguez, quien narró los principales acontecimientos relacionados con el bibliotecario en un periodo muy rico en experiencias interdisciplinarias.

Otro método de investigación utilizado fue la encuesta. "La investigación por encuesta se caracteriza por la selección de muestras tomadas al azar de poblaciones grandes o pequeñas para obtener un conocimiento empírico de carácter actual".³

² Eli de Gornari, Hipótesis. En: El método de las ciencias. (México : Grijalbo, 1979), p. 50-56

³ Charles H. Busha. Métodos de investigación en bibliotecología; técnicas e interpretación. (México : UNAM, Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas, 1990), p. 56

Para investigar el aspecto social del bibliotecario se realizó un estudio de campo mediante la aplicación de un cuestionario con 66 preguntas, para recabar la información que permitió conocer algunas de las características sociales, económicas, culturales y de desarrollo de dichos profesionales.

La mayoría de las preguntas fueron cerradas. Con el fin de tener facilidad en la aplicación del cuestionario y en su codificación.

El cuestionario se aplicó a un grupo pequeño de bibliotecarios, a fin de validar su utilidad. Posteriormente se aplicó en forma definitiva a la muestra prevista, representativa del universo definido.

Variables de la investigación.

Condiciones Sociales	Condiciones Económicas	Desarrollo profesional y cultural
Datos Generales:	Nivel de Vida:	-Inserción profesional
-Lugar de nacimiento	-Vivienda	-Docencia
-Lugar donde habitan	-Transporte	-Investigación
-Edad	-Percepciones	-Publicaciones
-Sexo	-Número de trabajos y actividades extras	-Afiliación en asociaciones profesionales
-Estado civil		-Becas y distinciones académicas
-Religión		-Idiomas
		-Actualización
Origen Social:	Condiciones Laborales:	Características culturales:
-Ocupación de los padres.	-Tipo de institución en que trabaja.	-Asistencia a actividades culturales
-Nivel de estudio de los padres	-Tipo de plaza	-Tipo de actividades culturales
	-Horarios de trabajo	-Exposición a los medios
	-Desempeño laboral	-Afiliación en asociaciones no profesionales
	-Tipo de funciones	-Impresiones sobre la profesión
	-Tipo de bibliotecas	
	-Puesto o cargo	
	-Desocupación	
Núcleo Familiar		
-Número de hermanos		
-Dependientes económicos		

Las variables anotadas son las que establecí como necesarias para determinar las condiciones sociales, económicas y de desarrollo que perfilan cómo son los bibliotecarios; algunas de ellas concuerdan con las variables utilizadas para conocer acerca de población o de grupos y son las que maneja el INEGI en publicaciones como el Censo General de Población⁴, el Estudio sobre características de las viviendas⁵, Estadísticas de cultura⁶, La

⁴ Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. XI Censo General de Población y Vivienda, 1990. Memoria. (México : INEGI, 1995), p. 3-16

mujer en México⁷, o los profesionistas en México⁸, basados en los resultados del mismo censo; otros estudios consultados son, por ejemplo, "Características socioeconómicas de los ciegos en la Ciudad de México",⁹ o el "Estudio sociológico de la profesión y carrera de trabajo social en México"¹⁰, o el de "Sociología de una profesión: el caso de la enfermería".¹¹

Las condiciones sociales dibujan las características generales, de tal forma que ofrecen una primera descripción acerca de cómo son los bibliotecarios en cuanto a edad, sexo, estado civil, religión, origen geográfico, domicilio.

El origen social y el núcleo familiar del que provienen los bibliotecarios son importantes en cuanto a que representan las condiciones en que se desarrollaron y que de alguna manera permean el nivel cultural de los bibliotecarios. Con ello se busca contextualizar la necesidad de que el bibliotecario debe poseer un alto nivel cultural, no sólo como debe tenerlo cualquier otro profesional, sino debido al tipo de trabajo intelectual, que realiza al localizar, seleccionar, adquirir, registrar, organizar y difundir los documentos que reflejan las manifestaciones culturales de la sociedad; por ende, si el bibliotecario no tuvo el entorno cultural, debe buscarlo para su propio desarrollo profesional.

Las condiciones económicas permiten ubicar el ingreso que reciben los bibliotecarios como producto de su trabajo y que determina su nivel de vida, expresado en satisfactores como vivienda y tipo de transporte que utilizan, y compararlo con el de otras profesiones afines, de los campos de las ciencias sociales y de las humanidades. En este indicador se incluyen las condiciones laborales en que trabajan, relacionadas con el tipo de institución, horario y forma de contratación.

Los indicadores de desarrollo profesional muestran el grado de desempeño en la profesión. Las aportaciones realizadas permiten conocer las actividades que el bibliotecario desarrolla en su tiempo libre y que de alguna manera enmarcan el medio cultural en que se desenvuelve.

El tamaño de la población o universo determinado se fijó en 1827 bibliotecarios, suma total de los egresados de la Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivonomía y del Colegio de Bibliotecología de la UNAM, hasta 1997.

Considerando que estos egresados podrían trabajar en alguna de las bibliotecas existentes en el D.F., se seleccionaron las bibliotecas a encuestar aleatoriamente, basándose en directorios de la AMBAC, y del Colegio Nacional de Bibliotecarios; del Directorio IBCON de Centros de Información así como en agendas personales. La muestra representa a 50

⁵ Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. Características de las viviendas. Tabulados temáticos. (México : INEGI, 1993), p. ix-xv

⁶ Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. Estadísticas de cultura. (México : INEGI, 1995), 211 p.

⁷ Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. La mujer en México. (México : INEGI, 1993), p. 75-85

⁸ Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. Los profesionistas en México. (México : INEGI, 1993), 120 p.

⁹ Esther Zuñiga Macías. Características socioeconómicas de los ciegos en la Ciudad de México. (México : Escuela Nacional de Trabajo Social, UNAM), 1995.

¹⁰ Vicente Gama. Estudio sociológico de la profesión y carrera de trabajo social en México. (Tesis de maestría en Enseñanza Superior, UNAM, Facultad de Filosofía y Letras, 1989).

¹¹ Ma. Matilde, Martínez Benítez. Et. al. Sociología de una profesión: el caso de la enfermería. (México : Nuevomart, 1985).

instituciones públicas y privadas, universidades y empresas diferentes, en las que se manifiestan diferentes tipos de bibliotecas: escolares, públicas, universitarias, especializadas y la Nacional; centros de información y documentación, así como bibliotecarios que trabajan en empresas privadas y de servicios de información. La muestra no fue estratificada.

El tamaño de la muestra se determinó al aplicar la siguiente fórmula destinada para poblaciones o universos finitos.¹²

$$n = \frac{z^2 N p q}{e^2 (N-1) + z^2 p q}$$

En donde:

n = Tamaño de la muestra.

z = 1.75 (Valor asociado a la desviación estándar para un nivel de confianza de 92%).

p y q = .5 La variabilidad es el porcentaje con el que se aceptó y se rechazó la hipótesis que se quiere investigar en algún estudio anterior o en un ensayo previo a la investigación actual. El porcentaje con que se aceptó tal hipótesis se denomina variabilidad positiva y se denota por p, y el porcentaje con el que se rechazó la hipótesis es la variabilidad negativa, denotada por q. Son complementarios, su suma es igual a la unidad: p+q.=1. Además, cuando se habla de la máxima variabilidad, en el caso de no existir antecedentes sobre la investigación, ya sea porque no hay otras, o porque no se pudo aplicar una prueba previa; entonces los valores de variabilidad son p=q=0.5¹³

Se deduce que para una estimación del conjunto muestra, el valor más grande se obtiene cuando el porcentaje se asume como 50 %, lo que brinda la mayor cantidad de información, y al dar la muestra más grande asegura la representatividad del conjunto. Es por esto que para el estudio la probabilidad p y q considerada es de .5)

e = 5% = 0.05 nivel de precisión (El error o porcentaje de error equivale a elegir una probabilidad de aceptar una hipótesis que sea falsa como si fuera verdadera, o a la inversa: rechazar a hipótesis verdadera por considerarla falsa. Comúnmente se aceptan entre el 4 % y el 6 % como error, porcentaje proporcional absoluto permitido).

N = 1827 Tamaño de la población o universo a estudiar.

$$\text{Así la muestra } n = \frac{(1.75)^2 \cdot 1827 \cdot (0.5)}{(0.05)^2 \cdot (1827-1) + (1.75)^2 \cdot (0.5)}$$

de donde n = 262

Con el fin de cumplir con el tamaño de la muestra (262), se distribuyeron 300 cuestionarios de noviembre de 1997 a febrero de 1998. Finalmente se recuperaron 280, de los que diez no se consideraron por estar incompletos, o bien con datos de personas que no presentaban estudios de bibliotecología. Así, el análisis estadístico de la muestra se realizó con los 270 cuestionarios recuperados.

¹² Sanders, Donald. Statistics. (New York : Mac Graw Hill, 1995), p. 263.

¹³ Teoría de muestreo. <http://www.uaq.mx/matematicas/estadísticas/xu5.html> (abril, 1999).

El total de encuestados representa al 14.3 % del universo de egresados de las dos Instituciones mencionadas. En los resultados se encuentran representados egresados de la División del Posgrado de la Maestría en Bibliotecología, de la Facultad de Filosofía y Letras, así como de quienes han estudiado la profesión en el extranjero y que están trabajando en las instituciones muestra (1.1 %).

Los resultados de los cuestionarios fueron codificados y tabulados en cuadros de concentración y fueron la base para el análisis y la interpretación de los resultados.

El análisis es descriptivo a partir de la elaboración de tablas de frecuencia de una sola variable y cruzada, y la relación porcentual de los datos obtenidos. El análisis considera dos vertientes: la cuantitativa, de tipo estadístico y la cualitativa, mediante la relación de una o más variables. Esto permitió llegar a conclusiones acerca de las características sociales, económicas y de desarrollo de los bibliotecarios.

Cuando se consideró necesario, se compararon los resultados de algunas variables para resaltar características de los egresados de la ENBA y del Colegio. En otros casos se comparó la variable sexo, ya que esta profesión se caracteriza por ser predominantemente femenina, por lo que se buscó resaltar este aspecto.

Para la captura y manejo de los datos del cuestionario, se decidió utilizar el programa Microsoft Excel.

Las conclusiones presentan la interpretación de los resultados de la investigación y expresan las principales tendencias de las variables manejadas, con base en el marco de referencia y en los resultados obtenidos. De este modo se comprobaron o no los supuestos planteados.

Finalmente, se emitieron algunas sugerencias que permiten conocer y valorar la profesión del bibliotecario en la sociedad a la que sirve.

CAPÍTULO I

1.1 LAS PROFESIONES

Se entiende por profesión la posesión de conocimientos especializados, adquiridos por medio de un estudio formal acreditado de alguna manera, y cuyo ejercicio público se hace a cambio de una remuneración.¹

La formación de profesionales en las diversas áreas del conocimiento es una tarea esencial para alcanzar la consolidación de los núcleos sociales y mejores niveles de desarrollo de las naciones. Esta tarea realizada a lo largo del tiempo, determina la existencia de un valioso recurso humano integrado por personas calificadas para desempeñar, en el contexto socioeconómico, actividades que permiten resolver los cada vez más complejos problemas afrontados por las sociedades.

Shera dice que "las profesiones actuales son una expresión del proceso social, un ejemplo de esa adaptación y crecimiento por medio de los cuales los hombres y grupos de hombres se ajustan a la totalidad de su ambiente".²

Los autores Pacheco y Díaz, anotan: "La profesión como unidad estructural de la actual sociedad moderna condensa procesos y elementos de la realidad social, política e ideológica en la que se suscribe. Por lo general las profesiones son consideradas como estructuras sociales autónomas, en el sentido de que se encuentran establecidas y legitimadas, no sólo en el conjunto de formas y sistemas de organización social históricamente constituidos, sino por el sector social que las constituye como tales".³

La forma en la que una profesión puede desarrollarse como un grupo ocupacional, ocurre cuando algunos individuos observan una necesidad social y se comprometen a cubrirla. A medida que pasa el tiempo y el proceso de profesionalización continúa, se establecen calificaciones para acceder a la ocupación y se institucionalizan los accesos.

En la actualidad, una profesión o carrera es considerada como un fenómeno sociocultural en el que interviene un conjunto de conocimientos y habilidades, tradiciones, costumbres y prácticas que dependen del contexto económico, social y cultural en el que surge y se desarrolla.⁴

En otros términos, una profesión es una ocupación que requiere un conocimiento especializado, una formación educativa, un control sobre el contenido del trabajo, autoorganización, autorregulación, altruismo, espíritu de servicio a la comunidad y elevadas normas éticas.

Toda sociedad moderna tiene y necesita profesiones, pero la forma, el contenido y el reconocimiento de éstas difieren entre sí por razones culturales, históricas e institucionales.

¹Josefina Zoraida Vázquez, *Historia de las profesiones en México*. (México: El Colegio de México, 1982), p. 1

²Jesse Shera, *Los fundamentos de la educación bibliotecológica*. (México: UNAM, CUIB, 1990), p. 64.

³Teresa Pacheco Méndez, La institucionalización del mundo profesional. En: *La profesión en condiciones social e institucional*. (México: UNAM-CESU-Miguel Ángel Porrúa, 1997), p. 20.

⁴Victor Manuel Gómez Campo, "Educación superior, mercado de trabajo y práctica profesional". En: *Revista de la Educación Superior* (45) enero-marzo 1983, p. 59.

Toda profesión realiza quehaceres específicos que hacen diferente la actividad de una con respecto de otra; por ejemplo, la actividad de un médico es distinta a la de abogado, y la de éste, diferente a la de un bibliotecario.

1.2 LA PROFESIÓN DE BIBLIOTECARIO

El desarrollo de la escritura llevó a nuevas formas de transmisión del conocimiento, y para preservarlo se crearon soportes que permitían almacenarlo. Las bibliotecas son tan antiguas como las tablillas de arcilla de los babilonios, y las piedras y papiros de Egipto; fueron seguramente los sacerdotes y los intelectuales quienes las mantenían y las cuidaban, y quienes se plantearon los primeros problemas de organización de los soportes y los primeros intentos de almacenarlos e identificarlos, conservándose así el conocimiento de las diferentes civilizaciones.

El avance de la humanidad dio paso al papel y a la imprenta, hecho que llevó a la producción sin paralelo de libros, ya que la imprenta permitía imprimir en poco tiempo las obras que a un monje copista le llevaba meses en reproducir. Se produjeron así, en el siglo XVIII, (1751) obras como la "Encyclopédie ou Dictionnaire raisonné des sciences, des arts et des métiers", que sintetizaba los conocimientos de la época.

La profesión de bibliotecario data del siglo XIX, época en que, con los avances en el ámbito mundial, se despertó una intensa labor científica que transforma completamente las condiciones del trabajo intelectual; la reforma en la enseñanza; la creación de institutos; la redacción de índices; la multiplicación de publicaciones y en consecuencia, la expansión de la producción editorial (libros y publicaciones periódicas). La proliferación del conocimiento planteó nuevos problemas a la organización de los acervos y llevó a los primeros intentos sistemáticos de organización bibliográfica.

Ante ello se tuvo que pensar en quienes tuvieran como profesión el organizar sistemáticamente las bibliotecas, que habían crecido a la par del conocimiento, y cuya administración era inadecuada y con catálogos complicados; y en quienes hicieran de este trabajo, una profesión: los Bibliotecarios.

Países como Francia, tuvieron los primeros tratados de bibliografía para instrucción de los bibliotecarios, y se fundó la École Nationale des Chartes en París donde se enseñó desde 1847 la clasificación de archivos y bibliotecas.⁵

En América, es en los Estados Unidos donde Melvil Dewey creó, en 1876, la clasificación de Dewey y la primera escuela de bibliotecarios establecida en el continente americano, la College Columbia, hoy Universidad de Columbia de New York, en 1887; en 1891 se funda la School of Library Science, del Drexel Institute of Technology en Filadelfia.

En este siglo el concepto de biblioteca ha ido cambiando, y en nuestro país, igual que en Europa y en Estados Unidos, fue necesario pensar en formar a quienes tendrían que organizar las bibliotecas, los bibliotecarios.

El bibliotecario es el intermediario entre la información documental y el usuario, es quien

⁵ J. Periam Danton, *La formación profesional del bibliotecario*. (Manuales de la UNESCO para las Bibliotecas Públicas n.1; París: UNESCO, 1950), p.1-2.

sabe dónde localizar la información, y la proporciona a quien la requiere; es quien selecciona, adquiere, salvaguarda, preserva, mantiene, administra, organiza, registra, realiza bases de datos, promueve, recupera, y transmite la información, todo ello apoyándose en los avances tecnológicos; por ello el bibliotecario colabora directa o indirectamente con el desarrollo social de un país, y en los lugares donde se ha reconocido este hecho la sociedad ha dado personalidad jurídica, tanto a la biblioteca como al bibliotecario.

En el entorno profesional del bibliotecario, se entrelazan los objetos de estudio de la disciplina (el material documental, el usuario y la unidad de información) y su compromiso como agente de cambio de la sociedad a la que sirve. En su rol de agente de cambio social, el bibliotecario es un vínculo entre la información documental, producida por las diferentes manifestaciones de la sociedad, y el usuario. El bibliotecario participa en la formación del individuo (usuario), mediante la oferta organizada, la conservación, la preservación, el suministro y la promoción de la información documental.

En nuestro país a los egresados de la profesión de bibliotecario, se les ha denominado Licenciados en Biblioteconomía, en la ENBA, o Licenciados en Bibliotecología, a los egresados de la UNAM; sin embargo, el nombre de bibliotecario se aplica a todo el que trabaja en una biblioteca, sin distinción de estudios. El trabajo más visible en la biblioteca es el que realiza el personal auxiliar del bibliotecario, como el acomodo de libros, la custodia de ellos y su préstamo; sin embargo éstas son actividades que realiza personal no profesional y que da un estereotipo de la biblioteca como almacén de libros y del bibliotecario como acomodador de éstos. Lo anterior crea una imagen difusa de cuál es el quehacer del bibliotecario profesional y son sólo los grupos que hacen uso de la información documental para su trabajo diario, quienes reconocen al bibliotecario.

El bibliotecario trabaja principalmente en las bibliotecas (Públicas, Universitarias, Especializadas, Escolares, Nacional) y otras unidades de información, como son los centros de documentación, de información y los archivos. Realiza una serie de actividades para localizar la información, desarrollar colecciones, registrarlas, organizarlas, difundirlas, y proporcionar servicios.

Cuando el bibliotecario trabaja en una unidad de información, realiza sus actividades en cuatro funciones principales:

- Desarrollo de Colecciones
- Organización Técnica
- Servicios
- Administración

Trabaja también en los ámbitos de la docencia bibliotecológica; la investigación en la disciplina; venta de productos y servicios de información; como empresario y consultor; como administrador de la docencia; en unidades de información, o como promotor de la lectura.

El bibliotecario tiene un papel central como facilitador de la información documental, aquella que se obtiene a través del documento y que principalmente tiene un valor social. Su objetivo es la transmisión del conocimiento acumulado por el ser humano y de ahí su importancia; Por tanto es necesaria la participación del bibliotecario para que el usuario tenga acceso a la información seleccionada y organizada, con instrumentos que faciliten su recuperación y permitan su preservación y conservación.

La información se requiere para acceder al conocimiento, o para apoyar la toma de decisiones y beneficiar el desarrollo profesional, el social y el personal, y juega un papel estratégico y fundamental para el desarrollo de los países. Es también un derecho que tienen los ciudadanos para el libre acceso a ella. La información es también un recurso que bien estructurado es generador de bienes, por ello es que los países desarrollados obtienen buena parte de sus ingresos a partir del registro, del control, de la organización y de la difusión de la información, misma que proporcionan como servicios de valor agregado a los países en desarrollo.

Un atentado al derecho a la información son las bibliotecas desorganizadas donde no se sabe qué hay, donde no existe ese personal calificado que sabe cómo organizar la información y por no considerarse de importancia se contrata a personal no calificado, sin idea de lo que significa el manejo de la información documental ni de proporcionar servicios de información.

La profesión de bibliotecario, como unidad estructural de la actual sociedad, condensa procesos y elementos de los contextos social, político e ideológico en los que se suscribe. Por lo general las profesiones son consideradas como estructuras sociales autónomas, en el sentido de que se encuentran formalmente establecidas y legitimadas, no sólo en el conjunto de formas y sistemas de organización social, históricamente constituidos, sino por el sector social que las constituye como tales.⁶

Las ocupaciones que tratan de establecerse como profesiones, generalmente proclaman que el servicio que ofrecen es importante, si no vital, para la sociedad. Una forma en la que una profesión puede desarrollarse como un grupo ocupacional independiente, ocurre cuando algunos individuos observan una necesidad social y se comprometen a cubrirla.

En nuestro país se han realizado investigaciones sobre la historia de las bibliotecas y en torno a la información registrada en diversos soportes desde que el hombre quiso preservar lo más importante de su existencia; sobre el bibliotecario poco se conoce y falta mucho por investigar.

A preguntas del estilo "¿cómo ha sido un bibliotecario?", poco podemos responder. Hurgando en las escasas obras sobre la historia de las bibliotecas en México, se tiene un esbozo sobre qué hacía y cuánto ganaba, escasas referencias que apenas dibujan a este profesional.

Para comprender cuál ha sido el desarrollo de la profesión de bibliotecario en nuestro país, es necesario conocer las instituciones formadoras, las asociaciones y el medio bibliotecario en los que intervienen los protagonistas. Dichos temas serán tratados en el estudio.

El medio bibliotecario tiene como marco principal a las bibliotecas, por lo que es necesario conocer la historia de éstas. En México son las bibliotecas públicas las que han contado con un proyecto de investigación histórica, que ha permitido conocer su evolución desde las novohispanas, las del siglo XIX; las del período de 1910 a 1940, y la historia de las bibliotecas estatales.⁷ Sobre la Biblioteca Nacional existen estudios como el de Rafael

⁶Teresa Pacheco Méndez, *op. cit.*, p. 20.

⁷ Investigaciones realizadas por la Dirección General de Bibliotecas de la Secretaría de Educación Pública.

Carrasco Puente "Historia de la Biblioteca Nacional de México", realizada en 1948. Otro autor, Ramiro Lafuente, ha investigado sobre la Imprenta y las Bibliotecas en el siglo XIX; Adolfo Rodríguez, sobre las bibliotecas en los Informes Presidenciales, entre otros estudios; sin embargo como ha mencionado Rosa María Fernández, ni las bibliotecas universitarias, ni las especializadas se han preocupado por estudiar su pasado.

La biblioteca es una institución de servicio que ha estado inmersa en el propio desarrollo del país, por lo que, para conocer el desarrollo del bibliotecario, se tienen también que conocer tanto el pasado de las bibliotecas, como el del propio país.

Nuestra nación tiene una gran riqueza bibliográfica, conservada en bibliotecas que estuvieron al cuidado de personas intelectuales y que tuvieron los conocimientos de otra profesión, o que eran estudiantes en una institución de educación, y algunos más sólo tendrían la mejor voluntad e interés para organizar y conservar los acervos que se producían en el país y los que venían de otras partes del mundo. Estas bibliotecas, sin embargo, eran para pequeños grupos privilegiados.

El siglo XX en nuestro país, ha sido escenario de múltiples cambios y transformaciones; sufrió una Revolución en 1910 y durante la segunda década se vio envuelto en luchas interminables.

A la par, se establecieron instituciones educativas, como la Universidad Nacional de México, que se abrió en 1910, y pasaron a formar parte de ella la Escuela Nacional Preparatoria, las escuelas de Jurisprudencia, de Medicina, de Ingenieros, entre otras. Estas instituciones contaban con bibliotecas y bibliotecarios que dejaron honda huella.

1.3 LAS INSTITUCIONES FORMADORAS DE BIBLIOTECARIOS: Los Antecedentes

Las principales instituciones formadoras de bibliotecarios en México han sido la Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivonomía y El Colegio de Bibliotecología de la UNAM, las cuales tienen como antecedentes a la Escuela de Bibliotecarios y Archiveros, creada en 1916 y a la Escuela Nacional de Bibliotecarios, creada en 1925. Al respecto, Estela Morales C. realizó una investigación sobre la "Educación Bibliotecológica en México en el período de 1915-1954".⁸

Iguíniz mencionó en sus apuntes históricos sobre la biblioteconomía en México, que las bibliotecas públicas, durante el gobierno del general Díaz, eran "solemnes, inhospitalarias y ... vacías. Eran también un vivo reflejo de la época: bibliotecas para la élite."⁹

A su vez, las bibliotecas públicas fueron un medio para que la ilustración llegara a lugares antes desconocidos y aunque escasas, sirvieron para reforzar la enseñanza escolar. Con este escenario se vislumbra el fin de la época porfirista y el inicio de la Revolución que dio otro giro al país.

En 1910, año en que inicia el movimiento de la Revolución Mexicana, el país tenía una

⁸ Estela Morales Campos, op. cit.

⁹ Juan Bautista Iguíniz, "Apuntes históricos sobre biblioteconomía en México". En: *Boletín de la Escuela Nacional de Bibliotecarios y Archivistas*, Tomo II (3-4) enero-abril 1953, p. 13.

población de 15'160,369 habitantes, en la que más del 70% de la población era analfabeta.

El desarrollo de la educación y de las bibliotecas en la época revolucionaria estuvo marcado por los constantes cambios de gobierno, en este caos político, con lucha de facciones, queda como dueño de la situación Venustiano Carranza.

En abril de 1914 comenzó la organización y clasificación de la "Biblioteca del Pueblo" del Puerto de Veracruz, lugar en donde en ese entonces estaba instalado Carranza. Lo relevante de esto es que se evidenció la carencia de personal capacitado para este tipo de labor y se resaltó la urgencia de fundar una institución dedicada a la preparación de los bibliotecarios, por ello surgió la idea de crear en la misma "Biblioteca del Pueblo" la primera escuela de bibliotecarios del país.¹⁰

Se presentó el Proyecto para el establecimiento de una Oficina Central de Bibliografía, a la consideración del encargado de la Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes, el Ing. Félix F. Palavicini. Dicho proyecto fue dado a conocer por Agustín Loera y Chávez, subdirector de la Biblioteca Nacional, en Veracruz el 12 de abril de 1915. En él se plantea la creación de la Escuela de Bibliotecarios y Archiveros.¹¹

Otro documento del 12 de mayo de 1916, es en el que por acuerdo del C. primer jefe del Ejército Constitucionalista, Encargado del Poder Ejecutivo de la Unión, se establece en la Ciudad. de México la primera Escuela de Bibliotecarios y Archiveros, de este documento, en el inciso VII se anota:

"Los alumnos de la escuela N. de Bibliotecarios y Archiveros que hayan comprobado debidamente poseer los conocimientos que el Plan de estudios y Programas de la Escuela señalan, tendrán derecho a que se les extienda, por la secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes, un certificado general de sus estudios en forma de diploma, creándose de este modo la carrera de Bibliotecarios y Archiveros."¹²

Con este documento, queda formalizada la profesionalización del trabajo del bibliotecario, estableciéndose que tenga estudios para realizar su profesión. Esta mención marca un reconocimiento de que el quehacer del bibliotecario requiere tener el mismo proceso que otras profesiones; es decir que se debe basar en conocimientos específicos que se obtienen en una institución reconocida por el Estado. Sin embargo, como veremos, este proceso tarda en fructificar.

La formación del bibliotecario ha estado vinculada con el proceso educativo del país. Un hecho relevante se dio en medio de continuos cambios políticos: en diciembre de 1914, a iniciativa de Félix F. Palavicini, responsable de la Secretaría de Instrucción Pública, partieron rumbo a los Estados Unidos tres comisiones integradas por cientos de maestros, con el fin de que estudiaran los mejores métodos de enseñanza y a su regreso promovieran reformas

¹⁰ Guadalupe Quintana Pali, *Las bibliotecas públicas en México: 1910-1940*. (Historia de las bibliotecas en México; México : Dirección General de Bibliotecas, 1988), p. 72.

¹¹ Escuela Nacional de Bibliotecarios y Archiveros, *Proyecto para el establecimiento de una oficina central de bibliografía*. (AGN, Fondo de Instrucción Pública y Bellas Artes, caja 44, exp. 10, 11fs.)

¹² Escuela Nacional de Bibliotecarios y Archiveros, *Plan de estudios*. (AGN, Fondo de Instrucción Pública y Bellas Artes, caja 44, exp. 2, 5fs.)

adecuadas en la Escuela Mexicana.¹³ Entre ellos se encontraban Agustín Loera Chávez y María Arias Bernal, directora de la Escuela Normal para Maestras y enviada con el encargo de estudiar el funcionamiento de las bibliotecas públicas de Nueva York.

Fruto de esas misiones fue un acuerdo por el que la Secretaría de Instrucción Pública se comprometía a instituir "Bibliotecas Infantiles en las Escuelas Primarias Superiores"; se inaugura así en 1916 la Biblioteca Infantil de la Escuela Primaria Superior "Horacio Mann", reconocida como la primera de esa índole.¹⁴

Otro aspecto importante de esas misiones fue que se introdujeron en México ideas totalmente novedosas sobre la organización de la biblioteca, mismas que con el paso de los años fueron madurando entre aquellos preocupados por el devenir de los servicios bibliotecarios en el país y que cristalizaron finalmente con José Vasconcelos.¹⁵

Así, las transformaciones socioculturales producidas a lo largo de este siglo, marcaron rumbos y tendencias para nuestra historia; la nueva idea sobre la educación y la introducción de la biblioteca como apoyo didáctico, de investigación y de difusión de la cultura, crea la necesidad de que haya más bibliotecas, pero también de quién organice esas bibliotecas, el bibliotecario.

LA ESCUELA NACIONAL DE BIBLIOTECARIOS Y ARCHIVEROS

La reorganización de la Biblioteca Nacional, realizada por aquellos años, requirió personal preparado y como en todas las bibliotecas del país se contaba con escaso personal, propició que la propia Biblioteca acondicionara un salón para impartir las cátedras de la naciente Institución, la Escuela Nacional de Bibliotecarios y Archiveros.

El 24 de junio de 1916 se inauguró la Escuela, en ceremonia presidida por el Secretario de Instrucción Pública, Félix F. Palavicini. Se inscribieron 121 alumnos, para los cuales no se solicitaban mayores requisitos, sin embargo, al final del año sólo quedaron 21.¹⁶

Antes de reiniciarse las inscripciones para la segunda generación de alumnos, a mediados de 1917, se implantaron reformas tanto en el plan de estudios como en los requisitos de admisión. Los requisitos eran haber terminado la escuela primaria superior y ser mayor de 15 años y menor de 50. Los egresados tendrían además preferencia para ocupar los empleos técnicos de las Bibliotecas y Archivos oficiales.

El plan de estudios, establecido en dos años, tenía las asignaturas que representaban los conocimientos mínimos indispensables para organizar las bibliotecas, y los idiomas inglés y francés marcaban la influencia que se tenía de otros países en el aspecto bibliotecario.

La Escuela funcionó en los años 1916, 1917 y parte de 1918, año en que se cierra por acuerdo del Presidente de la República don Venustiano Carranza, el 17 de mayo de 1918.

"En atención a las difíciles condiciones en que se encuentra el Erario Nacional, a

¹³ Guadalupe Quintana Palí, op. cit., p.68.

¹⁴ Ibid., p.70

¹⁵ Ibid

¹⁶ Quintana Palí, op. cit., p.83.

partir del primero de junio entrante, deberán quedar suspendidos los servicios de la Escuela de Bibliotecarios y Archiveros, cuyas erogaciones están comprendidas (...) en el presupuesto de egresos vigente."¹⁷

Si bien la vida de la Escuela fue breve, son seis alumnos los que presentan todos sus exámenes y a quienes se les extiende su diploma, entre ellos Juana Manrique de Lara y Atenógenes Santamaría, quienes no cesaron de laborar en las bibliotecas y contribuir en su mejoramiento. Estos bibliotecarios fueron seguramente los más comprometidos, los que consideraron necesaria una preparación para ejercer una tarea compleja, específica y minuciosa. Se inicia así el trabajo de la mujer en el ámbito de las bibliotecas y resalta el nombre de una de las primeras mujeres que trabajó en ellas dejando constancia de su intenso trabajo.

Profesores de esas primeras generaciones son personajes como Nicolás León, Juan B. Iguiniz, Jesús Galindo y Villa, Alberto María Carreño, Francisco de P. Herrasti, Aurelio Manrique, Joaquín Palomo Rincón.¹⁸

La Revolución trajo consigo cambios importantes al hacer suya la demanda de extender los beneficios de la educación al pueblo poniendo los medios de leer y escribir al alcance de las mayorías, los gobiernos surgidos de la Revolución sentaron las bases para un desarrollo más pleno de las bibliotecas públicas, dándoles un primer lugar, como nunca antes, en el nuevo proyecto de educación nacional que culminó en la creación de la Secretaría de Educación Pública, en 1921.

La Constitución de 1917 incorporó principios fundamentales como el Artículo 3º, relativo a la educación que coloca a México como uno de los primeros países en haber garantizado los derechos sociales.

La educación enfrentaba el pavoroso problema del analfabetismo de las grandes masas de campesinos y obreros. La Constitución fija los límites de la libertad de enseñanza y el sentido de la educación laica. Preocupado el país por atender la solución de problemas sociales y económicos -factores determinantes del movimiento- no realizó en el aspecto educativo una reforma trascendental; sin embargo, se crea a la Secretaría de Educación Pública (SEP), como la instancia que atienda el problema educativo, esto durante el mandato de Álvaro Obregón, quién nombra a José Vasconcelos como su Secretario de Educación.

Linda Sametz¹⁹ llama al período en que Vasconcelos estuvo al frente de la naciente Secretaría de Educación Pública como la "Época de Oro de las Bibliotecas", debido a que las bibliotecas públicas fueron consideradas como elemento fundamental del proceso de educación del pueblo y como elemento esencial para promover la lectura y hacerlas lugares accesibles para todos. En 1921, el país tiene una población de 14'334,780 habitantes y un índice de analfabetismo de cerca del 70%, lo cual para cualquier país es un grave problema.

En el ámbito educacional se desarrollaron campañas contra el analfabetismo, se difundieron los productos de la cultura universal y nacional a través de las bibliotecas, y se inició la

¹⁷ *Ibid.*, p.85

¹⁸ Estela Morales, *op. cit.*, p. 6.

¹⁹ Linda, Sametz Remba, *Vasconcelos, el hombre del libro. La época de oro de las bibliotecas*. (Tesis de Maestría en Educación; Universidad Iberoamericana, 1988)

incorporación de las minorías indígenas a un sistema escolar nacional. El presupuesto en educación se incrementó de 15 millones de pesos en 1921, a 35 millones en 1923.

Se crea en ese entonces, dentro de la Secretaría de Educación Pública, el Departamento de Bibliotecas, como instancia que coordina las bibliotecas. En la exposición de motivos, Vasconcelos plantea que el país no tenía "una sola biblioteca moderna, eficaz, digna de su misión"²⁰. Del Departamento dependían el Departamento Editorial; la Revista "El Maestro" y los Talleres Gráficos de la Nación.²¹ Se resiente la carencia de quién estuviera al frente de esas bibliotecas y se ve la necesidad de contar con estudios para formar al personal que trabajaba en el Departamento. Lombardo Toledano sustentó varias conferencias sobre el Sistema de Clasificación Decimal, que fueron el primer intento del Departamento por preparar a su personal.

En el gobierno de Álvaro Obregón, de 1921 a 1924, el Departamento de Bibliotecas llegó a establecer 1916 recintos, con un total de volúmenes de 172,710²², es decir más de 600 bibliotecas por año, con un promedio de 90 a 100 volúmenes.

En esta época, tres bibliotecas fueron importantes por sus acervos: La Modelo, la Cervantes y la Hispanoamericana, todas ellas en el Distrito Federal. En estas bibliotecas se tuvo mayor acopio de recursos humanos y materiales y en ellas se ensayaron los sistemas más modernos para su organización.

Con el objeto de reglamentar el buen manejo de las bibliotecas públicas del Distrito Federal, el Departamento elaboró en 1922 el Reglamento Interior de las Bibliotecas Públicas, en el que se definían los objetivos de las bibliotecas públicas del Departamento y el tipo de libros que debían conformar las bibliotecas; establecía también la normatividad al respecto de su organización, en el sentido de que todas las bibliotecas debían adoptar el Sistema de Clasificación Decimal y la realización de tarjetas para el catálogo. Se establecían además los deberes de los bibliotecarios, entre ellos:

1. Conservar, bajo su más estrecha responsabilidad, los libros, útiles y enseres que existan en las bibliotecas.
2. Responder por las pérdidas o deterioro de las mismas.
3. Llevar a cabo o dirigir las labores de catalogación.
4. Proponer al Departamento todas aquellas mejoras que a su juicio puedan hacerse en la biblioteca a su cargo.
5. Distribuir el trabajo entre sus ayudantes.
6. Rendir mensualmente un informe sobre el movimiento de lectores, y altas y bajas de libros.
7. Hacer que se cumplan estrictamente todas las disposiciones que dicte la superioridad.
8. Organizar (...) conferencias y lecturas (...)
9. Hacer una propaganda real y efectiva para lograr el aumento de lectores de las bibliotecas en las fábricas, talleres y escuelas del lugar.
10. Hacer que el orden reine en el recinto de la biblioteca.
11. Proponer al Departamento las modificaciones que a su juicio deben introducirse en el

²⁰ "Proyecto de ley de creación de la Secretaría de Educación Pública Federal". En: *Diario de los Debates* 5 de septiembre de 1923.

²¹ Carlos Daniel Añorve Aguirre, *Los autores corporativos: el caso de la Secretaría de Educación Pública, 1921-1924*. (Tesis de Maestría en Bibliotecología; Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, 1996), p.169.

²² *Ibidem*, p. 17.

horario de la biblioteca para que éste llene satisfactoriamente su cometido²³

Las actividades anteriores reflejan al bibliotecario como quien salvaguarda los bienes depositados o como un administrador de la biblioteca, con escasa referencia sobre su papel social al ofrecer servicios de información. El cumplimiento de los deberes antes señalados, implicaba que el funcionamiento de la biblioteca dependiera del bibliotecario; sin embargo, había una carencia de personal preparado para atender las bibliotecas, y la clausura de la Escuela Nacional de Bibliotecarios y Archiveros en 1918 dejó un gran vacío en la preparación de los bibliotecarios, ya que, como expresó Manrique de Lara, quienes entraban al Departamento de Bibliotecas, lo hacían "sin saber nada"²⁴. La falta de personal capacitado se solucionó mediante cursos dirigidos principalmente al personal de las bibliotecas.

Juan B. Iguiniz fue el principal formador de bibliotecarios durante estos años, su obra "Instrucciones para la redacción y formación de catálogos bibliográficos", sirvió de base para la organización de las bibliotecas.²⁵

En 1922, el Departamento de Bibliotecas dio a conocer un documento que estipulaba los "Requisitos para ser bibliotecario":

- Hablar y escribir correctamente el español.
- Tener nociones sobre Bibliografía, Biblioteconomía y materias afines.
- Saber los fundamentos de la clasificación de las ciencias y artes, y demostrar prácticamente ese conocimiento.²⁶

Seguramente con estos requisitos, la SEP pretendía dar un cierto reconocimiento a quienes trabajaban en las bibliotecas realizando los trabajos más especializados.

El Departamento de Bibliotecas propició viajes de estudio a Estados Unidos, y entre 1922 y 1924, viajaron María Luisa Maldonado, Josefina y María Elena Domínguez y Juana Manrique de Lara.²⁷ En 1923 Torres Bodet comisionó a Juana Manrique para hacer estudios en la Escuela de Bibliotecarios anexa a la Biblioteca Pública de Nueva York, así como para visitar y conocer los sistemas de organización de las principales bibliotecas de los Estados Unidos. Como resultado de los estudios realizados, estas bibliotecarias introdujeron ideas innovadoras para manejar las bibliotecas y ampliar su radio social, resaltaron primordialmente los servicios que la biblioteca proporciona y la nueva concepción del papel del bibliotecario, que lo convertía en el alma misma de la biblioteca.

Estas ideas fueron puestas en práctica por Manrique de Lara quién promocionó la lectura y convirtió a la Biblioteca Amado Nervo en una de las más concurridas de la Ciudad. Otra innovación hecha por María Luisa Maldonado era el catálogo de tarjetas, según el cual se pueden encontrar rápidamente las obras, ya sea por nombre de autor, o clasificación.

²³ Guadalupe Quintana Pabí, op. cit., p.178-179.

²⁴ Ibid.

²⁵ Juan B. Iguiniz, *Instrucciones para la redacción y formación de los catálogos bibliográficos según el sistema de Melvin Dewey, adaptadas a las bibliotecas Hispano-americanas*. (México: Publicaciones de la Biblioteca Nacional de México, 1919).

²⁶ Ibid p.181.

²⁷ ibidem

En la biblioteca Modelo de la Secretaría de Educación, se introdujeron una serie de servicios especiales dirigidos a incrementar la influencia social de la biblioteca, como la sección de periódicos y revistas; el servicio de préstamo a domicilio; la biblioteca circulante y la biblioteca infantil. La introducción de publicaciones periódicas fue un fuerte estímulo para aumentar la asistencia a las bibliotecas.

En el año de 1924, sin embargo, las cosas empiezan a cambiar: el régimen de Obregón restringe fuertemente su gasto debido a las dificultades económicas por las que ha venido atravesando el país, entre ellas las reclamaciones de nacionales y extranjeros por los daños ocasionados a sus bienes, el endeudamiento del erario, la violencia en el ejercicio de la política, estimulada por la multiplicidad de caudillos y facciones; así se interrumpió la construcción de escuelas, dejó de aparecer la revista "El Maestro", empezó a disminuir el ritmo con el que se habían establecido las bibliotecas y la distribución de libros y se da también la renuncia de José Vasconcelos.

Ante ello, el Departamento de Bibliotecas no pudo continuar funcionando como antes y fueron cesados nueve encargados de bibliotecas, tres oficiales catalogadores y un ayudante de catalogador, entre otros. Este hecho vino a complicar las ya de por sí precarias condiciones de las bibliotecas, con lo necesitadas que estaban de personal. Otro hecho importante también fue la separación de la principal fuente de abastecimiento de libros: el Departamento Editorial.²⁸

Con la ausencia de Vasconcelos disminuyó el apoyo para que el pueblo leyera y que tuviera donde hacerlo, las bibliotecas.

LA ESCUELA NACIONAL DE BIBLIOTECARIOS: UN SEGUNDO INTENTO PARA FORMAR A LOS BIBLIOTECARIOS

En el inicio de 1925, la SEP dio a conocer su disposición para crear una escuela de bibliotecarios, nuevamente se sintió la necesidad de tener suficiente personal con los conocimientos pertinentes para atender las bibliotecas y para administrarlas.

En la creación de esta Escuela influyó la Asociación de Bibliotecarios Mexicanos, creada un año antes, que había insistido en la necesidad de contar con una institución especializada en la formación del personal encargado de las bibliotecas; de hecho, fueron Iguíniz y Manrique de Lara quienes realizaron el "Proyecto del Plan de Estudios de la Escuela Nacional de Bibliotecarios"²⁹, Iguíniz fue el Director.

La Escuela impartió una enseñanza teórico-práctica, con cursos de once meses, en los que las asignaturas fueron Bibliología, Clasificación, Catalogación, Organización de Bibliotecas, Selección de libros, Bibliografía y Trabajos de Referencia.³⁰

En este plan de estudios, con respecto al de la primera Escuela, se redujo el tiempo de la carrera de dos años a once meses. Se conservaron las asignaturas como bibliología, clasificación, catalogación y organización de bibliotecas, que eran las que tradicionalmente

²⁸ Guadalupe Quintana, op. cit., p. 233.

²⁹ Guadalupe Quintana Palí, op. cit., p.284.

³⁰ Estela Morales, op. cit., p. 8.

se habían enseñado, tanto en la primera, como en los cursos de capacitación, se eliminan los idiomas y se agrega la selección de libros como asignatura necesaria para la formación de colecciones que manejaba el Departamento.³¹

La planta docente incluía a varios miembros de la Asociación, como Joaquín Díaz Mercado, Emilio Baz, Mario Enríquez, e Iguíniz y Manrique de Lara.

La Escuela inició los cursos en el mes de enero de 1925, en un salón de la Escuela Nacional de Altos Estudios, con 122 alumnos; sin embargo, al finalizar el año, cuando concluyeron los exámenes finales, la Escuela suspendió sus labores en forma definitiva.

Las razones para que la Escuela no prosperara fueron entre otras la deserción de los alumnos, ya que terminaron 55 de los 122 inscritos inicialmente; otras fueron las posibles divergencias entre los profesores y la falta de presupuesto. Se repite nuevamente la historia que llevó a la terminación de la primera.

Ante estos dos fracasos para formar profesionalmente a los bibliotecarios se hace el planteamiento de las razones que fueron determinantes para que la carrera de bibliotecario no se consolidara, entre ellas:

- Se impartieron únicamente asignaturas que subsanaban la parte técnica necesaria para la organización de las bibliotecas.
- Los conocimientos que se impartían estaban desarticulados del contexto social que se vivía.
- Concepción pobre y deformada de la profesión del bibliotecario.
- Pobre valoración de la profesión del bibliotecario, sin empleo seguro y bien remunerado.
- Bajo nivel cultural de los alumnos que se integraron a la Escuela.

El último punto fue, de hecho, corroborado, por una alumna.

*"Lo que nos hace sentir este fatal segundo fracaso es la escasisima y casi nula cultura de los estudiantes. Es de lamentar que ese estado de casi incultura no estuviese previsto en el programa y planes de estudio de la escuela".*³²

En esta aseveración se refleja la pobreza de elementos que se determinaron necesarios para poder desarrollar el quehacer del bibliotecario. No obstante la necesidad que se tenía de personal con una vasta preparación, se acepta que personas con elementos culturales mínimos se dediquen a las labores bibliotecarias; cabe señalar aquí lo que al respecto menciona Elliot "una ocupación que tenga pretensiones de lograr un estatus profesional no puede permitirse el que sea considerada como un refugio para los que no tienen cualificaciones. Las buenas intenciones no serán ya suficientes".³³ Esta cita es muy reveladora del porqué la profesión del bibliotecario no ha sido plenamente consolidada.

Así, entre las cualidades que la Escuela debía exigir y certificar, el que sus integrantes posean un alto nivel de cultura general, no se estipuló, lo que ha influido seguramente en el hecho de que la profesión no se consolide.

³¹Ibid., p.283-289.

³²Ibidem., p.288.

³³ Philip Elliot, *Sociología de las profesiones* (Madrid: Tecnos, 1995), p. 119.

Ante ello, las bibliotecas seguían como menciona Iguiniz, en 1928: "desorganizadas, llevando la misma vida lánguida y estéril que hasta la fecha".³⁴

LA ESCUELA NACIONAL DE BIBLIOTECONOMÍA Y ARCHIVONOMÍA (ENBA)

A fines de las décadas de los cuarenta y de los cincuenta en adelante, el escenario en el ámbito mundial se caracteriza por una impresionante producción de conocimiento e información que conlleva un avance tecnológico; en este entorno la biblioteconomía adquiere una nueva dimensión como una profesión de enlace entre el conocimiento vertido en cualquier soporte de información y la capacidad de recuperar esos conocimientos a través de procesos como el desarrollo de colecciones, la organización de los materiales, la difusión y la recuperación de la información y la prestación de servicios, en un ciclo permanente; ante ello, el bibliotecario se amolda a nuevos conocimientos, a nuevos tipos de materiales, a nuevas tecnologías, y a nuevas formas de ver su profesión y su entorno social.

El gobierno de Manuel Avila Camacho (01-12-40 al 30-11-46) tiene tres Secretarios de Educación; el último, Jaime Torres Bodet, antiguo colaborador de Vasconcelos, reúne algunas ideas de Vasconcelos y les imprime su propio sello a las políticas educativas del país.

Este gobierno inicia con tiempos difíciles y azarosas circunstancias, en el ámbito internacional amenaza una guerra y en el nacional se tenían graves problemas económicos.

Entre la obra educativa de Torres Bodet se tiene la creación del Comité Administrador del Programa Federal de Construcción de Escuelas (CAPFCE) y las Campañas Contra el Analfabetismo, lo que implicaba la urgencia de multiplicar las salas de lectura de las bibliotecas, y como esfuerzo previo, la preparación de bibliotecarios profesionales.

Se constituye el Instituto Federal de Capacitación del Magisterio, se crea el Premio Nacional de Artes y Ciencias; se funda la Dirección General de Educación Extraescolar, se promulga la Ley Orgánica de la UNAM (D.O.F. del 06-01-45).

Se expide la Ley reglamentaria del artículo 5º. Constitucional, relativo al ejercicio de las profesiones en el D.F. (D.O.F. del 26-05-45); como complemento de la tarea alfabetizadora surge la publicación de la Biblioteca Enciclopédica Popular.

Se promulga la ley que estableció la Campaña Nacional contra el Analfabetismo; se editan 10 millones de cartillas y otro tanto de cuadernos de escritura. Al inicio de este gobierno, el país presenta una tasa de analfabetismo de 54.0 %, es decir, que de casi cada dos personas en México, una era analfabeta, por lo que el panorama educativo era complicado.

Se creó la Comisión Impulsora y Coordinadora de la Investigación Científica, a la que se encomendó la tarea de preparar investigadores y técnicos que contribuyeran al desarrollo de la industria y de la agricultura.

En este período se reanuda la publicación de "El Libro y el Pueblo", iniciada con Vasconcelos, y se imprime el libro "Manual del bibliotecario", elaborado por Juana Manrique.

³⁴ Juan B. Iguiniz, "La reorganización de las bibliotecas Públicas" *El Universal*, 22 dic., 1928.

Se crearon también el Museo Pedagógico Nacional, El Colegio Nacional, El Instituto Tecnológico Autónomo de México, el Observatorio de Tonantzintla y el Instituto Nacional de Cardiología.

Es en la década de los cuarenta cuando el país entra en un proceso acelerado de industrialización, el cual requirió de recursos humanos con mejor preparación, que les permitiera incorporarse con mejores expectativas al proceso productivo. Este procedimiento se encontró vinculado con la necesidad de extender los servicios educativos, y como prioritarios los de alfabetización y de educación básica.

El Secretario nombra como jefe del Departamento de Bibliotecas a Jorge González Durán, quien en 1944 convoca a un Congreso de Bibliotecarios, el tercero, en él que se presenta como propuesta el plan de estudios de la Escuela de bibliotecarios. La creación de esta Escuela destacó desde un principio y en su favor participaron desde el Secretario de Educación, el Jefe del Departamento de Bibliotecas, los bibliotecarios profesionales, los intelectuales involucrados con las bibliotecas y los empleados de las bibliotecas.³⁵

En el año de 1945, el gobierno de Ávila Camacho envía al Congreso una iniciativa de reformas al artículo 3°. Constitucional, por lo que se define otra nueva doctrina educativa, y que incorporaba, dijo Don Jaime, "los mejores esfuerzos de nuestra historia y las más genuinas y firmes aspiraciones de nuestra Revolución, educación integral, educación para la democracia, para la libertad y para la justicia social. Lucha contra la ignorancia y comprensión fundamental de lo nuestro."³⁶

En este ambiente de cambios educativos, creación de instituciones de investigación y cambios acelerados, surge como una necesidad la Escuela Nacional de Bibliotecarios, que fue creada con dos propósitos: uno, el de formar al personal en servicio que atendía las bibliotecas del Departamento de Bibliotecas de la SEP, así como al personal de los archivos del sector público; y dos preparar a los profesionales y técnicos en Biblioteconomía y Archivonomía, que en ese tiempo se requerían para elevar los servicios que se proporcionaban en las bibliotecas del país.

La inauguración de la Escuela se realizó el viernes 20 de julio de 1945, en el Palacio de Bellas Artes, ceremonia en la que Torres Bodet, expuso que la Escuela formaba parte de cuatro tareas fundamentales en la educación del país, que eran:

- Campaña Nacional contra el Analfabetismo.
- Mejoramiento Cultural y Profesional de los maestros, a través del Instituto Federal de Capacitación Magisterial.
- Intensificación de las Actividades Bibliotecarias en todo el país.
- Labor editorial.

El Secretario manifestó que la creación de la Escuela llenaba una necesidad en el medio educativo mexicano, y que tenía especial interés en que las actividades bibliotecarias se intensificaran, pues guardaban íntima relación con la Campaña de alfabetización, ya que ambas tendían a mejorar las condiciones intelectuales de nuestro pueblo.

³⁵ Estela Morales, op. cit., p. 12-13.

³⁶ Jorge González Durán, "La década de los 40". En : *Las Bibliotecas en la Vida de México: de Carranza a nuestros días : mesa redonda*. (México : CUIB, 1986), p. 108.

Se crea así la Escuela, que por tanto tiempo se requirió, para atender las bibliotecas tanto las que ya existían como las que se iban creando. Estaba entonces en curso la campaña alfabetizante y los soldados participaron en la distribución de las cartillas, a esto llamó don Jaime "libros en vez de balas o la victoria de las cartillas."³⁷

Se reconoce nuevamente en este gobierno, la importancia de las bibliotecas para el proceso educativo, y sobre todo la formación del bibliotecario que, mencionó Torres Bodet, "tendrá que ser consejero y maestro, es decir, guía de quienes buscan lo que no saben".³⁸

La Escuela inició sus actividades en el cuarto piso del Palacio de Bellas Artes, con una inscripción de 74 alumnos en los tres niveles: Capacitación, Técnico o Sub-profesional y Profesional, en la especialidad de biblioteconomía, ya que la de Archivonomía fue creada un año después. Se nombró como Director a Francisco Orozco Muñoz.

La Escuela funcionó en sus inicios por medio de un Consejo de Regencia, integrado por representantes de diversas instituciones, como la Universidad Nacional, la Biblioteca del Congreso, El Archivo General de la Nación y la SEP -cuyo delegado fue el Jefe del Departamento de Bibliotecas- la Biblioteca Benjamín Franklin y otras instituciones más relacionadas con el programa educativo del nuevo plantel.³⁹

Los cursos de capacitación requerían del certificado de primaria o, en su defecto, de prestar servicios en una biblioteca, ya sea del Estado o de particulares.

El nivel Sub-profesional tenía como objeto resolver la situación de gran parte de los bibliotecarios en servicio que carecían de preparación, y se les impartirían conocimientos técnicos y culturales menos profundos que los profesionales, capacitándolos para seguir prestando sus servicios, con derecho a disfrutar de mejores honorarios. Para ellos se exigió presentar certificado de estudios secundarios o prevocacionales y haber prestado durante, tres años servicios en una biblioteca, oficial o civil.

Para los estudios profesionales, se necesitaba tener título de maestro o tener certificado de bachillerato o vocacional, o su equivalente, expedido por un centro de enseñanza reconocido por la SEP.

Los primeros profesores de la Escuela fueron bibliotecarios reconocidos en las materias de la especialidad, intelectuales, personal con trayectoria profesional y egresados de las primeras escuelas de biblioteconomía, como: María Teresa Chávez, Tobías Chávez Lavista, Joaquín Díaz Mercado, Jorge González Durán, Andrés Henestrosa Morales, Juan B. Iguiniz Vizcaíno, Juana Manrique de Lara, José Ignacio Mantecón Navasaval, Guadalupe Monroy Beigén, María Mediz Bolio, Agustín Millares Carlo, entre otros.⁴⁰ Posteriormente se integrarían Francisco Gamoneda, Rafael Vélez Medis, Ernesto de la Torre Villar, Antonio Pompa y Pompa.

³⁷Jorge González Durán, op. cit., p. 107.

³⁸Ibid., p. 109

³⁹"La Escuela Nacional de Bibliotecarios". *Revista de Historia de América* (20) dic. 1945, p.393-395.

⁴⁰ Estela Morales Campos, "Inicios de la Educación Bibliotecológica en México: 1915-1945". En *Jornadas Mexicanas de Biblioteconomía. Memorias* (14 : 1983 : Zacatecas, Zac), p. 30-31

Con la creación de la Escuela se consolidan los esfuerzos formales de educación bibliotecológica en nuestro país y la ENBA resultaba el centro de reunión de los bibliotecarios.

La Escuela mantuvo cursos de capacitación y de extensión en Biblioteconomía y Archivonomía, desde sus primeros años, hasta 1964, fecha en que se reestructuraron sus planes de estudio.

Esta reestructuración determina al nivel técnico como carrera terminal, después de la secundaria, y no como una continuación a la maestría, como se venía dando en la Escuela. De acuerdo con ello, los que cursaran la Maestría debían presentar su certificado de bachillerato o equivalente y cursar los tres años del programa de Maestría, independientemente de que hubieran cursado los dos años del nivel técnico.

El programa de técnicos y de estudios superiores, denominado de maestría se mantuvo hasta el periodo escolar 1974-1975, en que se cambiaron los planes de estudio a bachillerato y licenciatura.

El plan de estudios establecido en 1974 cambia el nivel de Técnico a Bachillerato con opciones terminales de Técnicos en Biblioteconomía, y la Maestría cambia de denominación por el de Licenciatura, en las dos especialidades.

Los estudios de bachillerato dieron la alternativa de continuar con la Licenciatura en la Escuela, u optar por cualquier otra carrera en el área de Ciencias Sociales y Administrativas en alguna institución de educación superior.

En los años de 1976 a 1989, la ENBA incluyó un curso propedéutico, sin validez oficial, para cursar las especialidades a nivel licenciatura, dirigido a estudiantes que procedieran de otras escuelas de nivel medio superior.

Bajo los auspicios de CONACYT, se realizó en 1973 un Curso Técnico Intensivo para personal que laboraba en bibliotecas del interior de la República. La ENBA ha sido la Institución que ha apoyado la formación de recursos humanos de las bibliotecas existentes.

En 1978 la ENBA apoyó el Programa Nacional de Bibliotecas Públicas de la SEP, y estableció, por única vez, la Licenciatura en Biblioteconomía, llamado "Plan B", que inició en septiembre de 1984 y terminó en agosto de 1986, y que se integró con 23 alumnos, de los que egresaron 18.

En 1990 la ENBA inició las acciones necesarias para la elaboración de nuevos planes de estudios; se tomó entonces la decisión de suprimir el Bachillerato Técnico de Biblioteconomía y Archivonomía. En 1991 elaboró su Proyecto Académico en el que plantea la necesidad de nuevos planes de estudio ya que "en varios aspectos existe un desfase y desarticulación entre sus objetivos y contenidos, los propósitos que hoy persigue la institución, y las expectativas de los alumnos"⁴¹.

En 1992, la Escuela implanta un nuevo plan de estudios que espera superar tres problemas críticos:

⁴¹ Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivonomía, *Proyecto Académico* (México: ENBA, 1991), p. 10.

- La necesidad de incrementar el número de profesionales dedicados a la Biblioteconomía y la Archivonomía.
- Revertir la tendencia del deterioro de la calidad en el proceso educativo que se desarrolla.
- Transformar significativamente la eficacia de la formación que se imparte.

En estos planes y programas de estudio se consideraron los objetivos generales, el perfil del egresado, y las áreas curriculares; básica, profesional, de apoyo. El plan de estudios contempla 48 asignaturas en 8 semestres.

También en 1992 se presenta el Plan para el Mejoramiento Académico.

En 1993, la ENBA, después de 48 años, tiene sus propias instalaciones, dejando atrás los espacios, casas, edificios, que ocupó en distintas épocas y que eran poco apropiados para sus funciones. En ese año, la Escuela cambió a su nueva Dirección en Ticomán 645, donde cuenta actualmente con las siguientes instalaciones:

Edificio administrativo en el que se realizan las funciones de la administración escolar y de personal.

El edificio de aulas, donde se realiza la actividad de docencia

El edificio de Apoyo Académico que integra la biblioteca, la sala de usos múltiples, los laboratorios (de idiomas, de restauración, y de cómputo).

Se tienen así, después de mucho tiempo, instalaciones propias, dignas y necesarias, tanto para realizar sus funciones, como para apoyar la teoría con la práctica.

La ENBA, a partir de ese año, presenta Informes de Autoevaluación Anual y evaluaciones externas. En 1992, 1993 y 1995 presenta proyectos apoyados por FOMES.

La Escuela presenta, en 1994, tanto el Plan Institucional de Desarrollo 1994-2000, como su Nueva Estructura Orgánica, y en 1995, su Reglamentación Interna. Convocó también a los bibliotecarios para cubrir plazas de tiempo completo para apoyo a las funciones de docencia, principalmente.

Determina en 1995 realizar una revisión curricular para adecuar sus planes y programas a los avances tecnológicos, en la que se establecen, como parte del currículo, 8 líneas de formación del bibliotecario, y en la que se integran los conocimientos básicos, como son:

- Desarrollo de Colecciones
- Organización técnica
- Administración
- Servicios
- Metodológica
- Idioma
- Automatización
- Socioprofesional

A partir de marzo de 1997, la ENBA convoca a cursar la Licenciatura en Biblioteconomía en la Modalidad de Educación Abierta y a Distancia, en la que se han inscrito poco más de 530 personas, según datos de diciembre de 1999. Dicho programa es una alternativa más para

formar los recursos bibliotecarios.

Aunque con retraso, cambiaron las condiciones de la ENBA en varios aspectos, como los planes y programas de estudio, acordes a los nuevos tiempos; sus instalaciones y sus plazas docentes de tiempo completo, que poco a poco se están cubriendo. La ENBA ha enfrentado uno de sus mayores obstáculos para la formación de los bibliotecarios: el formar a sus docentes, para lo cual ha implementado dos diplomados, uno realizado en 1995 y otro se llevó a cabo en 1999, con la participación de bibliotecarios de El Colegio de México.

Durante el periodo de 1945 a 1959, la ENBA estuvo dirigida por personajes no bibliotecarios, como Francisco Orozco Muñoz (en dos ocasiones), Héctor Olea, Joaquín Aguilar Borges, Gabriel Ferrer Mendiolea (historiador, abogado, Jefe del Departamento de Bibliotecas), César Casasús, Carlos Alberto Madrazo B. (abogado, político, gobernador del Edo. de Tabasco, quien fue director en dos ocasiones).

Los bibliotecarios que han dirigido la ENBA han sido Roberto A. Gordillo, Pedro Zamora, Adolfo Rodríguez, Eduardo Salas, Noel Angulo, y actualmente Nahúm Pérez Paz.

EL COLEGIO DE BIBLIOTECOLOGÍA Y LA DIVISIÓN DE ESTUDIOS DE POSGRADO DE LA FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS DE LA UNAM

En diciembre de 1954, el Consejo Técnico de la Facultad de Filosofía y Letras acordó aprobar la creación del Colegio de Biblioteconomía y Archivonomía en la UNAM. En enero de 1955 se discutió el plan de estudios del Colegio de Biblioteconomía y Archivonomía; el profesor José Ma. Luján, dio lectura al proyecto, indicando que la UNAM tenía 36 bibliotecas esperando al personal que las atienda.⁴²

Fue en enero de 1956 cuando el Consejo Universitario aprobó las carreras de Maestro en Biblioteconomía, y de Maestro en Archivonomía en la Facultad de Filosofía y Letras, promovidas por el profesor José María Luján, quien fue el primer Coordinador, y siendo director el Doctor Salvador Azuela. Participaron también, como miembros del Consejo Técnico, Don Tobías Chávez, Juan B. Iguiniz, y Samuel Ramos.

El Colegio de Biblioteconomía y Archivonomía estuvo, en sus inicios, en el ala poniente de la Planta alta de la Biblioteca Central de Ciudad Universitaria. Poseía los laboratorios de clasificación y catalogación de libros, el de reproducción fotográfica, incluyendo microfilmación y otros materiales audiovisuales, sala de proyección y salones de clase, así como una biblioteca especializada para los problemas de seminario.⁴³

Los requisitos para la admisión de alumnos fueron, ser bachiller, tener buena conducta y buena salud. El plan de 1956 exigió 36 créditos, práctica de seis meses, redacción de una tesis y examen profesional ante jurado de cinco sinodales. La carrera se inició con 11 alumnos de primer ingreso y en 1956 y 1957 se redujo a 5 y 6, respectivamente.⁴⁴

⁴² Ofelia Solís Valdespino, *El Colegio de biblioteconomía y Archivología 1956-1980*. (Tesis de Licenciado en Bibliotecología; Colegio de Bibliotecología, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, 1980), p. 12

⁴³ *Ibid.*, p. 15.

⁴⁴ *Idem.*, p. 20

En abril de 1956 se iniciaron los cursos para el grado de Maestro en Biblioteconomía.⁴⁵

Las materias a cursar se dividieron en:

Materias obligatorias generales
Materias obligatorias monográficas
Materias Pedagógicas
Materias optativas
Seminarios

El total de cursos para biblioteconomía era de treinta y seis.

Algunos de los ilustres bibliotecarios mencionados para la ENBA, fueron también profesores en el Colegio de Bibliotecología.

Los maestros fundadores son: Tobias Chávez, Juan B. Iguíniz, Esteban Chávez y Chávez, José María Luján, María Teresa Chávez, Delfina López Sorrelange, Pedro Zamora, Rafael Vélez y Alicia Perales.⁴⁶ Posteriormente se agregaron Gloria Escamilla, Isabel Méndez y Guadalupe Pérez San Vicente.

Han sido profesores del Colegio Beatriz Casa Tirao, Judith Licea, Georgina Madrid G., María de la Luz Arguinzóniz, Silvia Dubovoy, Rosa María Fernández, entre otros.

En 1958, durante la dirección del doctor Francisco Larroyo, se impulsaron los programas de la Facultad de Filosofía en tres niveles: licenciatura, maestría y doctorado en biblioteconomía, sin embargo el nivel de doctorado no tuvo respuesta positiva.

El plan de estudios de licenciatura, con 37 créditos, habilitaba el ejercicio de la profesión, con asignaturas técnicas y prácticas, y se cursaba en tres o cuatro años.⁴⁷

Se aumentaron los créditos para las materias técnicas, pedagógicas y de investigación y se exigieron prácticas de laboratorio. La instalación de los laboratorios quedó en la planta alta de la Biblioteca Central.⁴⁸

El nuevo programa señaló 4 nuevas asignaturas: Publicaciones Oficiales, Servicios Técnicos del libro, Sistema de Clasificación de la Biblioteca del Congreso y Bibliografías Especiales.

Para la Licenciatura en Biblioteconomía se debían cubrir 37 créditos, más prácticas de laboratorio y tesis; la maestría requería 10 créditos adicionales, con sus respectivas prácticas y tesis.⁴⁹ La maestría capacitaba para la enseñanza de la especialidad e implicaba un año más. El nivel de doctorado se cursaba en otros dos años y sin necesidad de haber

⁴⁵ Elsa Barberena, Planes de estudio de la maestría en las disciplinas de la bibliotecología y de la información en la Universidad Nacional Autónoma de México. 1996. (Documento fotocopiado), p. 3.

⁴⁶ Ofelia Solís, op. cit., p. 19

⁴⁷ Elsa Barberena, op. cit., p. 3

⁴⁸ Ofelia Solís, op. cit. p. 22

⁴⁹ Universidad Nacional Autónoma de México, *Anuario general* (México: Dirección General de Publicaciones, 1957), p. 232

cubierto los estudios de maestría⁵⁰

En 1966 se reestructuraron nuevamente los planes de estudio, se da el cambio en la denominación del Colegio, pasa a ser Colegio de Bibliotecología y Archivología, y por otro lado se señaló que no se podía obtener el doctorado sin poseer el grado de maestría, y éste a su vez, requería del título de licenciatura; la traducción de una lengua moderna pasó de requisito de ingreso a ser obligatoria para cubrirse durante los estudios; y se agrega la traducción de otra lengua distinta, como requisito de ingreso.⁵¹ El plan de estudios entró en vigor el año siguiente.

El nuevo plan de estudio de 1967, aumentó a 37 asignaturas (48 créditos obligatorios y 6 optativos), se agregó la materia de Conservación y Restauración del Libro.

En 1979 se presentó la Organización Académica en las que se definen los objetivos de la carrera "Preparar profesionales que sean capaces de planear, instrumentar y dirigir sistemas bibliotecarios, centros de información y documentación, manejo de bases de datos y redes de información automatizadas... Formar profesores y motivar y apoyar la investigación en Bibliotecología, para lograr una retroalimentación que enriquezca la profesión".⁵²

El Colegio estructuró un nuevo plan de estudios, que substituirá el plan de 1967.

El Colegio proporciona sus planes de estudio en dos turnos, El turno matutino se inició en 1979, con un horario de las 8 a las 12 horas y el turno vespertino trabaja en un horario de las 16 a las 20 horas.

Han sido Coordinadores del Colegio José María Luján, Alicia Perales, Gloria Escamilla G., Judith Licea, Georgina Madrid, Aurelia Orozco, Hugo Figueroa A., egresados del propio Colegio, y el actual Coordinador Filiberto Felipe Martínez A., egresado de la ENBA en la licenciatura y de la maestría en la UNAM.

En noviembre de 1973, los profesores del Colegio formaron la Academia de Profesores del Colegio de Bibliotecología y Archivología (APROBIAR) y se creó el Centro de Investigaciones Bibliotecológicas y de Archivología de la División de Estudios Superiores de la Facultad de Filosofía y Letras. Como directora se nombró a Alicia Perales. El Centro fue uno de los primeros intentos de abordar la investigación bibliotecaria.

La orientación de las asignaturas contenidas en el plan de estudios de la Licenciatura en Bibliotecología, tiende a la formación de profesionistas con conocimientos para decidir acerca de las políticas de selección y adquisición de los materiales documentales que demandan los usuarios de las unidades de información en que laboran; y con la capacidad de organizar adecuadamente la colección de cualquier unidad de información, así como de administrarla.⁵³

Actualmente el plan de estudios del Colegio esta estructurado en siete áreas:

⁵⁰ Elsa Barberena, *Ibid.*, p. 4.

⁵¹ *Ibidem*

⁵² Ofelia Solís, *op. cit.*, p. 42-43.

⁵³ Lina Escalona Ríos, *La práctica docente en el Colegio de Bibliotecología desde el punto de vista de sus alumnas*. (Tesis de Maestría en Bibliotecología ; Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, 1999), p. 110.

- Introducción a la Disciplina
- Bibliografía
- Servicios de Información
- Biblioteconomía
- Servicios Técnicos del Libro
- Enseñanza de la Bibliotecología
- Investigación Bibliotecológica

El plan de estudios cuenta con un total de 286 créditos.⁵⁴

Cuando la Universidad contrata a los bibliotecarios, tanto en una unidad de información, como en docencia, lo hace de acuerdo al Estatuto de Personal Académico, el cual especifica, como requisito mínimo, el título de licenciatura y se someten a concurso para optar por una plaza académica.

De los 58 profesores contratados en el Colegio, tres son de tiempo completo y 55 son profesores de asignatura, de los que 13 son definitivos y el resto ocupan interinatos. Regularmente la contratación se realiza para interinatos que se convierten en permanentes sin presentar ninguna prueba.

De todos los profesores del Colegio, sólo 2 % ha recibido algún curso relacionado con aspectos didácticos o pedagógicos. Dado lo anterior, el plan de estudios del Colegio ha intentado dar solución a los problemas de formación docente a través de la instauración del área de enseñanza bibliotecológica que contiene las siguientes asignaturas:

Fundamentos de la Educación
 Psicología aplicada a la enseñanza
 Didáctica de la bibliotecología
 Práctica docente⁵⁵

De los datos anteriores se observa una gran carencia de bibliotecarios con formación docente, que recurre a su formación en cursos o en diplomados.

Los años transcurridos desde que se fundó la actual Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivonomía, y once años después el Colegio de Bibliotecología de la UNAM, han sido testigos de importantes avances de las bibliotecas, de las unidades de información, de los bibliotecarios y de sus instituciones formadoras.

La División de Estudios Posgrado de la Facultad de Filosofía y Letras

La maestría en Bibliotecología fue aprobada por el Consejo Universitario en 1956. En 1959 se modificó el plan de estudios y se establecieron los niveles de licenciatura y maestría. Los estudios de maestría capacitaban para la enseñanza de la especialidad e implicaban un año más de estudios y 47 créditos. El nivel de doctorado se cursaba en otros dos años y sin necesidad de haber cubierto los estudios de maestría.⁵⁶

⁵⁴ Ibid., p. 112.

⁵⁵ Lina Escalona, op. cit. p. 114.-117

⁵⁶ Elsa Barberena, op. cit. p. 4

En 1966 se reestructuraron los planes de estudio con el marco legal de las "Normas Generales", las cuales señalaban que para obtener el grado de maestría se requería el de licenciatura y ya no se podía obtener el grado de doctorado sin poseer el de maestría. Cambia el nombre de la Maestría en Biblioteconomía a la de Bibliotecología, el cambio implicaba una gama más amplia de aspectos relacionados con las bibliotecas, y no sólo aquellos que se enfocaban a la conservación y administración de las mismas.⁵⁷

Para optar por el grado de maestro, eran necesarios otros requisitos, como el cursar un mínimo de dos créditos de seminario de preparación de tesis; el presentar una tesis de grado por escrito y el sustentar el examen correspondiente.

En 1968 se formó la División de Estudios Superiores de la Facultad de Filosofía y Letras, por lo que la Maestría y el Doctorado en Bibliotecología y Archivología pasan a formar parte de esa División.

El Consejo Universitario aprobó el 12 de enero de 1972 un nuevo plan de estudios, en el cual el número de créditos exigido para la maestría es de 56 por curso, más 11 de la tesis, para un total de 67.

En 1974, el Consejo Técnico aprobó la creación del Seminario Monográfico de Administración de Bibliotecas para Maestría y Doctorado en Bibliotecología; el proyectó lo elaboró Ario Garza Mercado. En ese mismo año se trabaja para poner a funcionar el Sistema de Universidad Abierta para la carrera de Bibliotecología, pero éste no prospera.

En 1978, por acuerdo del Consejo Técnico de la facultad, se dio el nombre de Departamento a las especialidades y se nombró asesor a Adolfo Rodríguez Gallardo. Posteriormente han sido asesores del Departamento de Bibliotecología, Ana María Magaloni; Guadalupe Carrión R. y Elsa Barberena B.

En 1979 se expidió otro reglamento que regula la vida académica de los posgrados, en el que se señala que los propósitos de los estudios a nivel maestría son:

- La actualización de profesionales.
- La actualización del personal académico
- La formación y especialización de profesionales de alto nivel
- La formación de profesores e investigadores.⁵⁸

En 1992 se modificó el plan de estudios de la Maestría en Bibliotecología y se dice "El maestro en Bibliotecología y Sistemas de Información se podrá desempeñar, tanto en los sectores públicos como en el privado, para tratar de resolver problemas de ausencia de bibliotecólogos, de carencia de maestros en bibliotecología y de investigadores en el campo".⁵⁹

En octubre de 1995, la Directora de la Facultad de Filosofía y Letras nombró una comisión para analizar la Maestría en Bibliotecología, misma que evaluó el programa ajustándolo al nuevo reglamento de Estudios de Posgrado, aprobado el 14 de diciembre de 1995.

⁵⁷ Ofelia Solís, *op. cit.*, p. 23

⁵⁸ Elsa Barberena, *Planes de estudio...*, *op. cit.*, p. 6.

⁵⁹ *Ibid.*, p. 21

La Comisión centró su análisis en los siguientes puntos:⁶⁰

1. Áreas de formación
2. Interdisciplina
3. Profesorado
4. Estudiantes
5. Perfil del egresado
6. Horizonte laboral
7. Resultados

Respecto al Horizonte laboral de los egresados se anota "El maestro en bibliotecología y estudios de la información podrá desempeñarse en puestos directivos de:

- 1) La industria de la información (organizaciones involucradas en el contenido, la distribución, la tecnología, la administración, el acceso y la conservación de la información)
- 2) Dependencias gubernamentales (agencias de producción, distribución, regulación, desarrollo y política de la información)
- 3) Organizaciones académicas, públicas y privadas (como bibliotecólogo, consultor, consejero, docente)
- 4) Organizaciones de investigación públicas o privadas (oportunidades en la organización, recuperación, almacenamiento, conservación, presentación de la información, redes, conducta del usuario, necesidades, usos, economía, estudios, servicios, sistemas, productos de información)
- 5) Pero sobre todo en este nivel, a la docencia y la investigación."⁶¹

La evaluación indica que la Maestría en Bibliotecología:⁶²

- Aumenta de tres a cinco las áreas de formación profesional.
- El programa de la Maestría en Bibliotecología y Estudios de la Información será interdisciplinario.
- Se aumentó el número de profesores de 11 a 18 y aumentó el número de programas de 15 a 34.
- Se inició el seguimiento de 439 alumnos inscritos para animarlos a obtener el grado, para saber su situación como profesionales y conocer sus opiniones acerca del posgrado.
- Se elaboraron el perfil y el horizonte laboral del egresado.

La Maestría en bibliotecología, tendrá un total de 80 créditos, en lugar de los 67 créditos del plan actual.

Para el año 2000 se abrió el proceso de selección de candidatos para el nivel de Doctorado en Bibliotecología.

LOS EGRESADOS DE LAS INSTITUCIONES FORMADORAS.

La ENBA y El Colegio de Bibliotecología han sido instituciones formadoras de los siguientes recursos humanos.

⁶⁰ Ibid, p. 23

⁶¹ Ibid, p. 28.

⁶² Ibid, p. 30

EGRESADOS DE LA LICENCIATURA EN LA ESCUELA NACIONAL DE BIBLIOTECONOMÍA Y ARCHIVONOMÍA ⁶³

cuadro 1.1

	Ingreso	Egreso	Eficiencia terminal	Titulados
Maestría en Biblioteconomía 1950-1978	535	134	25.0 %	29
Licenciatura 1974-1995	694	337	48.5 %	95
Licenciatura (Nuevo Plan de estudios) 1992-1997	689 (152 corresponden al ciclo 1992 y 1993)	91 (generación 92-96 y 93-97)	59.8 %	
TOTAL	1918	562	29.3%	124 (22 % del total de egresados)

La ENBA ha recibido, en los 52 años que tiene de creada, a 1918 alumnos (1997), 213 más que los que ha recibido la UNAM en licenciatura, con 11 años menos.

En la ENBA, las generaciones de egresados eran de un promedio de 5 en el plan de Maestría; de 20 en la licenciatura y en el nuevo plan de estudios se incrementó a 45.

La deserción en la ENBA era bastante alta, de 75% en el plan denominado como de maestría; bajó considerablemente a 51.5 % en la licenciatura y 40.2 % con el plan de estudios de 1992. En el Colegio la deserción es de 26 %.

EGRESADOS DE LA LICENCIATURA Y MAESTRÍA EN LA UNAM

cuadro 1.2

	Ingreso	Egreso	Eficiencia terminal	Titulados
UNAM. F.F.Y.L. Colegio de Bibliotecología 1956-1997 ⁶⁴	1705	1265	74 %	222 (17.5 % del total de egresados)
Maestría en Bibliotecología 1956-1999 ⁶⁵	378	161	42.5 %	33 (20.4 % del total de egresados)

En el Colegio las generaciones han sido de un promedio de 30.

En la maestría han egresado 161 y la deserción es de 57.5 %.

⁶³ Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivonomía, "Estadísticas de egresados 1950-1996". (estadísticas internas)

⁶⁴ Datos proporcionados por el Coordinador del Colegio de Bibliotecología.

⁶⁵ Elsa Barberena, op. cit., p. 27

De acuerdo a los datos presentados, se observa que en los últimos tiempos la matrícula en las dos escuelas ha ido en aumento, ello debido a que se han abierto dos turnos y a que ha aumentado la demanda de inscripción.

La cifra de 40.2% de deserción que se obtuvo en la ENBA en 96-97, en relación a la deserción que en la misma licenciatura tiene la UNAM, es más alta, ya que en el Colegio es de 26%; Sin embargo esta cifra de deserción es inferior a la que en forma general tiene la UNAM, la cual es del cuarenta y cinco por ciento, por lo que su eficiencia terminal es del 55%, es decir, que de 100 estudiantes inscritos, 55 concluyen en forma satisfactoria el total de las asignaturas de los planes de estudios de la UNAM.

Los datos anteriores marcan una gran deserción, lo que implica escasa formación de los recursos humanos necesarios para las bibliotecas del país.

Del total de egresados de la UNAM, sólo diez por ciento se titula; al respecto, la ENBA cuenta con un porcentaje más alto, ya que se han titulado el 22% de sus egresados y en El Colegio un 17.5%, para la maestría, el porcentaje de titulación es de 20.4 %.

De acuerdo a registros del Colegio Nacional de Bibliotecología⁶⁶, se contabilizaron un total de 702 titulados, considerando a los egresados de la UNAM de la licenciatura y de la maestría; a los egresados de la Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivonomía; de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí; de la Universidad Autónoma de Guadalajara; de la Universidad Autónoma de Nuevo León, de la Universidad de Guanajuato, de la Universidad de Guadalajara; de la Universidad Autónoma del Estado de México y a los graduados en el extranjero.

CONCLUSIONES

La formación de bibliotecarios se inició tardíamente, ya que se detectó desde 1916 la necesidad de formarlos profesionalmente, sin embargo se aplazó la decisión para ello y se establecieron situaciones remediales a través de cursos.

En 1921 un hombre visionario como José Vasconcelos da a las bibliotecas un papel preponderante en el ámbito educativo, como un complemento indispensable para la educación.

En la década de los cuarenta es cuando se inicia la industrialización del país y el desarrollo de las diversas ramas en los sectores nacionales. También la información comienza a desarrollarse cada vez más rápido y en gran cantidad. Es, igualmente, una época en que se realiza otro esfuerzo importante para alfabetizar a la población y se piensa nuevamente en las bibliotecas como su complemento indispensable, se piensa también en quién organice las bibliotecas y en ese sentido, la creación de la ENBA en 1945, responde a una sentida necesidad de esa época, y a la visión de un hombre de letras que tiene fe en la educación, en las bibliotecas y en que es necesario un profesionista para atenderlas "Los Bibliotecarios", me refiero a Jaime Torres Bodet.

Con la creación de la ENBA se formaliza la profesionalización de los bibliotecarios, y el 14 de septiembre de 1948, la bibliotecología recibe su reconocimiento como profesión, al emitir el

⁶⁶ Lista de socios y socios potenciales del CNB.

Secretario de Educación Pública, Manuel Gual, el acuerdo 4263 dirigido al Director general de profesiones, en el que le indica que entre las carreras que necesitan título para su ejercicio se cuentan la de Maestro en Biblioteconomía y Maestro en Archivonomía, conforme al plan de estudios de la ENBA.

Sin embargo, en la práctica el título no es uno de los requisitos para ejercer la profesión, lo cual ocasiona que gran parte de los que egresan a nivel de licenciatura se incorporen al ámbito laboral y dejen de lado el proceso de titulación. Si bien el título no es requisito para ejercer, si lo es para la propia superación del bibliotecario, quien no puede ingresar al nivel de posgrado sin tenerlo. A mediano plazo, poseer el título quizá sea un requisito, si como parece se instituirá el Servicio civil de carrera en el cual, para que los profesionistas accedan a mejores puestos o niveles, se considerará principalmente su documentación comprobatoria de ser profesionista (título) y contará el desarrollo profesional.

La creación en 1956 del Colegio de Bibliotecología de la UNAM, responde a la necesidad de formar a los bibliotecarios de las bibliotecas de la UNAM.

La creación de las Instituciones formadoras de los bibliotecarios se realizó con la intervención de políticos, intelectuales, bibliotecarios y con un desfase de casi tres décadas, desde la creación de la primera Escuela. La creación de la ENBA y del Colegio de Bibliotecología, atenuó la urgente necesidad que se tenía de bibliotecarios, sin embargo no alivió la crisis crónica existente.

Los planes de estudios con que se han formado los bibliotecarios, no cambiaron a la par de los avances tecnológicos; Es en los últimos años, en 1992 cuando la ENBA, cambia sus planes y programas de estudios y para ello justificó "que mostraban un estado de desfase y obsolescencia con respecto a los requerimientos de información de la sociedad y en relación con el avance científico, técnico y cultural. Lo anterior hace necesario cumplir con los nuevos perfiles de desempeño del egresado en las especialidades de la institución".⁶⁷

El Colegio de Bibliotecología de la UNAM también revisó sus planes y programas de estudio de licenciatura, lo cual redundará en una mejor formación de sus egresados.

El nivel de maestría en Bibliotecología tuvo una modificación en sus planes y programas y se abrirá el nivel de doctorado, lo cual ampliará las posibilidades de desarrollo de los bibliotecarios.

Al nivel de licenciatura en la ENBA, y se podría agregar que también en el Colegio de Bibliotecología, el enfoque de la formación, a lo largo de la existencia de ambas instituciones, se ha dado centrada en los aspectos técnicos de la profesión, para responder a las necesidades inmediatas del mercado de trabajo y a la incorporación al mismo, desde los primeros semestres de haber iniciado la carrera. Sin embargo, las necesidades del mercado laboral están cambiando y requieren un profesionista "capaz de crear nuevas fuentes y formas de acceso a la información; que pueda hacer viajar los materiales a través de las redes, que pueda abrirse camino en el laberinto de banco de datos y direcciones de internet hasta encontrar el material deseado, y que sepa hacer todo esto de manera eficiente y

⁶⁷ Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivonomía, *Plan para el Mejoramiento Académico de la ENBA 1992-1994*. (México: ENBA, 1992), p. 5.

rentable".⁶⁸ Ello requiere revisar periódicamente los planes y programas de estudio de las instituciones formadoras de los bibliotecarios y adecuarlos a las necesidades cambiantes de los avances tecnológicos, de los nuevos conceptos del manejo de la información, de las necesidades de los usuarios y del mercado laboral.

Las instituciones de educación superior realizan las funciones de docencia, investigación y difusión de la cultura, sin embargo en la ENBA y en el Colegio, la actividad básica se ha centrado en la docencia, en detrimento de la investigación. Esto comienza a cambiar en la ENBA al contemplar esta función en su modelo educativo, y al establecerse en los planes de estudio de 1992, una línea de investigación, donde se vislumbran cambios para integrar a la investigación como una de las herramientas indispensables para la formación de los bibliotecarios. El Colegio también contempla en su plan de estudios una área denominada de Investigación Bibliotecológica, en ambos casos, la investigación se aborda no con la finalidad de formar investigadores, sino que desde su proceso de formación la utilicen para resolver sus problemas de información en el salón de clases; que sepan cómo y dónde buscar información; evaluarla y organizarla para que posteriormente resuelvan sus problemas en el ámbito laboral.

Otra perspectiva importante para la formación de los bibliotecarios se ha establecido en la ENBA al realizar dos diplomados, para formar a sus docentes efectuados en 1995 y en 1999. También en 1999, el Colegio programó cursos de formación para sus docentes.

1.4 LAS ASOCIACIONES DE LOS BIBLIOTECARIOS

La asociación es un acto natural y voluntario del individuo, impulsado por una necesidad de intereses comunes, que van desde la sobrevivencia, hasta el desarrollar trabajos de índole político, social, o profesional. A través de esa manifestación, el profesionista se vincula con otros por afinidad, en razón de su profesión.⁶⁹

"Las asociaciones se fundan para propiciar la organización de los individuos que trabajan en áreas de actividades similares y que enfrentan problemas similares con vistas a conocer e intercambiar sus puntos de vista y aprender unos de otros".⁷⁰

Es por ello importante conocer el desarrollo de las Asociaciones de Bibliotecarios en nuestro país, ya que éstas han jugado un papel estelar en la profesión de bibliotecario. Las más representativas han sido la Asociación Mexicana de Bibliotecarios A.C. AMBAC (creada en 1954). La Asociación de Bibliotecarios de Instituciones de Educación Superior e Investigación, A. C., ABIESI (Creada en 1957, y que no ha tenido actividades desde 1992) y el Colegio Nacional de Bibliotecarios CNB (Creada en 1979).

A través de sus Asociaciones, los bibliotecarios han planteado y analizado problemas, han presentado soluciones, han ejercido presión como grupo, han surgido líderes, han sido

⁶⁸ Juan Voutsás M., "(Tolle, lege)". En: *El significado del bibliotecario: una autología para el futuro profesional*. (México: Colegio Nacional de Bibliotecarios, 1998), p. 5

⁶⁹ María del Socorro Marquina Sánchez, "La asociación profesional en beneficio de las profesiones". En: *Reunión Nacional Regulación de Las Profesiones: Situación Actual y Prospectiva Memoria*. (1995: México, D.F.), p. 91-96.

⁷⁰ Rusell, Bowdwin, *Líneas de acción para la administración de las asociaciones profesionales en los campos de los archivos, las bibliotecas y el trabajo de información*. (Rio de Janeiro: IFLA, 1994), p. 1.

motivo de acuerdos y de encuentros, se han creado foros de expresión y de discusión como las Jornadas Mexicanas de Biblioteconomía de la AMBAC y los Seminarios de ABIESI. Han dejado constancia de su desarrollo a través de publicaciones como son las Memorias de las Jornadas y de los Seminarios de ABIESI; han promovido la profesión y establecido filiales y secciones en los estados del país; han establecido relaciones con otras asociaciones, tanto nacionales como del extranjero; han promovido la actualización de los bibliotecarios y de quienes trabajan en bibliotecas a través de cursos y talleres; han establecido normatividad para el trabajo en las bibliotecas, como las Normas de ABIESI y el Código de Préstamo Interbibliotecario; a través del Colegio Nacional de Bibliotecarios han establecido su Código de Ética, y han descrito sus actividades, destacando las profesionales de las no profesionales. Han reconocido a sus miembros más distinguidos a través de la designación del Socio Honorario de AMBAC.

Las Asociaciones han estado atentas a los acontecimientos de relevancia nacional presentando sus observaciones, sus planteamientos o su oposición a los temas relacionados con la disciplina, principalmente la educación; han establecido foros de expresión como las Jornadas y los Seminarios de ABIESI o el Seminario Nacional de bibliotecarios Titulados de México.

Las Asociaciones han participado en diversos programas gubernamentales, estableciendo la necesidad de contar con servicios bibliotecarios. Como ejemplo el PRODENASBI, realizado en 1979-1980 y que fue un tema ampliamente discutido en las jornadas XI, XIII, y XXVI donde se fijaron los elementos para la planeación del tan anhelado sistema nacional bibliotecario. Su participación ha sido activa; sin embargo, ha faltado el vínculo que permita llevar a cabo las propuestas, a mi parecer el último que se tuvo fue el Secretario de Educación Pública Jesús Reyes Heróles, quien dio un especial apoyo a las bibliotecas públicas, base de la infraestructura bibliotecaria.

Los bibliotecarios han establecido otras Asociaciones con menor representatividad, como la Asociación de Bibliotecarios de Instituciones Gubernamentales Mexicanas A.C., (ABIGMAC) ya desaparecida; La Asociación Nacional de Bibliotecarios Agropecuarios (ANBAGRO) creada en 1984, que agrupa a los bibliotecarios de las bibliotecas del área agrícola; Otra Asociación es la Asociación de Bibliotecarios en Biomedicina, A.C. (BIBAC), creada en 1977.

En 1995 se formó la Asociación de Egresados de la ENBA y en 1996 se formó la Asociación de Especialistas en Información y Bibliotecas A. C. la cual desapareció en 1998. Existe también la Asociación de Egresados del Colegio de Bibliotecología.

Sobre las asociaciones, Rosa María Fernández ha escrito el título "La Asociación Mexicana de Bibliotecarios, A.C. Notas para su Historia". Falta por escribirse la historia de la Asociación de Bibliotecarios de Instituciones de Educación Superior e Investigación y sobre el Colegio Nacional de Bibliotecarios, así como la historia de las asociaciones más recientes.

Roberto Gordillo establece que " una medida que la gente común podría utilizar para evaluar el compromiso que con la sociedad ha contraído un profesionalista podría consistir en averiguar a cuántas asociaciones de su especialidad pertenece".⁷¹

⁷¹ Roberto A. Gordillo G., "La afiliación a las asociaciones de bibliotecarios; El caso de la Pertinencia y de la pertenencia". En: *El significado del bibliotecario: una antología para el futuro profesional*. (México: Colegio Nacional de Bibliotecarios, 1998), p. 15

LOS ANTECEDENTES DE LAS ASOCIACIONES:

Conscientes de la necesidad de su trabajo para sacar a las bibliotecas de la decadencia en que se encontraban, un pequeño grupo de bibliotecarios concibe la idea de fundar una agrupación, la Asociación de Bibliotecarios Mexicanos, primera en su género que existió en nuestro país y que se formó el 8 de marzo de 1924.

La primera junta directiva estuvo formada por Juan B. Iguiniz, primer presidente de la Asociación; Daniel M. Vélez, Vicepresidente; Emilio Baz y Malo, Secretario; Joaquín Díaz Mercado, Prosecretario; Julio Híjar y Haro, Tesorero; Tobías Chávez, Subtesorero; Juana Manrique de Lara, Bibliotecaria, quienes participaron activamente en la Asociación. Producto de esa integración es el Boletín de la Asociación de Bibliotecarios Mexicanos, publicación de vital importancia para dar a conocer experiencias, estudios, propuestas para mejorar el funcionamiento de las bibliotecas, así como para dar a conocer las principales actividades que en torno a las bibliotecas se realizaron en esa época.

La Asociación formada y sostenida por los egresados de la primera Escuela de Bibliotecarios y los que habían tomado los cursos de la SEP y la Biblioteca Nacional, así como por los interesados en las ciencias bibliográficas, surge con la finalidad de "laborar por el fomento y desarrollo de la biblioteconomía y demás ciencias bibliográficas y procurar el mejoramiento intelectual, moral y material de los bibliotecarios".⁷²

La Asociación jugó un papel fundamental en el desarrollo de la bibliotecología y en la formación de los bibliotecarios, a través de su Boletín, se dieron a conocer los sistemas modernos para la organización y el servicio en las bibliotecas. Sus integrantes jugaron un papel destacado impulsando la creación de la Escuela de Bibliotecarios y fueron también maestros en ella.

En el número 4 de su Boletín apareció la lista de socios, en total 104, de los cuales eran 27 mujeres. La asociación funcionó hasta 1927. Después de algunos años de inactividad se restablece la Asociación en 1933, en ese entonces contó con 134 socios, de ellos 52 eran mujeres. Su vida es corta ya que no se sabe con certeza cuando desapareció. Tal vez en 1934.⁷³

Surge así un grupo ocupacional comprometido en un trabajo de exclusiva dedicación y que trata de resolver el conjunto particular de problemas que se presentaban en las bibliotecas, esta Asociación forma parte de todo un proceso para establecer y definir la función ocupacional, establecer modelos y normas y dirigir sus relaciones con otros grupos. Inicia también la participación de las mujeres en el ámbito bibliotecario.

LA ASOCIACIÓN MEXICANA DE BIBLIOTECARIOS A.C. (AMBAC)

Veinte años más tarde, en agosto de 1954, los bibliotecarios se reúnen para crear una nueva agrupación, La Asociación Mexicana de Bibliotecarios. Convocó a reunión una comisión formada por Juan B. Iguiniz, Tobías Chávez, Rafael Carrasco Puente, Ma. Teresa Chávez, entre otros. El primer presidente de la nueva Asociación fue don Tobías Chávez.

⁷² Guadalupe Quintana, op. cit., p. 235.

⁷³ Rosa María Fernández de Zamora, *La Asociación Mexicana de Bibliotecarios, A.C.: Notas para su historia*. (México: AMBAC, 1995), p. 12.

La ENBA resultó un aglutinante para la creación de la AMBAC, ya que fue punto de contacto entre los bibliotecarios que promovieron la Asociación y quienes eran también profesores en la Escuela. Y como mencionó González Durán "los alumnos, como ya trabajaban en bibliotecas, se hacían socios de la AMBAC, casi la Asociación se hizo con gente conectada con la ENBA".⁷⁴

La historia de la AMBAC ha sido ampliamente tratada por Rosa María Fernández de Zamora⁷⁵ por lo que sólo resalto la importancia que la Asociación ha tenido; Entre sus logros están: las Jornadas Mexicanas de Biblioteconomía, que desde 1956 se han realizado siendo las más recientes las de 1999, llevadas a cabo en Morelia, Michoacán.

Las Jornadas han significado punto de encuentro entre los bibliotecarios, conocimiento del estado del arte de las bibliotecas, foro de análisis y discusión de problemas nacionales, reconocimiento del trabajo y acción de grupos regionales. Sus memorias son la constancia de los acontecimientos del mundo bibliotecario mexicano. Su Noticiero de la AMBAC, desde 1966, informa sobre las actividades de la Asociación, de las actividades de sus asociados, tanto a nivel nacional como la asistencia a congresos y seminarios de carácter internacional; los cursos para la formación de los bibliotecarios y lo sobresaliente de la profesión.

Otra de sus publicaciones ha sido el Directorio de Bibliotecarios y Documentalistas, publicado en 1977, que incluyó los datos biográficos de los asociados y es fuente de consulta para conocer a los bibliotecarios y su desarrollo en la profesión y en el mundo de las bibliotecas; lamentablemente, aun cuando se han hecho intentos, no se ha actualizado, por lo que en la actualidad es difícil conocer el desarrollo de los socios de la Asociación.⁷⁶

Como publicaciones monográficas han aparecido tres títulos: la "Planeación del Servicio Nacional Bibliotecario", la "Mesa Redonda sobre Formación de Recursos Humanos" y "La Asociación Mexicana de Bibliotecarios, A.C. Notas para su Historia".

La AMBAC ha publicado también los documentos que norman su actividad, como su Acta Constitutiva y su Reglamento.

En el seno de la AMBAC han surgido otras Asociaciones como la ABIESI, que surgió como filial. A instancias de la AMBAC se crea la comisión para la constitución del Colegio Nacional de Bibliotecarios, durante la gestión de Guadalupe Carrión R., en la que estuvo a cargo de Roberto A. Gordillo.

La AMBAC, la asociación más antigua, ha tenido 23 Presidentes electos, de ellos son tres los egresados del Colegio de Bibliotecología de la UNAM y cuatro de la ENBA.

Los presidentes egresados de la ENBA son: Roberto A. Gordillo, quien ha sido electo en tres ocasiones y Estela Morales en dos; Eduardo Salas y José Antonio Yañez de la Peña.

Los presidentes egresados del Colegio han sido Ana María Magaloni de Bustamante, Rosa María Fernández de Zamora y Elsa Ramírez Leyva.

⁷⁴Estela Morales Campos, *Educación bibliotecológica*, op.cit., p. 61

⁷⁵Rosa Ma. Fernández de Z., op. cit.

⁷⁶ "Directorio de bibliotecarios y Documentalistas". (Compilado por Isabel Anzoleaga de López, Elsa Barbetena Blázquez y Ana María Villalobos; México . AMBAC, 1977)

En las 30 jornadas, realizadas desde 1956 hasta 1999, se han presentado en 9 de ellas; los temas de relevancia en su momento sobre las bibliotecas y la profesión, como las Bibliotecas escolares (1960, III Jornadas); La biblioteca en la vida nacional (1965, IV Jornadas); La biblioteca, factor esencial de la reforma educativa (1969, V Jornadas); Integración del servicio nacional bibliotecario (1974, VI Jornadas); Los recursos humanos para el desarrollo de los servicios bibliotecarios (1976, VII Jornadas); La biblioteca y el desarrollo socioeconómico (1978, IX Jornadas); Optimización de los servicios bibliotecarios (1979, X Jornadas); El usuario (1980, XI Jornadas); Hacia el siglo XXI. Las bibliotecas mexicanas, proyección y evaluación (1987, XVIII Jornadas). Los temas han reflejado las inquietudes de la comunidad bibliotecaria y han permitido percibir el ambiente de las bibliotecas y de los bibliotecarios.

En veintiuna de las Jornadas, el tema ha sido libre, lo que permite conocer el estado del arte de las bibliotecas, aunque considero que se requiere reflexionar sobre el seguir fijando temas que reflejen el sentir de los bibliotecarios y que encaucen sus inquietudes, además de que los temas de las Jornadas deberán ser cada vez de mayor profundidad y en espacios necesarios para la reflexión del quehacer profesional de los bibliotecarios.

Las Jornadas se han realizado en 20 estados diferentes, y en el D.F. se han efectuado en 6 ocasiones, y han sido punto de encuentro entre los bibliotecarios del interior del país y las ciudades y estados en que se han llevado a cabo. Hablan de la integración de los grupos de bibliotecarios, de la dinámica de trabajo que poseen y del apoyo que han encontrado en las autoridades estatales o institucionales. Las Jornadas han sido auspiciadas, en su gran mayoría, por las universidades o por los gobiernos de los estados, lo que implica una mayor integración con los grupos regionales interesados en las bibliotecas, que ha permitido acercarse a los responsables de las bibliotecas, conocerlas y conocer un poco la problemática de los bibliotecarios. Dado que en los últimos tiempos escasean los apoyos, las Jornadas realizadas de 1994 a la fecha, se han realizado en hoteles, lo que desvincula a las jornadas del contexto de las bibliotecas, por lo que se conocen pocas o ninguna bibliotecas del lugar.

La AMBAC ha conseguido becas en diferentes instituciones, nacionales e internacionales, para la formación de sus socios, lo que ha permitido salir a países como Estados Unidos o Gran Bretaña, entre otros.

La organización de cursos para sus asociados ha sido otra línea que ha mantenido la AMBAC y entre ellos se han programado cursos de: Administración de bibliotecas; Planeación arquitectónica de bibliotecas; Mapotecas; Mercadotecnia en las bibliotecas; Planeación de la automatización de las bibliotecas; Tecnologías de información, así como otros que se han realizado durante las Jornadas.⁷⁷

Es también importante señalar la participación de los bibliotecarios mexicanos en las asociaciones internacionales, como American Library Association, ALA, de los Estados Unidos; la Art Libraries Society, ARLIS; la International Federation of Library Associations, IFLA; o la Federation Internationale de Documentation FID; o en las asociaciones locales como la Texas Library Association, Southwestern Library Association, SWLA de Dallas (hoy desaparecida). Los asociados de la AMBAC, han asistido y participado en numerosos

⁷⁷ Fernández de Z., op. cit., p. 76.

congresos donde han llevado la representación de los bibliotecarios de México.

LA ASOCIACIÓN DE BIBLIOTECARIOS DE INSTITUCIONES DE EDUCACIÓN SUPERIOR E INVESTIGACIÓN, A.C. (ABIESI).

Se crea la Asociación Mexicana de Bibliotecarios y Bibliotecas de Universidades e Institutos de Enseñanza Superior de la República Mexicana en 1957, como una filial de la Asociación Mexicana de Bibliotecarios, este hecho marca un desarrollo para las bibliotecas de tipo universitario y la integración de una nueva hornada de bibliotecarios. Se constituyó como asociación civil el 8 de mayo de 1985 en la Ciudad de Pachuca, Hidalgo y protocolizó su acta constitutiva el 1 de octubre de 1986.

En 1957, los bibliotecarios de las universidades de Yucatán, Rodolfo Ruz Menéndez, y de San Luis Potosí, Rafael Montejano y Aguiñaga, convocaron a una Mesa Redonda celebrada del 26 al 28 de agosto, en la que, el día 27 se firmó la declaración que dio vida a la Asociación de Bibliotecas y Bibliotecarios de Universidades e Institutos de Enseñanza Superior de la República Mexicana,

En 1958 se realiza en Puebla la primera Asamblea General de la Asociación, en la que se elige a la Directiva. Una de sus conclusiones fue que las personas que trabajan en las bibliotecas, se prepararan técnicamente. En ese mismo año se establecieron las bases para el impulso de un sistema nacional de planificación permanente de la educación superior.

La ABIESI jugó un importante papel en el desarrollo de las bibliotecas de educación superior, durante los 35 años que funcionó, sus logros más representativos fueron, en 1968, cuando la ABIESI presentó a la ANUIES las "Normas para el Servicio Bibliotecario en Instituciones de Enseñanza Superior y de Investigación", en las que se establecen parámetros y lineamientos en el diseño de los servicios bibliotecarios, e implícitamente, la necesidad de los bibliotecarios.

En 1975 tuvo una amplia participación, manifestando su inconformidad sobre la creación del Comité para el Desarrollo de la Industria Editorial y del Comercio del Libro, CODIECLI, el cual subordinaba la planeación bibliotecaria a los intereses de la industria editorial y del comercio del libro.

En 1976 difundió el Código de Préstamo Interbibliotecario, que norma los convenios de préstamo entre las bibliotecas.

En el aspecto de la planeación nacional, la ABIESI aportó las "Consideraciones sobre la planeación de los Servicios Bibliotecarios", estableciendo los elementos a considerar, como el organismo encargado de la planeación, prioridades; procedimientos, financiamiento.⁷⁸

Los seminarios realizados por la ABIESI, que han planteado temas importantes para el desarrollo de las bibliotecas universitarias, han sido:

- Seminario de Cooperación en Bibliotecas y Centros de Información, realizado en 1977 en Sactillo, Coah.
- Seminario de Educación Bibliotecológica en México, realizado en 1978 en San Luis Potosí, S.L.P.

⁷⁸ "Plan Nacional Bibliotecario" En: *Archivo de ABIESI (1)*, 1976. s.p.

- Seminario de Arquitectura para las Bibliotecas, realizado en 1979 en Morelia, Mich.
- Mesa Redonda sobre los Medios Audiovisuales en la Biblioteca, realizado en 1980 en Aguascalientes, Ags.
- Seminario sobre Automatización realizado en México, D.F., en 1981.
- Seminario sobre los Servicios documentales en los Centros de Información, realizado en Guanajuato, Gto. en 1982.
- Segundo Seminario sobre Cooperación, efectuado en Monterrey, Nuevo León en 1983.
- Seminario la Biblioteca Universitaria y la Calidad Académica, realizado en 1984 en Puebla, Pue.
- Seminario la Interacción entre la Biblioteca y la Información; Experiencias y orientaciones en el ámbito de la tecnología de la información, celebrado en 1985 en San Luis Potosí, S.L.P.
- Seminario Del Impacto de la Crisis en las Bibliotecas de Enseñanza Superior efectuado en 1987 en la Ciudad de México.
- Seminario El futuro de las bibliotecas y los centros de información ante las barreras económicas, la formación profesional, los avances tecnológicos y el control documental, realizado en Toluca, Edo. de México, en 1992.

Organizaron también cursos como: Los Aspectos Humanos de la Administración, celebrado en 1977 y conducido por Jorge Bustamante. Diseminación y Recuperación de la información, con la conducción de Wilfred Lancaster, en 1977. Fuentes de información en Ciencias Sociales, conducido por Elvia Barberena y Cecilia Culebra en 1978. Probabilidad y Estadística realizado en 1979, bajo la conducción de Yolanda Campos, en 1979. Planeación de la Automatización de Bibliotecas, conducido por Dan Haverkanp.

Sus publicaciones, los Archivos de la ABIESI y los Cuadernos, se iniciaron en 1976 bajo un programa. Las Memorias de sus Seminarios han sido fuente de investigación para conocer el desarrollo de las bibliotecas de educación superior y el esfuerzo de los bibliotecarios para su formación y desarrollo..

La última mesa directiva fue electa para 1991-1992 y en últimos años no se han realizado actividades, lo cual marca, de hecho, su desaparición.

Los egresados de la ENBA que han sido presidentes de la ABIESI son: Nahúm Pérez Paz y Alejandro Ramírez Escárcega. Del Colegio de Bibliotecología es Sofía Brito.

EL COLEGIO NACIONAL DE BIBLIOTECARIOS. (CNB)

Las gestiones para formar el Colegio se inician en 1974, bajo la Presidencia de Guadalupe Carrión en la AMBAC y continuadas por las Presidencias de Estela Morales y Eduardo Salas.

La creación del Colegio concreta ideas, consensos, experiencias y expectativas de los bibliotecarios para formar una asociación de profesionales, sueño largamente acariciado por Roberto A. Gordillo, su primer Presidente, y por su primer Consejo Directivo, integrado por Estela Morales, Concepción Barquet, Álvaro Quijano, Aurelia Orozco, Gilberto Díaz, Beatriz Casa Tirao, y Georgina Madrid.

El Colegio se constituyó el 13 de diciembre de 1978 y se registró como Asociación Civil en octubre de 1979, en abril del siguiente año quedó inscrito en la Dirección General de

Profesiones.

El Colegio agrupa a los egresados titulados de las escuelas mexicanas de bibliotecología, así como a los mexicanos que hayan realizado sus estudios en el extranjero y que hayan revalidado sus estudios en México. Se registraron en un inicio 71 socios.⁷⁹

Sus logros más reconocidos han sido: Participar en audiencias convocadas por el H. Congreso de la Unión, en 1979, sobre el Derecho a la información y el Servicio Bibliotecario mexicano; las Mesas Redondas sobre la Formación de Recursos Humanos para las bibliotecas(1982) y publicar en ese mismo año las Recomendaciones sobre capacitación del personal bibliotecario no profesional y la lista de actividades profesionales y no profesionales.⁸⁰, La Primera Reunión de Bibliotecarios Titulados en 1989; elaborar el Código de Ética (1991); y más recientemente (1998) la publicación del libro "El significado del bibliotecario"⁸¹, dedicado a aquellos que estudian o recién egresan de la licenciatura en la especialidad.

El medio de comunicación con sus asociados ha sido la publicación Informaciones del Colegio Nacional de Bibliotecarios.

El número de socios registrados a diciembre de 1999 fue de 102.⁸²

El Colegio Nacional de bibliotecarios ha tenido como presidentes a seis egresados de la ENBA: Roberto A Gordillo, Estela Morales Campos, Eduardo Salas Estrada, José Alfredo Verdugo, Felipe F. Martínez Arellano y Nahúm Pérez Paz.

Los presidentes egresados de la UNAM son: Elsa Ramírez Leyva, Rosa María Fernández de Zamora, Hugo Alberto Figueroa A. y Juan Voutssas Márquez.

PRESIDENTES DE LAS ASOCIACIONES

Los nombres subrayados en el cuadro 1.3 han tenido el nombramiento de Socios Honorarios, reconocimiento de la AMBAC a sus más distinguidos miembros. Otros Socios distinguidos han sido Juan B. Iguiniz, Juana Manrique de Lara y Oscar Zambrano.

Los presidentes de las Asociaciones han sido elegidos por los miembros de la comunidad bibliotecaria para dirigir sus acciones y los marca en su gran mayoría, como líderes en la profesión.

La UNAM ha otorgado también reconocimiento a bibliotecarios distinguidos por su conducta ejemplar e incansable labor, en 1978, el Rector Guillermo Soberón, entregó medalla de oro y diploma a quienes con su esfuerzo han contribuido a la formación del sistema bibliotecario, archivístico y documental de México como: Juana Manrique de Lara, María Teresa Chávez

⁷⁹ Roberto A. Gordillo, Los primeros dos años del Colegio Nacional de Bibliotecarios : un informe. En: *Bibliotecas y Archivos*. Núm, 13, 1982, p. 99-116.

⁸⁰ Colegio Nacional de Bibliotecarios, *Recomendaciones sobre capacitación del personal bibliotecario no profesional y lista de actividades profesionales y no profesionales*. (México: CNB, 1982), 16 p.

⁸¹ "El significado del bibliotecario : una ontología para el futuro profesional". (México : Colegio Nacional de Bibliotecarios, 1998)

⁸² Colegio Nacional de Bibliotecarios, Directorio de socios vigentes 1999-2000, (Documento fotocopiado)

Campomanes, Lino Picaseño y Cuevas, Rafael Carrasco y Puente, Jorge Ignacio Rubio Mañé, Alfonso Ayensa Sánchez de León, José Ignacio Mantecón Navasaval, Antonio Pompa y Pompa.

La Secretaría de Educación Pública en 1978, denominó como "Maestra Emérita" a María Teresa Chávez Campomanes, por su labor de formar a numerosas generaciones de bibliotecarios.

La ENBA realizó un reconocimiento a la trayectoria del Prof. Roberto A. Gordillo, en 1997.

La labor desarrollada por el grupo de bibliotecarios en la Asociación, se consolidó con las Jornadas Mexicanas de Biblioteconomía, con ellas se dio proyección a la profesión y mayor desarrollo a la biblioteconomía del país y a los bibliotecarios. Lo anterior se percibe en las aportaciones escritas que en las Jornadas, han presentado los bibliotecarios, y que son fuente de consulta necesaria para conocer el desarrollo de la profesión. Otro aspecto son los cursos que tradicionalmente se han impartido en las Jornadas y que en muchas ocasiones son la actualización para los bibliotecarios y para quienes trabajan en las bibliotecas.

Al revisar las características de los presidentes de las asociaciones, (Anexo 1) se observa que la gran mayoría presenta estudios diferentes a la biblioteconomía (derecho, actuaría, historia, química, letras) y se han integrado a la biblioteconomía en algún momento de su vida, o bien, son bibliotecarios, y en ambos casos decidieron formarse a nivel de maestría o de doctorado, algunos con estudios en el extranjero. Indudablemente, al agregar mayor conocimiento al que ya tenían, les da otra visión de su propio quehacer y posibilidades de transformar el entorno.

Son profesionistas que tienen manejo de más de un idioma, principalmente del inglés, lo que les ha permitido conocer otras maneras de pensar y de vivir, incursionar en otros países, ya sea para su formación, o en viajes para participar en congresos internacionales, lo que amplía aún más sus conocimientos, comparten ideas y experiencias con colegas de otros países.

Han incursionado en la docencia y/o en la investigación y han hecho aportaciones al desarrollo de la profesión, de los bibliotecarios y de las instituciones en las que colaboran, y a nivel internacional participan y colaboran en asociaciones de gran reconocimiento, como IFLA, ASLIB, ALA, SALALM, AIBDA, ARLIS, FID, entre otras

El propio reconocimiento que tienen en el medio les ha permitido a varios de ellos ser presidentes de más de una asociación y ser considerados líderes.

El liderazgo es una acción que se da en los grupos, donde un líder recibe la autoridad que le conceden espontáneamente sus compañeros o seguidores, y supone una dirección compartida. "El liderazgo consiste en la realización de aquellos actos que han de ayudar al grupo a conseguir los resultados deseados".⁸³

Las cualidades de un líder son: energía, entusiasmo, integridad, decisión, y capacidad o aptitud para lograr identificar los fines de un grupo.⁸⁴ Al conocer el desempeño de los que han sido presidentes de las asociaciones se perciben las cualidades de líder.

⁸³ "Liderazgo: Aspectos psicológicos". En: *Enciclopedia Internacional de las Ciencias Sociales*. (Madrid: Aguilar, 1979), vol. 6, p. 591

⁸⁴ "Liderazgo". En: *Gran Enciclopedia RIALP*. (Madrid: RIALP, 1989), vol. 14, p. 368

Las características encontradas confirman una de las hipótesis o supuestos "Los líderes intelectuales que han participado en el desarrollo de la profesión poseen características definidas en cuanto a manejo de algún idioma extranjero, su licenciatura de origen corresponde a otras disciplinas y poseen estudios de posgrado en bibliotecología"

Otro grupo que ha tenido presencia en el ámbito bibliotecario ha sido La Asociación Nacional de Bibliotecarios Agrícolas (ANBAGRO), la cual se constituyó en 1984, agrupando a los bibliotecarios de la especialidad de agricultura.

La ANBAGRO ha sido dirigida por:

Presidente	Periodo	Institución de origen
Raúl Zertuche Ríos	1984-1986	INIFAP
Rosa María Ojeda Trejo	1986-1988	UACH
María de la Luz Vela Rosales	1988-1990	INIFAP
Miguel Ángel López Pérez	1990-1992	CYMMYT
Raymundo García Alcántara	1992-1994	IB-UNAM
José Francisco Ponce Sánchez	1994-1996	FMVZ-UNAM
Félix Vázquez Quintana	1996-1998	INIFAP
Martha Ortega Rivera	1998-2000	UAAAN

Otras asociaciones creadas son Bibliotecarios en Biomedicina A.C. (BIBAC), y la reciente Asociación de Egresados de la ENBA, A.C. En enero de 1997 se creó la asociación de Especialistas en Información y Bibliotecas, A.C. (ESIBAC), quien publicó la revista Liber: boletín de bibliotecología.

Otras asociaciones de la especialidad con presencia en el medio, son la Asociación de Administradores de Recursos Informativos, la Asociación Mexicana de Especialistas en Recuperación Electrónica de información; y la Asociación de Bibliotecas y Archivos Privados.

Los bibliotecarios han establecido en las asociaciones los foros de análisis de los problemas nacionales además de los foros del conocimiento del estado del arte de las bibliotecas, han consolidado sus asociaciones, la AMBAC y El Colegio Nacional de Bibliotecarios son las que cuentan con mayor presencia en el medio. La ABIESI, fue la asociación que promovió el desarrollo de las bibliotecas universitarias y que lamentablemente en los últimos siete años no ha tenido actividades.

Sin embargo se palpa un desapego por las Asociaciones, por lo que no se tiene una fuerza de grupo.

Entre los bibliotecarios más reconocidos en el medio y que han dirigido las Asociaciones presentamos el siguiente cuadro:

PRESIDENTES DE LAS ASOCIACIONES DE BIBLIOTECARIOS

cuadro 1.3

ASOCIACIÓN MEXICANA DE BIBLIOTECARIOS, A.C.	ASOCIACIÓN DE BIBLIOTECARIOS DE INSTITUCIONES DE EDUCACIÓN SUPERIOR E INVESTIGACIÓN	COLEGIO NACIONAL DE BIBLIOTECARIOS
PRESIDENTES	PRESIDENTES	PRESIDENTES
<u>TOBIÁS CHÁVEZ</u> 1954-1955	RAFAEL MONTEJANO Y AGUIÑAGA 1957-1960	ROBERTO ANTONIO GORDILLO GORDILLO 1979-1981
<u>MARÍA TERESA CHÁVEZ</u> 1956-1958	ROBERTO BRAVO VILLARROEL 1965-1966	ESTELA MORALES CAMPOS 1981-1983
ARMANDO M. SANDOVAL CALDERA 1958-1960 Y 1972-1973	SURYA PENICHE DE SÁNCHEZ MACGRÉGOR 1966-1969.	
<u>ROBERTO ANTONIO GORDILLO GORDILLO</u> 1960-1961; 1964-1965 Y 1987-1989	ADOLFO RODRÍGUEZ GALLARDO 1969-1974	ELSA RAMÍREZ LEYVA 1984-1986
LEONOR LLAC TREVOUX 1962-1963	ARIO GARZA MERCADO 1975-1976	EDUARDO SALAS ESTRADA 1986-1988
<u>PEDRO ZAMORA RODRÍGUEZ</u> 1966-1967	ÁLVARO QUIJANO SOLÍS 1977-1978	ROSA MARÍA FERNÁNDEZ DE ZAMORA 1989-1990
ARIO GARZA MERCADO 1968-1969	ELSA BARBERENA BLÁSQUEZ 1979-1980	JOSÉ ALFREDO VERDUGO SÁNCHEZ 1991-1992
<u>ELVIA BARBERENA BLÁSQUEZ</u> 1970-1971	NAHUM PÉREZ PAZ 1981-1982	FILIBERTO FELIPE MARTÍNEZ ARELLANO 1993.
<u>GUADALUPE CARRIÓN RODRÍGUEZ</u> 1974-1975	ALEJANDRO RAMÍREZ ESCÁRCEGA 1983-1984	NAHUM PÉREZ PAZ 1993-1994
<u>ESTELA MORALES CAMPOS</u> 1975-1977 Y 1989-1991	MARTHA I. FLORES DE NUNCIO 1985-1986	HUGO ALBERTO FIGUEROA ALCÁNTARA 1994-1996
EDUARDO SALAS ESTRADA 1977-1979	FRANCISCO MÁRQUEZ PÁEZ 1987-1988	JUAN VOUTSSAS MÁRQUEZ 1996-1998
ANA MARÍA MAGALONI DE BUSTAMANTE 1979-1981	MANUEL GONZÁLEZ ARTEAGA 1988-1990	EDUARDO SALAS ESTRADA 1999-2000.
<u>ADOLFO RODRÍGUEZ GALLARDO</u> 1981-1983	SOFÍA BRITO OCAMPO 1991-	
ÁLVARO QUIJANO SOLÍS 1983-1985		
<u>ROSA MARÍA FERNÁNDEZ DE ZAMORA</u> 1985-1987		
SURYA PENICHE DE SÁNCHEZ MACGRÉGOR 1991-1993		
JOSÉ OROZCO TENORIO 1993-1995		
JOSÉ ANTONIO YAÑEZ DE LA PEÑA 1995-1996		
ELSA RAMÍREZ LEYVA 1996-1997 VICEPRESIDENTA EN FUNCIONES DE PRESIDENTA		
ELSA RAMÍREZ LEYVA PRESIDENTA 1997-1999		

1.5 EL MEDIO BIBLIOTECARIO 1940-1999: Los logros bibliotecarios.

En 1989 el Maestro Adolfo Rodríguez, en su ponencia "El milagro mexicano en bibliotecología o la ronda de las generaciones", presentada en el Primer Seminario Nacional de Bibliotecarios Titulados de México⁸⁵, señalaba que el país contaba con pocas escuelas de bibliotecología, pocos bibliotecarios y sin embargo se tenían una serie de logros que otros países con mejores condiciones no habían logrado; a partir de aquí se pretende destacar las acciones que han realizado los bibliotecarios a partir de 1945, fecha en que oficialmente se crea la primera de las escuelas dedicadas a la formación profesional de los bibliotecarios en nuestro país y resaltar esos logros, visibles en los proyectos o en las bibliotecas en las que han participado, y que reflejan el desarrollo bibliotecario.

Para mejor ubicación en el tiempo, se manejan periodos sexenales, de acuerdo con las fechas de gobierno de los presidentes del país.

1940-1946

Se inauguró el 13 de abril de 1942, en presencia del presidente Manuel Ávila Camacho, la Biblioteca Benjamín Franklin, la cual ha sido punto de contacto de los bibliotecarios mexicanos con sus similares norteamericanos. Al paso del tiempo, la biblioteca ha apoyado proyectos como el "Catálogo Colectivo de publicaciones periódicas existentes en las bibliotecas de la Ciudad de México, sección de medicina y ciencias biológicas", uno de los primeros resultados de la cooperación en México.

La creación de la Biblioteca Benjamin Franklin trajo al país los conceptos y los servicios de la biblioteca pública americana, en la que se iniciaron varios de los bibliotecarios mexicanos renombrados como Rosa María Fernández, Elvia Barberena, Adolfo Rodríguez G., y Guadalupe Carrión. A través de la biblioteca se han apoyado viajes de bibliotecarios mexicanos al vecino país y propiciado el intercambio de ideas y conocimiento, trayendo a bibliotecarios estadounidenses a impartir cursos y conferencias; se ha favorecido el préstamo interbibliotecario entre las bibliotecas de México y las de Estados Unidos y en algunos casos se han fortalecido las colecciones de bibliotecas de nuestro país.

En 1944 aumentó la participación de los bibliotecarios en los temas torales de la profesión, como el servicio nacional bibliotecario. La planeación de los servicios bibliotecarios ha sido un tema fundamental, ya que en el Tercer Congreso Nacional de Bibliotecarios se planteó un Proyecto de Ley del Servicio Nacional Bibliotecario, realizado por Jorge Durán y Miguel Bustos Cerecedo.

El presidente Ávila Camacho inauguró el 27 de noviembre de 1946 una de las bibliotecas más importantes del país, la Biblioteca de México, y nombró como su director a José Vasconcelos.

1946-1952

A partir del período presidencial de Miguel Alemán (01-12-1946 al 30-11-1952) se establecieron las bases de la industrialización del país y se desarrolló ampliamente la infraestructura en escala sectorial.

En 1950, el Gobierno de México se comprometió con la UNESCO a alojar el Centro de

⁸⁵ Adolfo Rodríguez Gallardo, "El milagro mexicano en bibliotecología o la ronda de las generaciones". En: *Seminario Nacional de Bibliotecarios Titulados de México. Memoria* (1: 1990: México, D.F.), p. 50-53

Documentación Científica y Técnica de México, el cual dirigió Armando Sandoval. La UNESCO envió a 4 expertos en documentación para organizar con pocos elementos y con rapidez una institución de este tipo, ninguno era bibliotecario, sino científicos. Al finalizar su trabajo se solicitaron 4 personas para ocupar los puestos de los expertos, con las siguientes características: Tener un grado científico; haber trabajado en investigación científica por lo menos durante tres años; haber publicado los resultados de esa investigación, con bibliografía que mostrara el conocimiento del solicitante en esta materia.⁸⁶ La intención era obtener personal que conociera las necesidades de la documentación científica y que de ahí pasara, por su interés en las actividades del Centro, a un mejor conocimiento de las necesidades y métodos biblioteconómicos en general. Así, el Centro tuvo 25 documentalistas de tiempo completo y de ellos sólo uno era bibliotecario.

Con la creación de la Ciudad Universitaria (1950-1952), se inició el ciclo de apoyo a las bibliotecas universitarias e inician su desarrollo las especializadas. Participante activo en estas bibliotecas fue Armando Sandoval Caldera.

En la década de los 50, la población fue de 25'791,017 habitantes y empezó a descender el índice de analfabetas a menos del 50%, producto de las intensas campañas contra el analfabetismo llevadas a cabo en el período presidencial anterior.

Se agregan los datos de población y analfabetismo ya que marcan el proceso de cambio que ha tenido el país y que de algún modo tienen relación con la biblioteca y con el bibliotecario, ya que se ha reconocido la importancia de ellos cuando se han puesto en operación programas intensos de alfabetización, como ocurrió en la época de Vasconcelos y de Torres Bodet como Secretarios de Educación Pública.

1952-1958

El Centro de Documentación Científica y Técnica de México se creó oficialmente el 17 de febrero de 1954, por decreto presidencial, y manejó exclusivamente publicaciones periódicas. Su objetivo fue "Reunir la documentación científica y técnica que se produzca en los diversos países del mundo; como centro regional latinoamericano, pondrá especial interés en las publicaciones de los países de la América Latina(...). "Ser un centro coordinador de hemerotecas científicas y técnicas en el país".⁸⁷ El Centro reunió, clasificó y difundió la información de más de 1500 publicaciones recibidas y fue uno de los primeros centros especializadas en el país, lo cual marca su importancia, ya que realizó difusión de la información que poseía a partir de su Boletín. Albergaba 91 títulos de índices y abstracts y proporcionó valiosos servicios a profesionistas, industriales y científicos de su época.

En 1956 se creó también la Comisión Nacional de Energía Nuclear, antecedente del Instituto Nacional de Investigaciones Nucleares (ININ), cuyo centro de Información tendría tiempo después relevancia nacional e internacional, ya que integró en sus servicios la Diseminación Selectiva de Información, y la información que poseía en la base de datos internacional, y participó en la estructura del thesaurus de la especialidad.

En 1956 se realizaron en la Ciudad de México, las Primeras Jornadas Mexicanas de Biblioteconomía, Bibliografía y Canje, con la participación de la SEP, de la UNAM, de

⁸⁶ Armando M. Sandoval, "Centro de Documentación Científica y Técnica de México: Estado actual". En : *Jornadas Mexicanas de Biblioteconomía, Bibliografía y Canje. Memorias*. (1 ; 1956; México, D.F.), p. 28-39.

⁸⁷ *Ibid.*

Bibliotecas del IMSS y del México City College. Un hecho importante en ellas es la presentación del documento "Exposición de motivos por los que debe ser reconocida la profesión del bibliotecario", por Carlos A. Madrazo, en esa fecha director de la ENBA y quien argumenta en sus Considerandos:

"Que en la actualidad el bibliotecario sólo es tomado como un subprofesional, no obstante que, por las actividades que desempeña, recibe preparación especial

Que el bibliotecario, para cumplir su misión de orientador cultural, de guía en la selección de la lectura y de los lectores, de fomentador del hábito de la lectura y del estudio, y de hábil sembrador de las verdades, el bien y la belleza que encierran los libros, debe ser formado en escuelas especializadas.

Que el bibliotecario no es sólo un clasificador, catalogador y conservador de los acervos bibliográficos, sino que su labor trasciende los límites físicos de la biblioteca, en cuanto a que, política, social y económicamente, sus servicios difunden una labor fructificadora, proporcionando a través de los libros elementos indispensables para la educación moral e intelectual de los habitantes.

Que el bibliotecario actual, debe satisfacer requisitos de eficacia para desarrollar su importante labor, y que es justo que el Estado brinde seguridad, protección y condiciones que garanticen y reconozcan legalmente su profesión, a efecto de que halle en el Gobierno el necesario apoyo que reclama su alta misión educativa"⁸⁸.

Estos considerandos sirven de preámbulo para presentar el "Proyecto de Ley del Servicio Nacional Bibliotecario", importante proyecto de la época que trata de sentar las bases para el desarrollo de todo tipo de bibliotecas y protección del trabajo del bibliotecario, ya que al respecto se señala:

- Artículo 22º. Para atender las bibliotecas oficiales serán preferidos en todo caso bibliotecarios mexicanos, que en concepto del Estado no sólo tengan la suficiente preparación profesional, sino que además llenen los preceptos constitucionales del Artículo 3º de nuestra Carta Magna.
- Artículo 23º. Queda establecida la Carrera de Bibliotecario, la que se regirá con los programas, planes de estudio y demás requisitos que señale el reglamento de esta ley.
- Artículo 25º. Los sueldos para los bibliotecarios al servicio del Estado no serán inferiores en ningún caso a las retribuciones mínimas fijadas en el Presupuesto de Egresos para el personal docente, según el tiempo de los estudios bibliotecarios y la categoría de los puestos.
- Artículo 26º. Dentro de sus respectivas jurisdicciones, el Gobierno Federal, los Gobiernos de los Estados, Municipios e Instituciones particulares, designarán el personal que deba prestar sus servicios en la biblioteca; pero deberá darse preferencia a las personas que hayan cursado la carrera de bibliotecario.⁸⁹

Los artículos anotados dan idea clara de las aspiraciones de los bibliotecarios de esa época y que para estas fechas son todavía vigentes.

⁸⁸ Carlos A. Madrazo, "Exposición de motivos por los que debe ser reconocida la profesión de bibliotecario". En: *La planeación del Servicio Nacional Bibliotecario*. (México: AMBAC, 1977), p. 7-8.

⁸⁹ "Proyecto de ley del Servicio Nacional Bibliotecario". En: *La planeación del Servicio Nacional Bibliotecario*. (México: AMBAC, 1977), p. 14-15.

La propuesta de Ley previó la constitución, facultades y deberes de los órganos rectores; el establecimiento, financiamiento y las funciones de bibliotecas, así como su clasificación; la formación y nombramiento de bibliotecarios; y el financiamiento, composición y funciones del Consejo Nacional Bibliotecario.

En el sexenio de Adolfo Ruiz Cortines se tuvo una devaluación, pasando el precio del peso frente al dólar de \$8.65 a \$12.50. Los cambios en la paridad del peso afectaron a las bibliotecas, ya que sus exiguos presupuestos se redujeron aún más, lo que obligó a adquirir en menor cantidad las publicaciones y libros que se requerían para proporcionar servicios.

Los períodos presidenciales de Ruiz Cortines (1952-1958) y López Mateos (1958-1964), en congruencia con sus políticas de desconcentración y de federalización crearon 12 de las actuales 39 universidades públicas.

1958-1964

Durante el gobierno de Adolfo López Mateos (01-12-1958 al 30-11-1964), se celebraron las Segundas Jornadas Mexicanas de Biblioteconomía, Bibliografía y Canje, en la Ciudad de San Luis Potosí, bajo los auspicios de la SEP, la ANUIES y la Universidad de San Luis Potosí. (12 al 15 de abril de 1959). Surgió bajo los auspicios de la AMBAC, la ABIESI, lo que dio mayor impulso a la profesión y mayor acercamiento de los bibliotecarios de todo el país, entre ellos destacan Rafael Montejano y Aguiñaga, gran impulsor de las bibliotecas en San Luis Potosí, y Rodolfo Ruz Menéndez, fundador de la Asociación Yucateca de Bibliotecarios y socio fundador de la ABIESI.

Para 1960 el país tenía una población de 34'923,129 habitantes y la población analfabeta era de 44.5%. Entre la década 1960-1970 la tasa de crecimiento de la población fue de 3.4%.

1964-1970

Durante el gobierno de Gustavo Díaz Ordaz (01-12-64 al 30-11-70) se crearon nuevas instituciones, como el CENETI (Centro Nacional de Enseñanza Técnica Industrial), para la formación de profesores e ingenieros especializados en administración industrial; los Institutos Tecnológicos Regionales en 17 entidades federativas; el Centro Nacional de Ciencias y Tecnologías Marinas de Veracruz. Surge el Servicio Nacional de Adiestramiento Rápido de la mano de Obra en la Industria (ARMO). Esta institución se creó por medio de un fideicomiso del gobierno de México con la Organización Internacional del Trabajo, por lo que se desarrollaron proyectos muy importantes sobre capacitación y adiestramiento, que tuvieron como apoyo los extensos recursos de su Centro de Información, el cual marcó innovaciones en materia bibliotecológica, al conformar una de las mejores colecciones especializadas del país y realizar unos de los primeros índices bibliográficos que hubo en México.

En 1965 se celebraron las Jornadas en Jalapa, Veracruz en donde se compararon el número de habitantes 39'643,000, con el de las bibliotecas 1803, diseminadas en el territorio nacional⁹⁰ y un acervo de 5'191,766 volúmenes. El referente son los EE.UU, con 112,832

⁹⁰ Fernando García Bama, "Proyecto de Legislación Bibliotecaria para México". En: *La planeación del Servicio Nacional Bibliotecario: proyectos presentados de 1956 a 1976* (México: AMBAC, 1977), p. 24.

bibliotecas y un acervo de 390'379,000 volúmenes.

Se presentó en ese entonces el Proyecto de Ley del Servicio Bibliotecario Nacional, que se establecía como indispensable en la educación del pueblo. Fernando García Barna establece la necesidad de contar con una Ley del Servicio Bibliotecario Nacional. Esta propuesta toma como base la de Carlos A. Madrazo y le agregaron algunas consideraciones.

Otros trabajos presentados sobre el mismo tema fueron presentados por Bartolomé Costa Amic, Pedro García Pacheco, Ramón Nadurille Téllez, Hugo Padilla, enfocando el tema sobre aspectos de planeación, económicos y legales.

La necesidad de establecer un Sistema Bibliotecario Nacional tenía como antecedentes dos proyectos, el presentado por Jorge Durán y Miguel Bustos en 1944, durante el tercer Congreso Nacional de Bibliotecarios y el de Carlos A. Madrazo en 1956, el cual fue expuesto en las Primeras Jornadas Mexicanas de Biblioteconomía.

Se inauguró la Biblioteca Agrícola Nacional, en 1967 que impulsó, formó y proyectó a bibliotecarios, como Gilberto Díaz Santana, Lourdes Rovalo, Dora Benveniste, Arturo Robles Z., y Ramón Nadurille T. y que tenía como líder a Pablo Velásquez. Ésta fue otra de las bibliotecas que tuvo relevancia a nivel internacional, ya que formó parte de sistema AGRIS, lo que implicaba un manejo especializado de la información agrícola del país.

Pablo Velásquez Gallardo.(t) Fue un personaje de esa época, Antropólogo Social, con estudios de posgrado en University of California. Obtiene el Master Library Science en Columbia University, en 1958. Fue Director de importantes bibliotecas como, la del Instituto de Estudios Médicos y Biológicos de la UNAM; la Biblioteca de la Fundación Rockefeller; la Biblioteca del Instituto Nacional de Investigaciones Agrícolas, y la Biblioteca Nacional de Agricultura. Profesor de la ENBA de 1959 a 1965 y Subdirector en 1967. Autor de artículos bibliográficos y antropológicos y coautor de obras como el "Catálogo Colectivo de Publicaciones Periódicas existentes en Bibliotecas de la República Mexicana", publicado en 1968.

Se planeó la Biblioteca de la República, que permaneció sólo como proyecto.

En el decenio de los sesenta se inició la expansión del sistema de educación superior. El proceso se aceleró a partir de 1965, durante el Gobierno de Gustavo Díaz Ordaz, (1964-1970), en donde las tasas de escolarización superior pasaron de 2% en 1950 a 16.6% en 1975.⁹¹ De 1960 a 1970, las universidades centraron sus esfuerzos en los estudios de licenciatura, difiriendo los de posgrado. En este período se abrieron cinco universidades públicas.

Esta expansión no eliminó el déficit de la oferta educativa y generó problemas de financiamiento y de calidad de la enseñanza, lo que implicó que las autoridades consideraran, a fines de los años setenta, la propuesta de la ANUIES, realizada en Xalapa en 1968, de crear mecanismos institucionales de planeación.

Para 1970 la población era de 48'225,238 habitantes y el porcentaje de analfabetas, de

⁹¹ José Joaquín Bruner, *Educación Superior en América Latina*. (Fondo de Cultura Económica: Santiago, Chile, 1990).

alrededor de 24%,

1970-1976

En 1970 (Periodo presidencial de Luis Echeverría Álvarez, 1970-1976), la oferta de programas de posgrado se concentraba en las instituciones del área metropolitana de la Ciudad de México y en el interior sólo unas cuantas habían alcanzado el desarrollo suficiente para brindarlo, como las universidades de Guadalajara y Guanajuato, la Universidad Autónoma de Nuevo León y el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey.

En la década de 1970 a 1980 se crearon ocho universidades públicas, destacándose la Universidad Autónoma Metropolitana (1974), y la Universidad Pedagógica Nacional (1979). Chapingo pasó de ser Escuela a Universidad en 1974. En este periodo, la matrícula nacional de educación superior se expandió a una tasa promedio anual de 13.3%. En esta década ese nivel educativo logró que se impartiera en casi todo el territorio nacional; la composición social de los universitarios se transformó, al incorporarse estudiantes de grupos sociales que antes tenían un acceso limitado al nivel superior. El constante crecimiento de la matrícula requería una creciente necesidad de financiamiento y por tanto, se enfrentó a escasez de recursos para atender los servicios educativos.

A la par de las instituciones educativas aumentaron cuantitativamente las bibliotecas existentes y se inició el ciclo de apoyo a las bibliotecas universitarias, que es el sector que muestra un mayor desarrollo en el país. Surgieron también importantes bibliotecas especializadas de organismos oficiales del campo científico-técnico, que se incrementaron cuando se estableció el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología en 1970.

Durante este gobierno se promulgó la Ley que crea el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, en la que se estableció como una de sus funciones "Establecer un Servicio Nacional de Información y Documentación Científica." (Artículo 2º.) y "Asesorar, concertadamente a los centros académicos de investigación por lo que se refiere a la elaboración de programas, intercambio de profesores e investigadores; otorgamiento de becas, sistemas de información y documentación; servicios de apoyo, como bibliotecas, equipos y laboratorios; y los asuntos conexos a su materia cuando se lo soliciten" (Artículo 12º., fracción XXIII)⁹². Con dicha ley se abrieron nuevas expectativas para los bibliotecarios y se agregaron con intensidad profesionistas de otras disciplinas como: Federico Turnbull Muñoz, Enzo Molino Ravetto, Margarita Almada, Guadalupe Carrión, lo cual le da a la disciplina un enfoque multidisciplinario.

La posibilidades de formación de los bibliotecarios se amplió cuando en 1970 se estableció la Licenciatura en Bibliotecología en la Universidad Autónoma de Guadalajara (UAG). Su primera Coordinadora fue Hellen Ladrón de Guevara. La licenciatura desapareció en 1988, debido a la escasa demanda que tuvo.

A partir de la creación del CONACYT, y del Sistema de Información Científica y Tecnológica, en 1971, sus acciones se orientaron a estimular la creación de nuevas bibliotecas y unidades, y a crear conciencia de su importancia. En 1971 el CONACyT asumió la responsabilidad del "Catálogo Colectivo de Publicaciones Periódicas existentes en Bibliotecas de la República Mexicana", cuya primera edición fue de 1968, publicado por Pablo Velásquez y Ramón Nadurille.

⁹² "Ley que crea el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología", *Diario Oficial de la Federación* 29 diciembre, 1970, p. 40-42.

Otra acción derivada del Sistema de Información fue el Sistema de Información Tecnológica que manejó Guadalupe Carrión en INFOTEC.

Por la década de 1970 surgieron numerosos proyectos de cooperación, entre los que se conocen: La adquisición cooperativa de publicaciones periódicas en el área biomédica entre las Universidades de San Luis Potosí y de Aguascalientes; La adquisición compartida automatizada en el IMSS, mediante la cual se distribuyeron 15,000 suscripciones a 802 unidades del Seguro Social, incluyendo 62 bibliotecas. Resalta también el acceso a bancos de datos biomédicos, particularmente MEDLINE.⁹³

En vista de la necesidad de bibliotecas en las instituciones de educación superior, el CONACYT, en coordinación con la Secretaría de Educación Pública y la ANUIES, desarrollaron un programa para resolver el problema de los servicios de información.

Se auspició un proyecto con las Universidades de Sonora y Baja California; Pedro Zamora colaboró en este proyecto.

Otros bibliotecarios que participaron en estos proyectos fueron Armando Sandoval, Roberto Gordillo -quien impartió un curso en Hermosillo, Sonora- y Pablo Velásquez, quien dedicó parte de su tiempo al diagnóstico del sistema bibliotecario y en el Catálogo Colectivo.

Entre las recomendaciones que se lograron están: Cursos de capacitación para el personal técnico, y creación de plazas bien remuneradas y con gran apoyo moral para los directivos de los sistemas bibliotecarios.⁹⁴

La UNAM fundó en 1971 el Centro de Información Científica y Humanística (CICH), que desarrolló bases de datos, como BIBLAT, PERIODICA y CLASE. Fueron Directores del CICH Armando Sandoval, Margarita Almada de Ascencio y Juan Voutssas. El CICH pasó en 1999, a ser parte de la Dirección General de Bibliotecas de la UNAM.

Una posibilidad de formación de bibliotecarios, la estableció Ario Garza Mercado, quien propuso un Plan de estudios para preparar bibliotecarios y que sería ofrecido por El Colegio de México (1973), mismo que quedó en proyecto.

Se realizó en 1973 un Seminario sobre la Planeación Arquitectónica de Bibliotecas en Atlhuetzia, Tlaxcala, que fue apoyado por la AMBAC, la Secretaría de Obras Públicas, y el CONACYT en el que participaron Surya Peniche y Elsa Barberena B.

En la ENBA, bajo los auspicios de CONACYT, se realizó un curso técnico intensivo para personal que laboraba en bibliotecas del interior de la República (septiembre 1973). Egresados de este primer curso son Jesús Lau, Rocío Castro, Griselda Avendaño, Martha Alicia León de Díaz, Alberto Arellano y Vicente Rocha, entre otros. Ellos, como gran parte de los egresados, se integraron a las bibliotecas universitarias del interior del país. Según Guadalupe Carrión, buen número de los egresados de estos cursos se encuentran al frente

⁹³ Jorge Arellano Trejo, "La adquisición compartida automatizada en el IMSS". En: *Seminario de Cooperación en Bibliotecas y Centros de Información*. Memoria. (1977: Saltillo, Coah., 14-16 de septiembre), p. 81-86

⁹⁴ Guillermo Fernández de la Garza, "Los trabajos del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología para establecer un Servicio Nacional de Información y Documentación". En: *Reunión de FID/CL-1* (12: México, D.F., 1972), p. 6-8.

de las bibliotecas y han contribuido al desarrollo de proyectos regionales.

Los bibliotecarios han colaborado en acciones de carácter cooperativo, como el Catálogo Colectivo, antes mencionado y con el suplemento editado en 1973, una segunda edición en 1976 y una tercera y última edición en 1984. Por falta de apoyo, los esfuerzos no son constantes y así, se carece de obras que permitan conocer el mapa de recursos informativos y humanos existentes en el país, tales como Catálogos Colectivos, Directorios, Estadísticas.

Existe actualmente el Catálogo Colectivo de Publicaciones Periódicas de la UNAM, publicado en 1973 y que ahora incluye registros no sólo de la UNAM, sino de otras instituciones como la Universidad Pedagógica, la Universidad Iberoamericana, por ejemplo. Una obra importante es el mapa bibliotecario del D.F., compilado bajo la dirección de Rosa María Fernández, el cual proporciona los datos de identificación de las bibliotecas existentes en el D.F.

Los institutos Tecnológicos continuaron con la capacitación de su personal no bibliotecario y se impartieron cursos en Veracruz y en Ciudad Juárez. En 1974 contaban con tres bibliotecarios con grado de maestría, un licenciado y 29 técnicos.⁹⁵

En este sexenio se crearon 16 Tecnológicos; el Instituto Politécnico Nacional creció y contaba, en 1973, con 22 escuelas en dos unidades, Santo Tomás y Zacatenco. La educación adopta un modelo de desarrollo tecnológico en el que los métodos de educación extraescolar e informal aumentan substancialmente su importancia como medida importante para elevar el nivel educativo.

También en 1973 se presentó la llamada Reforma Educativa y se estableció contacto para reuniones sobre los sistemas de información. La AMBAC estuvo representada en casi todos los grupos de trabajo y en la Comisión de Bibliotecas. Durante las VI Jornadas Mexicanas (1974), se trató específicamente sobre la Integración del Servicio Nacional Bibliotecario, en las que los bibliotecarios presentaron propuestas en los niveles de las bibliotecas escolares, públicas, universitarias, y especializadas.

Hacia 1974 se contaba con los elementos para iniciar un sistema de información a nivel nacional, según expuso Enzo Molino en el II Congreso Interamericano de Sistemas e Informática.

Un hecho importante es el reconocimiento a la profesión bibliotecaria mediante el decreto que reformó la Ley de profesiones, al incluir en la lista de nuevas profesiones la de Licenciado en Biblioteconomía, publicada en el D.O.F. del 02-01-74; sin embargo, el nombre de bibliotecario se aplica a todo el que trabaja en una biblioteca, sin distinción de estudios, lo que crea una imagen difusa de cuál es el quehacer del bibliotecario profesional. El trabajo visible en las bibliotecas, como el acomodo y préstamo de libros es el que realiza el personal auxiliar, y son quienes dan un estereotipo de la biblioteca como almacén de libros, y del bibliotecario como acomodador de libros. Considero que una actividad básica para que la sociedad reconozca una profesión es dar a conocer cuáles son sus actividades a fin de que el trabajo del bibliotecario sea reconocido por la sociedad en general y no sólo por los grupos que hacen uso de la información documental para su trabajo diario.

⁹⁵ Rocío Castro Ricalde, "Tecnológicos Regionales: ¿cooperación o centralización?". En: *Seminario de Cooperación en Bibliotecas y Centros de Información. Memoria*. (1977 : Sahilillo, Coah. 14-16 de septiembre).

Un proyecto interesante que no se llevó a cabo fue el programa de maestría para 17 estudiantes becados por el CONACYT en la UASLP. El curso tendría una duración de 15 meses y sería dirigido por el director de la Escuela de Biblioteconomía de la Universidad de Brasilia, sin embargo se decidió enviar bloques de bibliotecarios mexicanos a hacer la maestría en Estados Unidos. Los seleccionados tuvieron una estadia de dos meses en San Luis Potosí, para llevar cursos intensivos de inglés y charlas sobre asuntos bibliotecológicos.⁹⁶

En 1974, la Dirección de Bibliotecas de la Universidad de Guanajuato puso en práctica la centralización de los procesos técnicos junto con la Universidad Autónoma de San Luis Potosí y se invita a la Dirección de Bibliotecas de la Universidad de Aguascalientes a participar en un proyecto de catalogación automatizada cooperativa.⁹⁷

En 1975 se creó el organismo consultivo "Comité para el Desarrollo de la Industria Editorial y Comercio del libro" CODIECLI (D.O.F. 09-04-1975). El artículo 20º de dicho ordenamiento disponía la creación del Plan Nacional Bibliotecario, a cargo de dicho Comité, en Coordinación con la Secretaría de Educación Pública, y en sus considerandos se anota sobre el bibliotecario.

Tomando en cuenta:⁹⁸

Que el país requiere, a todos los niveles, de un gran número de bibliotecarios y especialistas en información, para satisfacer la demanda actual y potencial;

Se propone:

Capacitar y entrenar personal, para el funcionamiento adecuado de las bibliotecas

A través de la prensa, la ABIESI solicita la derogación de dicho Artículo, por considerar que el Comité no es el organismo adecuado para proteger los intereses de los lectores como usuarios de la biblioteca y que la disposición ignora tanto la complejidad como la magnitud del problema, así como la teoría y la experiencia de que se dispone en el campo.

La AMBAC, y la ABIESI presentan propuestas para elaborar el documento final que defina el Plan Nacional Bibliotecario, hecho que abrió grandes expectativas a las actividades bibliotecarias del país, pues de las decisiones respecto al Plan dependería gran parte del desarrollo de los servicios bibliotecarios y de información a nivel nacional.

Se presentó el Programa Presidencial para la Creación y Fomento de Bibliotecas en el país, en el que participan como grupo asesor: Beatriz Casa Tirao, Roberto A. Gordillo y Surya Peniche de Sánchez Macgregor; además de Alicia Coria Chávez, jefa del Departamento de Bibliotecas de la SEP; Estela Morales Díaz, Subdirectora General de Bibliotecas de la UNAM; Gustavo A. Pérez Trejo, Jefe del Departamento de Bibliotecas y Archivo Económico de la Secretaría de Hacienda; Ranulfo Ramírez, Subdirector Técnico de la Biblioteca del H. Congreso de la Unión; Rosa María Fernández de Zamora, jefa del Depto. de Bibliotecas de la UAM Azcapotzalco y Vicente Sáenz, jefe del Departamento de Bibliotecas de la UAM

⁹⁶ "Álvaro Quijano Solís. La visión bibliotecaria". En: *Formato: revista mexicana sobre información*, 1, julio-agosto, 1998, p.37-40

⁹⁷ Josefina Tovar y Susana Franco, "Proyecto de catalogación automatizada comparada". En: *Seminario de Cooperación en Bibliotecas y Cursos de información. Memorias*. (1977 : Saltillo, Coah., 14-16 de septiembre.), p. 87-96

⁹⁸ "Plan Nacional Bibliotecario. Documento que presenta el secretario técnico a la 8ª. Reunión plenaria del "CODIECLI", para su consideración". En: *La planeación del Servicio Nacional Bibliotecario*. (México : AMBAC, 1977), p. 218-220.

Iztapalapa.

Por parte de la AMBAC, Guadalupe Carrión, como Presidenta, presentó las ideas del gremio sobre el Plan Nacional Bibliotecario. Se expuso que en materia de servicios bibliotecarios, la situación del país era totalmente caótica y se explicó por qué era importante el servicio bibliotecario.

El Plan dado a conocer en julio de 1975, consideró el Marco Legal, los Recursos Económicos; Recursos Documentales; el Personal, y se dice:

"Del elemento humano depende el establecimiento de buenos servicios; sin éste cae por tierra cualquier programa de reorganización, reforma o iniciación de actividades; de éste depende la organización y dirección de los servicios bibliotecarios, el eficiente manejo del presupuesto, la adecuada selección y organización de material. Todo pues, en una palabra, gira en torno al elemento humano".⁹⁹

Se anota que en el país había 68 personas tituladas en los niveles de licenciatura y maestría en la disciplina, de las cuales sólo tres se encontraban trabajando en provincia.

Se mencionó que la mayor parte de los recursos trabajaban en instituciones de enseñanza superior o en centros de información especializada y que el problema se agravaba en las bibliotecas públicas, en donde había carencia de personal a cualquier nivel. Esta situación hace ver la necesidad de dedicar, en una primera etapa, esfuerzos considerables a la formación de recursos humanos, y se tendría que involucrar a la ENBA y al Colegio de Bibliotecología, así como a otros organismos o dependencias gubernamentales y establecimientos educativos que atendieran, a diferentes niveles, este problema crucial.

La carencia de personal aún prevalece, dado que no se atendió la formación de recursos humanos, y las bibliotecas han aumentado, por lo que para estas fechas el problema ha crecido considerablemente.

La Mesa Directiva de la ABIESI presentó las Consideraciones sobre la Planeación de los Servicios Bibliotecarios en 1975 y participaron Ario Garza Mercado, en calidad de Presidente; Eduardo Salas, Feliciano Acevedo, Rosa María Fernández de Zamora, José Orozco Tenorio y Concepción Basilio.

1975 fue un año relevante para la actividad bibliotecaria ya que sus Asociaciones llevaron una intensa actividad, estableciendo su posición sobre la reglamentación y planeación del Servicio Nacional Bibliotecario, preocupación que había sido manifestada desde las jornadas I, IV, V y VI.

Con la creación del CONACYT y la formación de recursos humanos, surgen y se consolidan importantes bibliotecas especializadas, principalmente del campo científico y tecnológico.

E, 1975, el CONACYT crea la llamada Red Automatizada de Bibliotecas, con 11 bibliotecas, entre ellas: Instituto Mexicano del Cemento y del Concreto; Escuela Nacional de Agricultura; Servicio Nacional ARMO; Instituto Mexicano del Seguro Social; Instituto Tecnológico Autónomo de México; Instituto Nacional de Energía Nuclear; Banco de México - Investigaciones Industriales; Instituto Nacional de Investigaciones Agrícolas; División de

⁹⁹ "El Plan Nacional Bibliotecario". En: *La planeación del servicio Nacional Bibliotecario*. (México: AMBAC, 1977), p. 146-149.

Estudios Superiores de la Facultad de Ingeniería de la UNAM; Instituto Mexicano de Investigaciones Tecnológicas y CONACYT, quienes aportaron información de cerca de 100 mil registros para la formación de una Base de Datos. El proyecto planteó establecer en México la infraestructura necesaria para el manejo de la información bibliográfica por medios automatizados; Apoyar los procesos técnicos de las bibliotecas universitarias y de investigación, como medio para permitirles mayor desarrollo y eficiencia. Fueron propuestas las metas: Uso pleno del formato MARCAL; procesamiento de la bibliografía nacional corriente y acumulada; producción de tarjetas para el material nacional; Creación del sistema modalidad "On line" para consulta directa por terminales dentro de la república Mexicana; Estudios de factibilidad para conectarse con sistemas internacionales de información; Asesoría a instituciones nacionales en el manejo del formato MARCAL; asistencia técnica a países latinoamericanos.¹⁰⁰

CONACYT proporcionó también asesorías para desarrollo de bibliotecas y centros de información existentes y promoción de nuevas unidades. Impulsó el desarrollo de herramientas de apoyo, como el Catálogo Colectivo de Publicaciones Periódicas, suplemento en 1973, y su segunda edición en 1976.

Se estableció también el segundo programa de entrenamiento técnico para los bibliotecarios que trabajaban en bibliotecas de instituciones de enseñanza superior y que se ofreció en la ENBA.

CONACYT apoyó fuertemente la formación de recursos humanos enviando, a cerca de 60 personas, a estudiar las maestrías en bibliotecología y ciencias de la información en países como Colombia, Brasil, Costa Rica, Estados Unidos, Canadá y Gran Bretaña. Proporcionó becas a profesionistas de diversas áreas.¹⁰¹ (Anexo 2); el CONACYT los seleccionó, les dio pláticas sobre la bibliotecología y los envió a distintas universidades del extranjero para que siguieran la maestría en la disciplina. A su regreso, los becarios se integraron a las bibliotecas tanto del D.F. como del interior del país; lamentablemente, no todos los que salieron a formarse en el extranjero se integraron a las actividades bibliotecarias, lo que implicó una gran pérdida de recursos humanos especializados.

Entre los Egresados de estas Maestrías, se reconoce por su desarrollo, en la Ciudad de México, a Jaime Pontigo, Ana María Magaloni, Edgar López Roblero, Alvaro Quijano y Rosalba Cruz principalmente, quienes se integran con intensidad a las actividades bibliotecarias.

Más recientemente, egresaron de Sheffield: Jesús Lau, quien realizó el Doctorado en Bibliotecología, y José Calderón que obtuvo el grado de Maestría.

Otra instituciones, como el Tecnológico de Monterrey, han enviado a su personal bibliotecario a formarse en el extranjero, como Javier Domínguez Galicia.

Un aspecto importante dentro de este sexenio, fue el reconocimiento de las bibliotecas y centros de información, como apoyo para el desarrollo científico y tecnológico y la grave

¹⁰⁰ Antonio Ayestarán y Jaime Pontigo, "Experiencias de CONACYT sobre la red Automatizada de bibliotecas y su proyección hacia la creación de un centro catalográfico" En: *Seminario de Cooperación en Bibliotecas y Centros de información. Memoria*. (1977 : Saltillo, Coah., 14-16 de septiembre), p.139-162.

¹⁰¹ *Noticiero de la AIB-IC* núms 26, 34,

carencia de personal bibliotecario.

"La escasez de personal capacitado y las limitaciones financieras son los factores que explican el bajo nivel de desarrollo de los servicios bibliotecarios del país. El presupuesto de la mayoría de las bibliotecas está muy por debajo de las recomendaciones internacionales, que sugieren un mínimo de 5% del presupuesto total de la institución.

Por lo general, los acervos de las bibliotecas y servicios de información de las universidades son escasos y cuentan con un personal insuficientemente especializado".¹⁰²

Sin embargo, con el apoyo de CONACYT, surgen y se consolidan unidades de información de instituciones como el Instituto Nacional de Investigaciones Agrícolas (INIA), el Instituto Nacional de Energía Nuclear (INEN), el Instituto Mexicano del Petróleo (IMP), el Instituto Nacional de Investigaciones Pecuarias (INIP), y de otras áreas, como zonas áridas (CONAZA), industria química (Laboratorios Nacionales de Fomento Industrial, LANFI), Siderurgia (IMIS), industria eléctrica (IIIE), metalurgia (CIM-ATISA), recursos bióticos (INIREB), concreto y construcción (IMCYC).

El Centro de Información y Documentación Nuclear del Instituto Nacional de Investigaciones Nucleares (ININ), fue punta de lanza del sector energético y su creación quedó estipulada en el decreto de creación del Instituto, lo que marcó su importancia. El Centro integró las principales fuentes secundarias y los bancos de información en ciencia y tecnología nucleares y ha sido miembro del Sistema Internacional de Información Nuclear (INIS) desde su creación en 1969, con lo que se comprometió a identificar la nueva literatura sobre el tema, publicada en el país; a realizar la descripción bibliográfica para cada trabajo de acuerdo a normas; a indizar cada trabajo por medio de descriptores establecidos en su Thesaurus; y a enviar el resumen en inglés de cada trabajo. El Centro proporciona desde 1975 los Servicios de Diseminación Selectiva de Información a sus usuarios, y ha consolidado uno de los acervos más importantes del país.¹⁰³

El Centro estableció proyectos de colaboración e intercambio de información con instituciones como el Instituto Mexicano del Petróleo y el Instituto de Investigaciones Eléctricas y proporciona servicios al sector nuclear: Uranio Mexicano; Comisión Federal de Electricidad, Laguna verde y en México, D.F.; al sector energético y al sector enseñanza superior e investigación (UNAM, IPN, UAM Iztapalapa, Sector Público, etc.)¹⁰⁴

Durante el periodo 1970-1976 el CONACyT estructuró, a través de la Dirección de Información y Documentación, las bases del desarrollo en el área de información científica y técnica, cuyo mayor logro fue la integración de bibliotecarios y profesionales de otras especialidades, lo que impulsó el avance de la disciplina.

Los logros mas destacados fueron:

- "Un inventario nacional de necesidades y de recursos de las bibliotecas de investigación y de educación superior.

¹⁰² "Planación económica y social (1970-1976)". En: *Antología de la Planación en México 1917-1985*. Vol. 4, p. 260.

¹⁰³ Pedro Zamora, "El sistema de Información Automatizado del Centro de Información y Documentación Nuclear (CIDN)". En: *Jornadas Mexicanas de Biblioteconomía. Memorias*. (12: 1981: San Luis Potosí, S.L.P.), p. 63-71

¹⁰⁴ Pedro Zamora, "Demandas y servicios de información del sector energético y necesidad de una mayor colaboración con instituciones de enseñanza superior". En: *Jornadas Mexicanas de Biblioteconomía. Memorias*. (13: 1982: Hermosillo, Son.), p. 60-66.

- Un programa prioritario de formación profesional y capacitación de personal llevado a cabo en el país (a nivel técnico) y en el extranjero (a nivel maestría).
- Se crearon mecanismos de coordinación y cooperación entre bibliotecas y centros de información. Se complementó y automatizó el Catálogo Colectivo, se hicieron listas de libros básicos, directorios, etc.
- Se crearon centros de información científica.
- Se formó la red Automatizada de Bibliotecas (registró aproximadamente 90 mil obras monográficas de 11 bibliotecas especializadas).
- Se creó el SECOBI y se capacitó al personal.
- Se hicieron, proyectos de reorganización y estudios de recursos bibliográficos, de servicios, necesidades de personal, financiamiento, etc. a universidades e institutos de investigación.
- Servicio de localización de documentos y fotocopiado, el cual resolvería el problema de los limitados y obsoletos recursos bibliográficos del interior de la República y permitiría aprovechar más eficientemente la infraestructura de recursos bibliográficos ya existentes"¹⁰⁵

La creación del SECOBI permitió consultar los servicios de información automatizados, disponibles internacionalmente. El SECOBI se formó para incrementar el desarrollo de la ciencia y la tecnología y facilitar la labor de investigación de estudiantes, científicos e investigadores dentro de todas las áreas del conocimiento humano.

Con la creación del SECOBI, el CONACYT coordinó y fomentó arreglos con instituciones públicas y privadas, para dar a la comunidad científica acceso a información no confidencial almacenada en sus computadoras, entre ellas: El Banco de México, la Secretaría de Marina, la Secretaría del Trabajo, la Secretaría de la Presidencia y NAFINSA. En 1977 se abrió el servicio de obtención de documentos, como complemento al servicio de consulta.

Como se observa, el CONACYT impactó fuertemente a las bibliotecas universitarias y especializadas por lo que se comprende el desarrollo de estas unidades.

En las "Consideraciones sobre la Planeación del Servicio Bibliotecario para la Educación Superior", Ario Garza estableció que "El estado mexicano se ha preocupado por atender el factor cuantitativo más que el cualitativo de nuestro sistema educativo nacional. Razón por lo cual las bibliotecas escolares, infantiles y públicas no se han desarrollado"¹⁰⁶.

La falta de una planeación nacional que coordine todas las unidades de información que existen en el país, ha desatendido las bibliotecas escolares que son la base de toda una estructura, y las bibliotecas públicas, las de tipo universitario y especializado han avanzado con altibajos; y éste es a mi juicio el principal problema que ha enfrentado el bibliotecario, no de ahora si no casi desde que se crea la profesión.

Así, no existe un avance permanente en las bibliotecas, debido a que dependen del financiamiento gubernamental, por lo que sus presupuestos sufren las constantes crisis económicas que tiene el país.

¹⁰⁵ Pedro Zamora, "Facilidad de implantar el Programa Nacional de Desarrollo Tecnológico y Científico 1984-1988, ante la ausencia de un Sistema Nacional de Información Científica y Tecnológica". En: *Jornadas Mexicanas de Bibliotecología. Memorias* (16: 1985 : Pachuca Hidalgo), p. 49.

¹⁰⁶ Ario Garza Mercado. "La bibliotecología mexicana en 1982". En: *Ciencia Bibliotecaria* (4), octubre 1982. p. 163-165

Durante las VII Jornadas Mexicanas de Biblioteconomía, el tema central fueron los recursos humanos para el desarrollo de los servicios bibliotecarios, tocando los aspectos de capacitación, formación profesional y actualización. En las recomendaciones se planteó que la AMBAC, LA ABIESI y el CNB, en su oportunidad, realicen estudios sobre los salarios que deben percibir los bibliotecarios.

Se recomendó a la AMBAC, a la ABIESI y a las asociaciones regionales de bibliotecarios, que promovieran y difundieran la imagen real del bibliotecario, así como la importancia de su trabajo y de las oportunidades que existen en este campo.

Se urgió a que la AMBAC, la ABIESI, las asociaciones regionales, las escuelas encargadas de la formación profesional de los bibliotecarios y las instituciones interesadas en los servicios de información más representativas del país, se abocaran al estudio, al análisis y al diseño de un perfil profesional del bibliotecario, en los diversos niveles y modalidades.

Ante la evidencia de un alto número de egresados de las escuelas de biblioteconomía que no había cubierto el requisito de recepción profesional, se recomendó a la AMBAC y a las escuelas, que se abocaran a la realización de un estudio para agilizar la titulación de un mayor número de pasantes de biblioteconomía, sin el menoscabo de su calidad académica.¹⁰⁷

Para esta época las recomendaciones son aún vigentes, se avanzó en el perfil profesional del bibliotecario, el que se ha definido en las escuelas de la especialidad.

Del 4 al 6 de octubre de 1976, se efectuó la Reunión de Análisis del Formato para la Transferencia de Información Bibliográfica en América latina (ATRIBAL), auspiciada por la EOA y el CONACYT. Durante la reunión se formó el Comité Interamericano para el Análisis del Formato MARCAL, del que quedó como coordinador Antonio Ayesterán y participaron por México Jaime Pontigo y Gloria Escamilla. En dicha reunión se estableció la necesidad de contar con la mayor participación de los países miembros de la FID/CLA, en el análisis del formato MARCAL. Se concluyó que para avanzar en la utilización del formato MARCAL, y en general de las actividades de automatización aplicadas a los procesos bibliotecarios, se hace necesario formar personal a todos niveles en las áreas de automatización.¹⁰⁸

La Biblioteconomía Mexicana acogió a bibliotecarios de otros países, como a Robert Abell, de los E.U.A.; a Beatriz Casa Tirao, de Argentina; a Violeta Angulo, de Perú; a Fanny Wilson V, de Chile, quienes en su momento contribuyeron en el ámbito bibliotecario del país.

El gobierno de Echeverría enfrentó otra devaluación del peso frente al dólar, perdiendo su valor en un 58% y permaneciendo en flotación (agosto 1976). Este hecho percutió en las bibliotecas, ya que sus exiguos presupuestos se redujeron a casi nada. El tipo de cambio peso-dólar en el último día de gobierno fue de \$19.95 y un porcentaje de incremento de 325.34%. El país enfrentó una deuda externa de 27,860 millones de dólares.¹⁰⁹

¹⁰⁷ "Relatoria General". En: *Jornadas Mexicanas de Biblioteconomía. Memorias (7: 1976 Querétaro, Qro.)*, p. 187-191

¹⁰⁸ "Reunión de Análisis del Formato MARC para la transferencia de información bibliográfica en América Latina (ATRIBAL)". En: *Noticias de la AMBAC (37) febrero, 1977.*

¹⁰⁹ "Populismo vs Neoliberalismo", *El Universal* 10 de mayo, 1998, primera sec., p. 24.

Durante la década 1970-1980, la tasa de crecimiento de la población fue de 3.296 %.

1976-1982

En 1977, el Instituto Nacional de Investigaciones Pecuanas y la Escuela Nacional de Agricultura iniciaron colaboración directa con el Sistema Internacional sobre Ciencias y Tecnología Agrícola (AGRIS) y con el Sistema Interamericano de Información para las ciencias Agrícolas (AGRINTER), ello tendiente a integrar el Sistema Nacional de información Agrícola SNIA.¹¹⁰

Durante el gobierno de José López Portillo, se presentó el Plan Nacional de Educación (1977), el cual marcó la política educativa del sexenio; se creó la Dirección General de Institutos Tecnológicos Regionales. Se continuó con la creación de instituciones educativas, sin el soporte de bibliotecas adecuadas y sin recursos humanos especializados, lo cual implica que se tenga que capacitar a personal, en muchas ocasiones poco idóneo, para el trabajo en las bibliotecas.

En 1977 se reorganizó la Secretaría de Educación Pública, se estableció la Dirección General de Bibliotecas, y se nombró a Adolfo Rodríguez Gallardo como Director¹¹¹. Para hacer operativo el Plan, la SEP concedió particular importancia al libro como vehículo privilegiado de la comunicación humana; ello acompañado del fomento al hábito de la lectura y contempló el establecer un sistema nacional de bibliotecas con el acondicionamiento de las que ya existen y otras nuevas en todo el país.¹¹²

Adolfo Rodríguez permaneció un corto tiempo en el cargo, y posteriormente se nombró a Guadalupe Camión como Directora, fungiendo de 1978 a 1981. De 1981 a 1983 es la Directora Carmen Esteva de García Moreno.

Se integraron las universidades del interior de la República y realizaron reuniones de trabajo en las que participaron: Susana Franco, Directora de Bibliotecas de la Universidad de Guanajuato; Rafael Montejano, de la Biblioteca Pública de San Luis Potosí y María de los Angeles Flores de Medellín, directora de Bibliotecas de la Universidad de San Luis Potosí.

En mayo de 1978 se realizó el Seminario de Educación bibliotecológica en México: estado actual y perspectiva. En él se establecieron los objetivos de los niveles de la educación bibliotecológica; el niveles de Maestría, licenciatura y técnica.

Uno de los temas tratados fue el de la educación continua y se propusieron: Cursos de actualización, sesiones periódicas de trabajo, programas de asistencia técnica y círculos de estudio. Para promover estas actividades se propuso a la AMBAC, a la ABIESI y a las instituciones oficiales.

Se señaló la importancia de los talleres y seminarios de corta duración, congresos nacionales e internacionales, conferencias y viajes de estudio en los programas de educación continua. Los programas de educación continua deben promoverse intensamente

¹¹⁰ Ma. Esther González Gopar, "Los Sistemas de información agrícola AGRIS- AGRINTER". En: *Seminario de Cooperación en Bibliotecas y Centros de información. Memorias* (1977 : Saltillo, Coah., 14-16 de septiembre), p.265-278.

¹¹¹ Directorio de Bibliotecarios y Documentalistas, op. cit.

¹¹² "Reivindicación del libro". En : *Notizero de la AMBAC* (39), junio, 1977.

a fin de lograr la participación de todos.

Se analizó que las escuelas y asociaciones de bibliotecarios, las instituciones oficiales y las bibliotecas mismas, deben tomar conciencia de su papel en la educación continua de los bibliotecarios y asumir la responsabilidad que les corresponde.

Que como individuos se debe aceptar la concepción de la educación como un proceso continuo y que corresponde a cada persona asumir la responsabilidad de su educación.¹¹³

Las asociaciones han considerado estas recomendaciones y en las Jornadas, seminarios y conferencias se han llevado a cabo parte de estas propuestas.

Ante la necesidad de recursos humanos formados, que atendieran las bibliotecas, en abril de 1978 se inicia el curso técnico ENBA-CONACYT.

Se obtiene el reconocimiento académico para los bibliotecarios profesionales de la UNAM, y posteriormente otras instituciones, como El Colegio de México, la Universidad Iberoamericana y la Universidad Pedagógica Nacional, darían también ese reconocimiento a sus bibliotecarios.

La UNAM inició la automatización de sus bibliotecas al poner en servicio el sistema LIBRUNAM, que permitió el registro electrónico de los acervos existentes en sus bibliotecas localizadas en las diferentes escuelas, institutos y centros de investigación y dependencias de la Universidad.

Se ofreció a través de la Universidad Autónoma de Nuevo León, la Maestría en Bibliotecología, en la que participan cuatro instituciones de educación superior. Los profesores son: Georgina Arteaga, M.L.S.; Vicente J. Sáenz Cirós (†), M.L.S.; Porfirio Tamés, M.L.S. y Rogelio Hinojosa, M.L.S. (Año de 1978)

Se autorizó la constitución del Colegio Nacional de Bibliotecarios, concedido el 5 de octubre de 1978 con lo cual se abrió la posibilidad de un cuerpo colegiado que respondiera a las inquietudes del gremio.

Se aprobó en 1978, en la Asamblea General de la ANUIES, el documento la Planeación de la Educación Superior en México y la creación del Sistema Nacional de Planeación Permanente de la Educación Superior (SINAPPES), el hecho marcó el inicio de una serie de acciones de planeación a nivel regional, estatal, institucional, sobre bases de coordinación entre el gobierno federal y el estatal. Fruto de ello es el establecimiento del Programa de Investigación Científica y Superación Académica¹¹⁴, uno de cuyos programas fue el de Desarrollo Bibliotecario.

Entre sus objetivos más relevantes, se marcaron:

- Incrementar los acervos bibliográficos.
- Crear una red de centros regionales de coordinación bibliotecaria.
- Establecer programas de formación de personal especializado en el diseño y operación de centros de información y documentación, especialmente el de las

¹¹³ "Seminario de Educación Bibliotecológica en México: estado actual y perspectivas. Relatoria General". En : *Noticiero de la AMBAC*, junio 1978. P. 2-3

¹¹⁴ "Programa de Investigación Científica y Superación Académica. Memoria 1979", (México: Secretaría de Educación Pública, 1979), p.7.

bibliotecas.

- Fomentar el intercambio entre bibliotecas y centros de información y documentación.

Resultante de lo anterior, en 1979 inició actividades la Coordinación Nacional para la Planeación de la Educación Superior (CONPES) y los Consejos Regionales para la Planeación de la Educación Superior (CORPES).

La Dirección General de Educación Superior e Investigación Científica (DGICSA), canalizó recursos y apoyo a diversas universidades, una de ellas es la de Guanajuato, la cual recibió en 1979 apoyo para llevar a cabo el programa de Maestría en Bibliotecología), el Coordinador fue Josué Aranda.¹¹⁵, sus egresados se integrarían al medio para el desarrollo de las bibliotecas de los estados.

En este gobierno se abrieron nuevas opciones educativas y se creó El Colegio de Educación Profesional Técnica (1978); continuó el desarrollo de otras instituciones privadas, como la Universidad de las Américas, y se crearon más bibliotecas. En las Jornadas se exponen proyectos para resolver la necesidad de formación de los recursos humanos, como el propuesto por Elsa Barberena, en Querétaro¹¹⁶, en donde contempla la creación de una escuela, o cursos donde los profesores serían bibliotecarios en ejercicio, a jornada parcial y prestarían servicios en las bibliotecas, haciendo demostraciones y enseñando. Se expone que la relación entre la teoría y la práctica sería más objetiva y los programas de estudio, serían más eficaces.

La década de los setenta fue también importante porque surgen los primeros Bancos de Información en México, con el Sistema Geomunicipal de la SEP, la Red Núcleo de CONACYT y el de noticias del Centro de Estudios del Tercer Mundo.

Se estableció la Licenciatura en Bibliotecología en la Universidad Autónoma de San Luis Potosí (UASLP), cuya Coordinadora fue Ma. de los Angeles Flores de Medellín, de 1980 a 1984. Se estableció también la licenciatura en la Universidad de Guadalajara (U de G) en 1980.

En febrero de 1980 la AMBAC celebró la primera Mesa Redonda sobre Formación de Recursos Humanos, en Guanajuato, en la que se analizaron los programas de licenciatura, de maestría y de técnico. Se realizó una Segunda Mesa en Oaxtepec en la que se lograron consensos sobre el núcleo básico de programas de licenciatura.

En 1980, la Secretaría de Educación Pública, a través de la Dirección de Bibliotecas, auspició el estudio conocido como PRODENSBI (Programa de Desarrollo Nacional de los Servicios Bibliotecarios y de Información) en el que tuvieron fuerte participación las Asociaciones AMBAC y la ABIESI, así como el Colegio Nacional de Bibliotecarios.¹¹⁷

El programa pretendía cubrir todos los tipos de bibliotecas, pero finalmente se concretó sólo

¹¹⁵ Judith Licea de Arenas, "Las tesis de las Escuelas Mexicanas de Bibliotecología", *Anuario de Bibliotecología*. Época 4 (3), 1982. p. 99.

¹¹⁶ Elsa Barberena Blázquez. "Curso de post- grado en Bibliotecología en México: un proyecto".. En : *Jornadas Mexicanas de Bibliotecología. Memorias (I : 1976 : Querétaro, Qro)*, p. 99-112.

¹¹⁷ "PRODENSBI: Programa de Desarrollo Nacional de los Servicios Bibliotecarios y de Información; Bibliotecas Públicas". (México: Secretaría de Educación Pública-CONESCAL, 1980.)

a las públicas. El PRODENASBI pretendía "Contribuir al desenvolvimiento socio-económico, científico, técnico, educativo y cultural del país, por medio del establecimiento de unidades de información suficientes en calidad y en cantidad, adecuadas a las necesidades y características del mismo".¹¹⁸

Con este programa, nuevamente los bibliotecarios se involucran en los proyectos del gobierno para el desarrollo, y se crearon nuevas expectativas. El programa fue analizado por Roberto Gordillo quien expuso sus reflexiones en las Jornadas de Zacatecas (1983).

Se creó en la UNAM, el 14 de diciembre de 1981 el Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas (CUIB), cuyo objetivo es, primordialmente, realizar investigaciones que ayuden a resolver los problemas relacionados con las bibliotecas y unidades de información del país. El CUIB colaboró tiempo después con la SEP y la ANUIES y realizó las investigaciones sobre: las bibliotecas de Universidades Oficiales de la República Mexicana y las Normas de la ABIESI; Indicadores para Evaluar los Servicios Bibliotecarios de las Instituciones de Educación Superior; y Evaluación de Satisfacción de usuarios de bibliotecas de Instituciones de Educación Superior de la República Mexicana. Para 1991, el CUIB contaba con 18 investigadores y había producido 35 libros, 10 cuadernos de investigación, 4 libros de coedición y 10 números de la Revista de investigación bibliotecológica, además de los artículos publicados en las revistas externas, y ponencias presentadas en Congresos.¹¹⁹

En entrevista con Guadalupe Carrión R. se destacó la importancia del CONACYT y el apoyo de las autoridades para impulsar los servicios de información; fue Guillermo Fernández de la Garza, quien junto a Guadalupe Carrión y un equipo interdisciplinario, conformado entre otros por José Quevedo, Carlos Velasco, Ana María Magaloni de Bustamante, Álvaro Quijano, Blanca Castañón, impulsó proyectos a nivel nacional. La vinculación de profesionistas de diferentes áreas y la formación de equipos de trabajo dio un fuerte movimiento al desarrollo bibliotecario nacional.

Un aspecto muy importante fueron los vínculos que se establecieron con asociaciones internacionales como FID, IFLA, y con organismos como la UNESCO y la OEA. A través de esos vínculos se pudieron obtener asesorías o traer expertos para apoyar la formación de recursos humanos a nivel nacional.

Tres fueron los proyectos fundamentales en ese momento: la maestría en Guanajuato; la formación de cursos a nivel técnico y la formación de recursos humanos en el extranjero.

Como apoyo a la maestría en Guanajuato, se construyó una buena colección bibliográfica y se consiguieron maestros pagados por la OEA.

Otro proyecto fue el curso de formación de personal a nivel técnico que se impartió en Hermosillo y los dos cursos que se realizaron posteriormente en la ENBA.

Otro proyecto importante fue el programa de becarios al extranjero en el cual se enviaron a profesionales de diversas áreas a formarse en la disciplina para después integrarse al medio.

¹¹⁸ *Ibid.*, p. 16.

¹¹⁹ Estela Morales Campos, "10 años de investigación bibliotecológica en México". En: *La Bibliotecología en el México actual y sus tendencias*. (México. UNAM, Dirección General de Bibliotecas, 1992), p. 277-288.

Dicha formación rindió frutos al integrarse bibliotecarios a nivel de maestría en las bibliotecas de ciudades como Guanajuato, Aguascalientes, Baja California, Jalisco, Guerrero. También, el personal técnico que se integró a las bibliotecas del interior del país, dio una mayor posibilidad de integrar proyectos, tanto regionales como nacionales, y muchos de los egresados de éstos han permanecido y contribuido al desarrollo de las bibliotecas.

Guadalupe Carrión señaló que todas las acciones se realizaron por el apoyo e interés de las autoridades, y por el trabajo en equipo; sin embargo, estos apoyos no fueron permanentes, lo que ocasionó que no se continuaran los proyectos. Si bien hubo apoyo a las bibliotecas y se formaron bibliotecarios tanto a nivel técnico como a nivel de posgrado, estos no son suficientes. Se percibe también una falta de apoyo a la mejora económica del bibliotecario y quizá debido a ello o a que no estaban convencidos de la profesión, desertaron algunos de los recursos humanos formados y se integraron a su primera profesión o buscaron algo más productivo. Sería motivo de otro estudio el conocer el porqué desertan los recursos humanos formados en la disciplina.

Para 1980 la población era de 69'392,835 habitantes y el analfabetismo descendió a 17%

Durante las presidencias de Echeverría Álvarez (1970-1976) y López Portillo (1976-1982), la matrícula nacional en el nivel licenciatura pasó de 209,000 a 731,000, se triplicó el número de estudiantes, lo que se tradujo en mayores requerimientos de personal académico, que se elevó de 22,904 a 69,244.

Este aumento en la matrícula de educación superior tuvo una repercusión en las instituciones formadoras en la disciplina, ya que en 1974 se cambió en la ENBA el plan de estudios y cambió de denominación de maestría a licenciatura, en este último plan se incrementó el número de egresados, de 5 que había en el programa de maestría, a 20 en el plan de licenciatura.

Termina el sexenio de López Portillo con un tipo de cambio peso-dólar de \$148.50 y un porcentaje de devaluación de 644.36% (pesos de 1976), hechos que implican presupuestos insuficientes para las bibliotecas. Al respecto, Adolfo Rodríguez menciona: "La Universidad se vio afectada grandemente en su posibilidad de compra de material bibliográfico durante la década de los ochenta. En esos años la UNAM incrementó los recursos destinados a la compra de material bibliográfico, pero debido a la inflación, así como a la devaluación constante de nuestra moneda se adquirían menos títulos y volúmenes cada año".¹²⁰ En estos tiempos escaseó el dinero, incluso para recursos prioritarios, como la formación de recursos humanos.

1982-1988

En 1982, ante la grave crisis económica, las bibliotecas tuvieron grave pérdida del poder adquisitivo lo que permitió esfuerzos de cooperación, uno de los cuales se llevó a cabo entre las bibliotecas del noreste de México, tales como la Universidad Autónoma de Nuevo León, el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey, la Universidad de Monterrey, la Universidad Regiomontana, la Universidad Mexicana del Noreste, la Universidad de Montemorelos, la Universidad Autónoma del Noreste de Coahuila, entre otras. Se creó así la

¹²⁰ Adolfo Rodríguez Gallardo, "El sistema bibliotecario de la UNAM". En : *La bibliotecología en el México actual y sus tendencias*. (México : UNAM, Dirección General de Bibliotecas, 1992), p.21.

Asociación Regional de Universidades para el Desarrollo de Sistemas Interbibliotecarios ARUDSI.¹²¹

En México, la caída del financiamiento a la educación superior se enmarcó en el proceso de modernización de Miguel de la Madrid, sustentado en el racionamiento de la matrícula; el fortalecimiento de la planeación en las instituciones educativas; la evaluación para la asignación de los recursos y el desarrollo de una nueva política de coordinación para la educación superior. Lo anterior contribuyó a que la expansión se frenara y pasó de un crecimiento de 13.3% (1970-1980) a 4% de 1980 a 1990. A la pérdida de importancia de las instituciones públicas, correspondió un más rápido crecimiento de las correspondiente a las instituciones privadas, con lo que éstas crecieron del 13.6% a 17.5% de la matrícula total.

Al inicio del gobierno de Miguel de la Madrid, ocupa el cargo de Secretario de Educación Pública don Jesús Reyes Heróles, quien fue el promotor del Programa Nacional de Bibliotecas. Muere en funciones en 1985, por lo que el programa, aún cuando avanza, no se consolida plenamente

En febrero de 1983, se nombró Directora de Bibliotecas de la SEP a Ana María Magaloni de Bustamante, quien presentó en la residencia oficial de Los Pinos, el 2 de agosto de 1983, el Programa Nacional de Bibliotecas Públicas, que tiene por objetivo brindar a los mexicanos el acceso gratuito a la lectura formativa, informativa y recreativa, mediante los servicios bibliotecarios existentes en los municipios de los estados y en las delegaciones políticas del Distrito Federal.

Este gobierno presentó en mayo de 1983 el Plan Nacional de Desarrollo 1983-1988, y dio a conocer su Programa Nacional de Educación, Cultura y Deporte en 1984. Ambos documentos contenían lineamientos para la consecución de objetivos y metas para elevar la calidad y cantidad de los servicios bibliotecarios del país. Entre ellos "establecer una red nacional de bibliotecas públicas para ampliar y fortalecer las existentes".¹²² El Programa contempló la capacitación y formación de los bibliotecarios.

Al programa se incorporaron bibliotecarios con amplia experiencia, como Rosa María Fernández de Zamora, Rosalba Cruz, Álvaro Quijano, Alejandro Añorve A., entre otros.

Para su operación se establecieron las redes estatales y delegacionales, que empezaron a operar por medio de convenios de colaboración, suscritos entre la Secretaría de Educación Pública y los Gobiernos de los Estados y del Distrito Federal. La SEP se comprometía a mantener las bibliotecas públicas existentes y las de nueva creación, proporcionando estantería, acervos, catálogos, adiestramiento del personal, normas y los Gobiernos los locales, mobiliario, mantenimiento a las instalaciones y pago de personal. Se ofreció también entrenamiento y asesoría técnica en materia de servicios bibliotecarios.

Se inició la descentralización de la educación básica y se elevó la educación normal a nivel de licenciatura. Disposición publicada el 21 de septiembre de 1984, en el Diario Oficial.

En el año de 1983, la Universidad de Guanajuato presentó ante la Secretaría de Educación

¹²¹ Vicente Javier Sáenz, "Proyecto de cooperación entre bibliotecas del noreste de México". En: *Jornadas Mexicanas de Bibliotecología. Memorias* (14 : 1983 : Zacatecas, Zac.), p. 363-369.

¹²² "Programa Nacional de Educación, Cultura y Deporte". *Diario Oficial de la Federación*, 21 de septiembre, 1984.

Pública, el proyecto para el establecimiento del Servicio Nacional de Revistas Científicas (SENARC), que pretendía solucionar el problema de obtención de la información contenida en las revistas científicas y evitar la dependencia de fuentes externas a un costo considerablemente alto. La operación del SENARC se pensó en la selección de un acervo propio cuidadosamente seleccionado, adquirido y organizado y basado en acervos de otras instituciones y del extranjero. Desafortunadamente se quedó en proyecto.¹²³

En 1983 la ANUIES presentó el Programa Nacional de Educación Superior en el que uno de sus programas fue el Mejoramiento de los Servicios de Apoyo para la Docencia y la Investigación y un subprograma es Desarrollo de Servicios Bibliográficos Multifuncionales.¹²⁴

El programa planteó como un problema la carencia de buenas bibliotecas, de centros de instrumentos adecuados y completos, y de grupos especializados en investigación, entre otros.

Asimismo, estableció los proyectos para :

- Desarrollar y actualizar acervos.
- Mejorar instalaciones.
- Formar personal especializado.
- Sistema de intercambio y Préstamo Interbibliotecario.
- Establecer un Servicio Nacional de Revistas Científicas.

Ante la urgente necesidad de tener bibliotecarios en las Bibliotecas públicas se creó el conocido como Plan B, del que egresan en dos años 18 alumnos de la Licenciatura en Biblioteconomía de la ENBA. (1984-1986). Los 23 alumnos que ingresan tenían como mínimo el 50% de créditos de otra licenciatura.

En el Segundo Seminario de Cooperación en Bibliotecas, Vicente Sáenz Cirlos comentó el estado actual y las perspectivas de la ARUDSI, una red creada con 12 bibliotecas de instituciones de educación superior y 6 bibliotecas especializadas, en el norte del país. El proyecto pretendió racionalizar el uso de los acervos especializados en publicaciones periódicas y mejorar el servicio de préstamo interbibliotecario.¹²⁵

Dentro del programa Nacional de Desarrollo Tecnológico y Científico (PRONDETYC), se puso en operación, en agosto de 1984, el Sistema de Información Económica del Banco de México (SIE-BANXICO), y la UNAM pone BIBLAT para consulta, a través del Sistema francés QUESTEL en el mismo año.¹²⁶

Ante la carencia de bases de datos nacionales, CONACYT apoyó la creación de algunos, orientados a las necesidades del país, fomentando su utilización eficiente. Fruto de ese esfuerzo destacan las bases de datos BANXICO, elaborado por el Banco de México; UNAM

¹²³ "Informe final del proyecto para el establecimiento de un Servicio Nacional de Revistas científicas (SENARC)". (Guanajuato, México: Universidad de Guanajuato, 1983), p. 1-7.

¹²⁴Asociación Nacional de Universidades de Instituciones de Educación Superior. "Programa Nacional de Educación Superior". (México: ANUIES, 1983).

¹²⁵ Vicente Sáenz Cirlos, "ARUDSI, estado actual y perspectivas". En: *Seminario de Cooperación en Bibliotecas y Centros de Información. Memorias*. (2: 1983: Monterrey, Nuevo León, del 24 al 26 de noviembre), s.p.

¹²⁶ Rosalba Cruz y Héctor Delgado, "Bancos de Información". En: *Seminario sobre Políticas Nacionales de Información para la Investigación y el Desarrollo* (1: 1987: México, D.F.), p. 72.

JURE, elaborado por la UNAM, sobre Jurisprudencia; PERIÓDICA y CLASE, elaborados por el CICH de la UNAM; y BIVE, entre otros. Cabe resaltar la escasez de recursos humanos y económicos, para realizar esta acción.

Para la elaboración de las bases de datos, se instituyó en 1984 el Comité de Bancos Nacionales de Información, en el que participaron todas las instituciones interesadas para definir los lineamientos para el desarrollo de los bancos nacionales de información; el registro de los bancos nacionales de información existentes y disponibles al público; la asesoría en lo referente a lenguajes para el tratamiento temático de información; los paquetes de aplicación a utilizar para la creación de bancos de información; los elementos bibliográficos a ingresar en el banco de información para los diferentes tipos de material documental y asesoría en la interpretación y difusión del formato CCF; el recopilar, uniformar y recomendar los términos técnicos que se utilizaron, formar un glosario y una bibliografía; el adiestrar al personal involucrado en el diseño de bancos de información; el dar a conocer los sistemas, servicios y productos emanados de las actividades.

En 1984 se realizó la I Reunión de Responsables de los sistemas Bibliotecarios de las Universidades Públicas Estatales en Colima, en la que se plantearon las difíciles situaciones que enfrentaban las universidades, como acervos pobres, escaso personal bibliotecario, servicios bibliotecarios reducidos.

La Secretaría de Educación Pública promovió la formación de colecciones documentales, a través de la Dirección General de Investigación Científica y Superación Académica, la cual dio especial apoyo a las bibliotecas universitarias y participó en un programa de incorporación de bibliotecarios altamente calificados a las universidades públicas estatales; fruto de este apoyo son la creación de las instituciones formadoras de bibliotecarios en los estados como San Luis Potosí, Nuevo León, Jalisco, Guanajuato.

Ante la necesidad de acelerar la organización de sus servicios bibliotecarios, la Universidad de Colima se dio a la tarea de utilizar a la computadora como un instrumento de apoyo en cada uno de los procesos de su sistema bibliotecario. Para ello, desarrolló el Sistema Integral Automatizado de Bibliotecas SIABUC, con el apoyo financiero de la Subsecretaría de Educación Superior e Investigación Científica de la SEP y el CONACYT.

El proyecto era parte del Sistema Nacional de Información para las Instituciones de Educación Superior de México (SINIIES) cuyos objetivos eran:

- Crear y operar una red nacional de información bibliográfica y documental que permita el acceso al conocimiento científico y sistematizado a través de las bases de datos existentes en las IES de México.
- Establecer un mecanismo moderno y ágil de intercambio de información entre las instituciones públicas de educación superior del país.
- Sentar las bases para la integración nacional de los servicios de Universidad Abierta.¹²⁷

El proyecto contempló tres subsistemas:

1. El Subsistema Nacional de Información Bibliográfica y Documental, que tenía como finalidad lograr la organización de una red nacional de bibliotecas y centros de documentación, para facilitar la difusión de las bases de datos de las IES, así como el

¹²⁷ Gustavo Flores y Víctorico Rodríguez Reyes, "Proyecto Colima". En: *Jornadas mexicanas de Bibliotecología. Memorias* (21 : 1990 : México, D.F.), p. 177-193.

acceso a los acervos de sus bibliotecas, ello a través del desarrollo de bases de datos y la elaboración de discos compactos conteniendo la información de las propias Instituciones de Educación Superior. Otro proyecto fue el Desarrollo de las Versiones Avanzadas del SIABUC y el proyecto de Expansión del Proceso de Automatización de las Bibliotecas de México, como foro de análisis de los avances se establecieron los Coloquios sobre Automatización de Bibliotecas y las Reuniones de usuarios de SIABUC.

2. El Subsistema de Comunicación Interuniversitaria, orientado a comunicar a las instituciones de educación superior. Su meta era dotar a las instituciones participantes de una microcomputadora, una impresora y una lectora de disco CD-ROM.
3. El Subsistema Nacional de Universidad Abierta, que tenía como propósito crear la infraestructura interactiva para transmitir programas educativos, generados por las IES, a través de foros, congresos, etc.

El proyecto Colima fue desarrollado por Víctorico Rodríguez y Lourdes Feria, con un grupo interdisciplinario de profesionistas del propio estado. El proyecto permitió iniciar la automatización de las bibliotecas de educación superior.

Por otra parte, el Colegio de Ciencias y Humanidades ofreció a sus estudiantes la opción técnica en bibliotecología, aunque considero que los conocimientos que adquieren los estudiantes en esta opción son limitados; sin embargo, permite a quienes la cursan el conocer sobre la disciplina, lo que de algún modo encausa para que cursen la licenciatura posteriormente. Los alumnos de la ENBA que han llevado esta opción, tienen una mejor motivación hacia la profesión que aquéllos que no conocían nada sobre la disciplina.

Dentro de los lineamientos generales para el período 1982-1992 del Plan Nacional de Educación Superior, se planteó la necesidad de crear o reforzar los servicios de información especializada, las bibliotecas, los centros de información y los sistemas de recolección de datos científicos, como apoyo para el mejoramiento de la calidad de la educación superior.

Se creó el Consejo Regional para la Planeación de la Educación Superior (CORPES) de la zona metropolitana de la Ciudad de México, en el que participaron los directores de bibliotecas y sistemas bibliotecarios de las principales instituciones, como Ario Garza Mercado, del Colegio de México; Roberto A. Gordillo, del ITAM; Nahúm Pérez Paz, de la Universidad Pedagógica; Adolfo Rodríguez Gallardo, de la UNAM. Participaron también las Asociaciones AMBAC, ABIESI, Colegio Nacional de Bibliotecarios, la Biblioteca Nacional y el CUIB.

El arquitecto Juan Anaya presentó como proyecto el Programa de Posgrado en Bibliotecología de la Universidad Iberoamericana, que no prosperó.

El CONACYT continuó con intensidad en las actividades encomendadas, y participaron en forma interdisciplinaria Enzo Molino, como Coordinador de Informática y Rosalba Cruz, en la Subdirección de SECOBI; Álvaro Quijano ocupó la Gerencia de Sistemas de Información Tecnológica de INFOTEC.

Se realizó en marzo de 1986 la 1ª. Reunión Nacional de Redes de Bibliotecas Universitarias y Centros de Información.

La UNAM presentó el CD LIBRUNAM, lo que constituía el primer banco de datos

bibliográfico producido con esta tecnología en México.

En el IV Seminario de ABIEST de 1986, Enzo Molino¹²⁸ expuso la estructura del Sistema Nacional de Información Científica, en la que planteó que se requerían servicios de infraestructura, como servicios bibliográficos, en los que incluía:

- La Catalogación Compartida; Canje y Donación, Adquisiciones.
- Consulta a bancos de información.
- Referencia. La capacidad para localizar información, organizaciones y personas es fundamental para lo que se requiere de Catálogos. (Un producto fue el Catálogo Colectivo de Publicaciones Periódicas).
- Servicios de apoyo documental. Se contemplaba la obtención de documentos y su transferencia; la combinación de correo, valijas, mensajeros y facsímil, asociados a centros de redistribución en las grandes ciudades. Traducciones de documentos en otros idiomas.
- Como programas generales, se contempló la capacitación, el entrenamiento y la educación del personal asociado al sistema. Al respecto, Enzo mencionó "que el trabajo bibliotecario, documental y las tareas afines requieren en general de personal altamente capacitado, con niveles profesionales de educación, y con una actualización permanente. Por lo tanto es necesario continuar con la generación de más especialistas en este campo, y con la superación profesional de los que laboran en estas actividades".
- Desarrollo de redes regionales y por áreas de especialización.
- Investigación en los ámbitos bibliotecológicos y documentales, con objeto de contar con tecnología propia y adaptar los sistemas y servicios a nuestros problemas y características.
- Coordinación, apoyo y promoción a través de planear un desarrollo armónico y eficiente del sistema, dándole la coherencia y proyección necesarias.

También en 1986, la ANUIES aprueba el Programa Integral para el Desarrollo de la Educación Superior (PROIDES), cuyo objetivo es elevar el nivel académico de las instituciones educativas, como universidades, institutos tecnológicos y normales. Uno de sus puntos importantes es la urgencia de crear y desarrollar carreras prioritarias, programas de investigación y posgrados. Otro aspecto importante era mejorar las condiciones financieras de las instituciones educativas de educación superior, para evitar el deterioro de la infraestructura y detener el rezago en equipos y bibliotecas.¹²⁹

En agosto de 1987, como una de las conclusiones del Primer Seminario sobre Políticas Nacionales de Información para la Investigación y el Desarrollo, Rosalba Cruz dijo: "Las nuevas tecnologías de información se van generando mucho más rápido de lo que se pueden aplicar, por lo que existe una carrera contra el tiempo, para implementarlas y utilizarlas, pues su obsolescencia es a corto plazo. Lo anterior obliga a tener recursos humanos capacitados para desarrollar aplicaciones rápidamente, así como recursos materiales mínimos y para poder evitar que la brecha tecnológica se ensanche aún más".¹³⁰

Con el decreto del 8 de enero de 1987, se consolidó el Programa Nacional de Bibliotecas

¹²⁸ Enzo Molino Ravetto, "Perspectivas del sistema de información científica y tecnológica en México". En: *Seminario La Interacción de la biblioteca y la informática. Memorias*. (4: 1985: San Luis Potosí, S.L.P., 14 al 16 de noviembre), p.185-203.

¹²⁹ Raúl Velázquez Enríquez, *Las Bibliotecas en la Planeación de la Educación Superior*. (Tesis de Licenciatura en Biblioteconomía; Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivonomía, 1996), p. 23.

¹³⁰ Rosalba Cruz, Op. cit., p. 80

Públicas y la definición de los compromisos para la instalación y operación de las bibliotecas públicas, lo que quedó descrito en la Ley General de Bibliotecas, publicado en el Diario Oficial de la Federación del 21 de enero de 1988.

Fruto de este programa fueron la publicación de obras básicas como :

"Reglamento de Los Servicios Bibliotecarios"; una serie de títulos denominados "Manuales de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas" que incluía manuales de organización y procedimientos, guías para los usuarios, y que pretendía difundir los conocimientos técnicos indispensables que asegurarán la prestación adecuada de los servicios bibliotecarios, así como dar uniformidad a los métodos y técnicas de trabajo que se aplican a las bibliotecas de la Red.

La Serie Investigaciones, en la cual se plasmaron otras realizadas primero, con la finalidad de apoyar la planeación y la operación inicial del Programa, y posteriormente, con los objetivos de la Red, encaminadas a informar la toma de decisiones para fomentar el uso de la biblioteca y el hábito de la lectura; derivado de ello se publicó la serie denominada "Bibliotecas Públicas y Conducta lectora: Investigaciones". La serie Historia de las Bibliotecas en México, integrada por los títulos: "Bibliotecas Novohispánicas", "Bibliotecas del Siglo XIX", "Las Bibliotecas Públicas en México: 1910-1940".

Otra serie compiló las bibliografías básicas de cada uno de los estados y de cada delegación del D.F: con el título de "Bibliografías Básicas de la República Mexicana", en la que se recopila la información bibliográfica necesaria para el conocimiento del estado o la delegación.

Así resurge la biblioteca pública, lo que ha permitido establecer 5,735 bibliotecas en todo el país, que cubren el 80% de los municipios, y cuentan en conjunto con unos 27 millones de volúmenes en servicio. De ellas son 31 bibliotecas estatales, 5,407 municipales, y 297 delegacionales.¹³¹

El Programa Nacional de Bibliotecas Públicas permitió crecer, de 351 bibliotecas, a más de cinco mil, lo que es quizá uno de los avances más significativos, al respecto en el país; sin embargo el programa ha tenido como una de sus principales barreras el no contar con suficientes bibliotecarios, lo cual limita su deber ser.

Se publicó en el D.O.F. (14-12-1988) el acuerdo 149 mediante el cual se estableció la reordenación de la ENBA y fueron aprobados sus planes de estudio.

En marzo de 1988 se inauguró el "Centro Bibliotecario Biblioteca Pública de México", como parte importante del Programa Nacional de Bibliotecas Públicas. En abril del mismo año se inauguró la Biblioteca del Acervo Editorial de la SEP, ubicada en la Subsecretaría de Cultura. El país contaba en ese entonces con 3,047 bibliotecas públicas.

Terminó el período de Miguel de la Madrid con un tipo de cambio peso-dólar de \$2,250. La deuda externa fue de 101,780 millones de pesos.¹³² El desempleo fue otro de los fenómenos preocupantes de la situación económica prevaleciente. La deuda excesiva propició la disminución del gasto público y, por ende el del gasto educativo.

¹³¹ "Abanca la red Nacional de Bibliotecas a más de 80% de municipios del país, informa SEIP", *El Universal* 10 de enero, 1999, primera sec., p. 27.

¹³² "Populismo ...", op. cit.

1988-1994

Según el censo de 1990, la tasa de analfabetismo fue de 12.4 % y la población del país era de 91'158,290 habitantes.

El período de Carlos Salinas de Gortari, (01-12-1988 al 30-11-1994), buscó atender la demanda educativa de tipo superior, evitando la masificación de las instituciones; se revisaron y actualizaron planes y programas de estudio; se fortalecieron los procesos de evaluación interinstitucional e institucional; se estableció la promoción del personal académico de acuerdo con su calidad y productividad y se impulsó la vinculación de los programas de estudio e investigación con los programas de los sectores sociales y productivos. Estas medidas desaceleraron aún más el dinamismo del sistema. La matrícula total creció a una tasa promedio anual de 2.3%; la de carácter público fue de 1.2% y la privada de 7.2%.¹³³

Durante este gobierno se creó el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, el cual tiene como atribuciones el Organizar la Educación Artística, las Bibliotecas Públicas y los Museos, las Exposiciones Artísticas y otros eventos de interés cultural. Desaparece así la Subsecretaría de Cultura y Recreación.

La ANUIES inició en 1989 un proceso de consulta (8 reuniones regionales) para modernizar la educación superior, la propuesta fue: Crear una Red de Bibliotecas Especializadas para el Intercambio y la Optimización de los Recursos. El programa Red Nacional de Bibliotecas¹³⁴ fue dado a conocer en Colima en noviembre de 1989, y en la VII reunión Nacional en Sonora, se dio a conocer su versión final.

La Red integró a la Subsecretaría de Educación Superior e Investigación Científica, y a la Subsecretaría de Educación e Investigación Tecnológica, de la SEP; CONACYT; Universidades de Colima, Sonora, Autónoma de Nuevo León; Autónoma de San Luis Potosí; Autónoma de Puebla; Autónoma de Yucatán; Universidad de Guadalajara; Universidad Veracruzana; UNAM y el IPN, Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey y El Colegio de México.

La Red ha trabajado sobre temas específicos, como Diseño y reglamentación de la Red; Homologación y automatización; Desarrollo y actualización de acervos y Capacitación y adiestramiento. Se pretende desarrollar programas para formar, capacitar y actualizar al personal de las bibliotecas.

Este aspecto es problemático ya que, aún cuando de los 2315 recursos humanos existentes en 1996, en las 538 bibliotecas, casi el 30 % tiene estudios de licenciatura (26.68 %), de maestría (1.36 %) y de doctorado (0.10 %). no se tienen datos para comparar los que tienen formación bibliotecológica.¹³⁵ Considero, sin embargo, que son escasos los que poseen formación en la disciplina.

¹³³ Ma. Dolores Sánchez Soler y Patricia Moctezuma, "Políticas nacionales de educación superior en las fronteras de México". *Comercio Exterior* 48 (5), mayo 1998, p. 391-398.

¹³⁴ Herculano Ríos Ferrusca, "Acuerdo para integrar la Red Nacional de bibliotecas de Instituciones de Educación Superior". En: *Reunión Nacional de Responsables de Sistemas Bibliotecarios en las Universidades Públicas y Estatales Memorias*. (9) : Puebla, 1992; México : Secretaría de Educación Pública-SESEC, 1992), p. 7-14.

¹³⁵ Sonia Heidi Delgado y José Alfredo Verdugo Sánchez, "Resultados del diagnóstico integral del CONPAB. datos preliminares". En : *CONPAB/RENABIEs. Memorias*. (13 : 1996 : San Luis Potosí), p.17-54.

En la Red han participado Martina Flores, Alberto Arellano, Alvaro Quijano, Porfirio Taméz, Juan Ignacio Piña, Evelina Arias, Socorro Silva, Irma Pellicer, Clara Ureta y Dante Gómez, como coordinadores.

Con motivo del 10 aniversario del Colegio Nacional de Bibliotecarios, se realizó en octubre de 1989, el Primer Seminario Nacional de Bibliotecarios Titulados de México, realizado en la UNAM. La ponencia presentada por Guadalupe Carrión decía: "Nuestro papel en la sociedad, como bibliotecarios, es el de contribuir permanentemente al desarrollo de la humanidad, proporcionando información, ya sea a través de excelentes servicios bibliotecarios, o integrando equipos interdisciplinarios, en los que la información sea el núcleo, la masa crítica de las actividades que realiza, haciendo posible el uso efectivo y la aplicación del conocimiento -cada día más rico- en el mundo en que nos toca vivir. Y éste es el reto actual para nosotros; diseñar los programas de formación más adecuados para el especialista de información del futuro"¹³⁶.

En octubre de 1989 se presentó el Programa para la Modernización Educativa, en congruencia con el Plan Nacional de Desarrollo 1989-1994. En el programa se establecen las acciones para el desarrollo de la educación superior y se plantea "Consolidar el Sistema Nacional de Información de la Educación Superior"¹³⁷ (SINIES). Una de sus metas fue acrecentar, complementar e intercambiar acervos documentales, bibliográficos, hemerográficos y audiovisuales.

En 1990 se aprobó el Reglamento General del Sistema Bibliotecario de la UNAM.

Se presentó uno de los primeros productos del Centro Nacional de Edición de Discos Compactos, CENEDIC, el disco de Bancos Bibliográficos Mexicanos.

En 1990, se creó el Consejo Nacional para Asuntos Bibliotecarios COMPAB, de las Universidades Públicas Estatales (UPES) con el fin de propiciar el desarrollo de los servicios bibliotecarios de las universidades. Se integraron así los responsables de las bibliotecas de las universidades estatales para afrontar los aspectos de:

- Desarrollo de Recursos Humanos
- Desarrollo de Colecciones
- Organización Documental
- Desarrollo y Consolidación de los servicios
- Cooperación Bibliotecaria Interinstitucional (Redes)
- Fortalecimiento de la infraestructura (equipo de cómputo, telecomunicaciones, edificios, mobiliario, entre otros).

Surgió como programa nacional la Red Nacional de Bibliotecas de Instituciones de Educación Superior (RENABIES), en 1991. Su objetivo es mejorar, consolidar y ampliar los servicios que ofrecen las bibliotecas de las instituciones de Educación Superior en México y coadyuvar en el desarrollo y consolidación de un nuevo modelo educativo. Se integraron

¹³⁶ Guadalupe Carrión Rodríguez, "La prospección de la profesión bibliotecaria en México". En: *Seminario Nacional de Bibliotecarios Titulados de México*. (1: 1989: México, D.F) p. 103.

¹³⁷ "Programa para la Modernización educativa 1989-1994". (México: Poder Ejecutivo Federal, 1989), p. 131

grupos de trabajo que manejaron los siguientes rubros¹³⁸:

- Diseño y reglamentación de la Red.
- Homologación y automatización
- Capacitación y adiestramiento
- Desarrollo y actualización de acervos
- Edificios
- Servicio Nacional de Revistas científicas (SENARC)

Respecto a la capacitación y adiestramiento la meta es "Elaborar un directorio de personal especializado en bibliotecología para apoyar los programas de capacitación del personal".

En 1991 el Colegio Nacional de Bibliotecarios presentó el Código de Ética Profesional, el cual norma la práctica profesional del bibliotecario.

En 1992, se planteó: "Estimular la formación en biblioteconomía y revisar los programas de estudio de la licenciatura y del posgrado, para satisfacer las necesidades de la modernización".¹³⁹ Para 1996 se propuso "Implementar un programa integral de capacitación y formación de recursos humanos en bibliotecología".¹⁴⁰ A la fecha son escasos los logros.

La Biblioteca Benjamín Franklin festejó en 1992 su 50 aniversario. En ella iniciaron muchos de los bibliotecarios más relevantes y es una institución que siempre se ha caracterizado por su apoyo a las causas bibliotecarias. Su pilar, Irma Pérez Monroy.

Inició en 1992 la Licenciatura en Ciencias de la Información Documental, en la Universidad Autónoma del Estado de México, en Toluca, con lo que incrementaron las posibilidades para formar a los bibliotecarios.

En 1993, la ENBA publicó la serie Guías para las Bibliotecas Universitarias, que consta de siete títulos. Concreta acuerdos de intercambio y cooperación académica con la Escuela de Ciencias de la Información de la Universidad del Norte de Texas. (1994) y realiza el 1er. Coloquio sobre el Futuro de la Formación del Bibliotecario, efectuado en Querétaro, Qro., del 9 al 10 de septiembre de 1994, con la participación de Miguel Ángel Arreola, Director de la biblioteca del ITESM, campus Monterrey; Guadalupe Carrión Rodríguez, de INFOTEC; Rosalba Cruz Ramos, del CICH; Rogelio Hinojosa, de INFOSEL; Alvaro Quijano Solís, de la Biblioteca de El Colegio de México; Jesús Lau, del Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey, campus Toluca; Rosa María Fernández de Zamora, de la Biblioteca del H. Congreso de la Unión; Elsa Barberena Blásquez, Asesora de la Maestría en Bibliotecología de la UNAM, así como de Raymond F. Von Dran, Donald B. Cleveland, Ramiro Salazar, Ana Divino Cleveland, Gisela M. Von Dran, Cecilia Armas Benavides, Nanette de Hoyos de Flores, Zelina Urías Barker, Guillermo Oyarce, Gale G. Hannigan, David Robins, de School of Library and Information Sciences, University of North Texas.

¹³⁸ Ma. Elena García López, "Red Nacional de Bibliotecas e Infraestructura Académica". En: *Reunión Nacional de Responsables de Sistemas Bibliotecarios de las Universidades Públicas y Estatales. Memorias*. (9 : 1992 : Puebla, Pue ; México : Secretaría de Educación Pública-SESI, 1992), p. 23-40.

¹³⁹ *Ibid.*

¹⁴⁰ Porfirio Tármez, "Informe de actividades de la RENABIES y su programa de trabajo 1996-2000". En: *Reunión Nacional de Responsables de Sistemas Bibliotecarios en las Universidades Públicas y Estatales, CONPAB/RENABIES. Memorias* (13 : San Luis Potosí, 1996 ; México : Secretaría de Educación Pública-SESI, 1997), p.81.

Son interesantes las conclusiones de las mesas de trabajo, en las que se resalta al bibliotecario:

- Las políticas educativas deberán enmarcarse en el desarrollo innovador que permita proporcionar el panorama más completo, con el fin de orientar los programas de formación de los bibliotecarios.
- La investigación constituye el insumo más importante para la transformación educativa.
- Debemos identificar el perfil actual del profesional de nuestra especialidad, dentro del contexto en que nos encontramos.
- Para definir el perfil de este profesional, hay que distinguir los intereses de lo académico y lo económico.
- El profesional de hoy y de mañana, deberá tener la capacidad de desenvolverse en el ámbito de las bibliotecas públicas, universitarias, privadas u otras.
- Tenemos que reconocer que la información, como materia prima, ya no es exclusiva de los bibliotecarios.
- Dada la limitación cuantitativa de las escuelas profesionales de nuestra especialidad, se deben establecer programas de formación de recursos humanos, por lo menos en cada capital de las entidades federativas de México.
- Deben fomentarse los programas de educación continua, además de los programas de estudio formales, que actualicen al profesional de la información al respecto. Competiría la iniciativa sobre la organización y formación de dichos programas a las asociaciones y escuelas.
- Se recomienda una revisión de la estructura epistemológica de la profesión, que dé respuesta al problema de la cognición. La formación que se dé al profesional de la biblioteconomía será como resultado de lo anterior.
- Se hace un llamado a las instituciones y a los bibliotecarios para que estén alertas y se incorporen al cambio en el uso de la tecnología, con el fin de que estén preparados para la nueva biblioteca.
- El perfil del personal bibliotecario debe contemplar las siguientes características.
 - Trabajar en equipo
 - Flexibilidad
 - Visión Global
 - Tomar riesgos
 - Liderazgo
 - Desempeño político
 - Conocimientos políticos
- Se percibe una fuerte devaluación en la estima de nuestra profesión, quizá por motivos salariales o por disminución del mercado, y se estima que la mayoría del personal que labora en las bibliotecas no son bibliotecarios. Se propone que, además de fomentar la educación continua, se promueva la educación a distancia.
- Tenemos que identificar aquellos elementos esenciales que constituyan los fundamentos de la profesión, es decir, debemos tener claros los puntos básicos que deben dominar los profesionales que estamos preparando; es comprensible que no podemos saberlo todo; pero es nuestra obligación conocer la esencia de la profesión.¹⁴¹

Las conclusiones anteriores son muy relevantes y por lo mismo deberían ser motivo de reflexión permanente.

En 1993 se reformó el Artículo 3º Constitucional, estableciendo la educación secundaria

¹⁴¹ "Conclusiones de las mesas de trabajo". En: *El futuro de la formación profesional del bibliotecario. Memorias*. (1994 : San Juan del Río, Qro.) México : SEP, Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivonomía, 1996, p. 147-151.

como obligatoria D.O.F. (05-03-93) y se emite una nueva Ley General de Educación D.O.F. (13-07-1993)

Instituciones privadas como El Tecnológico de Monterrey y la Universidad Iberoamericana en Puebla, imparten diplomados en biblioteconomía, los que continúan hasta la fecha.

El sexenio de Carlos Salinas terminó con el tipo de cambio peso-dólar de \$3,391.

1994-1999

El gobierno de Ernesto Zedillo Ponce de León (01-12-1994 al 31-11-2000) inició con una devaluación que restringió el presupuesto original del gasto federal y se recortaron presupuestos en todas las entidades del gobierno; el de educación fue recortado en 1.4%, lo que significó un sacrificio a los programas de infraestructura.

La demanda de educación pública sufrió un gran incremento en todos los niveles, debido a la crisis económica, ya que los estudiantes de escuelas privadas pasaron a escuelas públicas. En 1995, el país recibió financiamiento del exterior y se puso en marcha el Plan de Emergencia económica; aumentó el Impuesto al valor Agregado de 10 a 15%. El dólar se disparó en su cotización hasta llegar al precio actual (septiembre 1999) que ha fluctuado de \$10.25 a 10.50 por dólar.

Se integró el binomio profesores y estudiantes, y se organizó el 1er. Encuentro Nacional de Profesores y Estudiantes de Biblioteconomía del 23 al 27 de octubre de 1995, en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM. El Segundo y el Tercer encuentro se realizaron en la ENBA y en la Escuela de San Luis Potosí, respectivamente. Este tipo de encuentros son importantes para que los estudiantes conozcan a los profesores y a los alumnos de las diversas escuelas y compartan experiencias y conocimientos. Es también un ejercicio para que los alumnos desarrollen diversos temas relacionados con la disciplina que los haga reflexionar, conocer o comunicarse.

Se creó la Asociación Nacional de Directivos de Escuelas de Biblioteconomía y Ciencias de la Información, en el marco de las XXVII Jornadas en Oaxaca, Oax. 1996.

Se realizó la XIII Reunión Nacional de Responsables de los Sistemas Bibliotecarios de las Universidades Públicas Estatales CONPAB/UPES y Primera reunión CONPAB/RENABIES, 1996.

Se presentó un diagnóstico de los servicios bibliotecarios de las Universidades Públicas Estatales, en 1995. La evaluación incluyó a 30 Universidades (UPES) y a 534 bibliotecas; se presentó el estado de éstas en cuanto a Colecciones bibliográficas; Procesos Técnicos; Servicios, Recursos Materiales; Equipo; Presupuesto; Cooperación. Respecto a los Recursos humanos, los resultados son complejos, ya que el 70 % de las bibliotecas existentes contaban con uno o dos empleados en total.

El nombramiento de los responsables se concentró en el de carácter administrativo, ya que el 72.1 % del personal tiene ese nombramiento y sólo el 19 % son académicos.

Referente a la escolaridad en general de todo el personal, el 70 % va de cero hasta nivel técnico, y el resto, de licenciatura en adelante, lo cual no ha variado respecto a 1993. Faltan datos para comparar la formación bibliotecológica, pues en los cuestionarios no corresponden las cifras.

Respecto a los programas de formación, la capacitación fue el tipo predominante, seguido por el adiestramiento. El 58 % del personal existente participó en una o más acciones, lo cual es muy semejante a lo que se reportó en 1993.¹⁴²

Se realizaron las Jornadas XXVIII en Cocoyoc, Morelos, en 1997. Las Jornadas XXIX, en Veracruz, Ver., en 1998, y las Jornadas XXX, en la Ciudad de Morelia, Michoacán, en 1999.

En este breve recorrido histórico se han mencionado los avances en el desarrollo de la biblioteconomía, así como a los principales artífices del cambio quienes, desde la dirección, en el campo de trabajo de las principales bibliotecas, en la investigación, o en la docencia han enfrentado los cambios que han afectado a las bibliotecas.

Inmerso en el panorama anterior, el país ha observado un acelerado proceso de transformación, de rural a urbana, con lo que los centros de población están dispersos, ejerciendo una enorme presión sobre las ciudades grandes, como el D.F., Guadalajara, Monterrey, Nuevo León, y Puebla, principalmente.

La población sigue creciendo a tasas muy elevadas: pasó de 48 millones en 1970 a 93 millones en 1998, lo que significa que en cerca de 30 años creció casi al doble.

En los últimos años el mundo ha sufrido transformaciones impresionantes, como la integración de vastas regiones económicas; creación de alianzas comerciales; acelerado avance tecnológico, donde la tecnología de punta y el costo del dinero han implantado nuevas reglas y condiciones.

Por otro lado, el país ha resentido crisis financieras recurrentes, desde 1976 a 1994, que fue la penúltima, y actualmente seguimos estamos en crisis. Se ha tenido un crecimiento anual promedio de 1.4% (PIB) entre 1981 y 1994. Aunado a ello, hemos tenido la crisis del petróleo, de 1986 y la de 1998.

El país tiene además insuficiencia de ahorro interno (el ahorro interno, medido como proporción del PIB, cayó de 22 a 16%), así como excesiva dependencia del ahorro externo; estos elementos explican las crisis recurrentes que ha padecido México.¹⁴³

En nuestro país, el desarrollo de las bibliotecas se ha dado al amparo de la voluntad del gobierno federal; de crearlas y apoyarlas como parte sustantiva de la educación. Cuando en el gobierno han estado personajes con visión de la educación y de la biblioteca como algo importante de ella, las bibliotecas han sido apoyadas, cuando no, han sido olvidadas.

Los bibliotecarios del país han trabajado intensamente en logros que se traducen en el quehacer profesional, como es el establecimiento en forma generalizada de los sistemas Dewey y la Clasificación del Congreso de los Estados Unidos. La mayoría de las bibliotecas utiliza la Reglas de Catalogación AACR2 y el formato MARC para la automatización de sus catálogos.

¹⁴² Sonia Heidi Delgado, op. cit. p. 18.

¹⁴³ José Angel Gurriá Treviño, "Reflexiones en torno a una Política Económica de Estado". En: *El Mercado de Valores* 58 (4), abril 1998, p. 3-10

El desarrollo de la profesión se puede constatar en aspectos cuantitativos, observables en el crecimiento, en el número de bibliotecas, en la adopción de las tecnologías y equipo moderno, o en la diversidad de los servicios.

La profesión ha avanzado, pasando de los aspectos prioritarios de desarrollo y organización de colecciones, al establecimiento de los servicios, con un claro enfoque a los procesos de almacenamiento y recuperación de la información.

Se concedió el estatus académico a los bibliotecarios profesionales, en instituciones como la UNAM, El Colegio de México, La Universidad Pedagógica Nacional. Sin embargo a nivel general, el bibliotecario sigue sin un reconocimiento social.

Las bibliotecas de instituciones de educación superior, principalmente, han evolucionado y adoptado los avances tecnológicos; se han creado bases de datos de las principales Instituciones, como la UNAM, que ha generado LIBRUNAM por la Dirección General de Bibliotecas; ARIES, generada por la Dirección de General de Intercambio Académico; IRESIE, generado inicialmente por el Centro Universitario de Tecnología Educativa para la Salud y posteriormente por el CISE de la UNAM; BIVE, banco de información sobre medicina veterinaria y zootecnia de la Facultad de Medicina Veterinaria; UNAM-JURE, del Instituto de Investigaciones Jurídicas, ONIONS, del Instituto de Investigaciones Antropológicas; INFOBILA, Información y Bibliotecología Latinoamericana del Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas; las bases de datos del Centro de Información Científica y Humanística CICH, actualmente bajo la DGB de la UNAM; BANXICO, del Banco de México; y El Colegio de México, entre las más representativas.

Se han editado Discos Compactos con las principales bases de datos del país, como SERIUNAM, TESIUNAM, LIBRUNAM, ARGENA, BANCOS BIBLIOGRAFICOS LATINOAMERICANOS I y II, El Colegio de México y el Centro Editor Nacional de Discos Compactos CENEDIC, en Colima ha editado más de 150 discos compactos a nivel nacional e internacional.

Se creó el Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas, que ha impulsado la investigación y la edición de numerosas publicaciones. Adolfo Rodríguez mencionó que "El Centro tiene como uno de sus más importantes objetivos realizar investigaciones que permitan encontrar soluciones alternativas a la problemática bibliotecaria nacional".¹⁴⁴ Aún cuando es un logro tener un Centro de investigación y que se realice la investigación base para el desarrollo de la disciplina, se está lejos de haber encontrado soluciones a la problemática bibliotecaria.

Se han construido edificios diseñados especialmente para las bibliotecas, como algunas Bibliotecas Públicas Centrales Delegacionales; El Colegio de México, La Universidad Pedagógica Nacional, las unidades de la Universidad Autónoma Metropolitana, y las numerosas construcciones existentes en la Ciudad Universitaria y en las Facultades de Estudios Superiores, donde de 1989, cuando se puso en marcha el Programa de Bibliotecas en la UNAM a la fecha, se han construido 18 edificios, cuatro que están en proceso de construcción y 18 bibliotecas más han sido remodeladas. Las instalaciones y los acervos que posee la UNAM, la convierten en la Institución poseedora de las colecciones más grandes e importantes del país, con nueve millones 79 mil 407 volúmenes.

¹⁴⁴ Adolfo Rodríguez Gallardo, "La investigación y la difusión de la bibliotecología en México". *Ciencia Bibliotecaria* (4), Octubre, 1982, p. 168.

Las bibliotecas construidas son: de los Institutos de Física; de Investigaciones en Materiales; de las Escuelas Nacionales de Enfermería y Obstetricia; y de las Facultades de Filosofía y Letras, de Derecho, de Ciencias, de Economía de Odontología y de Contaduría y Administración.¹⁴⁵

Edificios de bibliotecas que en 1996 estaban en proceso son de la Escuela Nacional de Música; de la Facultad de Ingeniería; del Instituto de Investigaciones Sociales; del Instituto de Ciencias Nucleares; de Investigaciones Filológicas; de la Facultad de Medicina Veterinaria y Zootecnia; del Instituto de Investigaciones en Matemáticas Aplicadas y Sistemas; de la División de Estudios de Posgrado de la Facultad de Psicología; de la Biblioteca del Instituto de Biología (Herbario Nacional); y de la Escuela Nacional Preparatoria en los planteles 4, 7 y 9.¹⁴⁶

La Biblioteca Nacional estrenó edificio en 1979 y en 1992 se terminó el edificio anexo para los fondos antiguos.

Algunas instituciones privadas han consolidado sus bibliotecas, como las de la Universidad Iberoamericana, las del Tecnológico de Monterrey, del Instituto Tecnológico Autónomo de México, de la Universidad del Valle de México, y de la Universidad Anáhuac.

Han surgido y consolidado bibliotecas especializadas, como la del Instituto de Investigaciones Eléctricas, la del Instituto Nacional de Investigaciones Nucleares, la Biblioteca de las Artes, y las bibliotecas del sector Salud.

Se observa un gran crecimiento en cuanto a las unidades de información, sin embargo la formación de los recursos humanos que desarrollen esas unidades no ha estado a la par.

Se ha creado el Sistema Integral de Automatización de Bibliotecas de la Universidad de Colima, el SIABUC, que funciona en numerosas bibliotecas del país, y se creó software para las bibliotecas en el ámbito nacional como LOGICAT y BIBLOS.

Se abrieron nuevas escuelas de bibliotecología a nivel de licenciatura. Existen seis hasta este año de 1999. De ellas, dos se encuentran en el D.F., y el resto en San Luis Potosí; Chiapas; Toluca, Edo. de México y Monterrey. A nivel de posgrado se tiene la maestría y están las convocatorias para el doctorado en Bibliotecología y Estudios de Información en la UNAM, que iniciará en el 2000.

Se han realizado anualmente las Jornadas Mexicanas de Biblioteconomía. Se ha participado intensamente en asociaciones profesionales internacionales. Se han abierto nuevos foros, como el Coloquio de Automatización en Colima, Los Encuentros Nacionales de Profesores y Estudiantes de Bibliotecología, el Foro Latinoamericano de Información en la FIL de Guadalajara, los Foros Transfronterizos, en Ciudad Juárez, los Coloquios Internacionales de Investigación Bibliotecológica, organizados por el CUIB, entre los más importantes. Se realizan esfuerzos compartidos en redes como la RENABIES.

¹⁴⁵ "Ocho años después Bibliotecas: 3 millones de volúmenes y 45 mil metros cuadrados más". En: *Gaceta UNAM* (3067) 9 de diciembre de 1996. Suplemento Especial.

¹⁴⁶ Universidad Nacional Autónoma de México, *Nuevos edificios para las bibliotecas universitarias*. (México: UNAM, Dirección General de Bibliotecas, 1996), p. 43-160

Todo lo anterior es una muestra del gran empuje y de lo que han logrado los bibliotecarios en su conjunto. Se percibe en lo anterior que su trabajo ha sido necesario, que son profesionistas en constante evolución y que son un apoyo necesario para el desarrollo del país.

Visto a nivel macro, es razonable lo expresado por Adolfo Rodríguez, hace tiempo en su ponencia "El milagro mexicano en bibliotecología", en donde asegura que "el desarrollo bibliotecario del país es obra de un milagro mexicano en la bibliotecología, o es el resultado de una generación que ha sabido estar a la altura del reto y producir un servicio bibliotecario que sorprende a propios y extraños".¹⁴⁷

CONCLUSIONES

La profesión de bibliotecario ha seguido un proceso de profesionalización, descrito como una serie de etapas marcadas por los cambios en la estructura formal de una ocupación, a medida que aspira a conseguir un estatus profesional; Wilensky¹⁴⁸ ha descrito cinco etapas principales en la profesionalización de las ocupaciones:

Primero, debe surgir un grupo ocupacional comprometido en un trabajo de exclusiva dedicación, sobre un conjunto particular de problemas. Esta etapa quedó cubierta cuando, en 1915, al pretender organizar en Veracruz la Biblioteca del Pueblo, se puso en evidencia "la casi total carencia de personal capacitado para este tipo de labor y se resaltó la urgencia, por lo mismo, de fundar una institución especialmente dedicada a la preparación de bibliotecarios".¹⁴⁹ A partir de esa época se forma un grupo de bibliotecarios, entre quienes se destacan Agustín Loera y Chávez, Juan B. Iguiniz, Jesús Galindo y Villa, Nicolás León Alberto María Carreño, entre otros, quienes son los profesores de la primera Escuela Nacional de Bibliotecarios y Archiveros en 1916.

La segunda etapa es el establecimiento de procedimientos de instrucción y selección; esta etapa queda cubierta al crearse la actual Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivonomía, en 1945, y en 1956, al crearse el Colegio de bibliotecología de la UNAM.

La tercera etapa es la formación de una asociación profesional, la AMBAC y el Colegio Nacional de Bibliotecarios, que son parte de un proceso continuo para establecer y definir la función ocupacional, tanto para establecer modelos y normas dentro de la ocupación, como para dirigir sus relaciones con otros grupos profesionales.

La cuarta etapa es la que trata de conseguir el reconocimiento público y el apoyo legal para su control del acceso a ella y las formas en que se debe ejercer. El apoyo legal generalmente toma forma de restricciones en el uso del nombre profesional, aunque en algunos casos la restricción directa e indirecta se ha situado en la realización de la función profesional. Considero que éste es el aspecto al que los bibliotecarios tendremos que darle una mayor atención.

¹⁴⁷ Adolfo Rodríguez G. El milagro..., op. cit., p. 52.

¹⁴⁸ Jesse Shera, op.cit. p. 67-68.

¹⁴⁹ Guadalupe Quintana Pali, op. cit. p. 72

La quinta etapa sugiere que la ocupación elaborará un código formal de ética".¹⁵⁰ Esta etapa queda cubierta con el Código de Ética elaborado por el Colegio Nacional de Bibliotecarios.

Entre las Instituciones formadoras de bibliotecarios, existe la preocupación de mejorar la calidad de formación de sus egresados, a través de la actualización de sus planes y programas de estudio, y de hacer competitivos a sus egresados en el mercado laboral, así como incrementar la cantidad de egresados, esto último se está logrando al establecer horarios matutino y vespertino, lo que está rindiendo frutos en las últimas generaciones.

En su mayoría, los artífices del desarrollo de la profesión han sido profesionistas con una formación diferente a la de biblioteconomía, quienes después se han formado en ella a nivel maestría y doctorado. El tener otra disciplina además de la bibliotecología o la licenciatura en bibliotecología y el posgrado aportan de alguna manera un mayor soporte cultural y conocimientos para contribuir al desarrollo de la disciplina.

Se requiere entonces tanto de un mayor número de bibliotecarios, como de bibliotecarios con niveles más altos de conocimientos, que continúen con la brillante labor de los bibliotecarios provenientes de otras profesiones, y de los egresados de la ENBA y del Colegio. Se considera necesario que en las Instituciones formadoras se amplíen las posibilidades de formación, en el nivel de maestría en la ENBA y de Doctorado en la UNAM, para acelerar en ambos casos el desarrollo de la profesión. En la UNAM, los programas del doctorado ya están aprobados.

La profesión sigue estando en función de la necesidad social que se tiene de la biblioteca y de la información. Al respecto, las autoridades han reconocido limitadamente su importancia, y en ocasiones existe un gran apoyo, pero en el siguiente gobierno desaparece. El apoyo se observa principalmente en la creación de más y más bibliotecas, sin embargo éste se diluye conforme pasa el tiempo, lo que no permite consolidar proyectos nacionales e implica volver a empezar y no avanzar al mismo ritmo con el que se crean las unidades de información. Los escasos bibliotecarios están muy ocupados, principalmente en organizar las unidades, en detrimento de otras actividades, como dar a conocer a la sociedad a la que sirven, qué es su profesión; por ende, el bibliotecario no es reconocido, ni tiene impacto en toda la sociedad.

El desarrollo bibliotecario ha florecido cuando en el gobierno están hombres con visión de país y de sus necesidades culturales, como en el periodo de Secretario de Educación Pública de José Vasconcelos, en el que se llevó a cabo una cruzada alfabetizadora impresionante y necesaria, que pretendió -como no ha sucedido hasta hoy- que el pueblo leyera. Sin embargo, por el tiempo tan corto en que se produjo esta cruzada, por la falta de continuidad; por el entorno social en el que se llevó a cabo, y por la falta de recursos bibliotecarios, no tuvo el efecto deseado.

Otro momento importante es el periodo de Jaime Torres Bodet, durante la década de los cuarenta. En ese entonces se crea la ENBA como parte de toda una estrategia educativa, de la que las bibliotecas forman parte importante y como parte fundamental, los bibliotecarios. Este personaje tuvo la visión de que las bibliotecas son un apoyo a la

¹⁵⁰Sheer, op. cit., p. 119-120.

educación, por lo que las impulso, y creó la Escuela que se necesitaba para formar profesionalmente a los bibliotecarios.

Otro personaje con una amplia visión de la cultura es Jesús Reyes Heróles, quien en la década de los ochenta, promovió al libro y a las bibliotecas como parte de lo que requiere el ser humano para su desarrollo, sin embargo, su muerte disminuyó la posibilidad de consolidar el programa de bibliotecas públicas, uno de los elementos necesarios para que el pueblo tenga dónde leer.

Ante diversos hechos, los bibliotecarios que en su momento han dirigido las Asociaciones, han reaccionado defendiendo los intereses de grupo, sin embargo, se percibe que, al no existir una continuidad de los proyectos de interés para la profesión, se olviden o no se dejen de lado. Uno de estos proyectos es el Sistema Nacional Bibliotecario, que se ha abordado en distintas épocas y por diferentes personajes, mas no se ha persistido en ello permanentemente.

La creación de las bibliotecas sin un apoyo continuo ha permitido que se establezcan sin una verdadera planeación, que permita tener bibliotecas escolares, públicas, universitarias, especializadas y nacional, que respondan de manera coordinada a las necesidades sociales, por lo que la creación de bibliotecas responde a atender necesidades urgentes en función de las prioridades del gobierno sin considerar la infraestructura, o sea los recursos humanos suficientes y con la formación y conocimientos necesarios para el desarrollo bibliotecario, lo cual ha redundado en que éste sea desequilibrado. Considero que el desarrollo bibliotecario se dará en la medida en que haya el reconocimiento que el gobierno y la sociedad le den a la información, así como a que los bibliotecarios, estemos unidos y logremos influir e intervenir en las decisiones que sobre la información y su entorno, se den en el país.

Los bibliotecarios requieren crear conciencia de grupo y luchar junto con los dirigentes de las asociaciones por un reconocimiento social; establecer los intereses de grupo, y establecer prioridades y acciones en el desarrollo bibliotecario; fijar metas a corto, mediano y largo plazo para que haya una continuidad para el desarrollo de la profesión. Establecer foros de análisis de los problemas nacionales, además de los foros del conocimiento del estado del arte de las bibliotecas. Ello es necesario si se quiere un cambio.

El conocer como surge la profesión de bibliotecario en nuestro país me lleva a reflexionar y a valorar sobre el desarrollo de la profesión; las valiosas aportaciones de los bibliotecarios; el gran trabajo realizado para organizar las bibliotecas; el ímpetu desarrollado en las asociaciones, y me refuerza el valor del bibliotecario como profesional; sin embargo, la propia situación del bibliotecario choca con la realidad. El que existan pocos bibliotecarios profesionales y que estén trabajando con gran intensidad, presupone que deben ser reconocidos y bien remunerados, pero esto no se percibe en lo general, por lo que con este estudio se pretende tener algunos indicios del porqué de esta situación.

CAPÍTULO II

MORFOLOGÍA SOCIAL DE LOS BIBLIOTECARIOS

II.1 INTRODUCCIÓN

El bibliotecario es tan antiguo como las propias bibliotecas, y éstas tenían, hasta antes del siglo XIX, las funciones de conservar y preservar, que respondían a las motivaciones propias de esas épocas. Por tanto, el bibliotecario era un erudito y bibliófilo que no sólo coleccionaba y organizaba, sino que también criticaba las obras y en ocasiones las editaba.¹⁵¹

En el siglo XIX se observa un cambio en las funciones del bibliotecario: cuando las riquezas de la bibliotecas se ponen a disposición de todos y no sólo a la de una élite intelectual, la biblioteca es considerada un agente de educación y a las anteriores funciones se agregan las de difusión de la información y la de educación. Surge así la necesidad de formar profesionalmente al bibliotecario, quien se convierte en un guía de los lectores, y las bibliotecas, en un medio para la educación. Ante ello, el bibliotecario se asocia al proceso educativo no como un educador, sino como un especialista de la información documental. En la primera mitad del siglo XX se consolida la bibliotecología como profesión, principalmente en los Estados Unidos.¹⁵²

En nuestro país la formación de los bibliotecarios se inició tardíamente, después de dos intentos que no prosperaron, en 1916 y 1925. Ma. Teresa Chávez decía en 1956: "Nueva entre las profesiones ha sido la de Bibliotecario, no es reconocida plenamente en todos los países entre ellos el nuestro, pero necesariamente en un mundo en que el libro se hace indispensable para todos los que buscan su mejoramiento intelectual y material y el progreso y adelanto de su pueblo. Por que la biblioteca, y con ella el bibliotecario, son tan necesarios para la cultura como la escuela, ya que es su mejor colaboradora en todos los aspectos y actividades del proceso educativo, desde los elementales hasta las más elevadas efucubraciones de la cultura".¹⁵³

La misma autora señaló, en las Segundas Jornadas de Biblioteconomía, Bibliografía y Canje, la preparación ampliamente cultural y especial en la materia que debe poseer el bibliotecario para llenar su cometido. Decía también: "Mucho se pide al verdadero bibliotecario, tanto al profesor como al estudiante, y mucho se necesita de él y se necesitará cuando se comprenda ampliamente lo que debe ser una biblioteca y la gran misión que tiene que cumplir".¹⁵⁴

Guadalupe Carrión R. indica algunas de las características principales de los bibliotecarios o profesionales de la información: Clara y decidida orientación al cliente ofreciendo servicios, productos que respondan cabalmente a sus necesidades, intereses, flexible, activo, entusiasta; amplia cultura; liderazgo; incansable crecimiento profesional; actualización continua de sus conocimientos y aprendizaje de habilidades que en el pasado no había

¹⁵¹ Stella Maris Fernández, "Misión del bibliotecario". En: *Bibliotecología y Documentación* (5) 1981, p. 5-6

¹⁵² Estela Morales Campos, *La educación*, op. cit., p. 64

¹⁵³ Ma. Teresa Chávez Campomanes, "La carrera del bibliotecólogo". En: *Jornadas Mexicanas de Biblioteconomía, Bibliografía y Canje. Memorias*. (1 : 1956 : México, D.F.), p. 154.

¹⁵⁴ Ma. Teresa Chávez Campomanes, "Educación del Bibliotecario". En: *Jornadas Mexicanas de Biblioteconomía, Bibliografía y Canje. Memorias*. (2 : 1959 : San Luis Potosí, S.L.P.), p. 35.

requerido; hacer equipo con profesionales de otros campos, de cuyos conocimientos y especialización se pueden enriquecer para lograr la mayor efectividad de los servicios; ser proactivo.¹⁵⁵

En estos tiempos de la globalización, en que las actitudes y las necesidades que se generan hacia la propia información y hacia la generación y la adquisición del conocimiento están cambiando ¿Cuál es el nuevo papel del bibliotecario?

Estela Morales dice que "El bibliotecólogo se concentrará más en la organización, administración y recuperación de información, y en la integración de todos los elementos que apoyan a las primeras funciones. Se enfrentará más que nunca al trabajo en equipos donde se separarán las funciones básicas y fundamentales de administración bibliotecarias con fuerte apoyo tecnológico, de las funciones de investigación y desarrollo de alta tecnologización de la biblioteca en su conjunto"¹⁵⁶

Dice también que "la biblioteca del futuro exige un bibliotecólogo muy calificado, de alto nivel de especialización, para quien la actualización es una obligación de rutina. Este profesional tiene la obligación de ser un líder en el uso de tecnologías de información y deberá tener la vocación de impulsar su desarrollo"¹⁵⁷

Juan Voutsás¹⁵⁸ menciona los requerimientos que le solicitan para que alguien se haga cargo de una vacante, por lo general jefe de biblioteca. "quiero a alguien que sea capaz de rediseñar mis colecciones y servicios; que sepa de revistas y suscripciones electrónicas, que conozca bien de organización de materiales; que sea capaz de crear nuevas fuentes y formas de acceso a mi información; que pueda hacer viajar a los materiales a través de las redes; que pueda abrirse camino en el laberinto de bancos de datos y direcciones de internet para encontrar el material deseado, y que sepa hacer todo de manera eficiente, un profesional del manejo de información.

Otras cualidades complementarias de lo anterior son:

Habilidad para promocionarse: el bibliotecario debe darse a conocer. ¿Qué hace al bibliotecario diferente de otros profesionistas? Considero que este aspecto es importante resaltarlo y dar a conocer al bibliotecario como un especialista en el manejo de la información.

Habilidad para instruir: En un país como el nuestro, en que la información no es de primera necesidad, el bibliotecario debe conocer cómo acercar a sus usuarios hacia la información, por lo que debe investigar sobre el cómo aprenden sus usuarios y el cómo usan la información, con lo que se tendrán elementos para establecer los cursos y servicios necesarios para lograr que sean usuarios autosuficientes en el uso de la información. Lo anterior conlleva a situar al usuario en un lugar preferente donde el trabajo realizado en cualquier biblioteca será para satisfacer las necesidades de los usuarios, y la mejora en los servicios de información será en función de sus necesidades cambiantes.

¹⁵⁵ Guadalupe Camión Rodríguez, "Escenarios a los que se enfrenta el especialista de información". En: *El futuro de la formación profesional del bibliotecario. Memoria*. (1994 : San Juan del Río, Qro.), p. 33

¹⁵⁶ Estela Morales C., *La Biblioteca del futuro*. Versión preliminar, junio 96. (México : UNAM-DGB, 1996), p. 26.

¹⁵⁷ Estela Morales C. Ibid

¹⁵⁸ Juan Voutsás M., "¡Tolle, lege!". En: *El significado del bibliotecario: Una antología para el futuro profesional*. (México : Colegio Nacional de Bibliotecarios, 1998), p. 5

Habilidad para comunicarse: el bibliotecario debería tener la capacidad para dar a conocer la importancia de los servicios de información en cualquier ámbito. Establecer comunicación con otros profesionistas, comunicarse con otros colegas e intercambiar experiencias, comunicarse con colegas de otros países para ampliar su visión del mundo y de la vida. Escribir sus experiencias y darlas a conocer, tanto en el país, como en otros foros internacionales.

Las cualidades presentadas nos dicen cómo debería ser un bibliotecario y qué cualidades debe tener; la mayoría de ellas mencionan un profesional con una alta especialización. Sin embargo poco se sabe de como es el bibliotecario. En el país son escasos los estudios sobre las profesiones; de ellos, localicé algunos sobre las Profesiones liberales (Tinoco Herrera) ; sobre la Enfermería (Martínez Benites); sobre Trabajo social (Infante Gama). Respecto al bibliotecario localice información sobre salarios (Hernández Mejía); estudios de opinión sobre los bibliotecarios (Mercader, Y.); empleo (Salas Estrada); Desarrollo profesional de los egresados (Rodríguez Gallardo), entre otros. La información localizada muestra aspectos sin duda importantes, pero que no aportan una imagen sobre cómo es el bibliotecario. Generalmente, para conocer a alguna persona, se le pregunta sobre dónde nació, que hace, cómo es su familia, dónde vive, etc. El propósito de esta investigación es conocer algunas de las características sociales que presentan los bibliotecarios del D. F.

Para empezar a definir quiénes y cómo son, presento algunos datos cuantitativos sobre el número de bibliotecas y bibliotecarios con el fin de establecer premisas cuantitativas relacionadas con este capítulo.

En nuestro país, y de acuerdo con estadísticas de 1996, existen actualmente entre 300 y 400 opciones de formación profesional, de las que 10 son las que tienen mayor demanda en casi todas las instituciones de educación superior. Ellas son: Contaduría Pública, Derecho, Administración, Medicina, Ingeniería Industrial, Arquitectura, Informática, Ingeniería Electrónica, Ingeniería Civil, y Psicología.

Del universo de 1'286,663, jóvenes que se encuentran en alguna universidad, el 41.4% estudia una de las carreras arriba anotadas, el resto se inclina por un 32% en ingeniería y tecnología, 9% en ciencias de la salud, 3% en ciencias agropecuarias, 2% en ciencias naturales y exactas y 3% en educación y humanidades (38 599) ¹⁵⁹; de este último porcentaje, en 1997 fueron 107 los estudiantes que ingresaron a la ENBA para estudiar la Licenciatura en Biblioteconomía, (0.277%) y 91 en la UNAM (0.235%).

Estas cifras indican que la carrera de biblioteconomía no representa una opción demandada por los estudiantes, lo cual implica que se estén formando en cantidad insuficiente los recursos humanos que se necesitan en las bibliotecas del país.

Según el censo de 1990, entre las disciplinas profesionales, la distribución por ingreso de los profesionistas presenta diferencias significativas. En el rango de ingresos altos, de 10 salarios mínimos o más, se tiene a la Ingeniería aeronáutica y las Ingenierías Mecánica, Química, Extractiva, Metalúrgica y Energética.

¹⁵⁹ "Se centra en 10 carreras la demanda de universitarios". En: *El Universal*. 7 de sep., 1997, primera sección. p. 1, 18.

Las disciplinas con mayores proporciones de profesionistas con ingresos bajos, son la Enfermería, todas las relacionadas con la docencia, las artes plásticas, la educación física y los deportes, la geografía, las ciencias de los alimentos y la **Biblioteconomía**, entre otras, cuyos profesionistas **reciben ingresos de dos salarios mínimos**.¹⁶⁰

NÚMERO DE BIBLIOTECAS EN MÉXICO

cuadro 2.1

Tipo de Biblioteca	Año 1978 ¹⁶¹	Año 1997 ¹⁶²	% Incremento
Bibliotecas Públicas	670	5,665	845
Bibliotecas Escolares	554	4,233	764
Bibliotecas Especializadas	347	208	-40
Bibliotecas de Educación Superior	559	1,192 ¹⁶³	113
Biblioteca Nacional	1	1	0
Totales	2,131	11,299	530%

De acuerdo con datos presentados por Fernández de Zamora¹⁶⁴, en 1978 se tenía un total de 2,131 bibliotecas y para 1988, 5,572 bibliotecas, es decir, un aumento de 161% en diez años. Según los datos del tercer Informe de Gobierno de 1997 y datos de la "Estadística básica del sistema nacional de bibliotecas 1995", publicado en 1998, se tienen en 1997, un total de 11,299 bibliotecas, esto es un crecimiento de 530% en menos de 20 años.

Las bibliotecas públicas son las que presentan un mayor crecimiento, de 845% en casi 20 años, pasando de 670 bibliotecas, a 5,665.

Las bibliotecas escolares presentan un crecimiento de 764% lo cual es bastante dudoso, dado que, como mencionó Fernández de Z: "en las publicaciones estadísticas generalmente el número de bibliotecas escolares es alto, porque el concepto de biblioteca que se usa no es el indicado y se confunden colecciones con bibliotecas".¹⁶⁵

Las bibliotecas especializadas han sufrido un decremento, motivado seguramente por procesos de reestructuración del sector público, fusiones, desaparición de instituciones, o aspectos económicos, entre otras causas.

Respecto a las bibliotecas de educación superior, el crecimiento es de 113% considerando las instituciones públicas y privadas.

¹⁶⁰ Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática, *Los profesionistas en México*. (México : INEGI, 1990), p. 75

¹⁶¹ Rosa María Fernández de Z. y Peniche de Sánchez McGrégor, "México, país con bibliotecas sin bibliotecarios". En: *Jornadas Mexicanas de Biblioteconomía. Memorias*. (20 : 1989 : Sahuillo, Coah.) p.91

¹⁶² Ernesto Zedillo Ponce de León, *Tercer Informe de Gobierno 1997. Anexo* (México : Presidencia, 1997), p. 215

¹⁶³ Secretaría de Educación Pública, *Estadísticas básicas del sistema nacional de bibliotecas 1995*. (México : SEP-DGPPP, 1998), p. 10

¹⁶⁴ Rosa María Fernández de Zamora y Surya Peniche, op. cit., p. 91.

¹⁶⁵ Fernández de Z. Desarrollo de las unidades..., op. cit., p. 14

Según datos de la estadística básica del Sistema Nacional de Bibliotecas 1995, existe un total de 1,125 bibliotecas en el Distrito Federal. Para 1998, Fernández de Zamora especifica 1,333 unidades de información, según el Mapa Bibliotecario de la Ciudad de México.¹⁶⁶

La entidad que posee el mayor número de bibliotecas, es el D.F., seguida del Estado de México con 1,038 bibliotecas.

Número de bibliotecarios

De acuerdo con la autora antes citada, en 1988 los bibliotecarios egresados de las siete escuelas del país y los egresados de Instituciones Extranjeras, ascendían a 954 y existían 5,572 bibliotecas, es decir un bibliotecario por cada 5.8 bibliotecas.

Datos más actuales, reflejan lo siguiente.

EGRESADOS DE LAS INSTITUCIONES FORMADORAS

cuadro 2.2

INSTITUCIÓN	TIPO DE PROGRAMA		AÑO DE INICIO	NÚMERO DE EGRESADOS
	LICENCIATURA	MAESTRÍA		
SEP. Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivonomía Sistema escolarizado Modalidad de Educación Abierta y a Distancia	x		1945	562
UNAM. Facultad de Filosofía y Letras. Colegio de Bibliotecología	x		1956	1265
UNAM. Facultad de Filosofía y Letras. División de Estudios de Posgrado		x	1972	130
Universidad Autónoma de Guadalajara (UAG) 1970-1988	x		1970*	--
Universidad Autónoma de Nuevo León (UANL)	x		1984	50
Universidad Autónoma de Nuevo León (UANL)		x	1979	--
Universidad de Guanajuato (UG)		x	1978	100
Universidad Autónoma de San Luis Potosí (UASLP)	x		1980	250 ¹⁶⁷
Universidad de Guadalajara (U de G) 1980-1986	x		1980*	--
Universidad Autónoma de Chiapas (UACH)	x		1992	18
Universidad Autónoma del Estado de México	x		1992	17

*Programas que han desaparecido.

¹⁶⁶ Mapa Bibliotecario y de Servicios de Información de la Ciudad de México. (Coord. Rosa Ma. Fernández de Z.; México : UNAM, Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas, 1998), 394 p.

¹⁶⁷ Las cifras correspondientes a San Luis Potosí, Nuevo León, y Estado de México, se mencionaron en la mesa redonda "Los planes de estudio de Bibliotecología de las Escuelas de Bibliotecología en México, realizada durante las XXIX Jornadas Mexicanas de Biblioteconomía, celebradas en la Cd. de Veracruz. La cifra correspondiente a Chiapas se obtuvo en forma verbal del Coordinador de la Licenciatura en junio de 1998.

Estas cifras dan un total de 2,392 bibliotecarios; sin embargo, no se contabilizan a los egresados de las escuelas ya desaparecidas, ni a los bibliotecarios formados en el extranjero ni a los egresados de la maestría en Nuevo León, y por otro, lado contabilizan doble a los egresados de alguna de las escuelas de la especialidad que hayan cursado la Maestría en la UNAM. La insuficiencia de datos da motivo para reflexionar sobre la necesidad de tener un mapa de recursos bibliotecarios profesionales, en el país.

El número actualizado de egresados de la Maestría en Bibliotecología de la UNAM, es de 130 (1999).

De acuerdo con los datos sobre egresados, y comparándolos con el número de bibliotecas, se tiene un aproximado de 2,392 bibliotecarios y 11,299 bibliotecas, es decir un bibliotecario por cada 4.7 bibliotecas.

De 1978 a 1997 se quintuplicó el número de bibliotecas y no aumentó en la misma proporción la formación de recursos bibliotecarios, por lo que hay un grave problema, que implica que gran parte de las bibliotecas existentes no cuente con personal bibliotecario profesional, y que estén atendidas por personal sin la formación requerida para ello.

La oferta educativa ha sido limitada: se han ofrecido los estudios de licenciatura en 8 instituciones educativas, y actualmente se ofrece en 6, en virtud de que desaparecieron las dos licenciaturas en Guadalajara. La ENBA amplió la oferta al ofrecer la licenciatura en la modalidad de estudio a distancia. La Maestría se ha ofrecido en tres instituciones educativas, de las que esta incierta su permanencia en Guanajuato.

El contexto de este capítulo se establece considerando la falta de conocimiento de lo que es la actividad profesional del bibliotecario. Son pocos los estudiantes que se interesan por la profesión y por ser bibliotecario; cuando inician sus estudios no siempre saben qué van a realizar en la carrera que escogieron; la deserción es significativa en los primeros semestres y por lo tanto no egresa el número de bibliotecarios que se requieren para cubrir el mercado de trabajo.

El trabajo de los bibliotecarios es demandado principalmente por las bibliotecas, y gran parte de ellos se van incorporando al mercado laboral en el transcurso de sus estudios, o al término de la carrera. El trabajo natural del bibliotecario es en las bibliotecas y su campo de acción se ha ampliado a la oferta de productos y servicios de información, docencia bibliotecológica, investigación en su disciplina, promoción de la lectura, como empresario, como administrador de la docencia o de unidades de información, entre otras. Sin embargo, la profesión de bibliotecario no tiene gran demanda en las instituciones que los forman, lo que resulta contradictorio ya que existe un amplio campo de trabajo, por lo que debería ser una profesión con mayor demanda.

La profesión está considerada entre las que sus egresados tienen percepciones bajas, esto contradice el deber ser, ya que un supuesto lógico sería que si existen pocos bibliotecarios deberían tener mejores percepciones.

Los bibliotecarios tienen un gran reto y responsabilidad como manejadores de la información y como intermediarios entre ésta y el usuario, proporcionando los servicios de información necesarios para el desarrollo del país. Debido a lo anterior, el bibliotecario debería tener un reconocimiento, sin embargo su presencia pasa desapercibida y es escaso el impacto social que ha tenido en el país.

Algo pasa con el bibliotecario, pues debiendo ser un profesionista exitoso no impacta. Algo que me atrevo a aventurar, es que el bibliotecario debe en parte su poco reconocimiento social, al haberse dedicado casi íntegramente a hacer lo que ha hecho, y creo que bien, a organizar las bibliotecas, pero ha abordado muy poco su entorno social y quizá ya deba plantearse cuál es su función social, más allá de organizar bibliotecas.

Una premisa básica para el reconocimiento de una profesión, por la sociedad a la que sirve, es la necesidad de que cada disciplina dé a conocer las actividades de sus integrantes y que permita conocer en forma integral quiénes son y sobre todo para qué sirve.

Se considera que los resultados del estudio pueden apoyar o completar cualquier diagnóstico, orientado a fundamentar decisiones en materia, tanto de la formación profesional, como de la prospectiva de la profesión, lo que constituye una tarea esencial, ya que difícilmente se puede saber hacia dónde se va, si no se sabe cuál es la morfología de los integrantes de un grupo social.

¿Cómo es un bibliotecario? ésta es la pregunta a la que trato de dar respuesta con este estudio que se considera exploratorio. Dado que no existen estudios anteriores, nos dará el primer acercamiento a una imagen. El subtítulo del estudio se denominó como "un análisis social" y permite identificar aspectos sociales, a partir de variables demográficas, económicas, culturales y de desarrollo profesional del gremio bibliotecario. Las características que permitirán conocer a los bibliotecarios son:

Características sociales (de tipo general como: lugar de nacimiento, lugar donde habitan, edad, sexo, estado civil, religión; de origen social como: ocupación de los padres y su nivel de estudios, composición del núcleo familiar y de sus dependientes económicos; tipo de escuela de procedencia, instituciones de egreso, estudios de posgrado).

Características económicas (vivienda, transporte, percepciones, condiciones laborales).

Características de desarrollo profesional (Inserción laboral en el ejercicio profesional, nivel de desempeño, formación docente, aportaciones realizadas a la profesión, actualización profesional, asociaciones profesionales en las que participan, becas obtenidas, idiomas que utilizan, formas en que se actualizan).

Características culturales (asistencia a actividades culturales, el tipo de ésta exposición a los medios, afiliación a otras asociaciones no profesionales, impresiones sobre la profesión).

A partir de esta primera imagen, si se desea saber cómo evoluciona, se tendrá que hacer un seguimiento para tener forma de compararla con otras posteriores y a manera de una secuencia de fotos, ver cómo evoluciona, involuciona o permanece estático. Este estudio de corte sociológico, por su propia naturaleza, permite un acercamiento para ubicar al bibliotecario como sujeto de investigación y dentro de un contexto social y educativo de nuestro país.

Con el capítulo I se tienen elementos para conocer el contexto en el que se ha formado el bibliotecario. En el capítulo II se pretende delinear el perfil del bibliotecario, a partir de una muestra de bibliotecarios formados en las Instituciones formadoras del D.F., la Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivonomía y El Colegio de Bibliotecología de la UNAM.

Los resultados se obtuvieron a partir de aplicar un cuestionario que se distribuyó a 325 bibliotecarios, de ellos se recopilaron 280 y se analizaron finalmente 270, dado que 10 tenían información incompleta o no tenían estudios de biblioteconomía.

El número de cuestionarios recibidos representa al casi 15 % del conjunto de los egresados de la Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivonomía y del Colegio de Bibliotecología de la UNAM.

Los cuestionarios se aplicaron a bibliotecarios que se desempeñan laboralmente en 50 instituciones diferentes y que son representativas de los diferentes tipos de bibliotecas, centros de información y centros de documentación que existen. Se aplicó también el cuestionario a 3 personas, que en su momento estaban en busca de trabajo, o esperando respuesta de alguna institución.

El estudio se limita a la Ciudad de México y a su zona conurbada, por lo que los resultados reflejan principalmente a los egresados de las dos instituciones más antiguas en cuanto a la formación de los bibliotecarios: la Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivonomía (1945), dependiente de la Secretaría de Educación Pública y el Colegio de Bibliotecología de la UNAM (1956), la muestra refleja también a los egresados del posgrado en la especialidad, formados en la UNAM y en instituciones del extranjero.

II.2 CARACTERÍSTICAS SOCIALES

Se presentan los datos obtenidos en la encuesta, iniciando por los de carácter general, como son:

LUGAR DE NACIMIENTO

De acuerdo con el lugar de nacimiento de los bibliotecarios, se obtuvo que el 22.4% de los encuestados nació en otra entidad, y un 73.3% nació en el Distrito Federal.

Los datos anteriores indican que la movilidad de los bibliotecarios es menor al porcentaje obtenido en el censo de 1990, para los profesionistas en general, que es de 34%.

El D.F. se caracteriza por concentrar al 25.1% del total de profesionistas del país, debido a la alta concentración de instituciones educativas y fuentes de trabajo.

Debido a esto se tiene una alta concentración de los bibliotecarios, ya que en el D.F. se encuentran las bibliotecas más grandes, diversas y con mejores posibilidades de desarrollo, lo cual hace que el bibliotecario que nace o se forma en el D.F. permanezca aquí, en un alto porcentaje.

LAS ENTIDADES DE PROCEDENCIA

cuadro 2.3

Entidad	Frecuencia	Porcentaje
BAJA CALIFORNIA SUR	1	0.3
CAMPECHE	1	0.3
CHIAPAS	1	0.3
DISTRITO FEDERAL	198	73.3
DURANGO	1	0.3
ESTADO DE MÉXICO	14	5.3
GUANAJUATO	5	1.9
GUERRERO	7	2.7
HIDALGO	3	1.1
MICHOACÁN	6	2.3
MORELOS	3	1.1
OAXACA	4	1.4
PUEBLA	2	0.7
SAN LUIS POTOSÍ	1	0.3
SINALOA	1	0.3
TLAXCALA	1	0.3
VERACRUZ	7	2.7
YUCATÁN	3	1.1
N/C	11	4.3
TOTAL	270	100.0

LUGAR DONDE HABITAN

UBICACIÓN DE SU DOMICILIO

cuadro 2.4

DISTRITO FEDERAL Delegación	Frecuencia	Porcentaje
ÁLVARO OBREGÓN	14	5.3
AZCAPOTZALCO	14	5.3
BENITO JUAREZ	6	2.2
COYOACÁN	41	15.2
CUAJIMALPA	11	4.0
CUAUHTÉMOC	13	4.9
GUSTAVO A. MADERO	18	6.7
IZTACALCO	13	4.9
IZTAPALAPA	28	10.4
MAGDALENA CONTRERAS	5	1.8
MIGUEL HIDALGO	9	3.3
MILPA ALTA	2	0.7
TLÁHUAC	4	1.5
TLALPAN	18	6.7
VENUSTIANO CARRANZA	10	3.7
XOCHIMILCO	13	4.9
N/C	13	4.9
Total D.F.	232	86

ZONA CONURBADA DEL D.F.

ESTADO DE MÉXICO		
ECATEPEC	8	2.9
CHIMALHUACÁN	1	0.3
LOS REYES, LA PAZ	1	0.3
NAUCALPAN	2	0.7
NEZAHUALCÓYOTL	9	3.3
TECAMAC	1	0.3
TEXCOCO	3	1.1
TLALNEPANTLA	4	1.5
TULTITLÁN	1	0.3
SIN ESPECIFICAR	7	2.6
Total	37	13.7

MORELOS		
CUERNAVACA	1	0.3
Total Morelos	1	0.3
TOTAL	270	100

Los resultados obtenidos de esta pregunta indican tres diferentes entidades geográficas donde se localizan los domicilios de los bibliotecarios encuestados, y son: El Distrito Federal, en las 16 Delegaciones, El Estado de México, en 9 de sus municipios y el Estado de Morelos.

En el D. F., las delegaciones anotadas más frecuentemente son Coyoacán e Iztapalapa en dónde viven un 25.6% de los bibliotecarios encuestados. En el Estado de México habita un 13.7% de ellos.

Las colonias anotadas, que corresponden a las delegaciones del Distrito Federal citadas, con mayor frecuencia son :

DOMICILIOS POR COLONIAS DE LA DELEGACIÓN COYOACÁN

cuadro 2.5

COLONIA	FRECUENCIA	CARACTERÍSTICAS DE LA COLONIA
SANTA ÚRSULA COAPA	6	Se considera gran centro de concentración urbana. Presenta deterioro en la vivienda Problemas de precariedad
CULHUACÁN -STUNAM -SAN FRANCISCO -INFONAVIT -CTM	6	Se considera gran centro de concentración urbana. Riesgo en las colonias INFONAVIT, CTM, Culhuacán. ¹⁶⁸ San Francisco, presenta problema de hacinamiento en la vivienda y Presenta deterioro en ella.
SANTO DOMINGO	4	Se considera gran centro de concentración urbana. Presenta problema de hacinamiento en la vivienda. Problemas de precariedad
AJUSCO	4	
PRADO CHURUBUSCO	3	
PASEOS DE TAXQUEÑA	1	
VILLA PANAMERICANA	1	
DEL CARMEN	1	
LOS GIRASOLES	1	
COPILCO UNIVERSIDAD	1	
VILLA QUIETUD	1	
EX-HACIENDA COAPA	1	
ROSEDAL	1	
COPILCO EL ALTO	1	Se considera gran centro de concentración urbana
EDUCACIÓN	1	
SIN ESPECIFICAR COLONIA	8	
TOTAL	41	

En el contexto del Distrito Federal, la Delegación Coyoacán tiene un índice de urbanización considerado alto, donde se observan la mayor concentración de equipamiento como la UNAM y UAM Xochimilco; Hospitales, Centros Comerciales; e infraestructura (transporte, vías de comunicación)

La Delegación presenta las siguientes características respecto a la vivienda: el número de viviendas propias es mayor que el de las viviendas de alquiler y prevalece la casa unifamiliar sobre los edificios.

Como se observa, un buen número de los bibliotecarios (17), que representan el 41% de los que habitan en la Delegación Coyoacán, se ubican en colonias con diversos problemas, sin embargo considero que esta delegación es una de las más atractivas del D.F., ya que en ella se ubican dos de los principales polos de fuentes de trabajo: la UNAM y la UAM-

¹⁶⁸ "Programa Delegacional de Desarrollo Urbano de Coyoacán". En: *Diario Oficial de la Federación*, 25 abril de 1997, sec. 2, p. 35

Xochimilco. El número total de bibliotecas existentes es de 178, de las que 119 son de educación superior.

La Delegación se considera una de las mejores en el D.F., ya que su índice de marginación ocupa el lugar 15 de 16.

DOMICILIOS POR COLONIAS DE LA DELEGACIÓN IZTAPALAPA,

cuadro 2.6

COLONIA	FRECUENCIA	CARACTERÍSTICAS DE LAS COLONIAS
EJÉRCITO DE ORIENTE	3	Presenta problemática en la vivienda, de tipos geológicos e hidrometeorológicos (Inundaciones causadas por deficiencias en el drenaje o falta del mismo).
CULHUACÁN SAN ANTONIO SAN FRANCISCO	3	Problemática de deterioro en la vivienda
SANTA MARÍA TEMATLÁN	1	
SAN ANDRÉS TETEPILCO	1	
NUEVA ROSITA	1	Problemática de hacinamiento, deterioro o mal estado en la vivienda
FRANCISCO VILLA	1	
QUETZALCÓATL	1	Problemática en la vivienda de tipos geológicos e hidrometeorológicos (Inundaciones causadas en el drenaje o falta del mismo)
AÑO DE JUÁREZ	1	
PROGRESISTA	1	
EL MANTO	1	Presenta problemas en la vivienda como hacinamiento, vivienda en mal estado y vivienda con riesgos geológicos e hidrometeorológicos., así como asentamientos irregulares.
GRANJAS SAN ANTONIO	1	
JACARANDAS	1	
MIRASOLES	1	
SAN NICOLAS TOLENTINO	1	
JUAN ESCUTIA	1	
CONSTITUCIÓN DE 1917	1	
SAN JOSÉ ACULCO	1	
SAN SEBASTIÁN	1	
CERRO DE LA ESTRELLA	1	
PROGRESO DEL SUR	1	
SIN ESPECIFICAR COLONIA	4	
TOTAL	28	

La Delegación Iztapalapa, inició su expansión en la década de 1950 y han surgido unas 200 colonias de carácter popular y 30 zonas de clase media alta. El proceso de urbanización experimentado tuvo como causas principales la oferta de suelo barato para vivienda popular, la mayor parte sin infraestructura básica y la construcción de múltiples conjuntos habitacionales.

La Delegación ocupa el quinto lugar de acuerdo con su índice de marginación, lo que contrasta con la Delegación de Coyoacán, que ocupa el lugar quince.¹⁶⁹

La Delegación cuenta con dos instituciones de nivel superior: la UAM de Iztapalapa y la unidad Zaragoza de la Escuela Nacional de Estudios Profesionales, ENEP. Existen 89 bibliotecas, en su mayoría escolares y públicas.

En el rubro de equipamiento y servicios, la Delegación cubre las necesidades de su población con deficiencias.

En la Delegación predomina la vivienda unifamiliar, representando más del 70% del total.

En la Delegación existen también pueblos, entre los que están: San Andrés Tetepilco y San José Aculco.

Por lo que se refiere a la imagen urbana, la delegación presenta una importante cantidad de colonias populares cuyas características son de grandes áreas de vivienda en proceso de construcción. La descripción de las colonias citadas muestran que buena parte de los bibliotecarios, 32%, que habitan en esta Delegación, afrontan diversos problemas.

EDAD

Como nación en desarrollo, México es un país joven. La población del país alcanza, en diciembre de 1996, los casi 93 millones¹⁷⁰, de ellos, una de cada tres personas es menor de 15 años de edad (33%). A nivel nacional, la mitad de la población del D.F. tiene la edad mediana de 21 años.

Los rangos de edad que presentan los bibliotecarios encuestados son los siguientes:

EDAD
cuadro 2.7

EDAD (EN AÑOS)	FRECUENCIA	PORCENTAJE
-de 26	19	7.0
26-30	70	26.0
31-35	65	24.0
36-40	53	19.6
41-45	29	11.0
46-50	15	5.5
51-55	11	4.0
56-60	4	1.5
61-65	2	0.7
N/C	2	0.7
TOTAL	270	100 %

De los datos anteriores se observa que el **69.6%** de los bibliotecarios están entre los **26 a los 40 años**.

¹⁶⁹ "Programa Delegacional de Desarrollo Urbano de Iztapalapa". En: *Diario Oficial de la Federación*, 19 mayo, 1997, sec 2, p. 13

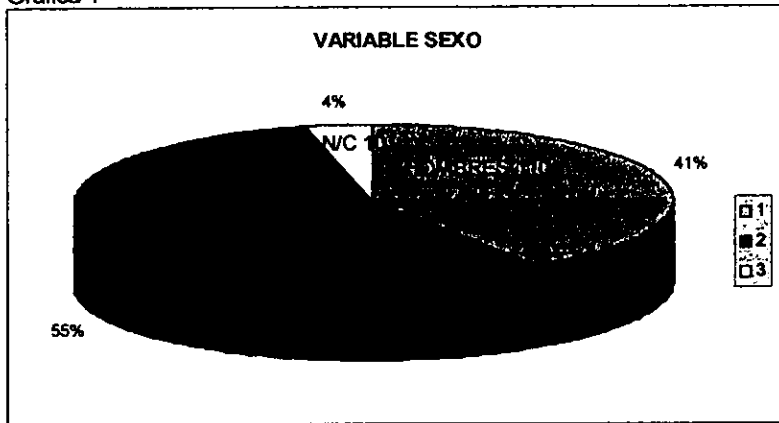
¹⁷⁰ Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática, "Resultados definitivos del conteo de población y vivienda 1995". En: *Boletín Informativo*, 25 abril 1998, 17 p., <http://www.inegi.gob.mx>

A nivel nacional, el 51% de los profesionistas se ubica entre los 25 y los 39 años. Lo anterior indica que un porcentaje alto de los bibliotecarios es joven, reflejo mismo del país.

SEXO

La estructura porcentual de los encuestados por sexo es de 55.5 % para las mujeres, y 41% para los hombres, lo cual guarda cierta relación con los datos obtenidos en 1995 en el Censo de Población y Vivienda 1995 de los Estados Unidos Mexicanos, y ascendió a 91'158,290 millones de habitantes, de ellos el 49.3% pertenece al sexo masculino y el 50.7%, al femenino.¹⁷¹

Gráfica 1



Lo anterior indica que la bibliotecología es ejercida predominantemente por mujeres, sin embargo no es una profesión que pueda ser reconocida como de tipo femenina, como por ejemplo en Francia donde, en 1988, el 84% de los profesionistas eran mujeres.¹⁷²

En el censo de 1990 la biblioteconomía registra una participación más alta de mujeres, 61%, en el lugar 11, junto con otra disciplinas, como enfermería (96.4%); formación docente en educación especial, 84.5%; formación docente en educación básica, 77.5%; pedagogía en ciencias de la educación, 71.5%; psicología, 71.3%; letras y literatura, 70.5%; ciencias de los alimentos, 70.2%; química en ciencias biológicas y de la salud, 68.1%; historia, 62.6%.

La profesión ha aumentado el porcentaje en el número de hombres que la integran, ya que en el censo de 1990 éste porcentaje era de 39% para los hombres.

Al comparar la variable de edad, con la variable de sexo, se establece que las generaciones más jóvenes (de menos de 30 años) son predominantemente de mujeres, 61 de un total de 89, lo cual representa una proporción de casi tres mujeres por un hombre.

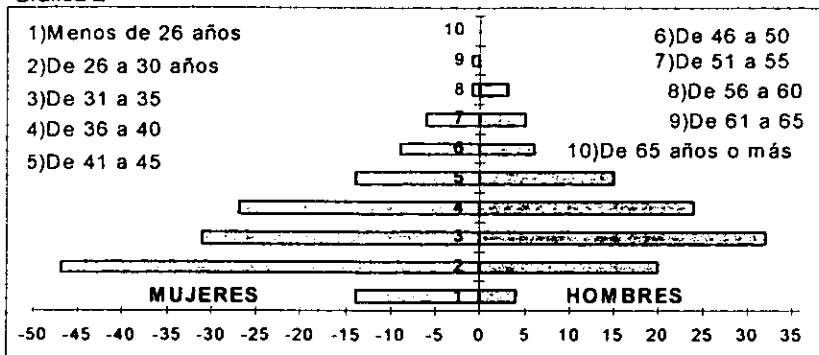
Otras profesiones, como las ingenierías, medicina, y derecho, entre otras son ejercidas predominantemente por los hombres.

¹⁷¹ INEGI, op. cit.

¹⁷² Bernadette Scibel, *Au nom du livre. Analyse sociale d'une profession: les bibliothécaires...* (Paris: La Documentation Française, 1988), p. 30.

EDAD DE LOS BIBLIOTECARIOS/ SEXO

Gráfica 2



ESTADO CIVIL

ESTADO CIVIL

cuadro 2.8

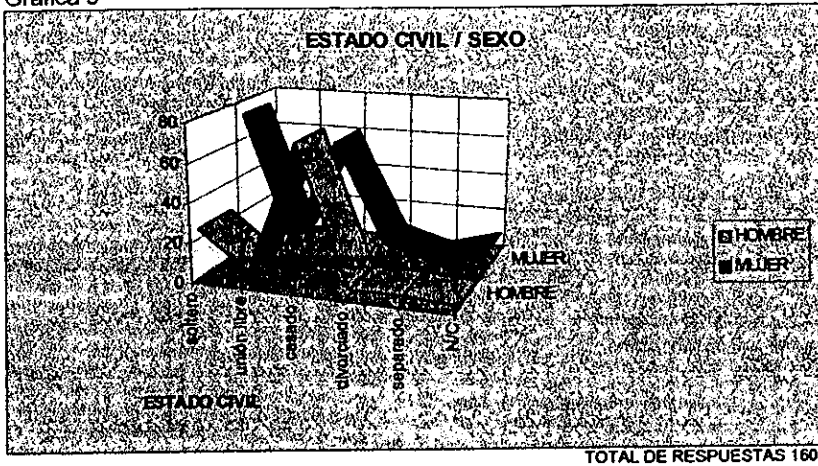
ESTADO CIVIL	FRECUENCIA	PORCENTAJE
Casado	137	51.0
Soltero	99	36.7
Unión libre	13	4.8
Divorciado	13	4.8
Separado	5	1.7
N/C	2	0.7
Viudo	1	0.3
TOTAL	270	100

Los resultados del conteo del '95 proporcionan la siguiente información: el 53% de la población de 12 años y más, es casada o unida; el 39% es soltera; y el 8% restante es separada, divorciada o viuda.

Los resultados obtenidos en la encuesta muestran que la proporción de casados y en unión es mayor (55.8%) que el porcentaje nacional; la proporción de solteros es menor al porcentaje nacional (36.7%) y es menor el porcentaje en la proporción de los separados, divorciados o viudos (6.8%), en comparación con el porcentaje en este último aspecto en el D.F., que es la entidad que alcanza un poco más del 9% de la población.

En los resultados obtenidos sobre el estado civil, éste presenta diferente distribución por sexo: el 23% de los hombres se declara soltero (25), el 71%, casado o unido (78); el 5% separado, divorciado o viudo y el 1% no contestó.

Gráfica 3



De las mujeres, el 45% se declaran solteras (72), el 42% como casadas o en unión libre (67); el 7% como separadas, divorciadas o viudas (11) y el 6% no contestó.

De estos resultados se observa que, porcentualmente, son más los bibliotecarios casados que las bibliotecarias.

Los resultados indican que son más las bibliotecarias solteras que los bibliotecarios, en una proporción de dos a uno.

Los profesionistas en general, registran proporciones más altas de divorciadas, de las que no lo son. En el caso de bibliotecarios es también más alto el porcentaje de las mujeres divorciadas o separadas, respecto a los bibliotecarios.

RELIGIÓN

La población mexicana ha sido mayoritariamente católica, religión que ésta predomina entre los bibliotecarios, con un 77 %, un porcentaje más bajo que el total, según religión que profesa la población, de acuerdo con el censo de 1990 (89.6 %).

RELIGIÓN

cuadro 2.9

RELIGIÓN	FRECUENCIA	PORCENTAJE
Católica	208	77.0
Ninguna	47	17.2
N/C	7	2.7
Protestante o Evangélica	4	1.9
Otras: Mormona, Ciencia cristiana, Politeísta	3	0.9
Judaísmo	1	0.3
TOTAL	270	100

Los que anotaron que no tienen ninguna religión y los que no contestaron, suman casi el 20 %, por lo que una quinta parte de los bibliotecarios no practican ninguna. Respecto a otras religiones, sumando los resultados se tiene un 3 %.

II.3 ORIGEN SOCIAL

OCUPACIÓN DE LOS PADRES DE LOS BIBLIOTECARIOS:

cuadro 2.10

OCUPACIÓN	PADRES		MADRES	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Campesino	16	5.9	6	2.2
Comerciante	29	10.7	15	5.5
Artesano u obrero	33	12.2	15	5.5
Quehaceres del hogar y jubilados	16	5.9	152	56.5
Patrón o trabajador por cuenta propia	42	15.5	7	2.6
Empleado en el sector privado	40	15.0	10	3.7
Empleado en el sector público	50	18.5	29	10.7
N/C	44	16.3	36	13.3
TOTAL	270	100	270	100

Los resultados anteriores indican que la principal ocupación de los padres de los bibliotecarios es de empleados, en un 33.5% (sector público y privado).

La principal ocupación de las madres de los bibliotecarios se ubica en los quehaceres del hogar, en un 56.5%.

NIVEL DE ESTUDIOS DE LOS PADRES DE LOS BIBLIOTECARIOS

cuadro 2.11

NIVEL DE ESTUDIOS	PADRES		MADRES	
	FRECUENCIA	PORCENTAJE	FRECUENCIA	PORCENTAJE
Primaria	107	39.7	136	50.5
Secundaria	43	16.0	34	12.6
Técnico	24	8.8	23	8.5
Bachillerato o equivalente	21	7.7	22	8.1
Educación Superior	34	12.6	14	5.2
Posgrado	2	0.7	1	0.3
Sin estudios	13	4.8	25	9.2
N/C y finado	26	9.7	15	5.6
TOTAL	270	100	270	100

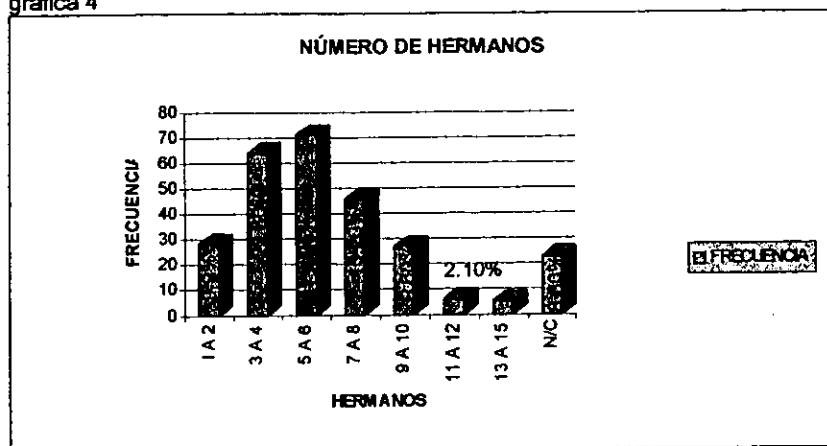
Los resultados obtenidos indican que el mayor porcentaje tiene estudios básicos de primaria.

Los padres de los bibliotecarios con estudio de nivel superior y posgrado suman el 13.3%. Las madres de los bibliotecarios con estudio de nivel superior y posgrado suman el 5.5%

según indicadores del Centro Nacional de Evaluación para la Educación Superior (CENEVAL) "una elevada escolaridad de los padres implica una probabilidad alta de que éstos se preocupen por inscribir a los hijos en escuelas competentes, tengan un ambiente social de vida culturalmente rico, suelen cuidar el tipo de programas televisivos que ven sus hijos; promuevan y atiendan el logro de los objetivos escolares, donde las dudas o preguntas son atendidas y resueltas de manera responsable, apropiada, con oportunidad y utilizando un lenguaje adecuado, lo que equivale a tener profesor en casa; y muchas cosas más"¹⁷³,

NÚCLEO FAMILIAR

gráfica 4



Los datos anteriores indican que el 47.6% de los bibliotecarios proviene de familias constituidas entre 3 y 6 hermanos.

Los bibliotecarios en un casi 30% provienen de familias numerosas con 7 hermanos y hasta 15. El resultado anterior indica que los bibliotecarios, en un porcentaje considerable, proviene de familias numerosas.

Los datos anteriores, junto con origen social, indican que los bibliotecarios proceden de niveles socioeconómicos bajos y de familias numerosas, lo cual puede permear el nivel cultural de los bibliotecarios, ya que en familias numerosas, generalmente los recursos son escasos, por lo que difícilmente se tiene acceso a actividades culturales que complementen la formación educativa recibida en la escuela, lo cual finalmente repercute en el bagaje cultural que debe tener el bibliotecario.

Se contabilizaron 36 bibliotecarios cuyo padre, madre o ambos, son profesionales, lo cual presupone mejores condiciones socioeconómicas. Los que dieron respuesta a esta pregunta representan al 13% del total de los encuestados. De ellos, 10 son pasantes, 18, licenciados y 8 tienen maestría. Estos datos muestran que si los padres tienen estudios de nivel superior y por ende una mejor situación socioeconómica, se tienen mayores posibilidades de desarrollarse profesionalmente.

¹⁷³ Felipe Tirado Segura y Jorge Hernández Uralde, El valor estratégico del CENEVAL, análisis de indicadores metropolitanos. En: *Educación 2001*, Núm. 56, enero del 2000, p. 14

Se realizó un cruce de variables, considerando a los bibliotecarios que presentan estudios de maestría, el número de hermanos que tienen y los estudios de los padres. Se ubicaron 33 encuestados, quienes presentan las siguientes características: Son 15 quienes provienen de núcleos familiares de 1 a 4 hermanos; de ellos, 7 tienen padres con estudios de nivel superior; 3, cuyos padres son técnicos; dos, con estudios de secundaria y 3, cuyos padres tienen estudios de primaria. Los datos indican que a menor número del núcleo familiar, es más alto el nivel de estudios de los padres y posiblemente mejor situación económica.

Son 18 los bibliotecarios que provienen de núcleos familiares de 5 a 10 hermanos, de ellos, 4 tienen padres con estudios de nivel superior; 1, con padre con estudios de bachillerato; 3, cuyos padres tienen estudios de secundaria y 9, cuyos padres tienen estudios de primaria.

Cuando el número del núcleo familiar es más alto, crece el número de padres con nivel escolar bajo, lo que presupone mayor estrechez económica. Lo anterior está vinculado también al rendimiento escolar: según los resultados obtenidos por el CENEVAL, "De todos los factores analizados, la escolaridad de los padres es sin duda la que marcó las mayores diferencias", "Al observar las tendencias en ambos casos, escolaridad de la madre y del padre, se observa una tendencia sistemática de mejores promedios en los hijos cuyos padres tienen mayor escolaridad".¹⁷⁴

Es interesante que el estudio del CENEVAL, marca como variables importantes asociadas al rendimiento las que se generan en el ámbito familiar (Escolaridad de los padres; ocupación de los padres; apoyo de los padres; integración familiar; número de hermanos; ingresos, dieta, trabajo); los de ámbito escolar (Docencia), que se refieren al apoyo que proporcionan los profesores; y los personales (motivación, formación, aspiraciones, hábitos de estudio, reprobación, recreación, género).

Es importante considerar que se requieren diferentes estudios sobre los egresados de la bibliotecología, lo que ayudaría a entender muchas de las debilidades que se tengan y a establecer programas remediales sólidos, permanentes, y con metas y compromisos definidos que permitan elevar la calidad personal y académica.

DEPENDIENTES ECONÓMICOS
cuadro 2.12

DEPENDIENTES	FRECUENCIA			
	Casados	Solteros	Sin Especificar Estado Civil	Total
Padre	5	19	3	27
Madre	23	43	12	78
Hermanos	2	17	2	21
Pareja	56		5	61
Hijos	102	10	21	133

Fueron 216 los bibliotecarios que dieron respuesta sobre sus dependientes económicos, quienes representan el 80% del total. El número de dependientes fluctúa entre 1 y 6, y el mayor porcentaje sostiene a sus hijos.

¹⁷⁴ Felipe Tirado Segura, Op. cit., p. 9-10.

De acuerdo con los datos de la tabla, los dependientes económicos de los bibliotecarios casados, anotados con mayor frecuencia, son sus hijos y su pareja.

Los bibliotecarios solteros tienen como dependientes económicos principalmente a sus madres.

HIJOS
cuadro 2.13

BIBLIOTECARIOS		
NÚMERO DE HIJOS	HOMBRES	MUJERES
1	24	25
2	34	26
3	8	7
5	1	2
TOTAL	67	60

Del total de 150 mujeres bibliotecarias; 60 tienen hijos (40%), de ellas, 25 tienen un hijo; 26 tienen dos; 7 tienen tres y 2 tienen cinco, lo cual da un promedio de 1.8 hijos. La cifra anterior es ligeramente más alta a los resultados nacionales en que las mujeres profesionales tienen como promedio de hijos un 1.3 y en mujeres no profesionistas el promedio es de 3.5

En el caso de los bibliotecarios, de un total de 110; 60 son padres (55%), de ellos, 24 tienen un hijo; 34 tienen dos; 8 tienen tres y uno tiene cinco, lo cual da como promedio casi 1.8 hijos.

Los resultados anteriores indican que la familia bibliotecaria está integrada por cuatro miembros. En contraste, el 46 % de los hogares mexicanos está conformado por cinco integrantes o más.

TIPO DE ESCUELA DE PROCEDENCIA
cuadro 2.14

TIPO DE ESCUELA	FRECUENCIA	PORCENTAJE
Escuela Pública	245	90.7
Escuela Particular	16	5.9
AMBAS	2	0.9
N/C	7	2.5
TOTAL	270	100

Las cifras obtenidas indican que los bibliotecarios son producto, en un alto porcentaje (90.7%) de la educación pública, (educación básica y media).

La profesión bibliotecaria necesita de personas cuya preparación trascienda del mero conocimiento y procedimientos de su propia disciplina, la cual requiere de conocimientos específicos y minuciosos sobre aspectos de manejo de personal, finanzas, recursos bibliográficos y sobre todo una sólida cultura con el fin de que, como mencionó Carlos A. Madrazo, en su exposición de motivos por los que debe ser reconocida la profesión del bibliotecario, "El bibliotecario no es sólo un clasificador, catalogador y conservador de los acervos bibliográficos, sino que su labor trasciende los límites físicos de la biblioteca, en cuanto a que, política, social y económicamente, sus servicios difunden una labor

fructificadora, proporcionando a través de los libros elementos indispensables para la educación moral e intelectual de los habitantes¹⁷⁵;

El bibliotecario tiene la necesidad, quizá más que cualquier otro profesional, de poseer una sólida cultura general para situar a su disciplina con una clara comprensión de sus entornos social, educativo, cultural y científico. La formación cultural comienza mucho antes de que inicie sus estudios bibliotecarios, por lo que los bibliotecarios tendrían que estar conscientes de esta necesidad, para que, si no la poseen, la adquieran como una cualidad necesaria que les permita desenvolverse y desarrollar la profesión.

Considero que el bibliotecario tendrá que pensar más en su formación continua, especializarse en alguno de los múltiples temas que manejan y sobre todo, conocer otro idioma.

INSTITUCIÓN DE EGRESO DEL BIBLIOTECARIO
cuadro 2.15

INSTITUCIONES	Frecuencia	Porcentaje
ENBA	122	45.2
COLEGIO DE BIBLIOTECOLOGÍA. UNAM	135	50.0
N/C	13	4.8
TOTAL	270	100

ESTUDIOS DE POSGRADO DE LOS EGRESADOS
cuadro 2.16

	ENBA	UNAM
POSGRADO EN BIBLIOTECOLOGÍA	Con estudios de maestría en bibliotecología en la UNAM 10 (de ellos, uno tiene estudios de doctorado en educación, obtenido en N.Y. (E.U.) Con maestría en bibliotecología en el extranjero: Wisconsin 1 Montreal 1 TOTAL=12	Con maestría en bibliotecología en la UNAM 9 TOTAL=9
POSGRADOS EN OTRAS DISCIPLINAS	Historia de México 1 Alta dirección 1 Mercadotecnia 2 Administración 2 Administración de instituciones de educación superior 1 TOTAL=7	Letras hispánicas 2 Administración 2 Comunicación 1 TOTAL=5

¹⁷⁵ Carlos A. Madrazo, Op. cit., p. 7-8.

Del total de egresados de la ENBA, diez realizaron estudios de Maestría en Bibliotecología en la UNAM y dos en el extranjero. De estos doce, uno obtuvo el grado de Doctor en Educación.

Se encontró también en la muestra, que 6 de los que estudiaron en la ENBA tenían como antecedentes otros estudios profesionales, lo cual es importante porque aportan otra visión más de la que obtienen en la biblioteconomía.

De los egresados de la ENBA, 19 realizaron estudios de posgrado.

De los egresados de la UNAM, 14 realizaron estudios de posgrado, nueve en Bibliotecología y cinco en otra profesión. Se encontró también que 4 egresados de otras licenciaturas de la UNAM realizaron posteriormente estudios de maestría en Bibliotecología en esa casa de estudios.

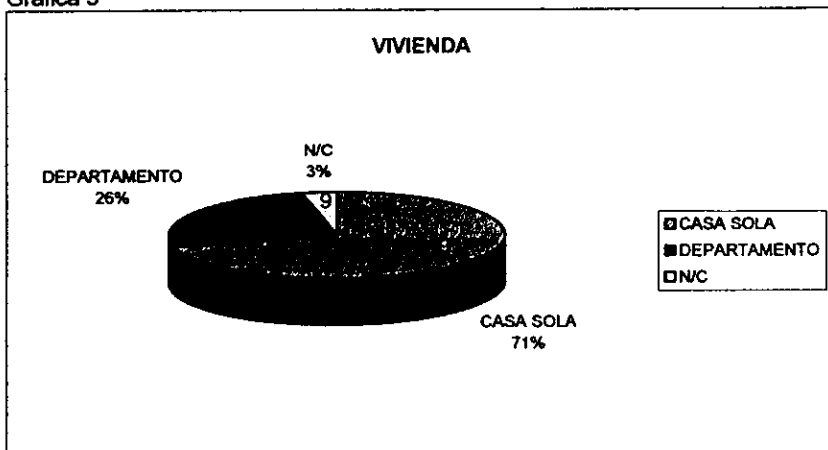
El total de egresados de ambas instituciones formadoras (la ENBA y el Colegio de Bibliotecología) que han realizado estudios de posgrado, es de 12.2%; de este porcentaje 7.8% corresponde a estudios realizados en la especialidad y 4.4% a otras disciplinas.

II.4 CARACTERÍSTICAS ECONÓMICAS

II.4.1 NIVEL DE VIDA

VIVIENDA

Gráfica 5



SITUACIÓN DE LA VIVIENDA

cuadro 2.17

SITUACIÓN	FRECUENCIA	PORCENTAJE
Propia	187	69.2
Familiar	43	16.0
Rentada	31	11.5
N/C	9	3.3
TOTAL	270	100

Casi un 71% vive en casa sola propia, lo cual es un porcentaje alto que indica que los bibliotecarios han tenido oportunidad de acceder a créditos o de tener recursos para adquirir su casa.

Al cruzar la variable tipo de vivienda con la situación de la vivienda se obtuvieron los siguientes datos.

SITUACIÓN DE LA VIVIENDA/TIPO
cuadro 2.18

CASA SOLA		DEPARTAMENTO	
Situación	Frecuencia	Situación	Frecuencia
Propia	146	Propio	38
Rentada	10	Rentado	20
Familiar	30	Familiar	9
N/DEFINIDO	5	N/DEFINIDO	3
Total	191		70

Se realizó otro cruce de variables, considerando: tipo de vivienda, situación y las escuelas de procedencia.

TIPO DE VIVIENDA / EGRESADOS
cuadro 2.19

TIPO	SITUACIÓN	UNAM		ENBA	
		FRECUENCIA	%	FRECUENCIA	%
Casa sola	Propia	74	55	64	53
	Familiar	19	14	9	7
	Rentada	5	4	4	3
Departamento	Propio	17	13	21	17
	Familiar	3	2	8	7
	Rentado	10	7	6	5
N/C		7	5	10	8
TOTAL		135	100	122	100

Los resultados indican que existe una pequeña variación entre la situación de las viviendas que poseen los bibliotecarios, siendo ligeramente mayor en 2% los bibliotecarios egresados de la UNAM que habitan en casa propia, respecto a los egresados de la ENBA. Sobre los bibliotecarios que habitan en departamento, es 4% mayor el porcentaje de egresados de la ENBA que habitan en este tipo de vivienda.

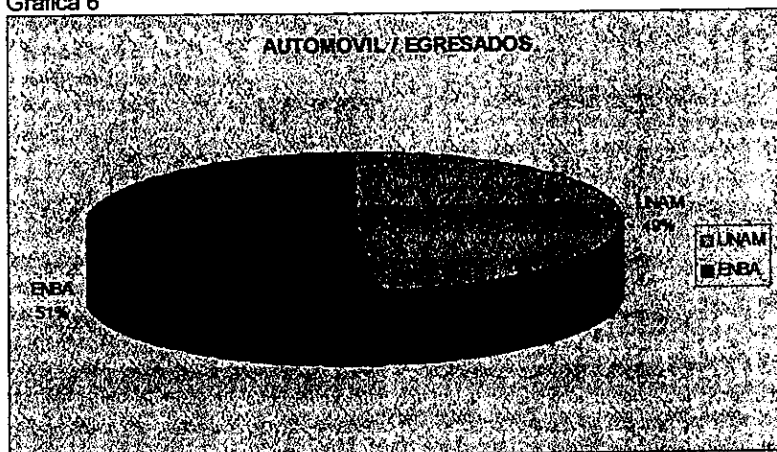
TRANSPORTE

TIPO DE TRANSPORTE

cuadro 2.20

TRANSPORTE	FRECUENCIA	PORCENTAJE
Auto particular	119	44
Utilizan algún tipo de Transporte Público: Metro, Autobús, taxi, Colectivo.	151	56
Total	270	100

Gráfica 6



Total: 113 respuestas

A la pregunta sobre el uso de auto para transportarse a su trabajo, dieron respuesta 119 encuestados, de ellos se identificaron 55 egresados de la UNAM y quienes representan al 45% del total. De la ENBA, son 58, quienes representan el 47.5% del total.

La gráfica muestra que porcentualmente es ligeramente mayor el número de bibliotecarios egresados de la ENBA que poseen un auto, lo que indica mayor posibilidad económica, aunque otra interpretación es que vivan cerca del lugar de trabajo y no requieran tener auto.

Se obtuvo otro indicador al realizar el cruce de variables sobre quienes poseen casa propia y se transportan en auto propio: se observó que son 80 bibliotecarios quienes cumplen esta condición, los que representan al 30% del total. Los que viven en departamento y se transportan en auto propio son 37, quienes representan al 14% del total. Lo anterior indica que los bibliotecarios que poseen casa propia tienen mayor posibilidad económica, que les permite transportarse en su propio auto.

PERCEPCIONES

En el estudio de Adolfo Rodríguez, presentado en 1976, es interesante observar la situación de los egresados de la ENBA. Ahí se mencionan salarios que varían de \$2,000 a \$12,000. El 30% de los bibliotecarios ganaba de \$2,000 a \$7,999 y un 70% de bibliotecarios, con salario mensual mayor de \$8 000.

Al investigar el salario mínimo de 1975, el cual se supone que fue el utilizado para el estudio, se observa que correspondió a \$63.40 diarios (\$1,902 mensuales), por lo que el salario mencionado de \$8 000, correspondía a 4.2 salarios mínimos mensuales de la época.

Al respecto, Rodríguez opinó: "los salarios de los bibliotecarios egresados de la Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivonomía son adecuados para mantener un nivel decoroso de vida"¹⁷⁶.

Los resultados obtenidos en la investigación son:

PERCEPCIÓN MENSUAL
cuadro 2.21

PERCEPCIÓN MENSUAL \$	FRECUENCIA	PORCENTAJE	CORRESPONDENCIA EN SALARIOS MÍNIMOS
Menos de 2 000	19	7.0	2.5
de 2 000 a 4 999	129	48.0	+2.5 a 6.3
de 5 000 a 7 999	68	25.0	+6.2 a 10
de 8 000 a 10 999	27	10.0	+10 a 12.5
de 11 000 a 13 999	12	4.4	+12.5 a 17.5
de 14 000 a 16 999	4	1.5	+17.6 a 21.5
de 17 000 a 19 999	1	0.4	+21.5 a 25
de 20 000 en adelante	3	1.1	+25
N/C	7	2.6	
TOTAL	270	100	

El salario mínimo vigente en el periodo en el que se aplicó el estudio, (noviembre 1997-febrero 1998) fue de \$26.45 diarios, el salario al mes fue de \$793.50.

La moda indica que el 48 % de los bibliotecarios obtiene salarios entre 2.5 a 6.3 salarios mínimos, lo que, para la época actual, es limitado, debido a los niveles de inflación existentes.

Se observa que el 73% de los bibliotecarios tiene sueldos que fluctúan entre los \$2,000 a los \$7,999 pesos, lo que equivale a 2.5 hasta 10 salarios mínimos en ese rango.

¹⁷⁶ Adolfo Rodríguez Gallardo, "Desarrollo profesional de los pasantes de la Escuela de Biblioteconomía y Archivonomía". En: *Jornadas Mexicanas de Biblioteconomía. Memorias*. (7: 1976: (Querétaro, Qro), p. 92

COMPARATIVO PERCEPCIÓN MENSUAL EN SALARIOS MÍNIMOS 1990/1997

cuadro 2.22

GRUPOS DE INGRESO DE LOS PROFESIONISTAS DE BIBLIOTECONOMÍA Y ARCHIVONOMÍA, CENSO 1990 ¹⁷⁷	PORCENTAJE EN 1990	GRUPOS DE INGRESO DE ESTA INVESTIGACIÓN	PORCENTAJE EN 1997
No recibe ingreso	0.2		1.1
Hasta dos S. M.	26.4	Hasta 2.5 S.M.	7.0
Más de 2 S.M. a 5 S.M.	53.5	Más de 2.5 S.M. a 6.2 S.M.	48.0
Más de 5 S.M. a 10 S.M.	14.6	Más de 6.2 S.M. a 10 S.M.	25.0
Más de 10 S.M.	3.5	Más de 10 S.M.	17.4
No especificado	1.7	No especificado	1.5

S.M. = Salario Mínimo

Para tener un comparativo, de acuerdo con los salarios mínimos, se convirtieron los rangos utilizados en la pregunta sobre la percepción mensual, con base en el último salario mínimo vigente. El cuadro anterior muestra la variación de los salarios según el censo de 1990, y lo obtenido en el cuestionario aplicado entre noviembre de 1997 a marzo de 1998.

En 1990, el salario mínimo diario general en el D.F., era de \$10,080¹⁷⁸; al mes, era de \$302,400, cifra que se lee sumamente alta de acuerdo con la inflación existente en ese período. Tiempo después se quitaron tres ceros al peso; el salario mínimo diario en 1997 fue de \$26.45, y al mes de \$793.50.

En la actualidad, el salario se colocó en 54.13% por debajo del costo de la canasta básica de alimentos que cubre las necesidades nutricionales, la cual tiene un costo de \$55.79 , mientras que el salario mínimo es de \$30.20 (1998). Cuando el ingreso total del hogar es menor al valor de la canasta alimentaria, es decir, los ingresos totales del hogar no son suficientes para atender las necesidades alimentarias del grupo familiar, la situación es de hogares en pobreza extrema.¹⁷⁹

En el censo de 1990, un 26.4% de los profesionales de la Archivonomía y la Biblioteconomía percibían hasta 2 Salarios Mínimos. Según datos de esta encuesta, el porcentaje en ese rango bajó a un 7% lo cual es alentador, ya que disminuyó el porcentaje de bibliotecarios con un salario bajo. (Los datos del censo ubican en un mismo nivel a ambos tipos de profesionales, y considero que la situación es similar en ambos casos, por lo que espero que no afecte los resultados obtenidos en la encuesta).

El que existan bibliotecarios que ganen menos de \$2, 000 los coloca en situación difícil de subsistencia, que impide que puedan pensar en desarrollo, investigación, viajes, entre otros, ya que no tienen resueltos sus satisfactores básicos.

El siguiente bloque de percepciones, de 2 a 5 salarios mínimos en 1990, era el de mayor porcentaje (53.5%) y en la encuesta, el grupo comparativo disminuyó a 48%. Este rango es

¹⁷⁷ Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática, *Los profesionistas en México*. (México : INEGI, 1990), p. 75.

¹⁷⁸ Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática, *Estadísticas históricas de México*. (México : INEGI, 1994), Vol. 1, p. 211.

¹⁷⁹ Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática y otros, *Informe sobre la magnitud y evolución de la pobreza en México 1984-1992* (México : INEGI y ONU-CEPAL, 1993), p.9.

el más alto porcentualmente, lo cual significa que aunque disminuyó el porcentaje, la situación no ha mejorado.

En 1990, el grupo de bibliotecarios que ganaba entre 5 S.M. y 10 S.M. fue de 14.6%; en 1997, los que perciben de 6.2 a 10 S.M. es de 25%. Lo cual indica una mejora.

Un 17.4% de los bibliotecarios encuestados obtiene, en 1997, ingresos de más de 10 S.M., lo que indica que han mejorado sus percepciones, aun cuando en términos generales, los profesionistas del país han resentido una pérdida del poder adquisitivo, debido a los problemas económicos que tiene el país. De acuerdo con datos recientes, el 1.9 % de los trabajadores recibe más de 10 salarios mínimos al mes.

Carl White¹⁸⁰ decía en 1968, que la clave para prestar buenos servicios bibliotecarios son los recursos humanos, y que el país tenía pocos para desarrollar los servicios bibliotecarios que requiere. Señala White, que la profesión es poco atractiva para los jóvenes que buscan, en la profesión que eligen, una posibilidad de satisfacer las necesidades de la familia con un nivel decoroso de vida, situación que no encuentran en la biblioteconomía por los bajos salarios que existen, esto desde épocas remotas hasta la actualidad.

PERCEPCIÓN MENSUAL POR SEXO
cuadro 2.23

PERCEPCIÓN MENSUAL \$	HOMBRES		MUJERES	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Menos de 2 000	5	4.6	13	9.0
de 2 000 a 4 999	49	45	74	51
de 5 000 a 7 999	29	26.6	37	25.5
de 8 000 a 10 999	14	12.8	13	9.0
de 11 000 a 13 999	7	6.4	5	3.4
de 14 000 a 16 999	3	2.8	1	0.7
de 17 000 a 19 999			1	0.7
de 20 000 en adelante	2	1.8	1	0.7
TOTAL	109	100	145	100

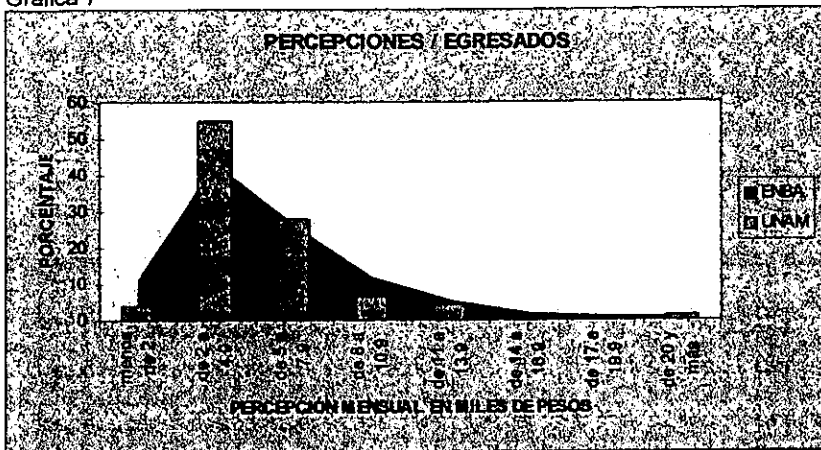
Los datos indican que las percepciones más bajas (menos de \$2 000) las tienen las mujeres en un mayor porcentaje.

Los bibliotecarios obtienen sus percepciones, en mayor porcentaje, en el rango de \$2,000 a \$4,999.

Los ingresos más altos (de \$11 000 en adelante) lo obtienen los hombres, en porcentaje de 10% y las mujeres en un 5.5%.

¹⁸⁰ Carl M. White, *Mexico's Library and Information Services*, (Totowa : Bedminster Press, 1968), p. 87-104

Gráfica 7



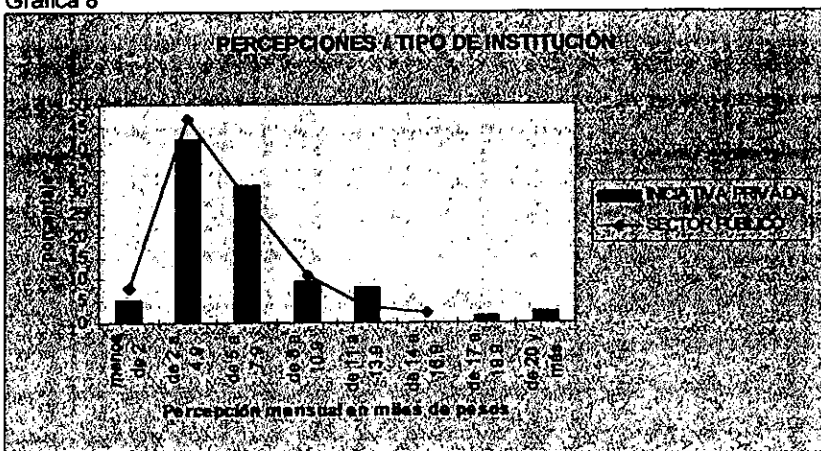
De acuerdo con los resultados, se observa que las percepciones de menos de \$2,000 las reciben un mayor número de egresados de la ENBA, en un porcentaje de 11% y un 3.8% los egresados de la UNAM.

Los rangos de \$2,001 hasta \$ 7,999 lo obtienen en mayor porcentaje los egresados del Colegio de Bibliotecología. El rango alto de \$11 000 y más, lo obtienen los egresados de la ENBA, en un porcentaje de 8.3% y los de la UNAM en un 6.8%.

Considero que es necesario profundizar en este aspecto y conocer el porqué de las diferencias en salarios de los egresados y si tienen que ver en razón de su preparación.

Al cruzar las variables Percepciones/Tipo de institución, se obtuvieron los siguientes resultados.

Gráfica 8



Los datos anteriores muestran que los rangos de percepciones más bajas, en un porcentaje más alto se encuentran en el Sector Público, y los rangos más altos se encuentran en la Iniciativa Privada.

Las percepciones de \$17 000 o más se localizaron en la iniciativa privada

Se cruzaron variables para determinar las características de quienes tienen percepciones mas altas y se obtuvieron los siguientes datos: de 19 bibliotecarios que perciben \$11,000 o más, 18 son titulados en licenciatura. De ellos, diez tienen estudios de maestría y uno con grado de doctor y otro no especificó pero es director de biblioteca. Estos datos relacionan el conocimiento con la percepción y revelan que a mayor conocimiento mayor percepción.

NÚMERO DE TRABAJOS

NÚMERO DE TRABAJOS
cuadro 2.24

NÚMERO DE TRABAJOS	FRECUENCIA	PORCENTAJE
Un trabajo	227	84.1
Dos trabajos	37	13.7
N/C	6	2.2
TOTAL	270	100

Los bibliotecarios en su gran mayoría (84.1%), tienen un sólo trabajo, de ellos 26 (9.6%), mencionaron tener un ingreso extra, y al especificar el tipo de actividades que realizan se observa que 11 bibliotecarios efectúan actividades relacionadas con la profesión y 15 anotaron realizar actividades no relacionadas con la profesión.

El alto número de bibliotecarios que tienen un único trabajo, lleva a pensar que las percepciones que reciben son adecuadas para mantener un nivel decoroso de vida, aunque resulta significativo que casi un 10% busque un ingreso extra, ya sea para nivelar sus ingresos o desarrollar actividades complementarias que complementen su profesión, como podría ser la docencia.

Los bibliotecarios que tienen dos trabajos son el 13.7%, el porcentaje de quienes no contestaron es de 2.2% entre quienes están algunos que en el momento de aplicar el cuestionario estaban buscando trabajo.

II.4.2 CONDICIONES LABORALES

TIPO DE INSTITUCIÓN EN QUE TRABAJAN
cuadro 2.25

TIPO DE INSTITUCIONES	FRECUENCIA	PORCENTAJE
Iniciativa privada	87	32.2
Sector público	176	65.2
En el ejercicio libre	2	0.7
N/C	5	1.9
TOTAL	270	100

Los porcentajes anteriores muestran que dos tercios de los bibliotecarios (176) laboran en el sector público (65.2%) y un tercio de ellos (32.2%), en la iniciativa privada. Aún no es significativo el porcentaje de bibliotecarios que se ubica en el ejercicio libre (0.7%).

TIPO DE INSTITUCIÓN - EGRESADOS
CUADRO 2.26

TIPO DE INSTITUCIONES	ENBA		UNAM	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Iniciativa privada	32	26.4	50	37.6
Sector público	87	72.0	83	62.4
En el ejercicio libre	2	1.6		
TOTAL	121	100.0	133	100.0

Adolfo Rodríguez, en el estudio ya citado ¹⁸¹, mencionó que el 90% de los egresados de la ENBA, trabajaban en el sector público. Al comparar esta cifra con la que se obtuvo en esta encuesta, se observa que el porcentaje ha disminuido considerablemente; no obstante, casi dos terceras partes de los bibliotecarios se ubican en el sector público y se ha incrementado la participación de estos en la iniciativa privada, de 10 a 33%.

De acuerdo con la tabla, se observa que los egresados de la UNAM trabajan en mayor proporción en la iniciativa privada, que los egresados de la ENBA, y es ligeramente mayor el número de egresados de la ENBA que trabajan en el Sector Público, en relación con los egresados de la UNAM.

Los datos anteriores indican que los egresados de la UNAM están logrando obtener mejores ingresos que los de la ENBA, lo que implica un serio reto para la Escuela, porque implica que tiene que formar profesionistas que compitan en el mercado laboral.

TIPO DE PLAZA
cuadro 2.27

TIPO		FRECUENCIA	PORCENTAJE
Base		137	50.6
Honorarios		38	14.0
Confianza		72	27.0
Otros:			
Contrato	2	9	3.3
Eventual o interino	7		
N/C		14	5.1
TOTAL		270	100

Se consideró importante conocer cuál era la situación laboral de los bibliotecarios y las respuestas son interesantes. Las cifras indican que el 50.6% de los bibliotecarios tiene base lo cual significa que tienen estabilidad laboral, debido a que las plazas de base son de carácter permanente. Al reflexionar sobre ello considero que quien tiene asegurado su salario presenta actitudes de indiferencia por mejorar, por participar en las asociaciones profesionales, por seguir estudiando.

¹⁸¹ Rodríguez Gallardo, op. cit. p. 91-97.

El 27% de los bibliotecarios tiene una plaza de confianza, lo cual supondría que tienen un puesto directivo, ya que son funciones de confianza las de dirección, inspección, vigilancia y fiscalización.¹⁸² Este supuesto es circunstancial, debido a que en instituciones como la UNAM, un puesto de confianza no implica una responsabilidad directiva.

Sumando los porcentajes de los bibliotecarios que tienen relaciones de trabajo por honorarios (14%) y otros (3.3%): contrato, eventual, interino, se tiene un total de 17.3% de bibliotecarios con una relación laboral no permanente, debido a que las plazas de honorarios son de carácter temporal y se prestan los servicios sin responsabilidad para el empleador.

TIPO DE PLAZA - EGRESADOS

cuadro 2.28

TIPO DE PLAZA	ENBA		UNAM	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Base	59	53.0	71	58
Honorarios	15	13.5	21	17
Confianza	37	33.5	31	25
TOTAL	111	100	123	100

Los resultados indican que poco más de la mitad de los egresados de la UNAM y de la ENBA tienen estabilidad en su empleo, ya que es de base. Esta característica es importante, porque este sector de bibliotecarios tendrían mejores probabilidades de avanzar en su desarrollo profesional, ya que tienen resuelta una necesidad básica del ser humano, que es el trabajo, y por tanto, de pensar en titularse, en seguir cursos de posgrado y en escribir. El aspecto negativo es que, al tener un empleo seguro, se olviden de lo anterior y sólo permanezcan en su lugar de trabajo, sin mayores aspiraciones.

HORARIOS DE TRABAJO

Respecto al número de horas que laboran los bibliotecarios, el 81.5% trabajan una jornada de trabajo completa, que generalmente oscila entre 40 y 48 horas semanales, lo que induce a considerar que el bibliotecario, al trabajar su jornada completa, tiene lo suficiente para sus necesidades básicas, sin tener que buscar otro empleo.

Los bibliotecarios trabajan en un alto porcentaje 78.2% en la modalidad de semana inglesa (5 días a la semana). Un 12.9% trabaja de 6 a 7 días a la semana.

DESEMPEÑO LABORAL

DESEMPEÑO LABORAL

cuadro 2.29

DESEMPEÑO	FRECUENCIA	PORCENTAJE
Directivo	48	18.00
Ejercicio profesional	188	69.00
Otro	13	5.0
N/C	21	8.0
TOTAL	270	100

¹⁸² Ley Federal del Trabajo. (México: PAC, 1996), p. 2

Los resultados obtenidos muestran que la mayor parte de los bibliotecarios (69%) está en el ejercicio profesional y un 18% tiene un desempeño directivo.

Los resultados obtenidos respecto al desempeño directivo ejercido por los hombres, es 5.4% más alto que el ejercido por las mujeres.

DESEMPEÑO LABORAL - SEXO
cuadro 2.30

DESEMPEÑO	HOMBRES		MUJERES	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Directivo	24	23.7	24	18.3
En el ejercicio profesional	77	76.3	107	81.7
TOTAL	101	100	131	100

En el estudio de Adolfo Rodríguez ¹⁸³ el porcentaje que presentaban los egresados de la ENBA en los puestos directivos era de 30%. El resultado que se obtuvo en este estudio es de 22.6%, lo que indica que los bibliotecarios egresados de la ENBA han perdido un porcentaje de 7.4%, en esta labor de dirección y administración en las bibliotecas.

DESEMPEÑO LABORAL - EGRESADOS POR ESCUELA
cuadro 2.31

DESEMPEÑO	ENBA		UNAM	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Directivo	24	22.6	21	16.4
En el ejercicio profesional	82	77.4	107	83.6
TOTAL	106	100.0	128	100.0

TIPO DE FUNCIONES

Fueron 256 los bibliotecarios encuestados (95%), que señalaron el tipo de funciones que han realizado en su desempeño profesional; de ellos, el 33% ha realizado dos funciones en su desarrollo profesional; el 24% ha realizado tres funciones; una función la ha realizado el 20% de los encuestados; el 17.5% ha realizado de cuatro a seis funciones, y éstos son quienes tienen una experiencia más amplia en la profesión.

TIPO DE FUNCIONES
cuadro 2.32

FUNCIONES QUE HAN REALIZADO	FRECUENCIA
INVESTIGACIÓN	66
FUNCIONES TÉCNICAS	192
SERVICIOS DE INFORMACIÓN	182
FUNCIONES DIRECTIVAS	102
FUNCIONES DE DOCENCIA	69
ACTIVIDADES NO PROFESIONALES	26

¹⁸³ Adolfo Rodríguez, op. cit., p.92

Las cifras anteriores indican que las funciones que han realizado con mayor frecuencia son: las funciones técnicas, los servicios de información y las funciones directivas. La cifra correspondiente a investigación hace suponer que esta función se realiza como algo cotidiano en el ejercicio profesional.

TIPO DE BIBLIOTECAS

TIPO DE BIBLIOTECAS EN QUE TRABAJAN LOS BIBLIOTECARIOS

cuadro 2.33

TIPO DE BIBLIOTECAS EN LAS QUE TRABAJAN ACTUALMENTE	FRECUENCIA	PORCENTAJE
BIBLIOTECA PÚBLICA	22	8.1
BIBLIOTECA ESCOLAR	2	0.7
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA O ACADÉMICA	130	48.0
BIBLIOTECA ESPECIALIZADA O CENTRO DE DOCUMENTACIÓN	85	31.5
BIBLIOTECA NACIONAL	10	3.7
ESCUELAS DE LA ESPECIALIDAD	8	2.9
CENTROS DE INVESTIGACIÓN	2	0.7
ARCHIVO	1	0.7
EMPRESAS DE SERVICIO	7	2.6
SIN EMPLEO	3	1.1
TOTAL	270	100

Los resultados anteriores muestran que los bibliotecarios trabajan con mayor frecuencia en bibliotecas de tipo universitario y especializado (79.5%). Este porcentaje es considerable, y seguramente se debe a que en las bibliotecas universitarias y especializadas existen mejores condiciones, expectativas de desarrollo y salarios. Se observa también que esta tendencia no ha cambiado desde 1976, dado que la frecuencia en ese entonces de bibliotecarios egresados de la ENBA que trabajaban en bibliotecas universitarias y especializadas era el más alto.

Por otro lado, se empiezan a notar las funciones relacionadas con el mercadeo y con la promoción de servicios de información, lo cual abre otro tipo de expectativas para los bibliotecarios.

En este estudio se pudo determinar el número de bibliotecas en que han trabajado los bibliotecarios y se contabilizó un total de 137 respuestas, en las que se marcó el número de bibliotecas en las que se había desarrollado su desempeño profesional. El 64.5% de los encuestados ha trabajado hasta en dos bibliotecas diferentes. Un 30.8% ha trabajado en 3 a 4 bibliotecas distintas y un 4.7% ha trabajado en 5 a 7 bibliotecas diversas.

Los resultados muestran la movilidad del bibliotecario, lo cual se interpreta como un elemento esencial del desarrollo profesional de la persona: Un bibliotecario que ha pasado por diversas instituciones amplía su experiencia y desarrolla destrezas. El que un bibliotecario permanezca durante años en un solo puesto conlleva una inercia que afecta su propio desarrollo personal.

Puesto o cargo que ocupa el bibliotecario.

Las denominaciones dadas a los cargos o puestos creados en el interior de las organizaciones varían de institución a institución, sin que exista una definición más o menos precisa de su puesto.

Los puestos más mencionados son el de jefe (56) y el de coordinador (21), sin embargo existen otras denominaciones, como director, encargado, líder de proyecto, responsable, subdirector, supervisor, que indican que son puestos de responsabilidad y que representan al 43.7% de los puestos señalados.

DESOCUPACIÓN

DESOCUPACIÓN
cuadro 2.34

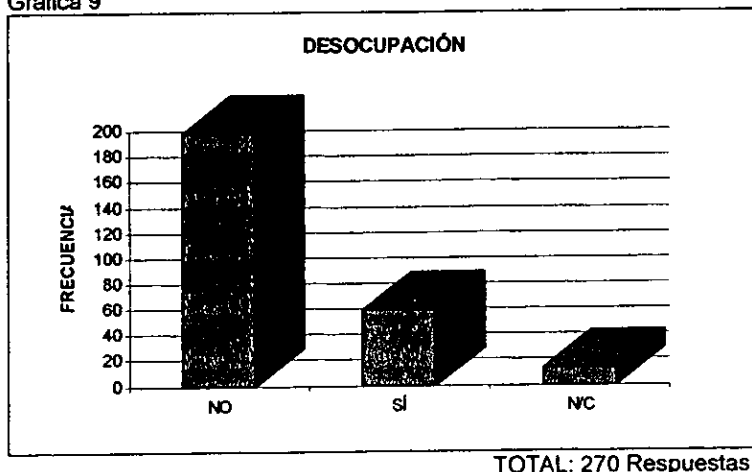
HA ESTADO DESOCUPADOS	FRECUENCIA	PORCENTAJE
NO	198	73.4
SI	59	21.8
N/C	13	4.8
TOTAL	270	100

Motivo de otro estudio es conocer las causas de la desocupación y realizar un seguimiento para poder revertirlas en acciones que conduzcan a un empleo.

Considero fundamental que las Escuelas de Bibliotecología del país estrechen sus vínculos con los empleadores de los bibliotecarios, para garantizar que el futuro bibliotecario se ajuste y tenga cabida en sus ámbitos de trabajo, ello implica actualizar periódicamente los planes y programas de estudio de las instituciones formadoras de bibliotecarios.

La biblioteconomía, de acuerdo con el censo de 1990, tiene una tasa de desocupación de 1.3%, ese mismo porcentaje lo tienen la pedagogía y ciencias de la educación; ciencias sociales, derecho. Al momento de aplicar la encuesta, sólo tres personas no estaban vinculadas a ninguna institución, lo cual representa el 1.1% de desocupación del total de los bibliotecarios encuestados.

Gráfica 9



El porcentaje más alto de desocupación lo tienen los profesionistas forestales (3.4%), ciencias políticas y administración pública (2.5%), arquitectura (2%).

Profesiones con desocupación baja son la enfermería (0.5%), formación docente en educación básica (0.3%), matemáticas (0.6%).

Al contabilizar a los que en algún momento estuvieron desocupados y verificar de dónde eran egresados, se observó que 23 correspondían a la ENBA y representan al 18.8%. Los egresados del Colegio fueron 33, lo que representa el 24.4%. Lo anterior indica que es mayor el número de egresados del Colegio que en algún momento no ha tenido empleo.

PERIODOS SIN EMPLEO
cuadro 2.35

PERIODOS	FRECUENCIA
UNO	33
DOS	14
TRES	1
CUATRO	1
N/C	9
TOTAL	58

Las cifras anteriores indican que un 21.8% estuvo desempleado en algún momento, después del inicio de su ejercicio profesional. Resultaría motivo de otro estudio el conocer las causas del desempleo.

Respecto al tiempo que duró el desempleo, los que dieron respuesta de haber tenido un sólo período, anotaron que estuvieron desocupados entre un mes -tiempo mínimo de desocupación- y hasta 6 años, como plazo máximo.

Los bibliotecarios que anotaron haber tenido dos períodos de desempleo, anotaron 4 meses como período mínimo de desempleo y hasta un año, como período máximo.

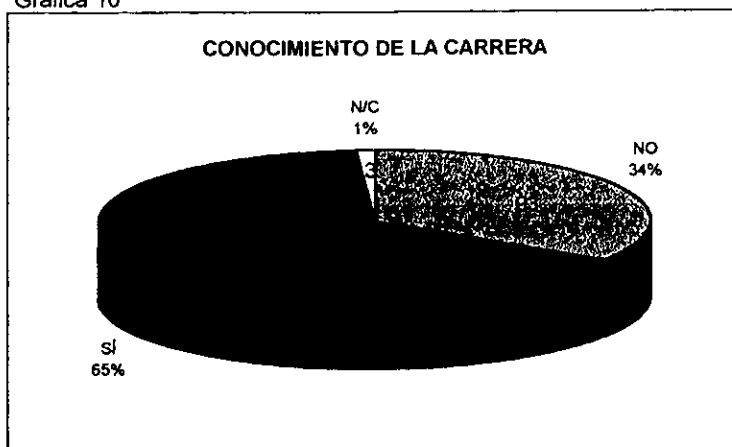
Otro aspecto importante de establecer, y motivo de otro estudio, es investigar la permanencia en los cargos que han tenido, lo que indicaría el nivel de estabilidad de los bibliotecarios.

II.5 DESARROLLO PROFESIONAL DE LOS BIBLIOTECARIOS

INSERCIÓN PROFESIONAL

Los porcentajes resultantes indican que gran parte de quienes ingresan a la profesión conocían la carrera que eligieron, aunque existe un porcentaje alto que mencionó no conocer la carrera y que, por lo tanto, ignoraba que se hacía en ella; no sabían lo que enfrentarían, por lo que no tienen perspectiva, y muchos seguramente llegaron por no haber tenido otra opción. Esto es muy importante y también, preocupante.

Gráfica 10



TOTAL: 270 Respuestas

Al realizar un cruce de variables para saber que tanto conocimiento sobre la carrera tenían quienes cursaron los estudios en la ENBA y los que la cursaron en la UNAM, se obtuvieron los siguientes resultados.

El 58% de los que no tenían conocimiento sobre la carrera, son de la ENBA y el 42% de la UNAM. Otro aspecto importante por conocer es cuántos de los estudiantes que llegan a las escuelas están ahí por falta de cupo en otras carreras, lo cual implica y explica el alto porcentaje de deserción que aún existe.

Este aspecto de difusión de la profesión, tendrá que trabajarse fuertemente en las escuelas, para dar a conocer la carrera.

ESTUDIOS INCOMPLETOS DE LOS BIBLIOTECARIOS
cuadro 2.36

ESTUDIOS INCOMPLETOS	FRECUENCIA	PORCENTAJE
NO tenían	215	79.6
SI tenían	55	20.4
TOTAL	270	100

Resulta interesante conocer que un 20.4% de los bibliotecarios dejaron otra carrera, lo cual pudiera significar que aportan otra visión, que integran a su propia formación; sin embargo, lo deseable es que egresados de otras carreras se incorporen a las escuelas de biblioteconomía en los posgrados, para consolidar la profesión.

Entre las profesiones que dejaron incompletas los bibliotecarios, resaltan las carreras de ingeniería (10), medicina (7), química (5), y economía (5), carreras que tienen una demanda alta.

BIBLIOTECARIOS CON FAMILIARES EN LA PROFESIÓN

cuadro 2.37

FAMILIARES BIBLIOTECARIOS	FRECUENCIA	PORCENTAJE
NO tienen familiares	193	71.50
SI tienen familiares	72	27.0
N/C	4	1.5
TOTAL	270	100

Considero que haber realizado esta pregunta da una idea de qué tan confiable puede ser una profesión; el que un profesionista recomiende a algún familiar que siga su propia profesión, indica que esta convencido de ella. Los resultados obtenidos muestran que los bibliotecarios han difundido en un porcentaje representativo (27%), su profesión a sus hermanos, tíos, pareja, primos. Asimismo, la profesión comienza a transmitirse de padres a hijos, aunque todavía en un pequeño número de casos.

PRIMER EMPLEO EN UNA BIBLIOTECA

cuadro 2.38

PRIMER EMPLEO EN UNA BIBLIOTECA	FRECUENCIA	PORCENTAJE
SI fue en una biblioteca	164	60.7
NO fue en una biblioteca	101	37.4
N/C	5	1.9
TOTAL	270	100

Resulta interesante conocer que un alto porcentaje (60.7%) de los bibliotecarios tuvo su primer empleo en una biblioteca.

Relacionando estos resultados con la siguiente pregunta, se tiene que un 45.8% de los que respondieron haber tenido su primer empleo en una biblioteca, lo obtuvieron durante y al finalizar los estudios profesionales. Un 54.2% de los encuestados anotó haber obtenido su empleo antes y al iniciar sus estudios profesionales.

CUÁNDO OBTUVIERON SU PRIMER EMPLEO EN UNA BIBLIOTECA

cuadro 2.39

OBTUVIERON SU PRIMER EMPLEO	FRECUENCIA	PORCENTAJE
¿Antes de iniciar sus estudios profesionales?	59	36.0
¿Al iniciar sus estudios profesionales?	30	18.2
¿Durante los estudios profesionales?	63	38.5
¿Al finalizar los estudios profesionales?	12	7.3
TOTAL	164	100

Los resultados anteriores indican que un 56.7% de los que dieron respuesta a esta pregunta, empezaron a trabajar al iniciar, y antes de terminar sus estudios.

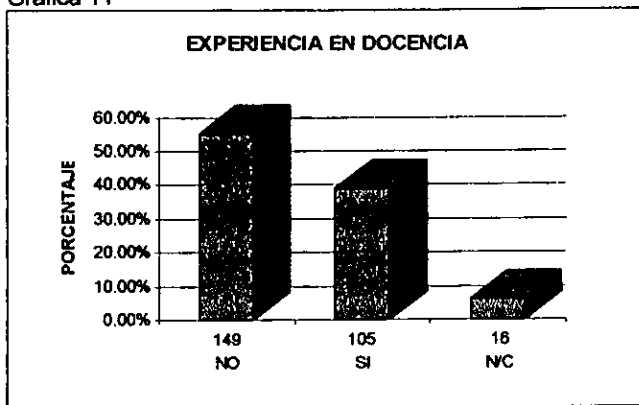
Los egresados que se vincularon al campo laboral después de terminar sus estudios, lo hicieron en el lapso de un mes, anotado como el período más corto, hasta el plazo de un año, señalado como máximo.

El tipo de trabajo que desempeñaron quienes ingresaron a las escuelas sin tener contacto con la biblioteca, supone que realizaron sus estudios profesionales para mejorar su status personal (cajero, capturista, comerciante, empleado, secretaria, vendedor)

DOCENCIA

Considero que una función básica que complementa la formación del bibliotecario es la de docencia, por ello estimo importante conocer cuántos la han ejercido.

Gráfica 11



TOTAL: 270 Respuestas

De los 105 bibliotecarios que anotaron tener experiencia en docencia, se identificaron a 47 de la ENBA y a 53 egresados de la UNAM.

Los datos encontrados indican que de los 105 bibliotecarios con experiencia en docencia, son 38 (36.7%) los que tienen de menos de un año a dos años de experiencia; El 32.3% tiene de tres a cinco años. Un 12.3% tiene de 6 a 9 años de experiencia; y más de 10 años de experiencia, un 15.4% de los bibliotecarios. El mayor porcentaje se concentra en hasta cinco años de experiencia en docencia, con un 68.4%.

ÁREAS QUE HAN IMPARTIDO

cuadro 2.40

ÁREAS	FRECUENCIA
Investigación	21
Servicios	42
Técnicas	60
Directivas	8
Otra	13
TOTAL	144

Al realizar un cruce de variables sobre áreas impartidas y egresados, se observó que los egresados de la UNAM imparten principalmente materias sobre aspectos técnicos, y los egresados de la ENBA imparten asignaturas relacionadas con los servicios, lo anterior comprueba el perfil de los egresados de cada Institución.

Fueron 46 personas las que anotaron haber tomado cursos, lo que representa el 17% del total de encuestados. El mayor porcentaje de cursos tomados han correspondido a cursos de entre 11 a 30 horas (7.4%).

Sólo tres personas han tomado diplomados de más de 200 horas (1.1%).

Al sumar a las personas que han tomado cursos o diplomados se tienen 57, que representan al 54% de los 105 que manifestaron tener experiencia en docencia. Lo anterior indica que 46%, ejerce la docencia sin contar con cursos que apoyen esta actividad.

Resulta alentador conocer que de un total de 57 bibliotecarios, 21% del total han tomado algún curso o diplomado en Docencia, lo cual seguramente repercute en la formación de los alumnos, y quizá debería considerarse como una norma que quien ejerza la docencia haya tomado, como mínimo, algún curso o diplomado, preferentemente de más de 100 horas.

Lina Escalona anota en su tesis que "De todos los profesores del Colegio, sólo el 2 % ha recibido algún curso relacionado con aspectos didácticos o pedagógicos".¹⁸⁴

El plan de estudios del Colegio ha intentado dar solución a los problemas de formación docente, a través del área de enseñanza bibliotecológica que contiene 4 asignaturas, sin embargo, Escalona sugiere que "habría que reestructurar sus objetivos, sus contenidos y su forma de impartición para que realmente respondan a los requerimientos mínimos de los profesionales que se van a dedicar al ejercicio docente".¹⁸⁵

Considero importante que las 2 Instituciones formadoras, la ENBA y el Colegio, establezcan programas de formación de docentes a nivel de posgrado, con el fin de contar con los recursos necesarios para elevar la calidad de la educación bibliotecológica.

Elsa Barberena dijo en 1987: "Son áreas de competencia del bibliotecólogo: la organización, la docencia, la investigación", sobre la docencia mencionó que "es la actividad a través de la cual se realiza y planifica el proceso de enseñanza-aprendizaje, y es la actividad por medio de la cual el saber teórico, científico y técnico es elaborado y transmitido por el docente a los estudiantes".¹⁸⁶ Es, por lo tanto, sumamente importante la actividad docente como un complemento a las tareas del bibliotecario; se dice que la mejor manera de aprender es enseñar, y esto se aplica al bibliotecario.

INVESTIGACIÓN

Sobre la investigación, Elsa Barberena menciona que "debe orientarse a la resolución de los problemas nacionales que están íntimamente relacionados con las investigaciones técnicas, científicas y humanísticas que se realizan. La efectiva relación que se requiere en la bibliotecología, entre la investigación y la docencia, se complementa con la práctica. El perfil del bibliotecólogo podría ser el de aquél que, a través de la práctica, toma conciencia de las

¹⁸⁴ Lina Escalona Ríos, op. cit., p. 114.

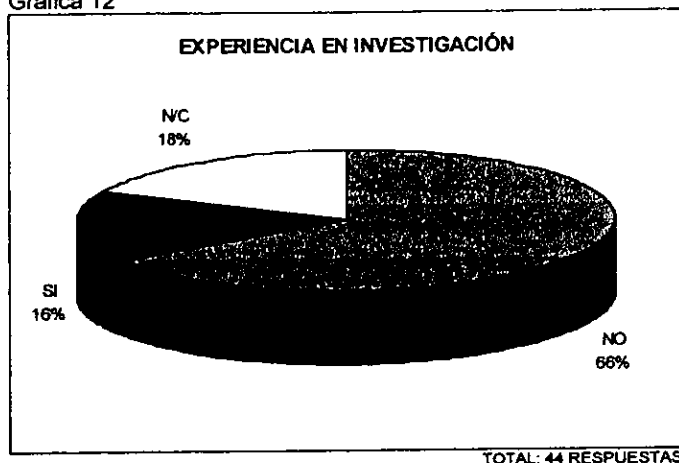
¹⁸⁵ *Ibid.*, p. 116.

¹⁸⁶ Elsa Barberena Blázquez, "El perfil del bibliotecólogo a nivel maestría". En : *Jornadas Mexicanas de Bibliotecología. Memorias*, (18 : 1987 : México, D.F.), p. 333-335.

necesidades de información de los usuarios y trata de satisfacerla, para, una vez satisfechas y en su papel de docente investigador, poder transmitir las a los estudiantes".¹⁸⁷

Hasta ahora, la figura de docente investigador sólo existe en el Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas de la UNAM. Sin embargo, la investigación debe ser una actividad cotidiana para todo profesionista, como una forma de resolver problemas.

Gráfica 12



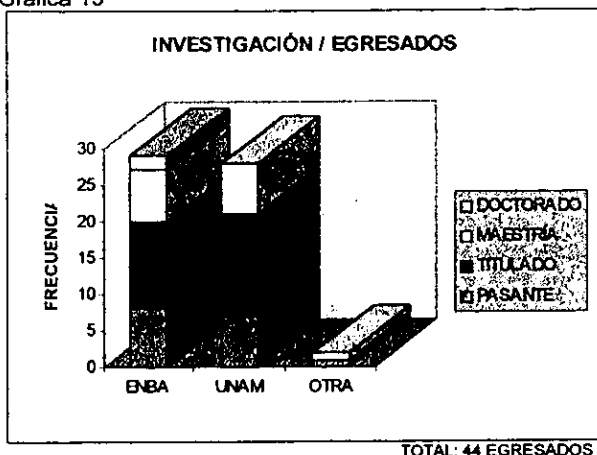
Son 44 personas, 16% del total, los que respondieron que sí tienen experiencia en investigación; de ellos se identificaron a 18 como egresados de la ENBA (47%) y a 20 (53%) del Colegio de la UNAM.

Las cifras son reveladoras de la poca integración del bibliotecario con la investigación, lo que seguramente ha repercutido en el lento avance de la profesión y en el escaso índice de producción de la literatura bibliotecológica. Sin embargo, también revela que el bibliotecario está más ligado al ejercicio profesional, el cual desarrolla de tiempo completo, lo que seguramente dificulta el considerar a la investigación como parte de su quehacer y redundante en su poca afición a escribir.

Los que dieron respuesta a esta pregunta fueron 43, quienes representan el 16% del total de los encuestados y que presentan las siguientes características.

¹⁸⁷ Ibid.

Gráfica 13



Los datos permiten observar la relación existente entre el nivel de estudios y la investigación, ya que se encontró que es más alto el número de titulados que se dedican a la investigación (10%), que los que son pasantes (6%). Los egresados con estudios de maestría y doctorado son 17 (6.3%) y porcentualmente, son mayoría en relación con los que tienen licenciatura (4.7%).

Lo anterior lleva a reflexionar a que es imperativo que se tengan niveles más altos de estudios que permitan que sus egresados continúen su desarrollo y se formen recursos que releven tanto a aquéllos que tuvieron su formación en el extranjero, como los que de manera interna tanto han aportado a la profesión.

Los resultados muestran que el mayor grado de participación de los egresados en la investigación, se da entre los que egresaron de las instituciones en la década de los ochenta, lo que corresponde a un mayor ingreso en las instituciones y una mayor posibilidad de que los egresados se aboquen a las tareas de investigación.

Cabe señalar que de los encuestados fueron dos los que anotaron dedicarse de manera formal a la investigación (CUIB).

La investigación en biblioteconomía ha sido realizada principalmente por los bibliotecarios con mejor preparación, quienes han hecho aportaciones a la biblioteconomía sobre la praxis bibliotecaria. Sus trabajos dan a conocer la realidad bibliotecaria del país, lo que ha permitido conocer la problemática de las bibliotecas, sin embargo esta actividad ha sido adicional a sus múltiples actividades.

El foro donde se han presentado los trabajos han sido las Jornadas Mexicanas de Biblioteconomía y por un tiempo los Seminarios de ABIESI, los Seminarios del CUIB, el Seminario del CNB, y los Encuentros de Colima, principalmente.

La edición de revistas de la especialidad, en el país, ha sido cambiante, algunas, como Amoxtli o Ciencia Bibliotecaria o las publicadas por la ABIESI, han desaparecido y otras se

han fortalecido, como Investigación Bibliotecológica, editada por el CUIB, que es fuente de consulta constante para los estudiantes de las escuelas o Bibliotecas y Archivos, que publica la ENBA y que desde 1967 ha permanecido como una fuente importante de divulgación, transmisión y preservación del acontecer académico, y expresión de los profesionistas y de los docentes de la Escuela y que alcanza una destacada proyección a nivel nacional e internacional. La revista no apareció por diez años y reinició su publicación en 1996.

Las revistas de la especialidad, como las de cualquier otra, son indicativo del avance de una disciplina, es lamentable que desaparezcan y que las que permanecen no siempre se publiquen de manera periódica.

La UNAM estableció en 1975 un programa de Investigación Bibliotecológica en la Dirección General de Bibliotecas; y en 1978, la Dirección General de Bibliotecas de la Universidad de Guanajuato inició también su programa de investigación. En ambos casos se crearon estos programas para resolver la problemática que presentaban sus servicios bibliotecarios.

En diciembre de 1981 se creó el Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas, primera institución dedicada a la Investigación Bibliotecológica y a la difusión de sus resultados, en donde se han editado múltiples publicaciones y realizado seminarios y cursos, lo que ha contribuido al desarrollo de la disciplina.

Otro importante esfuerzo de investigación se ha llevado a cabo en la Dirección General de Bibliotecas de la Secretaría de Educación Pública, donde se ha rescatado la Historia de las Bibliotecas a través de los títulos Bibliotecas Novohispanas; Bibliotecas del Siglo XIX, Bibliotecas 1910-1940; la serie Historia de las Bibliotecas en los Estados; la serie investigaciones, realizadas con la finalidad de apoyar la planeación y la operación del Programa Nacional de bibliotecas Públicas y la serie Manuales de la Red Nacional de Bibliotecas, cuyo propósito es difundir los conocimientos técnicos indispensables que propicien la prestación de los servicios bibliotecarios.

Son realmente pocas las instituciones en donde se lleva a cabo investigación de manera formal, y una en la que se realiza de forma exclusiva.

Los resultados obtenidos en la encuesta indican que un 16.3% ha realizado actividades de investigación, lo cual indica que la práctica bibliotecaria ha absorbido el tiempo de los bibliotecarios y que pocos dedican parte de su tiempo a investigar.

En julio 25 de 1984, el gobierno mexicano reconoció la importancia de la investigación en el desarrollo científico y tecnológico, estableciendo el Sistema Nacional de Investigadores (S.N.I.) el cual, mediante un programa de incentivos económicos, motiva al investigador que realiza esta actividad. En el Directorio del Sistema Nacional de Investigadores publicado en 1990 se identificaron 11 investigadores en Bibliotecología, de ellos, 4 son mujeres y 7 hombres.

En el cuestionario no se preguntó sobre este dato, sin embargo, uno de los encuestados anotó pertenecer al S.N.I.

Álvaro Quijano, en una entrevista, mencionó que "la preparación es muy deficiente, pues el bibliotecario no sabe investigar y carece de metodología de investigación, por lo que esto podría explicar por qué otras profesiones entran en nuestra área, hay otras profesiones que

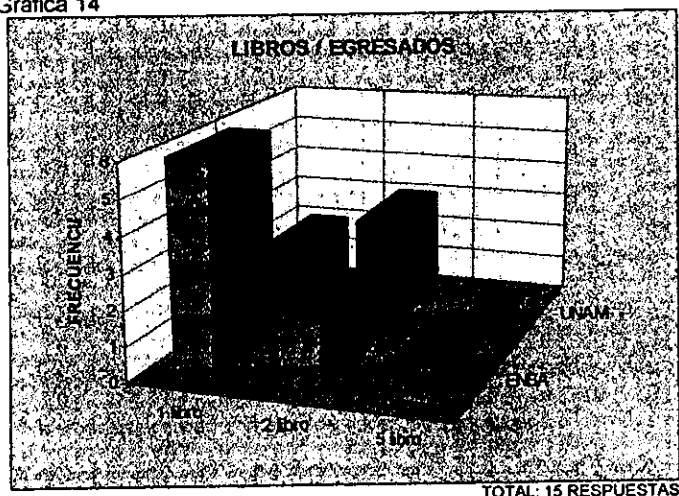
son más inquisidoras respecto a cómo se hacen las cosas, cuestionan más.¹⁶⁸ Sus palabras son contundentes y motivo de reflexión sobre dotar al bibliotecario de la metodología necesaria para que investigue, no como una función específica, sino como parte importante de su trabajo, que le apoye a resolver la problemática cotidiana a la que se enfrenta.

El escaso interés, aunado quizá a la carencia en metodología en la investigación, es reflejo de las grandes lagunas que tenemos en investigación histórica o en investigación social, etc. y la carencia de literatura bibliotecológica. lo que obstaculiza el desarrollo.

PUBLICACIONES DE LOS EGRESADOS

Esta pregunta la respondieron 71 personas, quienes representan el 26.3% de los encuestados. De ellos, 15 anotaron, como aportación, los libros, siendo el número más alto el de cinco. Los artículos son la aportación más anotada (50), luego las ponencias (43) y después las traducciones (7).

Gráfica 14

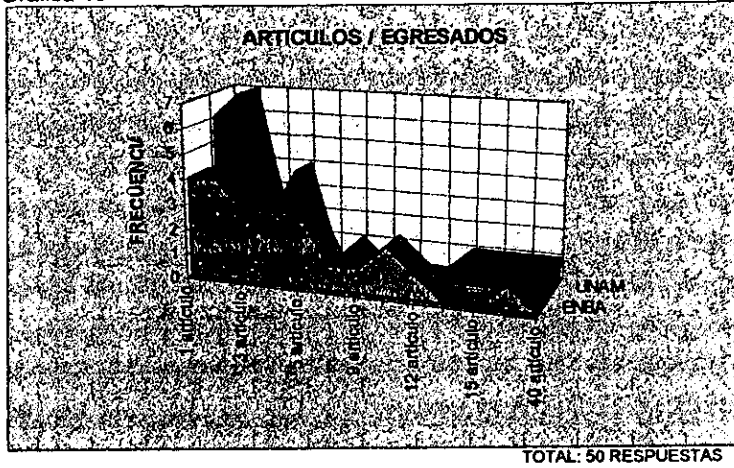


Los datos indican la escasez de literatura producida por los bibliotecarios encuestados, ¿por qué no escriben?, es una pregunta inquietante. Se puede intuir que el bibliotecario no cuenta con metodología de investigación, lo cual tendrá que ser repensado para mejorar las herramientas con que se debe dotar al bibliotecario en su formación en las escuelas y para su actualización.

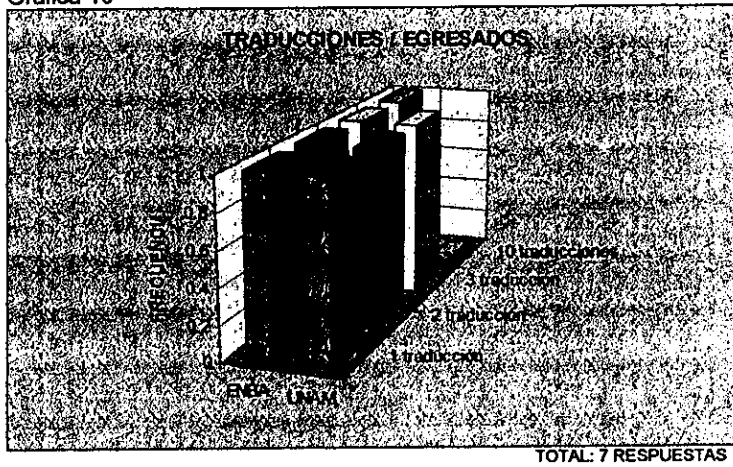
Otro supuesto es que el bibliotecario está tan absorto en su trabajo que no se da tiempo para reflexionar sobre su quehacer y escribir sus experiencias. En cualquiera de los casos, el resultado es que el conocimiento de la disciplina no se ve reflejado, lo cual retrasa su desarrollo.

¹⁶⁸ *Álvaro Quijano Solís: La visión... entrevista a A Q op. cit., p. 37-40.*

Gráfica 15

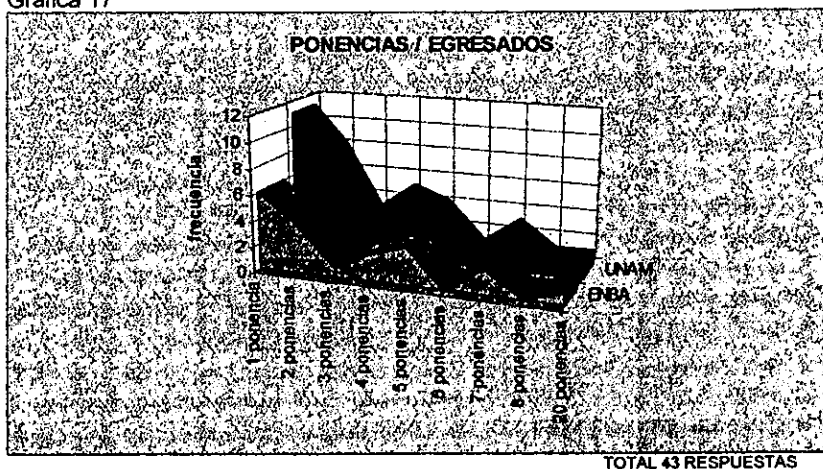


Gráfica 16



Respecto a dónde publican sus escritos, 42 los dan a conocer en publicaciones nacionales, 13 lo hacen tanto en publicaciones nacionales, como en publicaciones del extranjero. Sólo una persona da a conocer sus escritos en el extranjero y no en publicaciones del país.

Gráfica 17



Al cruzar variables para conocer características de quienes publican sus escritos, se encontró a un pasante, a seis con grado de maestría y a uno con grado de doctorado. Como dato curioso, se observó que veinte son ávidos lectores.

AFILIACIÓN EN LAS ASOCIACIONES PROFESIONALES

AFILIACIÓN EN ASOCIACIONES PROFESIONALES

cuadro 2.41

ASOCIACIONES	FRECUENCIA	PORCENTAJE
AMBAC	87	32.2
CNB	36	13.2
OTRAS:		
ABIESI	3	1.1
ANBAGRO	3	1.1
BIBAC	3	1.1
A.L.A.	1	0.4
AMABA	1	0.4
ASOCIACIÓN DE BIBLIOTECARIOS DEL SALVADOR	1	0.4
ASOCIACIÓN DE EGRESADOS DE LA ENBA	1	0.4
ASOCIACIÓN DE MUJERES ECONOMISTAS	1	0.4
ESIBAC	1	0.4
ICA	1	0.4
IFLA	1	0.4
SOCIEDAD INTERNET DE MEXICO ISOCMEX	1	0.4
SOCIEDAD MEXICANA DE BIBLIÓFILOS	1	0.4
SPECIAL LIBRARIES	1	0.4
N/C	3	1.1
TOTAL	146	54

Los datos anteriores indican que un 54 % de los bibliotecarios está afiliado a alguna asociación profesional y que el 46 % no lo está; esta cifra refleja una falta de integración del

gremio bibliotecario y quizá una de las razones de que sea tan poco escuchado como profesional en otros ámbitos.

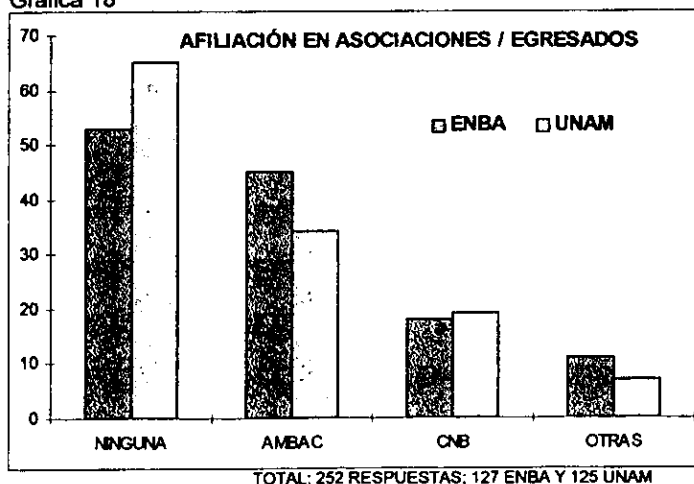
En la Mesa Redonda sobre Asociaciones que se llevó a cabo en la Reunión de la AMBAC, realizada en julio de 1998, se reflexionó sobre la apatía de los bibliotecarios para pertenecer a alguna asociación; una de las preguntas a la Mesa fue ¿Por qué hay poca asistencia a la Reunión? Y las razones pudieron ser múltiples. El caso es que el bibliotecario no está consciente de la importancia de pertenecer y ser parte de una asociación. Aspecto de otro estudio sería conocer las causas de que los bibliotecarios no se asocien, las cuales pudieran ser de tipo económicos o que las asociaciones no satisfagan las necesidades de los bibliotecarios, entre otras.

Un punto importante para trabajar en ello es que en las Escuelas se inicie esa conciencia de la importancia de las Asociaciones y la participación en ellas. Si esto se descuida, el futuro de la profesión puede ser muy incierto.

Según datos del Colegio Nacional de Bibliotecarios, se tiene un total de 702 titulados de las diferentes escuelas de Bibliotecología del país y del extranjero, de los cuales son socios vigentes del Colegio 102, es decir el 14.5 % de los titulados.

Aun cuando es escasa la participación de los bibliotecarios en las Asociaciones; alienta el hecho de que los egresados de la ENBA sean los que pertenecen con mayor frecuencia a ellas. Para la UNAM representa un reto que sus egresados tengan esa conciencia de grupo y participen más activamente.

Gráfica 18



Al confrontar los datos de asistencia a reuniones con las respuestas de afiliación a las asociaciones, resalta que son más los que anotaron que sí asisten, que los que están afiliados, lo que indica que los bibliotecarios asisten a las reuniones, sin pertenecer a las asociaciones. Cabe entonces preguntarse si es de carácter económico el hecho de que no sean miembros de las Asociaciones profesionales.

BECAS Y DISTINCIONES ACADÉMICAS

BECAS DE ESTUDIO

cuadro 2.42

BECAS	FRECUENCIA	PORCENTAJE
NO HAN OBTENIDO BECA	203	75.2
SÍ HAN OBTENIDO BECA	29	10.8
N/C	38	14.0
TOTAL	270	100

BECAS OBTENIDAS

cuadro 2.43

BECAS OBTENIDAS	FRECUENCIA
BECA DE LA FUNDACIÓN FORD	2
BECA FULBRIGHT	2
BECA IBM	1
BECA BVU	1
BECA CONACYT (MAESTRIA EN BIBLIOTECOLOGÍA)	1
UNIVERSIDAD ANÁHUAC	1
ESCUELA INTERAMERICANA DE BIBLIOTECOLOGÍA	1

Son tres las personas que obtuvieron una beca para salir al extranjero; una para formarse a nivel de doctorado, en los Estados Unidos; otra fue a la Escuela Interamericana en Colombia y otra en viaje a Francia. Cinco obtuvieron apoyos diversos para formación en otras disciplinas y una cursó la maestría en bibliotecología en la UNAM. Las veinte restantes obtuvieron beca para cursos. Sobre este tema faltó preguntar el tiempo de duración de los estudios.

Fueron treinta los bibliotecarios que anotaron haber obtenido algún reconocimiento. Cabe señalar que las distinciones se han llevado a cabo en últimas fechas, lo que seguramente repercute en su mención.

DISTINCIONES RECIBIDAS

cuadro 2.44

DISTINCIONES	FRECUENCIA
INTERNATIONAL LIBRARY FELLOW 1997	1
MEJOR ESTUDIANTE DE MÉXICO	2
PIFI	8
VIAJE A FRANCIA (GOBIERNO FRANCÉS)	1
VISITANTE PROFESIONAL EN ESTADOS UNIDOS BAJO LA EMBAJADA	2
VIAJES AUSPICIADOS POR LA B. FRANKLIN	1
PREMIO A LA MEJOR TESIS	8
DESEMPEÑO ACADÉMICO Y A LA LABOR	4
MEDALLA GABINO BARREDA	1
MENCIÓN HONORÍFICA EN EL EXAMEN PROFESIONAL	3
PREMIO NACIONAL DE BIBLIOTECARIO AGROPECUARIO	1
SISTEMA NACIONAL DE INVESTIGADORES	1

Parte de otro estudio sería conocer si los bibliotecarios aprovechan las oportunidades para obtener becas y si están cubriendo los requisitos para obtenerlas.

IDIOMAS

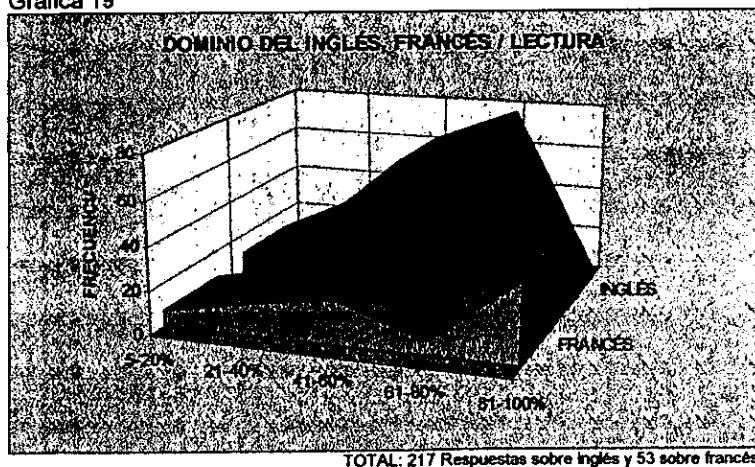
Pedro Zamora decía en el lejano año de 1959: "El conocimiento de idiomas es otro de los elementos básicos de las funciones del bibliotecario, el inglés es un requisito mínimo en la actualidad".¹⁸⁹

Se presentan los resultados correspondientes a los dos idiomas más frecuentemente anotados, el inglés y el francés. Los resultados de otros idiomas, como el italiano, el portugués, el alemán o el ruso no fueron significativos, por lo que no se consideran. Los bibliotecarios tenemos como moda de dominio, el rango de 61 a 80% de lectura en inglés; 41 a 60% para el dominio de conversación y 41 a 80% para dominio de escritura.

Del total de 217 personas que anotaron algún dominio del inglés(80.3%), se redujo el número a 53 (24.5%), los que anotaron algún dominio del francés, de ellos, son 11 los que dominan los dos idiomas, cinco con grado de maestría y dos con licenciatura.

Se localizaron 15 personas con conocimiento de dos idiomas, en diversos porcentajes, de ellas, una al 100% y tiene grado de doctorado. Son nueve personas con conocimiento de tres idiomas. Son cinco personas quienes conocen cuatro idiomas. Quienes manifestaron conocer cinco idiomas, son 2, una de ellas es de la UNAM, pasante y con manejo del idioma en porcentajes de 30 a 70%. La otra persona es profesor de idiomas y domina tres al 100% y otros dos en porcentajes de 50 al 80%.

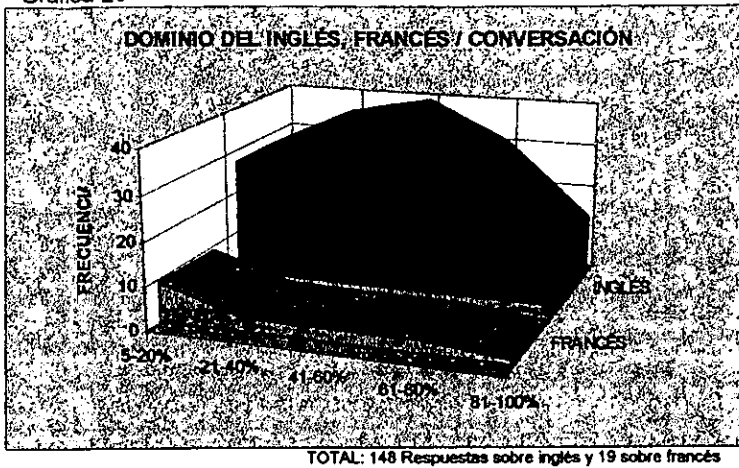
Gráfica 19



El idioma más marcado fue el inglés; sin embargo, es bajo el porcentaje de su conocimiento, lo que nos hace buenos candidatos para cursos intensivos en una escuela de idiomas o en las propias escuelas de la disciplina.

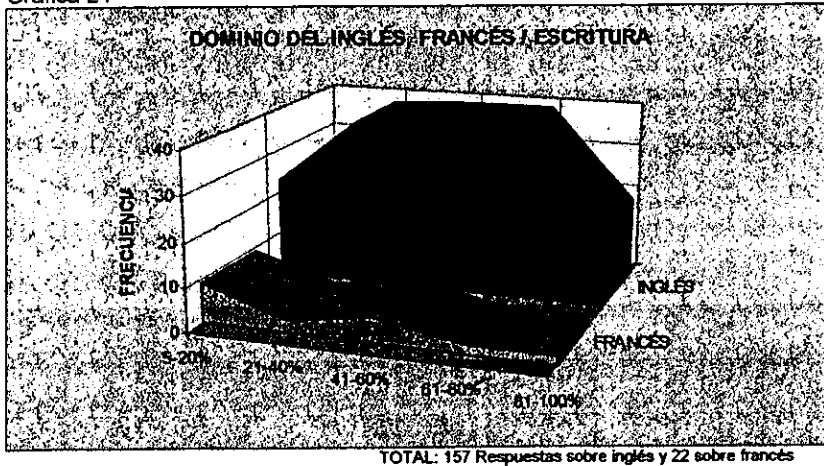
¹⁸⁹ Pedro Zamora, "Comentario al Trabajo presentado por la Dra. María Teresa Chávez, "Educación del Bibliotecario". En : *Jornadas Mexicanas de Bibliotecología, Bibliografía y Cursje. Memorias*, (2 : 1959 : San Luis Potosí, S.I.P.), p. 42.

Gráfica 20



Estos datos son también indicativos de que los bibliotecarios tenemos una pobre formación que impide que se tenga acceso a la información escrita en otras lenguas, y son pocos los que tienen un adecuado manejo de ellas. Entre los anteriores están los que se han formado en Instituciones del extranjero o quienes se han dado cuenta de que, quien no maneja otro idioma en este tiempo, se está bloqueando profesionalmente.

Gráfica 21



Se verificó sobre las características de quienes anotaron porcentajes de 70% de conocimientos del inglés, ya sea que leído o hablado y se encontró que los porcentajes arriba de 70% corresponden a quienes están titulados en bibliotecología, y/o con otros estudios de posgrado y que aseguraron dedicarle un tiempo a la investigación, esto implica que quienes poseen dominio de otro idioma tienen acceso a información que amplía su ámbito de posibilidades para realizar actividades complementarias a su formación profesional.

II.5.1 ACTUALIZACIÓN:

Viajes

Existe una conseja popular que dice "los viajes ilustran". Las respuestas a la pregunta sobre viajes profesionales, con fines de actualización, fueron.

VIAJES PROFESIONALES EN LOS ÚLTIMOS TRES AÑOS
cuadro 2.45

VIAJES PROFESIONALES	FRECUENCIA	PORCENTAJE
NO VIAJARON	165	61.1
SI VIAJARON	92	34.0
N/C	13	4.9
TOTAL	270	100

El total de 92 bibliotecarios que dio respuesta a esta pregunta, representa al 34% del total de los bibliotecarios encuestados. De ellos, son 71 (26% del total) los que realizan algún tipo de viaje en el propio país y 21 (un 8% del total), los que viajan al extranjero.

Quienes manifestaron viajar al extranjero presentan las siguientes características: tres son pasantes de la licenciatura; doce tienen estudios de maestría, y entre ellos un doctor. Siete son titulados de la licenciatura. Como se aprecia el viajar al extranjero guarda relación con el nivel de estudios que se tiene; un alto nivel de estudios abre la oportunidad de viajar y conocer otros ámbitos, de comunicarse con otros colegas, de comparar el avance de la bibliotecología en el país en relación con otros, de intercambiar experiencias e ideas.

Los que viajan lo hacen principalmente en el país en un promedio de tres viajes. Un 8% son los bibliotecarios que si viajan al extranjero lo cual es comprensible si se piensa en función de los problemas económicos por los que atraviesa el país.

LECTURA

Considero que preguntar sobre qué leen los bibliotecarios, da un indicativo sobre sus inquietudes por aprender, por su interés en los temas de actualidad, por su necesidad de entretenerse. La lectura es una práctica reflexiva que nos confronta con otras experiencias y otros pensamientos que acrecientan el conocimiento. El que el bibliotecario lea, indica que tiene mayor oportunidad de actualizarse y de cumplir con una de sus funciones como promotor de la cultura de uso de la información.

LECTURA
cuadro 2.46

LECTURA	FRECUENCIA	PORCENTAJE
SI LEE	261	97.0
NO LEE	4	1.0
N/C	5	2.0
TOTAL	270	100.0

Las cifras obtenidas indican que el bibliotecario lee en un porcentaje alto de 97%. Esta cifra es muy polémica, sin embargo, si es cierta, da buenas perspectivas para el bibliotecario, por-

que hablaría de un profesional que no sólo maneja la información, sino que es usuario de ella, lo que acrecienta su nivel cultural.

Si la cifra no es real, se tendrá que insistir en lo que Adolfo Rodríguez¹⁹⁰ propuso en las Jornadas de Veracruz, sobre valorar a la lectura en la transmisión, generación y creación de conocimientos y como el instrumento que permite organizar y tener acceso al conocimiento de generaciones previas, y considerar su propuesta sobre incluir el estudio de la lectura en los planes de estudio de las escuelas de bibliotecología.

Considero que, cualquier generalización sobre el hábito de la lectura, no es completamente cierta. Entre los bibliotecarios se pueden encontrar lectores ávidos y otros que lean lo mínimo. Para establecer con mayor precisión este indicador, se deberán realizar otro tipo de estudios.

Al cruzar variables por tipo de egresados, se contabilizó un total de 108 egresados de la ENBA (88.5%), de un total de 122, y 131 egresados de la UNAM (97%), de un total de 135, lo anterior indica que leen más los bibliotecarios egresados de la UNAM, que los de la ENBA. Este aspecto debe ser retomado por la Escuela a fin de propiciar el hábito de la lectura en sus alumnos. Del total de egresados (239) que dieron respuesta a esta pregunta, porcentualmente un 45 % corresponde a la ENBA y 55% a la UNAM.

Es interesante conocer qué leen los bibliotecarios y con qué frecuencia. Respecto al material que se acostumbra leer, se observa que el género leído en mayor porcentaje, *cada vez que aparece*, es el diario el cual lee el 62% de los que dieron respuesta a esta pregunta (204 personas).

Según el estudio Bibliotecas públicas y conducta lectora¹⁹¹, es el diario el género impreso que lee la mayor parte de los encuestados (58%) Siguen, en orden descendente de porcentaje, las revistas de la especialidad y las revistas de actualidad política y social. En esta investigación es 4% más alto (62%), el total de lectores de diarios.

Se contabilizaron a 204 personas que dieron respuesta sobre leer revistas de la especialidad, quienes representan el 75.5% del total de los encuestados. De ellos, son 94 los que leen este tipo de revistas con regularidad, lo que muestra que es un 35% del total de los encuestados los que se actualizan permanentemente y un 37% lo realizan irregularmente. Esto es una grave limitante para el desarrollo personal del bibliotecario.

Es interesante conocer que lo que menos leen son revistas de otras especialidades, lo cual restringe acercarse al conocimiento, el cual cada día es más interdisciplinario.

¹⁹⁰ Adolfo Rodríguez G., "Por qué incluir el estudio de la lectura en la temática de los planes de estudio de las Escuelas de Bibliotecología". En : *Jornadas Mexicana de Bibliotecología*. Memorias. (29 : 1998 : Veracruz, Ver.), p. 243.

¹⁹¹ *Bibliotecas Públicas y conducta lectora* (Investigaciones, n. 2, México : Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Dirección General de Bibliotecas, 1989), p. 33

LECTURAS DE LA ESPECIALIDAD

cuadro 2.47

LECTURAS DE LA ESPECIALIDAD	FRECUENCIA	PORCENTAJE
SÍ LEE	186	69
NO LEE	72	27
N/C	12	4
TOTAL	270	100

El porcentaje obtenido sobre frecuencia de lectura de libros de la especialidad, es significativo, ya que de acuerdo a una encuesta sobre lectura en general, se obtuvo que el 46.2% de la población lee uno o dos libros al año, mientras que el bibliotecario lee en esa proporción al mes, lo cual indica que lee doce veces más que el resto de la población.¹⁹²

Este resultado es bastante alto y me da el beneficio de la duda sobre la veracidad de la misma; esto daría motivo para otro estudio sobre conducta lectora de los bibliotecarios.

Tratando de averiguar alguna característica sobre quienes anotaron leer más de cinco libros al mes, verifiqué que esta respuesta corresponde a bibliotecarios titulados en su mayoría y con posgrado.

El porcentaje de quienes leen revistas es del 58.5% del total, lo cual es un buen indicativo, ya que implica que se estén actualizando permanentemente.

Se verificaron las características de quienes anotaron leer de diez artículos en adelante (19 personas), y se encontró que 16 son titulados y cuatro de ellos, con estudios de maestría; tres son pasantes. Lo anterior indica que el porcentaje de lectura se incrementa en relación con el nivel de estudios.

Un aspecto importante a considerar en las instituciones formadoras, es fomentar el hábito de la lectura, con el fin de que sus estudiantes sean ávidos lectores. Cabe considerar la necesidad de estudios específicos para detectar con mayor certeza los resultados aquí obtenidos.

USO DE COMPUTADORA

El impacto de la tecnología de la información ha sido tan intenso, que ha incursionado prácticamente en todos los sectores, transformando las estructuras del trabajo y la prestación de servicios en un contexto mundial. El bibliotecario es uno de los profesionistas que ha adoptado e incorporado esta tecnología a sus procesos diarios, para ello debió adquirir una "cultura informática" que le permitiera conocer las innovaciones tecnológicas, entenderlas y aplicarlas.

El número de computadoras ha presentado un aumento constante en los últimos años, por lo que considero importante el grado de involucramiento del bibliotecario con el uso de éstas.

¹⁹² Lee dos libros por año, el 46.2% de la población; 16.3%, ninguno". En: *El Universal*, 14 junio, 1998, sec. 1, p. 1, 30.

UTILIZACIÓN DE COMPUTADORAS

cuadro 2.48

UTILIZAN COMPUTADORA	FRECUENCIA	PORCENTAJE
SI	259	96.0
NO	9	3.3
N/C	2	0.7
TOTAL	270	100

Resulta importante que el 96% de los bibliotecarios utilicen computadora, lo cual indica que se están incorporando al uso de la tecnología de actualidad y se han involucrado con intensidad. Según datos del INEGI, proporcionados por su Director, en una entrevista radiofónica (29-10-98), se mencionó que en el país existe analfabetismo informático del 95%, es decir, que 95 personas de cada 100 no saben usar una computadora. Al comparar esta cifra con lo obtenido se revierten las estadísticas y se concluye que el bibliotecario, en este caso del D.F., está alfabetizado informáticamente en un alto porcentaje. Otro dato interesante mencionado en la entrevista se refiere a que en el país existen cinco millones de computadoras de las que 4.2 millones están en el sector privado; 450, mil en el sector financiero y 350 mil en el sector público.

Los bibliotecarios utilizan la computadora en su trabajo en un 96%; de ellos, el 55.3% sólo la utilizan en el trabajo y un 40.7%, tanto en su casa como en el trabajo. Lo anterior indica que un alto porcentaje de las bibliotecas tienen acceso a esta tecnología, por lo que requieren que su personal tenga conocimientos para su manejo, mismo que debería adquirirse, desde su formación, como un elemento clave y para quienes egresaron tiempo atrás deben tener actualización constante.

Es significativo el porcentaje de 40.7%, que corresponde a quienes utilizan la computadora tanto en el trabajo como en su casa, lo que indicaría que han adquirido computadora para su propio servicio.

Resulta revelador saber que la mayor parte de los bibliotecarios usan la computadora para el manejo de paquetería, por lo que las escuelas deben estar al tanto del tipo de paquetes que se utilizan en el mercado de trabajo para que el egresado tenga conocimientos sobre ellos desde su formación, completando con la elaboración de bases de datos, con el fin de que a futuro puedan desarrollar los mecanismos de acceso y recuperación de la información.

USO DE TELECOMUNICACIONES

cuadro 2.49

UTILIZAN	FRECUENCIA	PORCENTAJE
INTERNET Y CORREO ELECTRÓNICO	153	56.6
NINGUNO	45	16.6
N/C	72	26.8
TOTAL	270	100

Las respuestas indican que un 56% de los bibliotecarios encuestados tienen acceso a las tecnologías que cada día son más utilizadas para búsqueda de información y para comunicarse con otras personas e instituciones de cualquier lado del planeta.

CURSOS

ASISTENCIA A CURSOS DE ACTUALIZACIÓN

cuadro 2.50

ASISTE A CURSOS DE ACTUALIZACIÓN	FRECUENCIA	PORCENTAJE
SI	157	58.0
NO	108	40.0
N/C	6	2.0
TOTAL	270	100

Es considerable el porcentaje de 58% de los bibliotecarios que asiste a cursos, lo cual hablaría de una necesidad de actualizarse constantemente para estar en un buen nivel de competitividad. Los porcentajes de actualización de acuerdo con la institución de egreso son casi iguales, la ENBA 49% y la UNAM 51%.

Las cifras muestran que es considerable el porcentaje (58%) de los bibliotecarios que asisten a cursos, en un buen número de cuatro a seis cursos.

Es interesante conocer que los bibliotecarios se actualizan principalmente en computación o en tecnología de información, lo cual indica que es indispensable conocer el uso y el manejo de la computadora, y los bibliotecarios lo están haciendo con intensidad.

II.6 CARACTERÍSTICAS CULTURALES

"Una persona culta o un país culto son aquellos o aquél que ha integrado a su conocimiento y a su acervo cultural el arte, la literatura, la política, la ciencia, aprovechando los puntos de tangencia y generando oportunidades de creación".¹⁹³

ASISTENCIA A ACTIVIDADES CULTURALES

cuadro 2.51

ASISTEN A ACTIVIDADES CULTURALES	FRECUENCIA	PORCENTAJE
SI ASISTEN	256	94.8
NO ASISTEN	8	3.0
N/C	6	2.2
TOTAL	270	100

La mayoría respondió que asiste a actividades culturales. Considero que las actividades seleccionadas para que los bibliotecarios diesen respuesta, son expresiones culturales que hacen que quienes accedan a ellas tengan un perfil culto.

¹⁹³ José Sanikhán, "La función cultural y educativa de la Universidad en la sociedad". En: *Sociedad, ciencia y cultura* (México: Cal y Arena, 1995), p. 115.

TIPO DE ACTIVIDADES CULTURALES

cuadro 2.52

ACTIVIDADES CULTURALES	FRECUENCIA	
		%
MUSEOS	147	55
EXPOSICIONES	138	51
CINE	129	48
TEATRO	117	43
CONCIERTOS SINFÓNICOS	74	27
DANZA	65	24
ÓPERA	42	15
DEBATES DE CARÁCTER NO PROFESIONAL	38	14
PRESENTACIÓN DE LIBROS	110	41

Las actividades a las que asisten los bibliotecarios con mayor frecuencia son los museos, las exposiciones y el cine. El orden de preferencia es diferente al que tiene la mayor parte de la población, quien asiste al cine en proporción de tres a uno con respecto a los museos.¹⁹⁴ Según otra encuesta la frecuencia con que se acostumbra ir a centros culturales (total nacional) es el siguiente: cines (75%), museos (60%), bibliotecas públicas (55%), teatros (50%), casas de la cultura (45%), auditorios (43%), salas de concierto (31%).¹⁹⁵ Considero que la asistencia a museos, exposiciones y cines no representan un gasto excesivo, por lo que son las que tienen mayor demanda.

INTEGRACIÓN EN ACTIVIDADES CULTURALES

cuadro 2.53

REALIZAN ACTIVIDADES CULTURALES	FRECUENCIA	PORCENTAJE
NO REALIZAN ACTIVIDADES	193	71.0
SI REALIZAN ACTIVIDADES	48	18.0
N/C	29	11.0
TOTAL	270	100

Los resultados anteriores evidencian que los bibliotecarios son poco afectos a realizar actividades de tipo cultural, como música, canto, pintura, ¿esto es importante? Mi respuesta es sí, porque a través de actividades de este tipo se puede desarrollar una de las principales habilidades del ser humano, la creatividad.

Micaela Chávez planteó, en las Jornadas de Mérida, las características de las personas creativas:

1. Desear, tener un fuerte motivo para hacer las cosas mejor, para crear soluciones que mejoren nuestro alrededor y de ser posible el mundo.
2. Agudeza y sensibilidad para percibir el medio ambiente en que actúan.
3. Interés en todo lo que sucede alrededor del que va a crear
4. Curiosidad para hacer preguntas acerca de las situaciones que ve.
5. Previsión para entender la naturaleza del asunto y adelantarse a cualquier eventualidad.

¹⁹⁴ Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática. *Estadísticas de Cultura*, op. cit., p. 65 y 103.

¹⁹⁵ Jorge A. González y Ma. Guadalupe Chávez. *La Cultura en México I. Cifras clave*. (México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1996), p. 53

6. Concentración para no distraerse y entender la naturaleza completa del asunto que le ocupa.
7. Dedicación para trabajar duro para, después de la inspiración, llevar a cabo la solución encontrada.
8. Paciencia para perseverar en el resultado de una idea.
9. Optimismo para que, con entusiasmo y confianza, se crea en la posibilidad de contribuir positivamente al mundo, y
10. Cooperación para compartir sus ideas con otros.¹⁹⁶

Bien podría valer la pena desarrollar la creatividad a través de una manifestación artística.

EXPOSICIÓN A LOS MEDIOS

RADIO		
cuadro 2.54		
ESCUCHA LA RADIO	FRECUENCIA	PORCENTAJE
SÍ LA ESCUCHA	248	91.8
NO LA ESCUCHA	6	2.3
N/C	16	5.9
TOTAL	270	100

El porcentaje de 91.8% obtenido es ligeramente más alto, al obtenido en la encuesta sobre la Cultura en México (91%). El 87% escucha la radio con una periodicidad diaria.

TELEVISIÓN		
cuadro 2.55		
TELEVISIÓN	FRECUENCIA	PORCENTAJE
SÍ LA VEN	235	87.0
NO LA VEN	14	5.2
N/C	21	7.8
TOTAL	270	100

El porcentaje de 87% obtenido para la pregunta sobre los bibliotecarios que ven televisión resultó más baja en 4% del resultado obtenido en la encuesta sobre la Cultura en México.¹⁹⁷

El 33% de los bibliotecarios ve la televisión diariamente y el 54% la ve irregularmente.

El radio (91.8%), la Televisión (87%) y los diarios (47%) son los medios masivos de comunicación que tienen un alto porcentaje de uso por parte de los bibliotecarios y esto coincide con las tendencias generales de la población, si bien en la lectura de los diarios es un tanto diferente, ya que en este estudio los resultados son de 47%, y el porcentaje para la población en general es de 28%.

¹⁹⁶ Micaela Chávez Villa, "Creatividad: reto para el bibliotecario". En : *Jornadas Mexicanas de Biblioteconomía. Memoria*. (23 : 1992 : Mérida, Yucatán), p. 153-154.

¹⁹⁷ Jorge González y Chávez, op. cit., p. 62

AFILIACIÓN EN ASOCIACIONES NO PROFESIONALES

cuadro 2.56

SOCIOS EN OTRAS ASOCIACIONES	FRECUENCIA	PORCENTAJE
NO	143	53.0
SÍ	97	36.0
N/C	30	11.0
TOTAL	270	100

Los 97 bibliotecarios que dieron respuesta a esta pregunta, representan al 36% del total y están afiliados a distintas asociaciones, entre las que se mencionaron con mayor frecuencia están las de tipo sindical y deportivo.

Es muy significativo que exista un mayor número de bibliotecarios afiliados a asociaciones no profesionales que a la AMBAC, saber por qué no se afilian a las asociaciones profesionales, es un reto.

IMPRESIONES SOBRE LA PROFESIÓN

IMPRESIÓN SOBRE LA PROFESIÓN

cuadro 2.57

IMPRESIÓN	FRECUENCIA	PORCENTAJE
A. ESTOY EN ELLA POR ELECCIÓN PROPIA	62	23
B. ESTOY EN ELLA POR GANARME LA VIDA	5	1.9
C. ME GUSTA MUCHO MI PROFESIÓN	100	37
D. ME ES INDIFERENTE		
E. NO ME GUSTA, LA CAMBIARÍA SI PUDIERA	1	0.4
F. HAY MUCHAS COSAS INTERESANTES EN LA PROFESIÓN, PERO NO TENGO LA POSIBILIDAD DE HACERLAS ACTUALMENTE	42	15.5
G. MAL PAGADA PERO INTERESANTE	24	8.9
H. BIEN PAGADA E INTERESANTE	5	1.9
I. MAL PAGADA Y LIMITADA	2	0.7
J. BIEN PAGADA PERO LIMITADA		
K. OTRAS:	6	2.1
◆ ES MI PROYECTO DE VIDA		
◆ ES UNA ISLA		
◆ UNA VIDA TAN CORTA PARA TANTAS BIBLIOTECAS		
◆ CONVENCIDO DE MI PROFESIÓN		
N/C	7	2.6
TOTAL	254	94

Considero importante el conocer opiniones sobre la profesión y es alentador saber que un buen porcentaje de los bibliotecarios (37%) opina que le gusta mucho su profesión y que otro 25% opina que está en ella por decisión propia. Son pocos los bibliotecarios que opinaron que están en ella por ganarse la vida, o que la cambiarían si pudieran, o que es mal pagada y limitada.

Es valioso saber que los bibliotecarios están satisfechos con su profesión y que les gusta; que saben que hay muchas cosas interesantes, aunque en el momento actual no las estén realizando.

“Querer es Poder” dice un dicho mexicano y si el bibliotecario Quiere está en sus manos el cambio. El primer paso es saber cómo somos los bibliotecarios, saber nuestras fortalezas y debilidades, saber que debemos cambiar y hacia dónde queremos ir.

Se presenta a continuación el resumen cuantitativo de los resultados, que nos da el perfil de bibliotecario.

II.7 EL PERFIL DE BIBLIOTECARIO DEL D.F.

CARACTERÍSTICAS SOCIALES

Lugar de Nacimiento	El 73.3% son originarios del D.F.
Lugar de Residencia	El 86% radica en el D.F. y el 14% en el área conurbada El 25.6% reside en las Delegación Coyoacán e Iztapalapa, principalmente en grandes centros de concentración urbana.
Edad	El mayor porcentaje corresponde a los que tienen, entre 26 a 30 años, que representan el 26%.
Sexo	Predomina el 55.5% del sexo femenino. El 41% es del sexo masculino.
Estado Civil	Prevalecen los casados con el 51%. La relación de solteros es de 2 a 1 de mujeres solteras con respecto a hombres.
Religión	El mayor porcentaje corresponde a la religión católica con el 77%
Origen Social	El 18.5% proviene de familias en donde el padre es empleado en el sector público y con estudios de primaria en un 39.75%. El 56.5% de las madres se dedica a quehaceres del hogar y con estudios de primaria en un 50.5%
Núcleo Familiar	El 25% proviene de familias integradas por 5 a 6 hermanos.
Dependientes Económicos	El 49.2% tiene como dependientes a sus hijos. El 22.2% tiene 2 hijos

El estereotipo del bibliotecario es "mujer y viejita", los resultados muestran que existen predominancia del 55.5% del sexo femenino, sin embargo no es "viejita" ya que el mayor porcentaje corresponde a las que tienen entre 26 a 30 años, que representan el 26%, y el 76.6% tiene menos de 40 años.

El bibliotecario tiene un origen social bajo y proviene de familias numerosas, lo que hace difícil que se desarrolle en un ambiente cultural adecuado, ello porque en las familias numerosas es más importante satisfacer necesidades básicas, que pensar en paseos, en visitas a museos, en acudir a exposiciones u otras actividades que dan el entorno complementario a la educación. Sin embargo se aprecia que este entorno lo cubre el bibliotecario en su vida adulta, al asistir con frecuencia a las distintas manifestaciones culturales.

El bibliotecario en nuestro país proviene de un sistema educativo con múltiples carencias, ello representa un reto para las instituciones formadoras que deben definir claramente el perfil de ingreso; se requiere tener estudios que permitan conocer cómo es el estudiante que está recibiendo, en los aspectos socioeconómicos, personales y motivacionales, ello con el fin de proporcionar los apoyos necesarios (de acuerdo con las características o debilidades que presenten), tales como becas, técnicas de estudio, apoyo para asistencia a actividades culturales y deportivas, entre otras, esto además de estructurar un adecuado diseño de planes y programas que coadyuven al desarrollo profesional integral.

Las escuelas deberán tener también el perfil de egreso de los bibliotecarios, y establecer estudios de mercado para formarlos de acuerdo con el perfil que se está demandando, así como establecer contacto con las instituciones que requieren bibliotecarios, para vincular a ellas a los egresados y a los estudiantes.

Por otra parte, los bibliotecarios que hemos egresado de las Instituciones que nos han formado como bibliotecarios, debemos tener conciencia de que no basta con el conocimiento obtenido en la formación profesional, sino que para ser un profesionalista integral debemos estar en condiciones de aprovechar cada oportunidad que se presente de actualizarnos, de profundizar en la disciplina y de enriquecer nuestro entorno cultural para adaptarnos a un mundo en constante cambio.

CARACTERÍSTICAS ECONÓMICAS

Nivel de vida

Vivienda	El 70.7% de los bibliotecarios vive en casa sola. El 26% vive en departamento.
Situación de la Vivienda	El 54% son casas propias, el 14% son departamentos propios. El 3.7% vive en casa rentada y el 7.4 en departamento rentado. El 11.1% vive en casa familiar y el 3.3% en departamento familiar.
Transporte	El 56 % utiliza algún tipo de transporte público. El 44% tiene auto particular.
Percepciones	El mayor porcentaje 48%, percibe entre \$2,000 a \$4,000. El 7% percibe de \$11,000 en adelante. El 7% percibe menos de \$2,000. Las mejores percepciones las paga la iniciativa privada.

El casi 71% de los bibliotecarios tiene casa o departamento propio de interés social y el 44% posee auto, lo que indica que cubren favorablemente sus necesidades básicas y pueden tener más probabilidades de superarse intelectualmente.

Un 48% de los bibliotecarios percibe entre \$2,000 a \$4,000, lo que confirma que los que ejercen la profesión de bibliotecario tienen salarios bajos, lo anterior puede ser un impedimento para que se disponga de parte de esos recursos para la propia formación.

Para revertir este hecho es necesario que el bibliotecario tome plena conciencia de que requiere tener una cultura general sólida, especializarse en sus actividades, actualizarse permanentemente y mejorar sus cualidades de comunicación y liderazgo.

Condiciones Laborales:

Tipo de Institución	El 65.2% trabaja en el sector público, y el 32.2%, en la iniciativa privada.
Tipo de Plaza	El 50.6% tiene plaza de base. El 27% tiene plaza de confianza.
Número de trabajos	El 84.1% tiene sólo un trabajo. El 78.2% trabaja en la modalidad de semana inglesa (cinco días a la semana) El 56.7% trabaja entre 7 a 8 horas.
Desempeño Laboral	El 17.7% desempeña un puesto directivo. El 71.8% realiza el ejercicio profesional. El 21.8% al menos en una ocasión ha estado desempleado.

Un alto porcentaje (50.6) tiene plaza de base lo que le da mayor estabilidad económica. El 78.2% trabaja en la modalidad de semana inglesa y el 56.7% trabaja entre 7 a 8 horas, lo que puede facilitar que el bibliotecario continúe con su desarrollo profesional.

El porcentaje de quienes alguna vez han estado desempleados, da pauta para que se reflexione sobre tener estudios permanentes; sobre la vinculación empleo-formación y se conozca por qué se está dando el desempleo.

DESARROLLO PROFESIONAL

Instituciones Formadoras	El 45.2% es egresado de la ENBA El 50% es egresado del Colegio de Bibliotecología de la UNAM.
Inserción Profesional	El 33.3% no conocía la carrera cuando la eligió. El 20.4% tenía estudios incompletos de otra carrera. El 27% tiene familiares en la profesión. El 60.7% tuvo su primer empleo en una biblioteca. De ellos, el 38.5% obtuvo el empleo durante los estudios profesionales.
Nivel de Estudios	El 90.7% de los que ingresan a la bibliotecología proviene de la Escuela Pública. El 12.2% de los egresados ha realizado estudios de posgrado, de ellos el 7.8% continuó en la especialidad y el 4.4% en otras disciplinas.
Docencia	El 38.9% tiene experiencia en docencia, de ellos el 13.3% tiene entre uno a dos años de experiencia. El 23% ha impartido materias del área técnica.
Investigación	El 16% tiene experiencia en investigación. De ellos, el 10% está titulado y el 6% es pasante. Del 10% de titulados en licenciatura, el 6.3% tiene estudios de posgrado y dedica parte de su tiempo a investigar.
Aportaciones a la Profesión	El 26.3% mencionó haber hecho aportaciones escritas a la profesión. Las publicaciones anotados en mayor número son artículos, con 18.5%; conferencias, con 16%; libros, con 5.5% y traducciones, con 2.6%. Los autores publican sus escritos en un 15.5% en publicaciones

	nacionales y .5% en el extranjero.
Afiliación en Asociaciones Profesionales	El 45.8% no esta afiliado a ninguna Asociación Profesional. El 32.2% se afilia a la AMBAc.
Becas	El 10.8% ha obtenido alguna beca.
Idiomas	El 80.3% manifestó algún conocimiento del idioma inglés. Los rangos de moda son: 61 a 80% en lectura. Esta respuesta la anotó el 28.8% de los encuestados. Rango de 41 a 60% en conversación, la anotó el 3.3% de los encuestados Rango de 41 a 80% en escritura, la anotó el 14.4% de los encuestados. Para el francés, el rango de moda fue de 41 a 60%, en lectura señalada por el 7.7%. Conversación y escritura, en rangos de 5 al 20%, fue señalada por un 3.3% de los encuestados.
Actualización: Viajes	Viaja el 34% , el 26% lo hace en el país y el casi 8% al extranjero.
Lectura	El 96.6% sí lee. El tipo de publicaciones leídas con mayor frecuencia son: Diarios, en un 47% Revistas de actualidad, en un 38% Revistas de la especialidad, en un 35%.
Uso de Computadora	El 96% utiliza la computadora. El 93% la usa en el trabajo. El 56.6% usa internet o correo electrónico.
Cursos	El 58% asiste a cursos, el 24% de los cursos son sobre tecnología de la información y sobre computación.

El 12.2% de los egresados ha realizado estudios de posgrado, de ellos, el 7.8% continuó en la especialidad y el 4.4% en otras disciplinas. Se requiere implementar acciones para elevar, en primera instancia la titulación, y continuar en otros niveles de posgrado.

Es importante que las Instituciones formadoras consideren el pedir como requisito, para quien ejerza la docencia, el tener cursos o diplomados de formación docente, además de cursos de actualización profesional, con el fin de elevar el nivel de formación tanto del docente como del discente. Ello en virtud de, como anota Lina Escalona: "De todos los profesores del Colegio, sólo el 2 % ha recibido algún curso relacionado con aspectos didácticos o pedagógicos".¹⁹⁸ La ENBA ha tratado de resolver este aspecto con dos Diplomados en Docencia.

El 16% de los bibliotecarios aplica la investigación. De ellos el 10% esta titulado y el 6% es pasante. Ello implica que quienes han obtenido el título y, por tanto, emprendido un trabajo de investigación, tienen mayores probabilidades de abordar la investigación. Este resultado se refleja en el propio desarrollo de la profesión, ya que son escasas las aportaciones de los bibliotecarios, por lo que es necesario que desde su formación se desarrollen en el

¹⁹⁸ Lina Escalona, op. cit., p. 114.

bibliotecario las habilidades de información que se requieren para resolver sus necesidades, tanto escolares como individuales.

Al encarar las habilidades informativas en la docencia, se pretende formar a discentes capaces de aprender a aprender; de reeconstruir su propio proceso de aprendizaje, de controlarlo y mejorarlo. Las habilidades informativas permiten desarrollar tareas relacionadas con la adquisición, el aprovechamiento y el uso de la información para:

- Analizar un problema
- Resolverlo
- Reconocer recursos de información
- Plantear estrategias de búsqueda
- Evaluar la información
- Organizarla
- Sintetizar.

El Diplomado desarrollado en la ENBA en 1999 tiende a desarrollar lo anterior.

El 6.3% de los titulados tiene estudios de posgrado y dedica parte de su tiempo a investigar. Ello implica que el desarrollo de la profesión se da entre los bibliotecarios que tienen mayores estudios.

La investigación debe ser integrada como una forma natural de la formación y de la práctica profesionales; lo anterior está siendo resuelto por la ENBA al introducir, en sus planes de estudio de 1992 y en su actualización de 1998, a la investigación como una línea de formación en igualdad a las propias de la especialidad y considerando al idioma inglés y a la computación como recursos para el desarrollo de sus egresados.

En la UNAM, la investigación está implícita en sus planes de estudio actualizados tanto a nivel de licenciatura, como en el posgrado.

Las acciones tomadas repercutirán seguramente en elevar los porcentajes actuales de publicaciones, como los artículos con un 18.5%; ponencias 16%, libros con 5.5% y traducciones con 2.6%; se beneficiará también la profesión al aumentar el número de colaboraciones en publicaciones, tanto nacionales como del extranjero.

Motivo de otro estudio es evaluar la movilidad y su causa, que puede deberse a empleos poco estables por el tipo de contratación, o en el mejor de los casos, porque se encuentran mejores oportunidades. Existe también la necesidad de conocer el tiempo de permanencia en cada lugar de trabajo.

El conocimiento parcial del inglés (lectura), repercute en la proyección de la disciplina en otros ámbitos internacionales adonde acuden o presentan trabajos quienes dominan ese idioma. Se hace necesario que el bibliotecario se percate de que para su desarrollo es indispensable el expresarse en un idioma extranjero, principalmente el inglés, por ser utilizado a nivel mundial.

Las asociaciones de la especialidad tienen el gran reto de convencer a los bibliotecarios de la necesidad de pertenecer a ellas, ya que el 45.8% no está afiliado a ninguna. Y sólo el 32.2% se afilia a la AMBAC.

Motivo de otra reflexión para las asociaciones, es buscar recursos para que sus afiliados obtengan becas de estudios, como las que ofrecen Conacyt, USIS, la UNAM o Relaciones Exteriores, tanto en éste, como en otros países, para con ello contribuir a elevar el nivel de la profesión. Antes se debe abordar el dominio de otro idioma.

Consideré como formas de actualización los viajes, la lectura, el uso de la computadora y los cursos, y los resultados encontrados son significativos, lo que induce a pensar que el bibliotecario está al tanto de la realidad de la profesión y en contacto con colegas.

Es alto el porcentaje de los que leen, lo que indica que el bibliotecario está informado del acontecer de otros ámbitos de su profesión.

Asimismo, es alto el uso de los nuevos recursos tecnológicos, como la computadora, utilizada en un 96% y significativo el porcentaje de uso de internet o correo electrónico (56.6 %).

Es considerable el porcentaje de los que asisten a cursos, de 58%, y significativo, el 24%, de los que asisten a cursos sobre tecnología de la información y sobre computación.

Lo anterior, en su conjunto, da una idea de que el bibliotecario tiene interés en su actualización, lo cual representa un reto para conocer entonces por qué participa poco en el desarrollo de la profesión, ya sea través de las asociaciones, o escribiendo aportaciones relativas a la profesión.

CARACTERÍSTICAS CULTURALES:

Asistencia a Actividades Culturales	94.8% si asisten a actividades culturales. Las actividades más concurridas son asistencia a museos, 54.4%; exposiciones , 51% y cine 47.7%.
Exposición a los Medios Masivos de Comunicación: Radio	El 91.8% escucha la radio.
Televisión	El 87% ve la televisión.
Socios en Asociaciones No Profesionales	El 36% esta afiliado a Asociaciones no profesionales. El 12.2% se afilian a Asociaciones de tipo sindical.
Impresiones sobre la Profesión	El 86.3 % opinó favorablemente sobre la profesión. El 3 % opinó desfavorablemente sobre la profesión

Es alto el porcentaje de los bibliotecarios que asisten a actividades culturales (94.8%), principalmente a museos, exposiciones y cine, lo cual habla de que el bibliotecario se ubica en un contexto cultural.

Es importante también el porcentaje de exposición a los medios masivos de comunicación, lo que perfila a un bibliotecario informado del acontecer mundial.

Preocupa el hecho de que haya más afiliados a Asociaciones No Profesionales que a la AMBAC, lo que debe analizarse a profundidad.

CONCLUSIONES.

Al concluir esta investigación, surgen en mi más preguntas y reflexiones. Esto representa de manera personal, un reto para analizar y tratar de resolver algunas de las interrogantes. Si este trabajo sirve a quien lo lea para hacerlo reflexionar, creo que habré logrado algo más que el cumplir con un requisito académico.

Con el devenir del tiempo, el legado cultural del país ha crecido; sin embargo, el que la profesión se haya creado con décadas de retraso, ha ocasionado que no existan suficientes recursos humanos calificados para atender tanto las bibliotecas existentes; como las de nueva creación.

La mayoría de los bibliotecarios están concentrados en la gran urbe que es el D.F., por lo que las bibliotecas del país se encuentran escasas de recursos humanos. Según datos de CONPAB, existen 543 bibliotecas en las universidades del país y sobre los recursos humanos se anotan 32 personas con formación en biblioteca¹⁹⁹, sin embargo faltan datos para comparar la formación bibliotecológica, pues también anotan que "en los cuestionarios no corresponden las cifras".²⁰⁰ Se requiere tener un mapa de los recursos humanos bibliotecarios con el fin de conocer con exactitud el número y la localización de los bibliotecarios existentes a nivel de técnicos, pasantes, licenciados, con maestría, con doctorado. Este tipo de información es vital para propósitos de planeación.

En su mayoría, los artífices del desarrollo de la profesión han sido estudiosos con una formación diferente a la de la biblioteconomía, quienes después se han formado en ella a nivel maestría y doctorado. Las aportaciones que han hecho en investigación, docencia, y en las instituciones donde trabajan, son muy relevantes; sin embargo son pocos. Es por ello indispensable que las escuelas formen más recursos humanos con niveles más altos de estudio, para que se formen los bibliotecarios que continúen el desarrollo de la profesión.

Al bibliotecario se le han atribuido características, como cultura general amplia; dominio de más de un idioma; espíritu de servicio; realizar trabajos de investigación. Cabe entonces reflexionar sobre el perfil de los que ingresan a la profesión y determinar si al terminar la licenciatura van a cumplir con ese perfil o qué alternativas se deben tomar para tener al profesional que se requiere. Ello implica tener indicadores de ingreso a las instituciones formadoras, para conocer sus características en los ámbitos familiar, escolar y personal. Dichos indicadores permitirán conocer, evaluar y jerarquizar las necesidades, de tal modo que se haga una revisión constante de los planes y programas de estudio y apoyos suplementarios a las condiciones adversas que se presenten.

Se deben considerar, también, proyectos de formación continua que permitan que los bibliotecarios egresados que requieran mayor conocimiento o una especialidad, se puedan superar permanentemente.

En esta época de plena competencia, el bibliotecario, como cualquier otro profesional, tiene que competir en el mercado laboral. Desgraciadamente tiene una desventaja: su profesión es poco conocida. Cualquiera sabe qué hace un médico o un abogado; pero cuando se

¹⁹⁹"Resultados del diagnóstico integral del CONPAB". En: *Reunión Nacional de Responsables de los Sistemas Bibliotecarios de las Universidades Públicas Estatales, CONPAB/UPES Y PRIMERA Reunión CONPAB/RENARITES, 1996* (13: 1996: San Luis Potosí, S.L.P.), p.28

²⁰⁰ *Ibid.*, p. 18.

pregunta sobre que hace un bibliotecario, la mayoría contesta "presta libros". Resulta interesante reflexionar sobre cómo dar a conocer las actividades profesionales del bibliotecario, para que la sociedad lo reconozca y para que no haya confusión con las actividades que realiza el resto del personal en las bibliotecas.

El trabajo de los bibliotecarios está presente en las numerosas bibliotecas existentes; por lo que es importante conocer su historia y completar las lagunas de información que se tienen al respecto. Ello conlleva a conocer el desarrollo bibliotecario, algo necesario para poder visualizar el futuro de la profesión. Considero que este aspecto debe ser repensado en las escuelas, para conducir a sus egresados hacia la reflexión de estos temas y despertar su interés para investigar y dar a conocer sus trabajos, ya sea como tesis o ponencias, para con ello avanzar y dar solución a las numerosas carencias que tenemos al respecto.

La bibliotecología aún está en función de la necesidad social que se tiene de la biblioteca y de la información y al respecto las autoridades han reconocido limitadamente su importancia. En ocasiones existe un gran apoyo que posteriormente disminuye; Sin embargo, cabe considerar la responsabilidad que tenemos como profesionales para planear el futuro de la profesión, aun en las condiciones más adversas. El futuro se crea, se construye. Tenemos que pensar en la mejora continua del bibliotecario, a través del aprendizaje permanente.

Los países que producen, organizan y venden información son los desarrollados, que poseen la información y por tanto tienen el poder y el liderazgo internacionales. Nuestro país utiliza y compra la información, en parte por la escasez de recursos humanos que se requieren para su manejo. Habría que reconsiderar los esfuerzos cooperativos que se hicieron en otras épocas y hacer un esfuerzo de sinergia que sume y comparta esfuerzos. *Hay tela de donde cortar, falta integrar.*

El gobierno es el principal promotor de las bibliotecas; sin embargo su apoyo no es permanente y no existe paralelismo con la educación, lo que supone que no se ha percatado de que uno de los factores para que exista un desarrollo económico y social son los servicios bibliotecarios, y los de educación, ya que ambos inciden en el individuo. Afectan, en consecuencia, a todos los miembros de la sociedad, sin distinción de edad u ocupación. Bibliotecas y escuelas deben estar estrechamente vinculadas. Las escuelas sin bibliotecas no tienen el sustento necesario para desarrollar las habilidades que el individuo de hoy requiere para aprender a aprender; a reconstruir su propio proceso de aprendizaje, de controlarlo y mejorarlo.

La creación de las bibliotecas sin un apoyo continuo ha provocado que se establezcan sin una verdadera planeación que permita tener bibliotecas escolares, públicas, universitarias, especializadas y la nacional que respondan de manera coordinada con las necesidades sociales. Por ahora, la creación de bibliotecas responde a atender necesidades urgentes en función de las prioridades del gobierno, sin considerar la infraestructura. Esto ha redundado en que su desarrollo sea desequilibrado, hecho que no es imputable a los bibliotecarios, sino al poco reconocimiento que el gobierno le ha dado a la información. Pero considero que los bibliotecarios estamos desunidos y no se ha podido influir e intervenir en las decisiones del país en el aspecto bibliotecario.

El desarrollo bibliotecario ha florecido cuando en el gobierno están hombres con visión de país y de sus necesidades culturales, como en el periodo de José Vasconcelos como Secretario de Educación Pública o como en el periodo de Jaime Torres Bodet, quien en la ceremonia inaugural del III Congreso Nacional de Bibliotecarios y Primer Congreso Nacional

de Archiveros dijo: "... El bibliotecario y el archivero profesionales deberán esperar una remuneración que compense el alcance de sus esfuerzos". "...Hasta ahora, en su gran mayoría, nuestros centros de lectura han persistido en lugares inadecuados, con acervos insuficientes y con horarios sujetos más a menudo a la posibilidad de trabajo que es dable esperar de lo exiguo del sueldo fijado al bibliotecario que a las necesidades reales de los lectores".²⁰¹

Otro personaje con una amplia visión de la cultura fue Jesús Reyes Heróles quien en la década de los ochenta promovió al libro y a las bibliotecas como parte de lo que requiere el ser humano para su desarrollo. Su muerte limitó la posibilidad de consolidar el programa de bibliotecas públicas, elemento necesario para que el pueblo tenga dónde leer, y donde la presencia del bibliotecario es de hecho inexistente, en parte por los bajos salarios que se ofrecen a quienes ahí laboran. Este aspecto es vital, ya que si la biblioteca pública sufre a la escolar y si en ella no hay bibliotecarios, entonces no contamos con la infraestructura que se requiere para avanzar como país.

En la época actual han cambiado muchas de las condiciones en que están las bibliotecas; no obstante, los sueldos todavía son exiguos en la mayoría de los casos, lo que hace que la profesión de bibliotecario sea poco atractiva remunerativamente, pero con una gran riqueza de acción.

El sueldo desde los inicios de la profesión ha sido bajo, sin embargo las asociaciones y los bibliotecarios debemos luchar juntos por mejorar las condiciones de formación, actualización y desarrollo de los bibliotecarios, lo que a la larga redundará en mejoras económicas.

La información se utiliza cada vez más para la toma de decisiones. Este hecho debe ser repensado por los bibliotecarios, quienes deberán trabajar en forma conjunta para que la información, las bibliotecas y ellos mismos tengan presencia; pero esto sólo se podrá lograr si existe conciencia de grupo, que se refleja entre otras formas, en la participación en las asociaciones profesionales. Si los bibliotecarios no se integran y hacen fuertes a las asociaciones, su presencia pasará desapercibida.

El reconocimiento social, que es la imagen definida de lo *que es y hace* un bibliotecario, no existe en forma clara y sólida. Para los usuarios de una biblioteca, un bibliotecario es todo aquél que trabaja en ella; es quien presta los libros. Estimo que para tener ese reconocimiento que deseamos, debemos dar a conocer qué hace el bibliotecario y crear una imagen con atributos como cultura, facilitador de la información documental, especialista en el manejo de la información. Todo lo anterior implica una plena conciencia de superación permanente. Si creamos esa imagen, a la larga vendrán los estímulos económicos tan añorados.

Ante diversos hechos, los bibliotecarios que en su momento han dirigido las asociaciones, han reaccionado al defender los intereses de grupo. No obstante, se percibe que falta continuidad en algunos proyectos de interés para la profesión, como en el Sistema Nacional Bibliotecario, que se ha abordado en distintas épocas y por diferentes personajes, pero que no se ha persistido en ello permanentemente. Estimo que el bibliotecario debe cambiar: ser proactivo y no reactivo.

²⁰¹ Jaime Torres Bodet, *Educación y concordia internacional. Discursos y mensajes (1941-1947)*. (México: El Colegio de México, 1948), p. 172

Considero que el estudio contribuye a conocer desde diferentes aspectos algunas de las características de los integrantes del gremio bibliotecario. De los resultados concluyo que :

En el aspecto social:

El bibliotecario tiene un origen social bajo y proviene de familias numerosas, lo que hace difícil que se desarrolle en un ambiente cultural adecuado. Este aspecto es importante por que los bibliotecarios deben buscar a través de la formación permanente, la superación que se requiere para ser un profesionalista integral.

En el aspecto económico:

Un 48% de los bibliotecarios percibe entre \$2,000.00 a \$4,000.00; esto confirma que quienes, ejercen la profesión de bibliotecario tienen salarios bajos, lo que es un impedimento para que continúen con su desarrollo profesional.

En el aspecto de desarrollo profesional:

El bibliotecario casi no publica sus experiencias, lo que se refleja en el propio desarrollo de la profesión.

El bibliotecario tiene un insuficiente conocimiento del inglés o de algún otro idioma, lo que le impide acceder a otras ideas y conocimientos y dar a conocer sus propias experiencias en ámbitos internacionales.

El bibliotecario muestra desinterés en participar en las Asociaciones profesionales, lo que le resta fuerza de grupo.

Se percibe al bibliotecario como un profesional informado del acontecer diario, y abierto al uso de la nueva tecnología, lo que debiera aprovecharse para su formación continua.

En el aspecto cultural:

Las visitas a museos y exposiciones son las más frecuentes; lo que habla de que asiste a actividades que le dan el contexto cultural que requiere para su desarrollo profesional. El bibliotecario en otras épocas ha sido considerado culto; esta cualidad se debe establecer como uno de los valores de la profesión y buscar consolidarlo junto con otros que le den una imagen al bibliotecario.

El perfil del bibliotecario obtenido en este estudio, da un conocimiento básico y necesario sobre los bibliotecarios, lo que se presenta como un imperativo en cualquier diagnóstico orientado a fundamentar decisiones en materia tanto de la formación profesional, como de la prospectiva de la profesión.

La interpretación de los datos encontrados en el estudio me permiten validar las hipótesis planteadas, la primera: "Que las condiciones sociales, culturales y económicas de los bibliotecarios determinan su participación e interés en la profesión". Dadas las bajas condiciones sociales, culturales y económicas de gran parte de los bibliotecarios, no se participa en el desarrollo de la profesión; por lo que son escasas sus publicaciones, e insuficiente la participación en las asociaciones profesionales.

La investigación bibliográfica permitió reconocer las características de los líderes intelectuales que han participado en el desarrollo de la profesión, lo que validó la segunda hipótesis: "Que los líderes intelectuales que han participado en el desarrollo de la profesión poseen características definidas en cuanto a estudios y cultura general". Las características

encontradas son: La gran mayoría presenta estudios diferentes a la biblioteconomía (derecho, actuarial, historia, química, letras) y se ha integrado a la biblioteconomía en algún momento de su vida; o bien son bibliotecarios y en ambos casos decidieron formarse a nivel de maestría o de doctorado. Son profesionales que tienen manejo de otro idioma, principalmente del inglés, lo que les ha permitido conocer otras maneras de pensar y de vivir; incursionar en otros países, ya sea para su formación, o en viajes para participar en congresos, lo que amplía aún más sus conocimientos. Han incursionado en la docencia y en la investigación y han hecho aportaciones al desarrollo de la profesión y de las instituciones en las que colaboran. El propio reconocimiento que tienen en el medio les ha permitido a varios de ellos ser presidentes en más de una asociación.

RECOMENDACIONES:

El bibliotecario ha trabajado intensamente en las bibliotecas, pero requiere tener plena conciencia y trabajar más en el *para qué* y el *para quién* realiza su labor. El reconocimiento social que queremos no va a llegar solo. El bibliotecario tendrá que buscar estrategias para resolver los problemas y necesidades de información de la sociedad en general.

Los bibliotecarios, como grupo, debemos reflexionar sobre la escasez de los bibliotecarios y buscar alternativas para dar a conocer qué hace un bibliotecario y por qué los bibliotecarios son necesarios, para así convencer a estudiantes de educación media superior que no saben qué estudiar, sobre una profesión con amplias perspectivas de desarrollo, como es la Bibliotecología. Otros candidatos son profesionistas de otras carreras que ya están trabajando en las bibliotecas y que no poseen los conocimientos para ello. Un ejemplo son las bibliotecas universitarias, donde existen más de quinientos profesionistas de nivel licenciatura a doctorado quienes, al estudiar un posgrado en la disciplina elevarían su propio desarrollo y el de la profesión.

En un país como el nuestro, en el que la información no es de primera necesidad, el bibliotecario debe conocer cómo acercar a sus usuarios a ella; por lo que debe investigar sobre cómo aprenden sus usuarios y cómo usan la información. Con lo anterior se tendrán elementos para establecer los cursos y servicios necesarios para lograr que sean usuarios autosuficientes en el uso de la información. Este criterio sitúa al usuario en un lugar preferente, donde el trabajo realizado en cualquier biblioteca será para satisfacer las necesidades de los usuarios y la mejora en los servicios de información será en función de sus necesidades. Considero que el camino a seguir es que los bibliotecarios desarrollen plenamente sus propias habilidades informativas y a su vez desarrollen a partir de diferentes cursos, folletos, etc., las habilidades informativas de sus usuarios.

Creo también que el bibliotecario no ha desarrollado la habilidad para promocionarse y él debe darse a conocer. Este aspecto lo hemos minimizado y es importante resaltarlo. Se debe dar a conocer al bibliotecario, a través de las asociaciones y en distintos foros multidisciplinarios, como un especialista en el manejo de la información.

Es necesario que el bibliotecario tome la responsabilidad personal de que su profesión requiere formación permanente y por tanto necesita, debido a los cambios continuos, una capacidad de aprendizaje permanente, para que maneje la tecnología y para que sepa cómo organizar, recuperar y transmitir información en nuevos formatos y a través de telecomunicaciones, e incorporar los nuevos conceptos de unidades de información que

surjan, así como prepararse a mayor nivel, ya sea en una especialización o a nivel de maestría y doctorado; con lo que la profesión se enriquecerá.

La disciplina ha avanzado cuando el bibliotecario ha trabajado en forma conjunta con otros profesionales, por lo que se debe abrir formas de comunicación que permitan la interrelación, la cooperación y la colaboración. Considero que la habilidad para comunicarse abrirá canales a los bibliotecarios, tanto para dar a conocer la importancia de los servicios de información en cualquier ámbito, como para establecer comunicación con otros profesionistas; comunicarse con otros colegas tanto nacionales como de otros países para intercambiar experiencias y para ampliar su visión del mundo y de la vida.

Debemos unir fuerzas a través de las asociaciones profesionales y establecer posiciones como profesionales. En las asociaciones, el número de sus miembros es pobre en relación a los bibliotecarios existentes, lo que hace que como grupo profesional tengamos poco impacto social y presencia en el devenir nacional. Resulta por ello vital para el reconocimiento de los bibliotecarios tener conciencia de grupo.

Es necesaria la sinergia para que el bibliotecario tenga éxito. Se dice que dos piensan más que uno; ante ello, los bibliotecarios debemos establecer la visión de nuestra profesión; establecer adónde se quiere llegar; plantear los problemas a superar y buscar soluciones. Los tiempos actuales requieren de bibliotecarios proactivos, capaces de cambiar el entorno.

Debemos considerar las condiciones que pueden facilitar que el bibliotecario continúe con su desarrollo profesional, como plaza de base, lo que le da mayor estabilidad económica; trabajo en la modalidad de semana inglesa; horario de trabajo entre 7 y 8 horas, ello con el fin de desarrollar cursos de educación continua y actualización adecuados a sus necesidades.

Es necesario promover las becas de estudios existentes, tanto en el país, como en el extranjero y lograr que los bibliotecarios cubran los requisitos necesarios para que puedan optar por estos apoyos a fin de que continúen su desarrollo a nivel de maestría o doctorado y con ello contribuyan a elevar el nivel de la profesión.

Hace falta mejorar el conocimiento de otro idioma, ya que ello repercute en la proyección de la disciplina en ámbitos internacionales.

Se requieren estudios que permitan conocer a los bibliotecarios en los siguientes aspectos:

- Seguimiento permanente de los egresados de las escuelas de la disciplina, para establecer su situación laboral.
- Evaluación de la movilidad y las causas, que puede deberse a empleos poco estables por el tipo de contratación o, en el mejor de los casos, porque se encuentran mejores oportunidades.
- Permanencia en los cargos que han tenido, lo que indicaría el nivel de movilidad y experiencia de los bibliotecarios.
- Definición de las causas de desempleo.
- Conocimiento del entorno que complementa a la biblioteca y al bibliotecario:
 - Mercado editorial y Prestadores de servicios
 - Tecnología de la información

Entre las Instituciones formadoras de bibliotecarios existe la preocupación de mejorar la preparación de sus egresados, a través de la actualización de sus planes y programas de estudio y de incrementar la cantidad de egresados; sin embargo esto no es suficiente. Las escuelas deben también formar a los docentes, ya que la mayor parte de ellos ejercen la docencia sin una formación previa, lo que hace que, aunque tengan el conocimiento, en muchas ocasiones no sepan cómo transmitirlo. Al respecto, las dos instituciones del D.F. han iniciado este proceso de formación de sus docentes.

Los bibliotecarios requieren luchar junto con los dirigentes de las asociaciones por un reconocimiento social; establecer los intereses de grupo; establecer prioridades y acciones en el desarrollo bibliotecario; fijar metas a corto, mediano y largo plazo para que haya una continuidad en el desarrollo de la profesión; establecer foros de análisis y solución de los problemas nacionales, además de los foros del conocimiento del estado de las bibliotecas. Considero necesario construir el futuro que queremos y el camino es la superación permanente a través del conocimiento.

El bibliotecario de hoy debe trabajar fuertemente para ser el bibliotecario del futuro, si es que de verdad quiere SER.

OBRAS CONSULTADAS

- "Abarca la Red Nacional de bibliotecas a más de 80 % de municipios del país, informa SEP". En: *El Universal*, primera sec., (10 de enero 1999), p. 27.
- Acevedo Martínez, Jorge. "Análisis bibliográfico crítico sobre las profesiones", p.135-146. *Seminario las profesiones en México*. (1: 1988: México, D.F.) México: UAM-Xochimilco, 1994.
- Agada, John. "Studies of the personality of librarians". En: *Drexel Library Quarterly*, Vol. 20, Núm. 2 (spring 1984), p. 24-45.
- Aguayo, Jorge. "La profesión de bibliotecario" En: *El Libro y el Pueblo*, 3ª. Época, Núm. 4-5 (abril-septiembre 1960), p. 89-92.
- Alberic, Michael. "The librarian's role: from job to profession". En: *Libraries & Culture*, Vol. 24, Núm.4 (winter 1989), p. 96-98.
- Albertus, Ursula. "Cooperación en procesos técnicos", p. 287-299. En: *Jornadas Mexicanas de Biblioteconomía. Memorias*. (6 : 1974 : Guanajuato, Gto.) México : AMBAC, 1975.
- Almada de Ascencio, Margarita. "Hacia el Año 2000: entorno cultural, educativo, socioeconómico y tecnológico", p. 319-325. En: *Jornadas Mexicanas de Biblioteconomía. Memorias*. (18 : 1987 : México, D.F.) . México : AMBAC, 1989.
- Alvarez H., Manuel. "Reflexiones sobre la enseñanza de la Biblioteconomía y sus posibilidades de mejoramiento". En: *Ciencia Bibliotecaria: Revista de Archivología, Bibliotecología, Ciencias de la Información y Documentación*, Vol. 4, Núm. 2 (diciembre 1980), p. 71-78.
- Amaral, Brunilda. "El Bibliotecario: Sus fines sociales". En: *El Papiro*, Núm. 16 (1983), p. 67-68.
- Amat, Nuria. "El Documentalista: un científico de científicos". En: *Revista Española de Documentación Científica*, Vol.14, Núm. 2 (1991), p. 179-186.
- Amayo R., Blanca Rosa. y otros "Aspectos Económicos, Sociales y Culturales del Bibliotecario en México", p. 152-157. En: *Jornadas Mexicanas de Biblioteconomía. Memorias*. (9 : 1978 : Mérida, Yuc.) México : AMBAC, 1979.
- Anderson, Doroty J. "Comparative Career Profiles of Academic Librarians: Are Leaders Different?". En: *The Journal of Academic Librarianship*, Vol. 10, Núm.6 (january 1985), p. 326-332.
- Antología de la Planeación en México 1917-1985*. México: Fondo de Cultura Económica-Secretaría de Programación y Presupuesto, 1985.
- Añorve Aguirre, Carlos Daniel. *Los Autores corporativos: el caso de la Secretaría de Educación Pública*. Tesis de Maestría en Bibliotecología; México: Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, 1996. 271 p.

- Aranda, Josue. y Susana Franco. "La educación Bibliotecológica actual ante las demandas de una sociedad cambiante", p. 158-172. En: *Jornadas Mexicanas de Biblioteconomía. Memorias.* (13 : 1982 : Hermosillo, Son.) México : AMBAC, 1985.
- Arango Velázquez, Gabriel Jaime. "La Biblioteca: Centro generador de identidad". En: *Revista Interamericana de Biblioteconomía*, Vol.16, Núm.2 (julio-diciembre 1993), p. 101-113.
- Arboleda-Sepúlveda, Orlando. "Impacto de los avances tecnológicos sobre las Asociaciones profesionales de Biblioteconomía y ciencias de la información". En: *AIBDA*, Vol. 6, Núm. 2 (1985), p. 139-152.
- Arce Gurza, Francisco. *Historia de las profesiones en México.* México: El Colegio de México. 1982. 315 p.
- Arellano Trejo, Jorge. "La adquisición compartida automatizada en el IMSS", p. 81-86 En: *Seminario de Cooperación en Bibliotecas y Centros de Información. Memorias.* (1977 : Saltillo, Coah., 14 al 16 de septiembre) México : ABIESI, 1978.
- Arias O, José. "La bibliotecología en la sociedad informatizada del siglo XXI. En: *Revista Interamericana de Bibliotecología*, Vol. 13, Núm. 2 (julio-diciembre 1990), p. 7-21.
- Armendáriz Sánchez, Saúl. "La información como industria". En: *Investigación Bibliotecológica: Archivonomía, Bibliotecología e Información*, Año 6, Núm.12 (enero-junio 1992), p. 11-24.
- Asociación Nacional de Universidades de Instituciones de Educación Superior. *Programa Nacional de Educación Superior.* México : ANUIES, 1983.
- Ayesterán, Antonio y Pontigo, Jaime. "Experiencias de CONACYT sobre la Red Automatizada de bibliotecas y su proyección hacia la creación de un centro catalográfico", p. 139-162. En: *Seminario de Cooperación en Bibliotecas y Centros de Información. Memorias* (1977 : Saltillo, Coah. 14 al 16 de septiembre) México : ABIESI, 1978.
- Barberena Blásquez, Elsa, "Curso de post-grado en bibliotecología en México: un proyecto", p. 99-112. En: *Jornadas Mexicanas de Biblioteconomía. Memorias.* (7 : 1976 : Querétaro, Qro.) México : AMBAC, 1976.
- _____. "El perfil del bibliotecólogo a nivel maestría", p. 333-335. En: *Jornadas Mexicanas de Biblioteconomía. Memorias.* (18 : 1987 : México, D.F.) México : AMBAC, 1989.
- _____. *Planes de estudio de la maestría en las disciplinas de la bibliotecología y de la información en la Universidad Nacional Autónoma de México.* 1996. (Documento fotocopiado). 30 p.
- _____ y Guadalupe Carrión R. "La formación de Bibliotecología a nivel de Posgrado: el caso de la UNAM". En: *Bibliotecas y Archivos*, Núm. 16 (1985), p. 65-78.

_____.y otros "El mercado de trabajo del bibliotecario profesional", p. 395-399. En: *Jornadas Mexicanas de Biblioteconomía. Memorias.* (20 : 1989 : (Saltillo, Coah.) México : AMBAC, 1989.

Barquet, Concepción. y Eduardo Salas. "Evolución de la E.N.B.A., su papel en el Sistema Educativo Nacional". En: *Bibliotecas y Archivos*, Núm. 16 (1985), p. 35-49.

Beaubien, Anne K. "The way I see it: recruiting the best and the brightest". En: *College & Research Libraries News*, Vol.53, Núm.14 (april 1992), p. 320-323.

Bechtel, Joan M. "Academic Professional Status: An Alternative for Librarians". En: *The Journal of Academic Librarianship*, Vol.11, Núm.5 (november 1985), p. 289-292.

Bernal, Rosa Emilia. "El Status docente del Bibliotecario". En: *EGEBIANA*, Segunda Serie, Núm.2 (diciembre 1984), p. 1-21.

Bernal, Víctor A. "Los sistemas expertos como alternativa para mejorar los servicios de información y el estatus de los profesionales en la información", p. 167-176. En: *Jornadas Mexicanas de Biblioteconomía. Memorias.* (20 : 1989 : Saltillo, Coah.) México : AMBAC, 1989.

Bewley, Lois. "Recruiting requisites". En: *Canadian Library Journal*, Vol. 44, Núm.3 (june, 1987), p.131-132.

La biblioteca del futuro. Adolfo Rodríguez Gallardo, Coord. Gral; Estela Morales Campos, Coord. ed., México : UNAM-DGB, 1996. 336 p.

Bibliotecas públicas y conducta lectora. México : Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Dirección General de Bibliotecas, 1989.

La Bibliotecología en el México actual y sus tendencias. Libro conmemorativo de los 25 Años de la Dirección General de Bibliotecas. México : UNAM, Dirección General de Bibliotecas, 1992. 338 p.

Biggs, Mary. "Librarians and the "Woman Question": An inquiry into conservatism". En: *Journal of Library History*, Vol. 17, Núm. 4 (fall 1982), p. 409-428.

_____. "Who/ what/ why Should a Library Educator Be?". En: *Journal of Education for Library and Information Science*, Vol.25, Núm. 4, (spring 1985), p. 262-278.

Birdall, Douglas G. "Recruiting Academic Librarians: How to find and Hire the Best Candidates". En: *The Journal of Academic Librarianship*, Vol.17, Núm.5 (november 1991), p. 276-283.

Bonfanti, Celestino. "Profesionalismo". En: *AIBDA*, Vol. 3, Núm.1 (enero-junio 1982), p. 32-36.

Bowdwn, Russell. *Los lineamientos para la administración de las asociaciones profesionales en los campos de los archivos, las bibliotecas y el trabajo de información.* Rio de Janeiro : IFLA, 1994. 103 p.

- Bradley, Robert Lee. "Apuntes epistemológicos sobre la enseñanza de Biblioteconomía", p. 316-326. En: *Jornadas Mexicanas de Biblioteconomía. Memorias.* (13 : 1982 : Hermosillo, Son.) México : AMBAC, 1985.
- Brand, Barbara E. "Librarianship and Other Female-Intensive Professions". En: *Journal of Library History*, Vol. 18, Núm. 4 (fall 1983), p. 391-406.
- Brito Brito, Erasto. *Bibliohemerografía bibliotecológica mexicana*. Tesis de Licenciatura en Bibliotecología; México: Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, 1988. 2 v.
- _____. "Producción Bibliotecológica mexicana. Datos estadísticos" En: *La bibliotecología en el México actual y sus tendencias*. México : UNAM, DGB, 1992, p. 299-338.
- Bruner, José Joaquín. *Educación superior en América Latina*. México: Fondo de Cultura Económica, 1990.
- Budd, Richard W. "Recruiting, Retaining, and Rewarding Research Faculty: Art or Atmosphere?". En: *Journal of Education for Library and Information Science*, Vol.30, Núm. 2 (fall 1989), p. 83-89.
- Busha, Charles H. y Stephen P. Harter. *Métodos de investigación en bibliotecología: Técnicas e interpretación*. México : UNAM , Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas, 1990. 408 p.
- Caballero Valdés, Odalys. "El bibliotecólogo y el profesional de la información modernos. Ética, papeles y perfiles." En: *Ciencias de la información*, Vol. 29 Núm. 1 (marzo 1998), p. 3-13.
- Calleja, Nazira. "El desempeño y la satisfacción laboral de bibliotecarios: Construcción de escalas de evaluación". En: *Investigación Bibliotecológica: Archivonomía. Bibliotecología e Información*, Vol. 2, Núm.4 (enero-junio 1988), p. 11-24.
- Carpenter, Ray I. *Métodos estadísticos para bibliotecarios*. México: UNAM; 1980. 153 p.
- Carión Rodríguez, Guadalupe. "La cultura de la información", p. 131-138. En: *Jornadas Mexicanas de Biblioteconomía. Memorias.* (26 : 1995 : Ixtapa, Zihuatanejo, Gro.) México : AMBAC, 1996.
- _____. Escenarios a los que se enfrenta el especialista de información, p. 29-35. En: *El futuro de la formación profesional del bibliotecario. Memorias.* (1994 : San Juan del Río, Qro.) México : Secretaría de Educación Pública - Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivonomía, 1996.
- _____. "¿Hacia dónde va la educación bibliotecológica en México?", p. 91-99. En: *Jornadas Mexicanas de Biblioteconomía. Memorias.* (16 : 1985 : Pachuca, Hidalgo) México : AMBAC, 1986.

- _____. "Hacia el Año 2000 ¿qué profesionistas de la información necesitamos en México?", p. 315-318. En: *Jornadas Mexicanas de Biblioteconomía. Memorias*. (18 : 1987 : Ciudad de México) México : AMBAC, 1989.
- _____. "El plan Nacional Bibliotecario". En: *Bibliotecas y Archivos*, Núm. 7 (enero-diciembre, 1976), p. 37-48.
- _____. Primera bibliotecaria emérita mexicana: Ma. Teresa Chávez Campomanes. En: *Anuario de Bibliotecología, Archivología e Informática*, Época 3, Año 7 (1978), p. 33-37.
- _____. "Programas y progresos de la biblioteconomía en Latinoamérica con especial énfasis en México". En: *Bibliotecas y Archivos*, Núm. 9 (1978), p. 109-122.
- _____. "La prospección de la profesión bibliotecaria en México", p. 98-103. En: *Seminario Nacional de Bibliotecarios Titulados de México* (1 : 1989 : México, D.F.) México : Colegio Nacional de Bibliotecarios, 1990.
- Castro, José Alberto. "Hablan los investigadores: "Deficiente comunicación entre Bibliotecas y Hemerotecas": En: *Proceso*, Núm.1022 (3 de junio 1996), p. 54.
- Castro Ricalde, Rocio. "Tecnológicos Regionales: cooperación o centralización", p. 31-49. En: *Seminario de Cooperación en Bibliotecas y Centros de Información. Memorias*. (1977 : Saltillo, Coah. 14 al 16 de septiembre) México : ABIESI, 1977
- Chapoulie, Jean Michel. Sur l'analyse sociologique des groupes professionnels. En: *Revue Française de Sociologie*, Vol. 14 (1973), p. 86-114.
- Charña, María Elvira. "Sólo los libros no bastan". En: *El Libro en América Latina y el Caribe*, Núm. 81 (enero-junio 1996), p. 10-14.
- Chavés Guimaraes, José Augusto. y Sirley Guarezzi. "Divulgación profesional en Biblioteconomía: Un compromiso político-pedagógico con la información y con la categoría". En: *Ciencias de la Información*, Vol. 25, Núm. 3 (septiembre 1994), p. 156-162.
- Chávez Campomanes, María Teresa. "La carrera del Bibliotecario", p. 154-157. En: *Jornadas Mexicanas de Biblioteconomía: Bibliografía y Canje: Informe final*. (1 : 1956 : México,D.F..) México : Asociación Mexicana de Bibliotecarios, 1957.
- _____. "Educación del Bibliotecario", p. 31-44. En: *Jornadas Mexicanas de Biblioteconomía, Bibliografía y Canje: Informe final*. (2 : 1959 . San Luis Potosí) México : Asociación Mexicana de Bibliotecarios, 1960.
- _____. "La enseñanza de la biblioteconomía en México". En: *Bibliotecas y Archivos*, Núm. 2, enero-diciembre 1971, p. 103-107.
- Chávez Villa, Micaela. "Creatividad: reto para el bibliotecario", p. 151-161. En: *Jornadas Mexicanas de Biblioteconomía. Memorias*. (23 : 1992 . Mérida, Yucatán)México : Asociación Mexicana de Bibliotecarios, 1992.

- Cid Ramírez, Elías. "Disposiciones oficiales en materia de bibliotecas de 1976 a 1982", p. 139-147. En: *Jornadas Mexicanas de Biblioteconomía. Memorias*. (13 : 1982 . Hermosillo, Son.) México : Asociación Mexicana de Bibliotecarios, 1982.
- Cleaves S. Peter. *Las profesiones y el estado. El caso de México*. México: El Colegio de México, 1985. 221 p.
- Colegio Nacional de Bibliotecarios. *Recomendaciones sobre capacitación del personal bibliotecario no profesional y lista de actividades profesionales y no profesionales*. México : CNB, 1982. 16 p.
- "Conclusiones de las mesas de trabajo", p. 147-151. En: *El futuro de la formación profesional del bibliotecario. Memorias* (1994 : San Juan del Río, Qro.) México : Secretaría de Educación Pública-Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivonomía, 1996.
- "Condición de Alfabetismo". En: *Estadísticas de Educación*. México: INEGI. 1994. p. 1-6. (Cuadernos; Núm. 1)
- Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. *Bibliotecas públicas y conducta lectora*. México : CNCA-Dirección General de Bibliotecas, 1989. (Investigaciones Núm. 2)
- Cruz Ramos, Rosalba y Héctor Delgado. "Bancos de información", p. 61-84. En: *Seminario sobre Políticas Nacionales de Información para la Investigación y el desarrollo* (1 : 1987 : México, D.F.) México : Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas, 1990.
- Currás, Emilia. "Panorama sistemático del profesional de la información en los Años 2000". En: *Ciencias de la Información*, Vol. 25, Núm.2 (junio 1994), p. 89-92.
- "Decreto por el que se aprueba el programa de Ciencia y Tecnología 1995-2000". En: *Diario Oficial de la Federación*, Segunda Sección, (5 de junio 1996).
- "Decreto por el que se crea un organismo consultivo que se denominará Comité para el Desarrollo de la Industria Editorial y Comercio del libro". En: *Diario Oficial de la Federación*, (9 de abril 1975).
- Delgado, Sonia Heidi y José Alfredo verdugo Sánchez. "Resultados del diagnóstico integral del CONPAB (datos preliminares), p. 17-54. En: *CONPAB/RENABIES. Memorias*. (13 : 1996 : San Luis Potosí, S.L.P.) México : SEP-SESI, 1997.
- Delors, Jacques. *La educación encierra un tesoro. Informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la educación para el siglo XXI*. México : UNESCO, 1996. 302 p.
- Dewey, Barbara I. "Selection of librarianship as a Career: implications for recruitment". En: *Journal of Education for Library and Information Science*, Vol. 26, Núm. 1 (summer 1985), p. 16-24.
- Díaz Barriga, Angel. y Teresa Pacheco Méndez. "Cinco aproximaciones al estudio de las profesiones". En: *Cuadernos del CESU*, Núm. 21 (1990), p.87.

- Didriksson, Axel. "La educación en la ciudad de México". En: *Bucareli Ocho*, Suplemento del Universal, Año 1, Núm.4 (15 de junio 1997), p. 12-13.
- DiMattia, Susan S. "Leadership Can Be Learned". En: *Special Libraries*, (spring 1990), p. 126-131.
- Directorio de Bibliotecarios y Documentalistas*. Isabel Anzoleaga de López, Elsa Barberena Blásquez y Ana María Villalobos Comps. México : AMBAC, 1977, s.p.
- Durán Solís, Leonel. "XL Aniversario de la Escuela Nacional de Bibliotecarios". En: *Bibliotecas y Archivos*, Núm. 16 (1985), p. 17-30.
- Elliott, Philip. *Sociología de las profesiones*. Madrid: Tecnos, 1975. 166 p. (Colección de Ciencias Sociales; serie de Sociología)
- "E.N.B.A. Informe Anual 1980-1981." En: *Bibliotecas y Archivos*, Núm. 14 (1983), p. 67-84.
- "E.N.B.A. Informe Anual 1981-1982." En: *Bibliotecas y Archivos*, Núm. 14 (1983), p. 85-98.
- "E.N.B.A. Informe Anual 1982-1983." En: *Bibliotecas y Archivos*, Núm. 14 (1983), p. 99-114.
- Encarnación, Jorge. "Percepción de los Bibliotecarios de su status docente". En: *EGEBIANA*, Segunda Serie, Núm. 2 (diciembre 1984), p. 1-17
- Enciclopedia de México*. México : Enciclopedia de México-Secretaría de Educación Pública, 1987. 12 vols.
- Ennis H., Philip. y Howard W. Winger. *Seven Questions about the Profession of Librarianship*. Chicago: The University of Chicago Press, 1970. 104 p.
- Escalona Ríos, Lina. *La práctica docente en el Colegio de Bibliotecología desde el punto de vista de sus alumnos*. Tesis de Maestría en Bibliotecología ; México : Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, 1999. 192 p.
- Escolar Sobrino, Hipólito. *El compromiso intelectual de Bibliotecarios y editores*. Salamanca; Madrid: Fundación Sánchez Ruipérez., 1989. 280 p. (Biblioteca del libro)
- "La Escuela Nacional de Bibliotecarios". En: *Revista de Historia de América*, Vol. 20, (diciembre 1945), p. 393-394.
- "La Escuela Nacional de Bibliotecarios". En: *Revista de Historia de América*, Vol. 21, (junio 1946), p. 58-60.
- Escuela Nacional de Bibliotecarios y Archiveros. *Plan de estudios*. A.G.N., Fondo de Instrucción Pública y Bellas Artes, caja 44, exp.2, 5fs.
- Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivonomía. *Plan para el mejoramiento académico de la ENBA 1992-1994*. México: ENBA, 1992.

- Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivonomía. *Planes y programas de estudios de las licenciaturas en Biblioteconomía y Archivonomía 1992*. México: ENBA, 1993.
- Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivonomía. *Proyecto académico*. México : ENBA, 1991.
- Escuela Nacional de Bibliotecarios y Archiveros. *Proyecto para el establecimiento de una oficina central de bibliografía*. A.G.N., Fondo de Instrucción Pública y Bellas Artes, caja 44, exp. 10, 11 fs.
- Farell, Rosa María. "Las profesiones". En: *Las profesiones mexicanas y los desafíos de la modernidad*. México: Diana, 1989, p. 287-307.
- Feria Basurto, Lourdes. "¿Cómo serán las bibliotecas en el Año 2000?". En: *Información: Producción, Comunicación y Servicios*, Año 5, Núm.22 (verano 1995), p. 18-19.
- _____. y otros "Mesa redonda sobre la Biblioteca Pública que se necesita en México". p. 375-386. En: *Jornadas Mexicanas de Biblioteconomía. Memorias*. (15 : 1984 : Tlaxcala, Tlax.) México . ABIESI, 1985.
- Fernández, Stella Maris. "Contornos y distomos de la investigación en bibliotecología y ciencias de la información", p. 27-43. En: *Jornadas Mexicanas de Biblioteconomía. Memorias*. (23 : 1992 : Mérida, Yucatán.) México : AMBAC, 1992.
- _____. "Misión del Bibliotecario: su proyección en la sociedad", En: *Biblioteología y Documentación*, Núm. 5 (1981), p. 5-23.
- Fernández de Zamora, Rosa María. *La Asociación Mexicana de Bibliotecarios: Notas para su historia*. México: AMBAC, 1995. 152 p.
- _____. "Construcción de nuevas bibliotecas en México", p. 328-333. En: *Jornadas Mexicanas de Biblioteconomía. Memorias*. (13 : 1982 . Hermosillo, Son.) México : AMBAC, 1985.
- _____. "The Economic Crisis and the Scientific, Technical and Cultural Information Services in México". En: *International Library Review*, Vol.22, Núm.4 (1990), p. 363-371.
- _____. "La historia de las Bibliotecas en México, un tema olvidado", p. 17-23. En: *Booklet 7, IFLA General Conference* (60 : 1994 : La Habana, Cuba, del 21-27 agosto) sesión 93.
- _____. "El oficio del Bibliotecólogo". En: *Investigación Bibliotecológica: Archivonomía, Biblioteología e Información*, Año 5, Vol.10 (enero-junio 1991), p. 42-44.
- _____. y otros. "Posibilidades de cooperación en México", p. 281-294. En: *Jornadas Mexicanas de Biblioteconomía. Memorias*. (8 : 1977 : Guadalajara, Jal.) México : AMBAC, 1977.
- _____. y Surya Peniche de Sánchez. "México, país con bibliotecas sin bibliotecarios", p. 81-100. En: *Jornadas Mexicanas de Biblioteconomía. Memorias*. (20 : 1989 : Saltillo, Coah.) México : AMBAC, 1989.

- Fernández de la Garza, Guillermo. "Los trabajos del Consejo Nacional de Ciencia y tecnología para establecer un Servicio Nacional de Información y Documentación", p. 6-8. En: *Reunión FID/CLA* (12 : 1972 : México, D.F.)
- Fernández Ortega Claudio y Claudia Martínez Gasca. "*Formación y desarrollo profesional del Bibliotecólogo: el caso del Colegio de Bibliotecología de la UNAM.*" Tesis de Licenciatura en Bibliotecología; México: Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, 1991. 157 p.
- Flores, Gustavo y Victórico Rodríguez Reyes. "Proyecto Colima", p. 177-193. En: *Jornadas Mexicanas de Biblioteconomía. Memorias.* (21 : 1990 : México, D.F.) México : AMBAC, 1990.
- Flores R. de Nuncio, Marta I. "El impacto tecnológico en el Bibliotecario como profesional y sujeto social". p. 263-273. En: *Jornadas Mexicanas de Biblioteconomía. Memorias.* (14 : 1983 : Zacatecas, Zac.) México : AMBAC, 1983.
- García Barna, Fernando. "Proyecto de legislación bibliotecaria para México". En: *La planeación del Servicio Nacional Bibliotecario; proyectos presentados de 1956 a 1976.* México : AMBAC, 1977, p. 21-34.
- García López, Ma. Elena. "Red nacional de bibliotecas e infraestructura Académica", p. 21-41. En: *Reunión Nacional de Responsables de Sistemas bibliotecarios de las Universidades Públicas y Estatales. Memorias.* (9 : 1992 : Puebla, Pue.) México : Secretaría de Educación Pública-SESIC, 1992.
- Garza, Graciela. *La titulación en la UNAM.* México: UNAM, 1986.
- Garza Mercado, Ario. "Asociación de Bibliotecarios de Instituciones de Enseñanza Superior y de Investigación: Código de préstamo interbibliotecario. p. 181-185. En: *Jornadas Mexicanas de Biblioteconomía. Memorias.* (7 : 1976 : Querétaro, Gro.) México : AMBAC, 1976.
- _____. "La bibliotecología mexicana en 1982". En: *Ciencia Bibliotecaria*, Núm.4 (octubre 1982), p. 163-165.
- _____. *Enseñanza bibliotecológica; dos ensayos y su proyecto.* México: ANUIES, 1974. 81 p.
- Gil Antón, Manuel. "La profesión académica en México", p.23-32. En: *Seminario las profesiones en México.* (1 : 1988 : México, D.F.) México : UAM-Xochimilco, 1994.
- Glass Schuman, Patricia. "The Right to know: Have and have-nots". En: *American Libraries*, Vol. 23, Núm.4 (april 1992), p. 343.
- Gómez Campo, Víctor. "Educación superior, mercado de trabajo y práctica profesional". En: *Revista de la Educación Superior*, Núm. 45 (enero-marzo 1983), p. 59.
- González, Jorge A. y Chávez, Ma. Guadalupe. *La cultura en México I; cifras clave.* México : Consejo Nacional para la Cultura y las Artes-Universidad de Colima, 1996. 116 p.

González Durán, Jorge. "Las Bibliotecas en la educación". En: *Bibliotecas y Archivos*, Núm. 3 (1972), p. 59-78.

_____. "La década de los cuarenta". En: *Las bibliotecas en la vida de México: de Carranza a nuestros días : mesa redonda*. México : Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas, 1986. 115 p.

González Gopar, Ma. Esther. "Los sistemas de información agrícola AGRIS-AGRINTER", p. 265-279. En: *Seminario de Cooperación en Bibliotecas y Centros de Información. Memorias*. (1977 : Saltillo, Coah. 14 al 16 de septiembre) México : ABIESI, 1977.

Gordillo, Roberto Antonio. La afiliación a las asociaciones de bibliotecarios; El caso de la pertinencia y de la pertenencia, En: *El significado del bibliotecario : Una antología para el futuro profesional*. México : Colegio Nacional de Bibliotecarios, 1998, p. 15-20

_____. "En busca del perfil profesional". En: *Ciencia Bibliotecaria*, Vol. 3, Núm.2 (1979), p. 91-97.

_____. "Mesa Redonda: comentarios de los expresidentes de la AMBAC", p. 468-496. En: *Jornadas Mexicanas de Biblioteconomía. Memorias*. (15 : 1984 : Tlaxcala, Tlax.)México : AMBAC, 1985.

_____. "Los primeros dos Años del Colegio Nacional de Bibliotecarios: un informe". En: *Bibliotecas y Archivos*, Núm. 13 (1982), p. 99-116.

_____. "Profesores para las escuelas mexicanas de biblioteconomía". En: *Bibliotecas y Archivos*, Núm. 16 (enero-diciembre 1985), p. 169-176

Gortari, Eli de. *El método de las ciencias*. México : Grijalbo, 1979. 151 p.

Granados Xolalpa, Eleazar. *Deserción Escolar en la Licenciatura de Biblioteconomía de la ENBA: Estudio de cuatro generaciones*. Tesis de licenciatura en Biblioteconomía; México: Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivonomía, 1993. 106 p.

Guadarrama Hemera, Martha Cristina. *Estudio analítico de los trabajos recepcionales presentados en la ENBA con fines de titulación en la especialidad de Biblioteconomía hasta 1990*. Tesis de Licenciatura en Biblioteconomía; México : Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivonomía, 1993. 392 p.

Gurría Treviño, José Angel. "Reflexiones en tomo a una política económica de estado". *El Mercado de Valores*, Vol. 58, Núm. 4 (abril 1998), p. 3-10.

Gutiérrez, Agustín. "La enseñanza de la Bibliotecología hacia el futuro". En: *Información: Producción, Comunicación y Servicios*, Año 5, Núm.21 (1995), p. 23-26.

Halbwachs, Maurice. *Las clases sociales*. México : Fondo de Cultura Económica, 1976. 215 p. (Breviarios del Fondo de Cultura Económica 32)

Hébert, Francoise. "El futuro de las Bibliotecas". En: *Información: producción, comunicación y servicios*, Año 4, Núm. 19 (otoño 1994), p. 18-19.

- Hernández Mejía y otros. "Panorama General de los salarios del personal de Bibliotecas públicas en provincia", p. 33-51. En: *Jornadas Mexicanas de Biblioteconomía. Memorias.* (10 : 1979 : Monterrey, Nuevo León.) México : AMBAC, 1979.
- Hernández Santiago, José. "Educación...¿para todos?". En: *Bucareli Ocho.* Suplemento del Universal, Año 1, Núm.4 (15 de junio 1997), p. 10.
- Herrera Cortés, Rocío. e Iván Rúa R. "Formación de Recursos Humanos para información en Colombia". En: *Revista Interamericana de Biblioteconomía*, Vol.11, Núm.1 (enero-junio 1988), p. 45-78.
- Herrera Cortés Rocío y Olga Cecilia Velásquez A. "Áreas de trabajo y movilidad ocupacional del bibliotecólogo en Colombia". En: *Investigación Bibliotecológica*, Vol. 11, Núm. 22 (enero junio 1997), p. 14-27.
- Hinojosa Valdés, Leonel. "Formación y capacitación del bibliotecario", p. 65-67. En: *Jornadas Mexicanas de Biblioteconomía. Memorias.* (20 : 1989 :Saltillo, Coah.) México : AMBAC, 1989.
- Ibarra Contreras, Rafael. "El idioma inglés en la difusión de la ciencia y la tecnología en la bibliotecología mexicana" p. 87-97. En: *Jornadas Mexicanas de Biblioteconomía. Memorias.* (28 : 1997 : Cocoyoc, Morelos) México : AMBAC, 1998.
- Ibarra Rosales, Guadalupe. "La situación de las ciencias sociales y sus tendencias generales en la formación profesional". En: *Perfiles Educativos*, Núm. 59, p. 16-30.
- Iguíniz, Juan B. "Apuntes para la historia de la enseñanza de la Biblioteconomía en México". En: *Boletín de la Escuela Nacional de Bibliotecarios y Archivistas*, Tomo II, Núm. 3 y 4 (enero-abril 1953), p. 13-17.
- _____. *Instrucciones para la redacción y formación de los catálogos bibliográficos según el sistema de Melvin Dewey, adaptadas a las bibliotecas Hispano-americanas.* (México : Publicaciones de la Biblioteca Nacional de México, 1919).
- _____. "La reorganización de las bibliotecas públicas". *El Universal*, (22 dic., 1928).
- Infante Gama, Vicente. *Estudio sociológico de la profesión y carrera de trabajo social en México.* Tesis de Maestría en Enseñanza Superior, México: Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, 1989. p.204.
- Informe final del proyecto para el establecimiento de un Servicio Nacional de Revistas Científicas (SENARC).* Guanajuato, Gto., México : Universidad de Guanajuato, 1983, 139 p.
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. *XI Censo General de Población y Vivienda, 1990. Memoria.* México: INEGI, 1995.
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. *Características de las viviendas. Tabulados Temáticos.* México: INEGI, 1993.

- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. *Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares: documento metodológico*. México: INEGI, 1994. 198 p.
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. *Estadísticas de cultura*. México: INEGI, 1995. 211 p.
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. *Estadísticas históricas de México*. México: INEGI, 1994. 2 vols.
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. *México Hoy*. México: INEGI, 1994. 141 p.
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. *La mujer en México*. México: INEGI, 1993. 116 p.
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. *Los profesionistas en México*. México: INEGI, 1993. 120 p.
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. "Resultados definitivos del conteo de población y vivienda 1995". *Boletín Informativo*, 25 de abril 1998, 17 p. <http://www.inegi.gob.mx>
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática y otros. *Informe sobre la magnitud y evolución de la pobreza en México 1984-1992*. México: INEGI y ONU-CEPAL, 1993, 44 p.
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, y otros. *La situación de la informática en México*. México: INEGI, 1993. 81 p.
- Instrucción Pública y Bellas Artes. "Escuela Nacional de Bibliotecarios y Archiveros. Proyecto para el establecimiento de una oficina central de bibliografía". AGN caja 44, exp. 10, 11fs.
- Instrucción Pública y Bellas Artes. "Escuela Nacional de Bibliotecarios y Archiveros. Plan de estudios". AGN caja 44, exp..2, 5fs.
- Izquierdo Dorantes, Martha Lorena. *Estudio de seguimiento de los titulados de la licenciatura en Biblioteconomía de la E.N.B.A., 1961-1990*. Tesina de Licenciatura en Biblioteconomía; México: Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivonomía. 1993, 203 p.
- Kangas, Sinikka. y otros "The Right to Information the new Role of Libraries". En: *Libri*, Vol. 45 (1995), p. 123-129.
- Lafuente López, Ramiro. "La síntesis crítica del conocimiento Bibliotecológico: su valor para la Investigación en Bibliotecología". En: *Investigación Bibliotecológica: Archivonomía, Bibliotecología e Información*, Vol.2, Núm.4 (enero-junio 1988), p. 3-10.

- _____. "Sobre la ingeniería del conocimiento". En: *Investigación Bibliotecológica: Archivonomía, Bibliotecología e Información*, Vol. 5, Núm.10 (enero-junio 1991), p. 40-42.
- _____. *Un mundo poco visible: imprenta y bibliotecas en México durante el siglo XIX*. México: Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas., 1992. 153 p. (Serie monografías: 14)
- _____ y Estela Morales Campos. "Reflexiones en torno a la enseñanza de la Bibliotecología". En: *Investigación Bibliotecológica: Archivonomía, Bibliotecología e Información*, Vol.6, Núm.12 (enero-junio 1992), p. 25-33.
- Lagunes, Rene. "Las aportaciones del CONTAB/UPES al desarrollo bibliotecario de las universidades públicas estatales", p. 263-267. En: *Jornadas Mexicanas de Biblioteconomía. Memorias*. (28 : 1997 : Cocoyoc, Morelos) México : AMBAC, 1998.
- Lau, Jesús. "Las bibliotecas como causa y efecto del desarrollo", p. 62-73. En: *Jornadas Mexicanas de Biblioteconomía. Memorias*. (9 : 1978 : Mérida, Yucatán.) México : AMBAC, 1979.
- _____. "Computer and software for information services: An overview of mexican progress", p. 6-1; 6-3. En: *IFLA General Conference*. (58 : 1992 : New Delhi.)
- _____. "Conocimiento informativo / bibliotecológico : problemas para generarlo en México" p. 24-33. En: *Edición conmemorativa del X aniversario del CUIB*. México :CONACULTA, CUIB, 1992) v. 1.
- _____. "El desarrollo informativo en México en los Años de bonanza", p. 117-136. En: *Jornadas Mexicanas de Biblioteconomía. Memorias*. (20 : 1989 : Saltillo, Coah.) México : AMBAC, 1989.
- Lazarsfeld, Paul F. y otros (comp.) *La Sociología en las profesiones*. México: Paidós, 1971, p. 12-117
- Lechuga Solís, Graciela. "México: Intelectuales y profesionales a finales de siglo", p.13-22. En: *Seminario las profesiones en México (1 : 1988 : México, D.F.)* México: UAM-Xochimilco, 1994.
- "Lee dos libros por Año, el 46.2% de la población; 16.3%, ninguno". En : *El Universal*, sec. 1, (14 junio 1998), p. 1, 30.
- Lenor, Mary F. "Nurturing your Professional Development". En: *Special Libraries*, (fall 1990), p. 360-363.
- Leonard, Barbara G. y Donna Z. Pontau. "Sculpting future Librarians through Structured Practicum: The Role of Academic Librarians". En: *The Journal of Academic Librarianship*, Vol. 17, Núm. 1 (marzo 1991), p.26-30.
- Ley que crea el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología. *Diario Oficial de la Federación*, (29 de diciembre 1970).

Licea de Arenas, Judith. "Perfil de los investigadores en bibliotecología y ciencia de la información acreditados en México" En: *Revista Española de Documentación Científica*, Vol. 20, Núm. 2 (1997), p. 139-149.

_____. "El planeamiento de los Recursos Humanos para los servicios de información: Los Estudios y las Investigaciones". En: *Amoxtlí. Dinámica Bibliotecaria*, Vol. 1, Núm. 3 (junio 1976), p. 3-6.

_____. "Práctica profesional y formación en Bibliotecología". p. 151-156. En: *Semana de Bibliotecología*. (8 : 1987 : Guadalajara, Jal.) México: Universidad Autónoma de Guadalajara, 1987.

_____. "Las tesis de las Escuelas Mexicanas de Bibliotecología". *Anuario de Bibliotecología*, Época 4, Núm. 3 (1982).

"Liderazgo: aspectos psicológicos". En: *Enciclopedia Internacional de las Ciencias Sociales*. Madrid : Aguilar, 1979, Vol. 6, p. 591.

"Liderazgo". En: *Gran Enciclopedia RIALP*, 1989, Vol. 14, p. 36.

Limón Rojas, Miguel. "Cincuenta Aniversario de la Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivonomía". En: *Bibliotecas y Archivos*, segunda época, Vol.1, Núm.1 (enero-abril, 1996), p. 55-56.

López Roblero, Edgar. "Consideraciones para la creación de un programa de licenciatura en Bibliotecología en Sistema Abierto". p. 53-59. En: *Jornadas Mexicanas de Biblioteconomía. Memorias*. (16 : 1985 : Pachuca, Hidalgo.) México : AMBAC, 1986

Lugo Toledo, Yadira B. "Algunas reflexiones sobre la formación docente del Bibliotecario". p. 153-165. En: *Jornadas Mexicanas de Biblioteconomía. Memorias*. (15 : 1984 : Tlaxcala, Tlax.) México : AMBAC, 1985.

Maack, Mary N. "Comparative methodology as a means for assessing the impact of feminization and professionalization of librarianship". En: *International Library Review*, Vol. 17, Núm. 1 (1985), p. 5-16.

Madrazo, Carlos A. "Exposición de motivos por los que debe ser reconocida la profesión de bibliotecario". En: *La planeación del Servicio Nacional Bibliotecario*. México : AMBAC, 1977, p.1-8.

Magaloni de Bustamante, Ana María. "El bibliotecario, el medio y el mensaje." p. 75-81. En: *Jornadas Mexicanas de Biblioteconomía. Memorias*. (11 : 1980 : Ciudad de México) México : AMBAC, 1980.

_____. "Bibliotecología y Cambio Social". En: *Bibliotecas y Archivos*, Núm. 13 (enero-diciembre 1982), p. 47-52.

- _____. "Los hábitos de lectura de los estratos medios del Distrito Federal." p. 193-215. En: *Jornadas Mexicanas de Biblioteconomía. Memorias.* (15 : 1984 : Tlaxcala, Tlax.) México : AMBAC, 1985
- _____. "La lectura de revistas profesionales como medio de actualización" p. 139-147. En: *Jornadas Mexicanas de Biblioteconomía. Memorias.* (7 : 1976 : Querétaro, Qro.) México : AMBAC, 1976.
- _____. "Principales resultados del Programa Nacional de Bibliotecas Públicas" p. 207-210. En: *Jornadas Mexicanas de Biblioteconomía. Memorias.* (19 : 1988 : Villahermosa, Tab.) México : AMBAC, 1988.
- _____. "Red Nacional de Bibliotecas Públicas de la SEP". En: *Ciencia Bibliotecaria: Revista de Archivología, Bibliotecología, Ciencias de la Información y Documentación*, Núm. 3, (julio-septiembre 1983), p. 90-93.
- Malo, Salvador. *El Egresado de posgrado de la UNAM.* México: UNAM-Secretaría del Congreso de Estudio de Posgrado, 1981. 259 p.
- Mapa Bibliotecario y de Servicios de Información de la Ciudad de México. Coord. Rosa María Fernández de Zamora. México : UNAM, Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas, 1998. 394 p.
- Márquez Páez, Francisco. "Aspectos Económicos y sociales de la Biblioteconomía en el tercer mundo: Bases para una sociología Bibliotecaria tercermundista". p. 133-140. En: *Jornadas Mexicanas de Biblioteconomía. Memorias.* (14 : 1983 : Zacatecas, Zac.) México : AMBAC, 1983.
- _____. "El impacto de la crisis en la Biblioteca de enseñanza superior" En: *Seminario del impacto de la crisis en las bibliotecas de enseñanza superior.* (1987 : Ciudad de México) México : ABIESI, 1987.
- Marquina Sánchez, María del Socorro. "La Asociación profesional en beneficio de las profesiones", p. 91-96. En: *Reunión Nacional de Regulación de las Profesiones : Situación actual y prospectiva. Memorias.* (1995 : México D.F.) México : Dirección General de Profesiones, 1996?.
- Martínez Benítez, Ma. Matilde. et.al. *Sociología de una profesión: el caso de la enfermería.* México: Nuevomar, 1985. 302 p.
- Martínez Rider, Rosa María. y Agustín Gutiérrez Chiñas. "Reflexiones sobre los aspectos científicos de la investigación en Biblioteconomía". En: *Investigación Bibliotecológica: Archivonomía, Bibliotecología e Información*, Año 1, Vol.3 (julio-diciembre 1987), p. 60-62.
- Mason, Richard O. "What is an Information Professional?." En: *Journal of Education for Library and Information Science*, Vol.31, Núm. 2 (1990), p. 122-138.

- Mediz Bolio, María. "Apuntes para una historia de la Escuela Nacional de Bibliotecarios y Archivistas". En: *Boletín de la Escuela Nacional de Bibliotecarios y Archivistas*, Tomo 4, Núm. 16-21(abril-septiembre 1960), p. 27-35.
- Melber, Barbara D. y Steven D. McLaughlin. "Evaluation of a career development and assessment center program for professional librarians". En: *Library & Information Science Research*, Vol.17, Núm. 1 (april 1985), p. 159-181.
- Meneses Tello, Felipe. "Las publicaciones mexicanas en el campo de la bibliotecología" En: *Bibliotecas y Archivos*, Segunda época. Vol. 1, Núm. 3 (septiembre-diciembre 1996), p. 5-14.
- Mercader M. Yolanda. "El Bibliotecario visto por los usuarios; investigación de campo". p. 19-28. En: *Jornadas Mexicanas de Biblioteconomía. Memorias.* (8 : 1977 : Guadalajara, Jal.) México : ABIESI, 1977.
- México. Leyes. *Ley Federal del Trabajo*. México: PAC, 1996.
- México. Presidente (1994-2000 : Zedillo Ponce de León, Ernesto). *Tercer Informe de Gobierno 1997*. Anexo. México: Presidencia de la República, 1997. 590 p.
- Michel, Jean. "Management et Documentation: perspectives Nouvelles pour les professionnels de L'Information". En: *FID News Bulletin*, Vol.43, Núm.2 (february 1993), p. 37-41.
- Michel, Miriam. "La Biblioteca como instrumento de cultura y desarrollo". En: *El Papiro*, Núm. 16 (1983), p. 27-31.
- Molina E., María Clemencia. y otros "El perfil profesional del Bibliotecólogo en Colombia (extracto)". En: *Revista Interamericana de Biblioteconomía*, Vol. 10, Núm. 2 (julio-diciembre 1987), p. 89-158.
- _____ y Martha Alicia Pérez G. "El currículo y los perfiles del profesional en biblioteconomía y ciencias de la información: una revisión de literatura". En: *Revista Interamericana de Biblioteconomía*, Vol.11, Núm.1 (enero-junio 1988), p. 7-43.
- Molino Ravetto, Enzo. "Perspectivas del sistema de información científica y tecnológica en México" p. 185-203. En: *Seminario la interacción de la biblioteca y la informática. Memorias.* (4 : 1985 : San Luis Potosí, S.L.P.) México : ABIESI, 1986.
- Morales Campos, Estela. *La biblioteca del futuro. Versión preliminar*. México : UNAM-Dirección General de Bibliotecas, 1996. 69 p.
- _____ "Las Bibliotecas son un fiel reflejo de la realidad". En: *Revista de la Universidad de Yucatán*, Vol. 21, Núm.123-124 (mayo-agosto 1974), p. 46-53.
- _____ "Bibliotecología e información". p. 10-26. En: *Semana de Bibliotecología.* (8 : 1987 : Guadalajara, Jal.) México : Universidad de Guadalajara, 1987.

- _____. "10 años de investigación bibliotecológica en México". En : *La Bibliotecología en el México actual y sus tendencias*. México : UNAM, Dirección General de Bibliotecas, 1992.
- _____. *Educación Bibliotecológica en México. 1915-1954*. México: UNAM-CUIB, 1988. (Monografías: 6)
- _____. "La Educación Bibliotecológica en México". En: *Ciencia Bibliotecaria: Revista de Archivología, Bibliotecología, Ciencias de la Información y Documentación*. Núm. 4 (octubre, 1982), p. 166-172.
- _____. Coord. *La función social del bibliotecólogo y la biblioteca*. México: UNAM, CUIB, 1997. 53 p. (Cuadernos; 3)
- _____. "Inicios de la Educación bibliotecológica en México: 1915-1945", p. 23-38. En: *Jornadas Mexicanas de Biblioteconomía. Memorias*. (14 : 1983 : Zacatecas, Zac.) México : AMBAC, 1983.
- _____. "la investigación Bibliotecológica en México", p. 21-30. En: *Jornadas Mexicanas de Biblioteconomía. Memorias*. (16 : 1985 : Pachuca, Hidalgo.) México : AMBAC, 1985.
- _____. "La investigación Bibliotecológica y su relación con el sector productivo". En: *Investigación Bibliotecológica: Archivonomía, Bibliotecología e Información*, Vol.4, Vol.9 (julio-diciembre 1990), p. 6-9.
- _____. "*México: tradición e impacto en la producción contemporánea de fuentes de información sobre América Latina*". Tesis de Doctor en Estudios Latinoamericanos; México : Facultad de Filosofía y Letras. División de Estudios de Posgrado, 1998.
- _____. "Los retos de la Investigación Bibliotecológica en México". En: *Información: producción, comunicación y servicios*, Año 2, Núm. 1 (1992), p. 36-37.
- Muñoz Izquierdo, Carlos. "El impacto de la educación superior en los mercados de trabajo", p.51-54. En: *Seminario las profesiones en México* (1 : 1988, México, D.F.) México : UAM-Xochimilco, 1994.
- Negrete Gutiérrez, Carmen. y José A. Verdugo S. "Puntos de vista sobre la formación de investigadores en el área Bibliotecológica". En: *Investigación Bibliotecológica: Archivonomía, Bibliotecología e Información*, Año 4, Vol.9 (julio-diciembre 1990), p.11-14.
- "Ocho Años después Bibliotecas: 3 millones de volúmenes y 45 mil metros cuadrados más". En: *Gaceta UNAM*, Suplemento Especial, Núm. 3067 (9 de diciembre de 1996).
- Orozco Tenorio, José. "La Bibliotecología como profesión", p. 87-95. En: *Jornadas Mexicanas de Biblioteconomía. Memorias*. (14 : 1983 : Zacatecas, Zac.) México : AMBAC, 1983.
- _____. "La nueva riqueza de las naciones". En: *Expansión*, (diciembre 9 1992), p. 144-154.

- _____. "Las Asociaciones de Bibliotecarios en México". En: *Ciencia Bibliotecaria: Revista de Archivología, Bibliotecología, Ciencias de la Información y Documentación*, Núm. 4, (octubre 1982), p. 170-172.
- Ortega y Gasset, José. *Misión del Bibliotecario: (y otros ensayos afines)*. Madrid: Revista de Occidente, 1962. 177 p.
- Pacheco Méndez, Teresa. La institucionalización del mundo profesional. En: *La profesión. su condición social e institucional*. México : UNAM-CESU-Miguel Ángel Porrúa, 1979. 202 p.
- Páez-Urdaneta, Iraset. "Information in the third world". En: *International Library Review*, Vol.21, Núm. 2 (1989), p. 117-191.
- Palacios Beltrán, Miguel. "Lo que esperamos de nuestra Escuela". En: *Boletín de la Escuela Nacional de Bibliotecarios y Archivistas*, Tomo 4, Núm. 11-12 (septiembre-octubre 1959), p. 17-20.
- "Panorama General de los Servicios Bibliotecarios y de Información en México", p. 17-33. En: *Seminario sobre políticas nacionales de información para la investigación y el desarrollo*. (1 : 1987 : México, D.F.) México : UNAM, Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas, 1990.
- Pellicer de Alcázar, Irma y otros. "El trabajo regional: una alternativa para impulsar los servicios bibliotecarios. El caso de la región centro occidente", p. 33-41 En: *Jornadas Mexicanas de Biblioteconomía. Memorias*. (28 : 1997 : Cocoyoc, Morelos) México : AMBAC, 1998.
- Perales, Alicia. "Bases pedagógicas de la preparación profesional de los bibliotecarios". En: *Anuario de Biblioteconomía y Archivonomía*, Año 3 (1963), p. 43-61.
- _____. "Biblioteconomía y Archivonomía en la Universidad Nacional." En: *Anuario de Biblioteconomía y Archivonomía*, Año 1 (1961), p. 11-19.
- Pérez Paz, Nahúm. "Cincuenta Aniversario de la Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivonomía". En: *Bibliotecas y Archivos*, segunda época, Vol.1, Núm.1. (enero-abril 1996), p. 59-62.
- _____. "La Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivonomía como Centro de Educación continua". En: *Bibliotecas y Archivos*, Núm. 16 (1985), p. 79-89.
- Periam Danton, J. *La formación profesional del bibliotecario*. París: UNESCO, 1950. (Manuales de la UNESCO para las bibliotecas públicas Núm. 1)
- "Plan Nacional Bibliotecario". En: *Archivo de ABIESI*, Núm. 1 (1976), s.p.
- El Plan Nacional Bibliotecario. En: *La Planeación del Servicio Nacional Bibliotecario*. México: AMBAC, 1977, p. 146-149.

"Plan Nacional Bibliotecario; documento que presenta el Secretario Técnico a la 8ª. Reunión plenaria del CODIECLI, para su consideración. 1976". En: *La Planeación del Servicio Nacional Bibliotecario*. México: AMBAC, 1977, p. 215-224.

"Planeación económica y social 1970-1976". En: *Antología de la planeación en México 1917-1985*. Vol. 4.

"Planes y programas de Estudio de Bachillerato y Licenciatura en la E.N.B.A." En: *Bibliotecas y Archivos*, Núm.8 (1977), p. 81-131.

Ponjuan, Gloria. "Ser o parecer: reflexiones en torno a la imagen del profesional de la información." En: *Ciencias de la Información*, Vol. 29, Núm. 1 (marzo 1998), p. 15-22.

"Populismo vs neoliberalismo". *El Universal*. primera sec., (10 de mayo 1998), p. 24.

Powell, Ronald R. y Nancy Becker Johnson. "Education for Research Librarianship: A preliminary Assessment of the Michigan Program". En: *Journal of Education for Library and Information Science*, Vol.27, Núm. 3 (winter 1987), p. 169-184.

PRODENASBI: Programa de Desarrollo Nacional de los Servicios bibliotecarios y de Información; Bibliotecas Públicas. México : SEP-CONESCAL, 1980.

"Los profesionistas y el desarrollo de México". En: *Diálogo Nacional; revista de consulta popular*. México: IEPES-PRI. 1988. p. 3-26.

Programa de Investigación Científica y Superación Académica; Memorias 1979. México: SEP, 1979.

Programa delegacional de desarrollo urbano de Coyoacán. *Diario Oficial de la Federación*, (25 abril 1997).

Programa delegacional de desarrollo urbano de Iztapalapa. *Diario Oficial de la Federación*, (19 de mayo 1997).

Programa Nacional de Bibliotecas Públicas. México: Dirección General de Bibliotecas, 1983. 12 p.

"Programa Nacional de Desarrollo Tecnológico y Científico 1984-1988." En: *Diario Oficial de la Federación*, (26 Noviembre 1984).

"Programa Nacional de Educación, Cultura y Deporte" En: *Diario Oficial de la Federación*, 21 de septiembre, 1984.

Programa Nacional de Educación Superior. México: ANUIES, 1983.

Programa para la Modernización Educativa 1989-1994. México: Poder Ejecutivo Federal, 1989.

"Proyecto de Ley de creación de la Secretaría de Educación Pública Federal", En: *Diario de los Debates*, (5 de septiembre de 1923).

- "Proyecto de Ley del Servicio Nacional Bibliotecario". En: *La planeación del Servicio Nacional Bibliotecario*. México : AMBAC, 1977, p. 9-19.
- "Proyecto de modificación de Planes de Estudio de la Licenciatura en Biblioteconomía y Archivonomía" En: *Bibliotecas y Archivos*, Núm.6 (1975), p. 171-254.
- Quijano Solís, Álvaro. "Acción de las asociaciones profesionales en el desarrollo de la biblioteconomía mexicana" en. *Bibliotecas y Archivos*, Núm. 6 (enero-diciembre 1985), p. 107-114.
- _____. "La planeación de los servicios bibliotecarios en México". En: *Ciencia Bibliotecaria*, Vol. 2, Núm. 4 (1979), p. 169-176.
- Quijano Solís, Álvaro. "La visión bibliotecaria". Entrevista a A Q. En: *Formatio: revista mexicana sobre información*, Núm. 1 (julio-agosto 1998), p. 37-40.
- Quintana Pali, Guadalupe y otros. *Las Bibliotecas Públicas en México: 1910-1940*. México: Dirección General de Bibliotecas, 1988. 485 p. (Historia de las Bibliotecas en México; 3)
- "Reivindicación del libro". En: *Noticiero de la AMBAC*, Núm.39 (junio 1977), s.p.
- "Relatoría General", p.187-191. En: *Jornadas Mexicanas de Biblioteconomía. Memorias*. (7 : 1976: Querétaro, Qro) México : AMBAC, 1976.
- "Resultados del diagnóstico integral del CONPAB", p. 17-60. En: *Reunión Nacional de Responsables de los Sistemas Bibliotecarios de las Universidades Públicas Estatales, CONPAB/UPES Y Primera Reunión CONPAB/RENABIES, 1996*. (13 : 1996 : San Luis Potosí, S.L.P.) San Luis Potosí, S.L.P. : Secretaría de Educación Pública, 1997.
- "Reunión de análisis del formato MARC para la transferencia de información bibliográfica en América latina (ATRIBAL)". En: *Noticiero de la AMBAC*, Núm.37 (febrero 1977)
- Ríos Ferrusca, Herculano. "Acuerdo para integrar la Red Nacional de Bibliotecas de Instituciones de Educación Superior", p. 7-14. En: *Reunión Nacional de Responsables de Sistemas Bibliotecarios en las Universidades Públicas y Estatales. Memorias*. (9 : Puebla, Pue.: 1992) México . Secretaría de Educación Pública-SESI, 1992.
- Rodríguez Gallardo, Adolfo. *Las bibliotecas en los informes presidenciales 1879-1988*. México: UNAM, CUIB, 1990. 72 p.
- _____. "Comentarios sobre los programas de estudio de las escuelas de biblioteconomía en México". En: *Bibliotecas y Archivos*, Núm.4 (1973), p. 13-17.
- _____. "Desarrollo profesional de los pasantes de la Escuela de Biblioteconomía y Archivonomía", p. 91-97. En: *Jornadas Mexicanas de Biblioteconomía. Memorias*. (7 : 1976 : Querétaro, Qro.) México : AMBAC, 1976.
- _____. "La investigación bibliotecológica", p. 29-38. En: *Jornadas Mexicanas de Biblioteconomía. Memorias*. (8 : 1977 : Guadalajara, Jal.) México : AMBAC, 1977.

- _____. "La investigación y la difusión de la Bibliotecología en México". En: *Ciencia Bibliotecaria: Revista de Archivología, Bibliotecología, Ciencias de la Información y Documentación*, Núm. 4 (octubre 1982), p. 168-169.
- _____. "El milagro mexicano en bibliotecología o la ronda de las generaciones", p. 50-53. En: *Seminario Nacional de Bibliotecarios Titulados de México. (1 : 1990 : México, D.F.)* México: Colegio Nacional de Bibliotecarios-CONACYT, 1990.
- _____. "Por qué incluir el estudio de la lectura en la temática de los planes de estudio de las Escuelas de Bibliotecología", p. 243-249. En: *Jornadas Mexicanas de Biblioteconomía. Memorias (29 : 1998 : Veracruz, Ver.)* México : AMBAC, 1999.
- _____. "El profesional de la bibliotecología a fines del siglo XX", p. 123-131. En: *Jornadas Mexicanas de Biblioteconomía. Memorias. (25 : 1994 : Puerto Vallarta, Jal.)* México : AMBAC, 1996.
- _____. *El rezago en las bibliotecas*. México : UNAM, 1996. 123 p.
- _____. "El sistema bibliotecario de la UNAM. En: *La bibliotecología en el México actual y sus tendencias.*" México : UNAM, DGB, 1992, p. 15-45.
- _____. "Vasconcelos y las bibliotecas" En: *Mesa redonda, Las Bibliotecas en la vida de México, de Carranza a nuestros días*. México: CUIB, UNAM, 1986, p. 51-68.
- Roelants, Josiane. "Ethique et Qualité en Bibliothéconomie". En: *Libri*, Vol. 43. Núm.3 (1993), p. 198-209.
- Rojas Soriano, Raúl. *Guía para realizar investigaciones sociales*. México : Plaza y Valdés, 1993. 286 p.
- Rosenblueth, Arturo. *El método científico*. México : Prensa Médica Mexicana, 1988. 94 p.
- Rovalo Sandoval, Lourdes. "Misión y función social de la biblioteconomía". En: *Carta informativa. Gaceta Informativa y Cultural de la ENBA*, Núm. 12 (Julio-diciembre 1995), p. 12-13.
- Ruiz Figueroa, Rosenda. *La formación del Bibliotecólogo y el reconocimiento social de su profesión*. Tesis de licenciatura en Bibliotecología; México; Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, 1990. 398 p.
- Saavedra Fernández, Oscar. y Ramiro Lafuente. "El impacto social de la Bibliotecología en México", p. 289-294. En: *Jornadas Mexicanas de Biblioteconomía. Memorias. (15 : 1984 : Tlaxcala, Tlax.)* México : AMBAC, 1985.
- Sáenz Cirlos, Vicente J. "ARUDSI, estado actual y perspectivas", s.p. En: *Seminario de Cooperación en Bibliotecas y Centros de Información. Memorias. (2 : 1983 : Monterrey, Nuevo León.)* México : ABIESI, 1984.

- _____. "Proyecto de cooperación entre bibliotecas del noreste de México", p. 7-14. En: *Jornadas Mexicanas de Biblioteconomía. Memorias.* (14 : 1983 : Zacatecas, Zac.) México : AMBAC, 1983.
- Salas Estrada, Eduardo "Los campos de acción del profesionista de la información hacia el Año 2,000", p. 349-355. En: *Jornadas Mexicanas de Biblioteconomía. Memorias.* (19 : 1988 : Villahermosa, Tab.) México : AMBAC, 1988.
- _____. "XL Aniversario de la Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivonomía". En: *Bibliotecas y Archivos*, Núm. 16, 1985. p. 13-16.
- _____. "Educación y niveles de empleo en el medio bibliotecario mexicano", p. 89-99. En: *Jornadas Mexicanas de Biblioteconomía. Memorias.* (15 : 1984 : Tlaxcala, Tlax.) México : AMBAC, 1985.
- _____. "La evolución de los Programas de Estudio a Nivel Profesional en la Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivonomía. S.E.P.". En: *Bibliotecas y Archivos*, Núm.10, 1979, p. 9-20.
- _____. "Necesidad de planear el desarrollo de las escuelas y programas de estudios en Biblioteconomía en México", p. 39-68. En: *Jornadas Mexicanas de Biblioteconomía. Memorias.* (14 : 1983 : Zacatecas, Zac.) México : AMBAC, 1983.
- _____. "Pedro Zamora Rodríguez: Apuntes para la biografía de un bibliotecario eminente. 1o. de agosto de 1952". En: *Bibliotecas y Archivos*, Núm. 14 (1983), p. 33-37.
- Sametz de Walerstein, Linda. "José Vasconcelos, fundador del Primer Sistema de bibliotecas en la República Mexicana", p. 69-80. En: *Jornadas Mexicanas de Biblioteconomía. Memorias.* (20 : 1989 : Saltillo, Coah.) México : AMBAC, 1989.
- Sametz Remba, Linda. *Vasconcelos, el hombre del libro. La época de oro de las Bibliotecas.* Tesis de Maestría en Educación; México: Universidad Iberoamericana, 1988. 107 p.
- Sánchez Soler, Ma. Dolores y Patricia Moctezuma. "Políticas nacionales de educación superior en las fronteras de México". *Comercio Exterior*, Vol. 48, Núm. 5 (mayo 1998), p. 391-398.
- Sanders, Donald H. *Statistics.* New York : McGraw Hill, 1995.
- Sanders, Katy. "Nuevas áreas de desarrollo profesional para bibliotecarios", p. 53-79. En: *Semana de bibliotecología y 1ª. De nuevas tecnologías de la información.* (9 : 1987 : Guadalajara, Jal.) México : UAG, 1987.
- Sandoval, Armando M. "Centro de Documentación Científica y Técnica de México. Estado actual", p. 28-39. En: *Jornadas Mexicanas de Biblioteconomía, Bibliografía y Canje. Memorias.* (1 : 1956 : Ciudad de México) México : Asociación Mexicana de Bibliotecarios, 1957.
- _____. "El Centro de Documentación Científica y Técnica de México y la bibliografía científica en América Latina", p. 163-169. En: *Jornadas Mexicanas de Biblioteconomía,*

Bibliografía y Canje. Memorias. (1 : 1956 : Ciudad de México) México : Asociación Mexicana de Bibliotecarios, 1957.

Sarukhán, José. La función cultural y educativa de la universidad en la sociedad. En: *Sociedad, ciencia y cultura.* México: Cal y Arena., 1995, p. 113-117.

"Se centra en 10 carreras la demanda de universitarios". En : *El Universal*, primera sección, (7 de septiembre 1997), p. 1, 18.

Secretaría de Educación Pública. Dirección General de Planeación y Presupuesto. *Estadísticas básicas del sistema nacional de bibliotecas 1995.* México: SEP-DGPPP, 1998.

Seibel, Bernadette. *Au Nom Du Livre: Analyse sociale d' une profession: les bibliothécaires.* Paris: Centre Georges Pompidou, 1988. 229 p.

"Seminario de educación bibliotecológica en México : estado actual y perspectivas. Relatoría general". En: *Noticiero de la AMBAC*, (junio 1978), p. 2-3

Shera, Jesse. *Los fundamentos de la educación bibliotecológica.* México: UNAM-CUIB, 1990. 520 p. (Monografías ;9)

Siqueira Ortiz, Zaida. "La profesión bibliotecológica", p. 101-115. En: *Jornadas Mexicanas de Biblioteconomía. Memorias.* (20 : 1989 : Saltillo, Coah.) México : AMBAC, 1989.

Smith, Gerry M. "Sociology and librarianship". En: *Aslib Proceedings*, Vol. 25, Núm.7 (july 1973), p. 234-242.

Solis Valdespino, Ofelia. *El Colegio de Bibliotecología y Archivología (1956-1980).* Tesina de Licenciatura en Bibliotecología; México: Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, 1980. 69 p. y anexos.

Taméz Solís, Porfirio. El financiamiento de las bibliotecas universitarias mexicanas. En: *La bibliotecología en el México actual y sus tendencias.* México : UNAM, DGB, 1992, p. 229-256.

_____. "Informe de actividades de la RENABIES y su programa de trabajo 1996-2000", p. 76-81. En: *Reunión Nacional de Responsables de Sistemas Bibliotecarios de las Universidades Públicas y Estatales, CONPAB/RENABIES. Memorias* (13 : 1996 : San Luis Potosí, S.L.P.) México : Secretaría de Educación Pública-SESIK, 1997.

Teoría de muestreo <http://www.uaq.mx/matemáticas/estadísticas/xu5.html>

Tinoco Herrera, Mario Luis. *Las profesiones en México: Estudio Teórico descriptivo sobre la crisis y modernización de las profesiones liberales.* Tesis de maestría en Sociología; México: Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, 1992. 160 p.

Tirado Segura, Felipe y Jorge Hernández Uralde, "El valor estratégico del CENEVAL, análisis de indicadores metropolitanos". En : *Educación 2001*, red universitaria, Núm 56 (enero 2000), p. 9-10.

- Torre Villar, Ernesto de la. *El Sistema Bibliotecario Mexicano y sus creadores*. México: UNAM, 1979. 21 p. (Pensamiento Universitario: 23)
- Torres Bodet, Jaime. *Educación y concordia internacional. Discursos y mensajes (1941-1947)* México : El Colegio de México, 1948. 405 p.
- Tovar, Josefina y Susana Franco. "Proyecto de catalogación automatizada compartida", p. 82-87. En: *Seminario de Cooperación en Bibliotecas y Centros de Información. Memorias*. (1977 : Saltillo, Coah. 14 al 16 de septiembre) México : ABIESI, 1978.
- Turnbull, Federico. "El futuro y mercado de los bancos de información en línea", p. 19-28. En: *Latinbase 94*.
- Universidad Nacional Autónoma de México. *Anuario General*. México: Dirección General de Publicaciones, 1957. 232 p.
- Universidad Nacional Autónoma de México. *Nuevos edificios para las bibliotecas universitarias*. Coord. Adolfo Rodríguez G. México : UNAM, Dirección General de Bibliotecas, 1996. 174 p.
- Valles, Miguel S. *Técnicas cualitativas de investigación social: reflexión metodológica y práctica profesional*. Madrid: Síntesis, c1997.
- Vázquez, Josefina Zoraida. *Historia de las profesiones en México*. México : El Colegio de México, 1982. 406 p.
- Velázquez Enríquez, Raúl. *Las bibliotecas en la planeación de la educación superior*. Tesis de licenciatura en Biblioteconomía; México : Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivonomía, 1996. 88 p.
- Voutssás Márquez, Juan. ¡Tolle, lege!. En: *El Significado del bibliotecario : Una antología para el futuro profesional*. México : Colegio Nacional de Bibliotecarios, 1998. p. 1-6
- White, Carl M. *Mexico's library and information services*. Totowa: Bedminster Press, 1968. 106 p.
- White, Hebert S. "Libraries and Librarians in the Next Millennium". En: *Library Journal*, Año 115, Núm. 9 (may 9 1990), p. 154-55.
- _____. "The Several Faces of Librarianship". En: *Library Journal*, Año 112, Núm.18 (november 1, 1987), p. 42-43.
- Wilson, Pauline. "Mission and Information: What Business are we in?." En: *The Journal of Academic Librarianship*, Vol. 4, Núm. 2 (may 1988), p. 82-86.
- _____. *Stereotype and Status: Librarians in the United States*. Westport, Connecticut : Greenwood Press, 1982. 225 p.

- Winter, Michael F. The culture and control of expertise. Toward a sociological understanding of librarianship. (Contributions in librarianship and information science, Núm. 61, New York : Greenwood Press, 1988.) 154 p.
- Yankelevich, Pablo. "El quehacer educativo y cultural". En: *Feria Internacional del Libro. Memorias*. México: Dirección General de Publicaciones, 1992. p. 53-65.
- Zamanillo Noriega, Eleuterio. "Educación Superior, movilidad social y cesantes ilustrados", p. 43-50. En: *Seminario las profesiones en México*. (1 : 1988 : México, D.F.) México: UAM-Xochimilco, 1994.
- Zamora, Pedro. "Comentario al trabajo presentado por la Dra. María Teresa Chávez, Educación del Bibliotecario", p. 39-44. En: *Jornadas Mexicanas de Biblioteconomía. Bibliografía y Canje. Memorias*. (2 : 1959 : San Luis Potosí, S.L.P.) México : Asociación Mexicana de Bibliotecarios, 1960.
- _____. "Demandas y servicios de información del sector energético y necesidad de una mayor colaboración con instituciones de enseñanza superior", p. 58-66. En: *Jornadas Mexicanas de Biblioteconomía. Memorias*. (13 : 1982 : Hermosillo, Sonora) México : AMBAC, 1985.
- _____. "La enseñanza de la Biblioteconomía en México". En: *Bibliotecas y Archivos*, Núm. 2. (1971), p. 103-109.
- _____. "Factibilidad de implantar el Programa nacional de Desarrollo Tecnológico y Científico 1984-1988, ante la ausencia de un Sistema Nacional de Información Científica y Tecnológica", p. 45-51. En: *Jornadas Mexicanas de Biblioteconomía. Memorias*. (16 : 1985 : Pachuca, Hidalgo.) México : AMBAC, 1986.
- _____. "El sistema de Información automatizado del Centro de Información y Documentación Nuclear (CIDN)", p. 63-71. En: *Jornadas Mexicanas de Biblioteconomía. Memorias*. (12 : 1981 : San Luis Potosí, S.L.P.) México : AMBAC, 1982.
- Zúñiga Macías, Esther. *Características socioeconómicas de los ciegos en la Ciudad de México*. México: UNAM; Escuela Nacional de Trabajo Social, 1995. 108 p.

ALGUNOS PRESIDENTES DE LAS ASOCIACIONES

Anexo 1

- Elsa Barberena Blásquez** Licenciatura en Estudios en Arte del Mexico City College; obtuvo Master in Library Science en la Universidad de Berkeley en California, Maestría en Historia del Arte en la Universidad de las Américas, y Doctorado en Historia del Arte de la UNAM. Ha sido Secretaria Académica de la Unidad de Bibliotecas del Subsistema de la Investigación Científica de la UNAM (1976); Jefe de la Biblioteca de la Facultad de Filosofía y Letras, Coordinadora de la Maestría en Bibliotecología en la División de Estudios de Posgrado en la Facultad de Filosofía y Letras. Ha colaborado también como Subdirectora de la Biblioteca de la Universidad de las Américas; Encargada de la Sección UNESCO en la Biblioteca de las Naciones Unidas, entre otras. Profesora en el Colegio de Bibliotecología y en la Maestría en Bibliotecología. Presidenta de la ABIESI. Junto con Estela Morales, Rosa María Fernández y Ramiro Lafuente adecuaron los programas de Maestría y crearon el Doctorado en Bibliotecología y Estudios de Información de la UNAM.
- Elvia Barberena Blásquez** Maestra en Letras Modernas Inglesas, por la UNAM. Master in Library Science de la Universidad de Berkeley (1960). Profesora de la ENBA en 1962-1966. Se inició en la Biblioteca Benjamin Franklin donde llegó a ser Subdirectora, Colaboró en el Banco de México donde llegó a ser Directora de la Biblioteca. Actualmente es Directora de la Biblioteca del Museo Franz Mayer. Ha sido Presidenta de la AMBAC y distinguida como Socia Honoraria. Socia en Asociaciones Internacionales. Publicó numerosos artículos y ponencias y participó en la compilación de la serie Notas Bibliotecológicas publicada por la Biblioteca Benjamin Franklin.
- Guadalupe Carrión Rodríguez** Maestra en lengua y Literatura Españolas de la UNAM, Master of Arts de la Universidad de Delaware y Master of Library Science de la Universidad de Berkeley en 1966. Profesora de la ENBA y del Colegio. Coordinadora de la Maestría en Bibliotecología de la UNAM, Colaboró en la Biblioteca Benjamin Franklin, en el CONACYT donde fue Coordinadora de Servicios de Documentación e Información, posteriormente fue Directora de Bibliotecas de la Secretaría de Educación Pública; Jefa del Centro de Recursos para la Enseñanza y Biblioteca del Instituto de Banca y Finanzas; Coordinadora del centro de Información sobre Comercio Exterior y Directora de Recursos Informativos de INFOTEC. Miembro fundador de la ABIESI. Autora de numerosos artículos aparecidos en revistas tanto nacionales como internacionales. Presidenta de la AMBAC y designada Socia Honoraria en 1996
- Ma. Teresa Chávez Campomanes** Profesora, Bibliotecaria formada en el Pratt Institute School of Library Science; Maestría en Letras Españolas; Estudios de Posgrado en la Universidad de Columbia; Doctorado en Letras. Colaboró en numerosas bibliotecas, entre ellas la Biblioteca Iberoamericana; la Miguel de Cervantes Saavedra; Detroit Public Library American School Foundation Library; Benjamin Franklin. Subdirectora y Directora de la Biblioteca de México y asesora de la Subsecretaría de Cultura y Recreación de la Secretaría de Educación Pública. Presidenta de la AMBAC, y socia de numerosas asociaciones internacionales; Designada Bibliotecaria Emérita por la SEP; y Maestra Distinguida por la UNAM. Publicó una amplia serie de artículos, ponencias, traducciones. Elaboró obras como el Manual para catalogadores y clasificadores; Tablas de clasificación decimal. Profesora en la ENBA y en el Colegio de Bibliotecología de la UNAM.

- Tobías Chávez Lavista** Director en la Dirección de Bibliotecas de la SEP, profesor en la Escuela de Bibliotecarios y Archivistas de la Secretaría de Educación Pública y en el Colegio de Bibliotecología y Archivología de la Universidad. Fundador de las primeras escuelas de la especialidad. Se formaron a su lado y colaboraron con él Joaquín Díaz Mercado, Juana Manrique de Lara, Aurora y María Pagaza, Guadalupe Monroy, entre otros. Autor de obras bibliográficas y artículos bibliográficos y bibliotecológicos. Presidente de la primer mesa directiva de la actual AMBAC.
- Rosa María Fernández de Zamora** Maestra en Letras Españolas, Licenciatura y Maestría en Bibliotecología en la UNAM, Estudios de Posgrado en la Universidad Complutense de Madrid. Profesora del Colegio de Bibliotecología y de la Maestría en la División de Estudios de Posgrado. Colaboró en las siguientes Bibliotecas: Biblioteca Benjamín Franklin, Biblioteca Central de la UNAM; en la Biblioteca Central de la Escuela Nacional de Agricultura, en la Universidad de las Américas; en la Facultad de Ingeniería de la UNAM; en la Dirección General de Bibliotecas de la UNAM como Subdirectora y posteriormente como Coordinadora de los Servicios de Información en la Universidad Autónoma Metropolitana UAM-Azcapotzalco. Directora de Investigación y Desarrollo de Recursos Humanos en la Dirección General de Bibliotecas de la SEP; Coordinadora de la Biblioteca Nacional, Directora de la Biblioteca del H. Congreso de la Unión de la Cámara de Diputados. Presidenta de la AMBAC y del Colegio Nacional de Bibliotecarios CNB. Distinguida como Socia Honoraria de la AMBAC en 1995. Investigadora del Sistema Nacional de Investigadores. Autora de una vasta producción bibliográfica
- Ario Garza Mercado** Licenciado en Ciencias Jurídicas, egresado de Universidad de Texas donde realizó el Graduate School of Library Science (1959-61) y Master in Library Science (1965). En la Université de Paris realizó programa de perfeccionamiento de estudios en técnicas de investigación en Ciencias Sociales. Fue Jefe en la Biblioteca Consuelo Meyer de la Facultad de Economía de la Universidad de Nuevo León y Jefe del Departamento de Bibliotecas en la misma Universidad. Director por más de 20 años de la Biblioteca Daniel Cosío Villegas de El Colegio de México. Profesor de la ENBA en 1969-1973. Presidente de la AMBAC, de la ABIESI y Socio Fundador del Colegio Nacional de Bibliotecarios. Autor de artículos, obras ya clásicas como el Manual de Técnicas de Investigación para estudiantes de Ciencias Sociales y Función y Forma de la Biblioteca Universitaria. Investigador Nacional del Sistema Nacional de Investigadores.
- Roberto Antonio Gordillo Gordillo** Normalista, egresado de la primera generación de la ENBA, posteriormente es Becario de University of Michigan en la School of Education y en la Graduate School of Library Science. Profesor de la ENBA y posteriormente su Director. Colaboró en las bibliotecas de la Universidad de las Américas; Library of Sacred Heart Seminary en Detroit; en la Biblioteca benjamín Franklin; en la Biblioteca de la Secretaría de Relaciones Exteriores y en la biblioteca del Instituto tecnológico Autónomo de México ITAM, entre otras. Autor de numerosos artículos y destacado ponente. Socio fundador de la AMBAC y su Presidente; Fundador de la ABIESI. Fundador y Presidente del Colegio Nacional de Bibliotecarios. Socio Honorario de la AMBAC en 1982.

- Ana María Magaloni de Bustamante** Licenciada en Bibliotecología, obtuvo Master in Library Sciences en Denver, y tiene grado de Doctor. Asesora de Bibliotecas Especializadas y Centros de Información en el CONACYT. Jefe de la Biblioteca de la División de Estudios Superiores de la Facultad de Ingeniería. Fue profesora en el Colegio de Bibliotecología, y asesora de la Maestría en Bibliotecología de la UNAM. Investigadora en el Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas. Directora General de Bibliotecas de la Secretaría de Educación Pública. Ex-Presidenta de la AMBAC. Autora de numerosos artículos de la especialidad.
- Filiberto Felipe Martínez Arellano** Normalista, egresado de la ENBA, Maestría en Bibliotecología de la UNAM. Doctorado en Educación Superior en la Universidad de New York. Profesor en la ENBA y en el Colegio de Bibliotecología. Ha colaborado en la Dirección General de Bibliotecas de la SEP, en la Dirección General de Bibliotecas de la UNAM. Investigador en el Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas CUIB, actualmente es el Coordinador Académico del Colegio de Bibliotecología de la UNAM. Ha sido Presidente del Colegio Nacional de Bibliotecarios y actualmente es Vicepresidente de la AMBAC.
- Rafael Montejano y Aguiñaga** Seminarista egresado del Seminario Conciliar de San Luis Potosí, S.L.P. Licenciatura en Teología y en Historia en la Universidad Gregoriana y Diplomado en la Scuola Vaticana di Biblioteconomia, Paleografia ed Archivistica en Ciudad del Vaticano en Italia. Director y organizador de las bibliotecas de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí de 1948 a 1973. Autor de obras sobre historia y biblioteconomía y colaborador en revistas y diarios potosinos. Primer presidente de la ABIESI
- Estela Morales Campos** Normalista, egresada de la ENBA, Maestría en Bibliotecología en la UNAM y Doctorada por la UNAM. Ha sido jefe de la Biblioteca del Banco Comercial Mexicano; Jefe de Documentación en el Servicio Nacional ARMO; Directora de la Biblioteca del H. Congreso de la Unión; Jefe de Planeación y Subdirectora en la Dirección General de Bibliotecas; Directora del Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas de la UNAM. Ha sido profesora en la ENBA y en la Maestría en Bibliotecología en la UNAM. Vicepresidenta y Presidenta del Colegio Nacional de Bibliotecarios. Autora de numerosos artículos y obras de la especialidad. Dos veces Presidenta de la AMBAC y designada Socia Honoraria en 1997.
- José Orozco Tenorio** Licenciado en Letras Españolas. Obtuvo el grado de Maestría por la Universidad de Texas. Ha Colaborado en las Bibliotecas de: El Tecnológico de Monterrey; en la Universidad Autónoma del Estado de México; en la Secretaría de la Presidencia; en la ENEP Ixtacala; en la Universidad Autónoma Metropolitana de Iztapalapa; en el Instituto Tecnológico Autónomo de México. Presidente de la AMBAC. Se desempeña actualmente como empresario y asesor de servicios de información.
- Surya Peniche de Sánchez Mcgrégor** Maestra en Letras Modernas, Obtuvo el Library Science en la West Virginia University en 1953. Ha colaborado en bibliotecas como El Colegio de México, la biblioteca Central de la UNAM, Biblioteca Central de la Universidad Veracruzana, la biblioteca de la Universidad Iberoamericana, la biblioteca del centro de Estudios Económicos y Sociales del Tercer Mundo, Biblioteca del Centro Nacional de las Artes, Centro Bibliotecario Nacional Biblioteca de México. Presidenta de la AMBAC.

- Nahúm Pérez Paz Normalista, egresado de la ENBA, realizó estudios en la Escuela Interamericana de Bibliotecología, en Medellín, Colombia. Ha sido Jefe de Biblioteca de la División de Estudios Superiores de la Facultad de Contaduría y Administración de la UNAM. Jefe del Centro de Recursos del Aprendizaje de la ENEP Zaragoza, Director de la Biblioteca de la Universidad Pedagógica Nacional; Ha colaborado intensamente en la AMBAC en donde actualmente es Presidente y en la ABIESI en donde fue Vicepresidente y su Presidente. Presidente de la Asociación Latinoamericana de Documentación Educativa. Ha sido profesor en la ENBA y autor de numerosos artículos en revistas de nivel nacional e internacional. Actualmente es el Director de la ENBA.
- Alvaro Quijano Solís Actuario de la UNAM, con 2 Maestrías en Case Western Reserve University. Ha colaborado en el CONACYT, en INFOTEC, en El Colegio de México en donde actualmente es el Director de la Biblioteca; en la Dirección General de Bibliotecas de la SEP. Ha sido profesor en la ENBA, en el Colegio y en la Maestría en la UNAM y en la Universidad de Guanajuato; Presidente de la AMBAC y de la ABIESI. Autor de numerosos artículos en revistas nacionales y del extranjero.
- Adolfo Rodríguez Gallardo Maestro en Historia, por el COLMEX; obtuvo en la Universidad de Texas la Maestría en Library Science en 1967. Doctor por la UNAM. Colaborador en la biblioteca Benjamin Franklin; Director, 1968 - 70, UNAM, Facultad de Filosofía y Letras. Jefe del Centro de Información y Documentación del Servicio Nacional ARMO; Ha sido Director General de Bibliotecas de la SEP y de la UNAM. Profesor en la ENBA y su Director. Profesor en el Colegio de Bibliotecología y en la Maestría, así como asesor. Presidente de la AMBAC y de la ABIESI. Autor de una amplia producción bibliográfica. La AMBAC lo distinguió como Socio Honorario en 1994.
- Eduardo Salas Estrada Egresado de la ENBA, con estudios de Maestría en Bibliotecología por la UNAM. Realizó estudios no conducentes a posgrado en las Universidades de Pittsburgh y de Pensilvania en los Estados Unidos y en Sheffield en Gran Bretaña. Profesor, Subdirector y Director de la ENBA de 1976 a 1989; Colaboró en bibliotecas como la de la Escuela Nacional de Agricultura; Universidad Autónoma de Guadalajara; del Instituto Nacional de Investigaciones Pecuarias; Instituto Tecnológico Autónomo de México; Director de la Biblioteca del Congreso de la Unión y de la Biblioteca de la UPN; Investigador en el CUIB; ha publicado numerosos artículos, y ponencias; expresidente de la AMBAC y del Colegio Nacional de Bibliotecarios. Presidente electo para el período 1999-2000 en el CNB.
- Armando Sandoval Caldera Médico, con estudios de Maestría en Salud Pública en Columbia University de New York. Co-organizador de las Primeras (1956) y Segundas Jornadas de Biblioteconomía (1959). Director del Centro de Documentación Científica y Técnica SEP-UNESCO; Posteriormente fue Jefe del Departamento Técnico de Bibliotecas en la UNAM, el cual convierte en Dirección General de Bibliotecas de la cual es su Director de 1966 a 1971. Fundador y director del Centro de Información Científica y Humanística CICH en la UNAM. Presidente de la AMBAC en 1958-1960 y en 1972-73.
- Pedro Zamora Rodríguez Desde muy joven colaboró en la bibliotecas del Museo de Antropología e Historia; Egresado de la Escuela Nacional de Antropología, Becario en Louisiana State University donde obtuvo B.S. in Library Science

(1951-53). Colaboró en las siguientes Bibliotecas: del Museo de Antropología, del Mexico City College, Biblioteca Central de la UNAM, Centro de Información y Documentación Nuclear, Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, Escuela Nacional de Agricultura. Director de la ENBA, Socio Fundador de la AMBAC y su Presidente. Autor de artículos tanto a nivel nacional como internacional. Socio Honorario de la AMBAC en 1983.

Fuentes:

Sección "Autores" de la revista Investigación Bibliotecológica. Coordinada por Estela Morales C. Directorio de Bibliotecarios y Documentalistas. (Compilado por Isabel Anzoleaga de López, Elsa Barberena Blásquez y Ana María Villalobos). México : AMBAC, 1977
 Noticiero de la AMBAC.
 Enciclopedia de México.

ALGUNOS BECARIOS del CONACYT FORMADOS EN EL EXTRANJERO¹

Anexo 2

Case Western Reserve University	<p>Víctor Manuel Cámara Pinzón, Médico, obtuvo MLS en la Universidad en 1975-1976. Carlos José Denis Ceballos, Ingeniero Industrial y obtuvo MLS en 1974-1975. Jaime Pontigo Martínez, egresado del Colegio de Bibliotecología de la UNAM, MLS en 1974-1975. Álvaro Quijano Solís, Actuario obtuvo Master of Science in Library y Master of Science in Operations Research en 1974-1976. Álvaro Vázquez Melchor, egresado del Colegio de Bibliotecología de la UNAM, Maestría en Ciencias de la Información en 1974-1975. Carlos Izaguirre Virues. Rebeca Lizaldí Reynaldos. Porfirio Tamez Solís.</p>
Universidad de Denver	<p>Georgina Arteaga Carlebach, Licenciada en Letras Españolas y Maestría en Bibliotecología en la Universidad de Denver en 1974-1976. Rosa Delia Curief Díaz Ordaz, Licenciada en Letras, Maestría en Biblioteconomía en 1974-1976. Jesús Lau Noriega, Abogado, obtuvo la Maestría en Bibliotecología en 1975-1977. Ana María Magaloni, egresada del Colegio de Bibliotecología, MLS en 1973-1975). Ma. Del Pilar Espinosa H. de Ahmed. Ma. Elena Fernández Galán. Martha Idalia Martínez Cepeda, Zootecnista M.L.S. en 1974-75. Benjamín A. Durán Arzaga José de Jesús Ortega Cabrera.</p>
Universidad de Syracuse	<p>Perla Brito Guzmán, Licenciada en Antropología realizó Maestría en Library Science MLS, en 1975-1976. Francisco Márquez. Catalina López. Luis Fernando Guadarrama, quien tenía estudios de administrador. Luis Chaparro.</p>
British Columbia University Universidad de New York	<p>Helen Ladrón de Guevara, Licenciada en Historia y Maestría en Biblioteconomía en la Universidad de New York en Albany (1973).</p>

¹Directorio de Bibliotecarios y Documentalistas. (Compilado por Isabel Anzoleaga de López, Elsa Barberena Blásquez y Ana María Villalobos). México : AMBAC, 1977
 Noticiero de la AMBAC.

- Universidad de Puerto Rico Rosalia Macias Rodríguez, Licenciada en Letras, obtuvo MLS en la Universidad de Puerto Rico. (1975).
- Universidad de Texas Jaime Villasana Cedillo, obtuvo MLS en la Universidad de Texas en 1972-1973.
Rosalba Ojeda.
Rogelio Hinojosa.
Guillermo Rivero.
- University of Sheffield Rosalba Cruz (†), Química, obtuvo la Maestría en Ciencias de la Información en 1980.
- Instituto Brasileiro de Bibliografía e Documentacao (Brasil) Edgar L. López Roblero, obtuvo la Maestría Ciencias de la Información en 1972-73.

ANEXO 3

CUESTIONARIO

La información que se proporcione es Confidencial y anónima por lo que se le agradece anticipadamente su colaboración para responder a las siguientes preguntas.

DATOS GENERALES

Lugar de nacimiento: _____ Entidad _____
 Su domicilio se ubica en la Colonia: _____
 Delegación: _____ Código postal _____

Edad:

- | | | | | | |
|---------------------|--------------------------|---------------|--------------------------|---------------------|--------------------------|
| a) Menos de 26 años | <input type="checkbox"/> | e) de 41 a 45 | <input type="checkbox"/> | i) de 61 a 65 | <input type="checkbox"/> |
| b) de 26 a 30 | <input type="checkbox"/> | f) de 46 a 50 | <input type="checkbox"/> | j) de 65 años o más | <input type="checkbox"/> |
| c) de 31 a 35 | <input type="checkbox"/> | g) de 51 a 55 | <input type="checkbox"/> | | |
| d) de 36 a 40 | <input type="checkbox"/> | h) de 56 a 60 | <input type="checkbox"/> | | |

Sexo: a) Hombre b) Mujer

Estado Civil:

- | | | | | | |
|----------------|--------------------------|---------------|--------------------------|------------------|--------------------------|
| a) soltero (a) | <input type="checkbox"/> | c) viudo(a) | <input type="checkbox"/> | e) divorciado(a) | <input type="checkbox"/> |
| b) Unión libre | <input type="checkbox"/> | d) casado (a) | <input type="checkbox"/> | f) separado(a) | <input type="checkbox"/> |

RELIGIÓN

- | | | | |
|-----------------------------|--------------------------|-----------------------------|--------------------------|
| a) Ninguna | <input type="checkbox"/> | d) Judaísmo | <input type="checkbox"/> |
| b) Católica | <input type="checkbox"/> | e) otra (especifique) _____ | |
| c) Protestante o evangélica | <input type="checkbox"/> | | |

NUCLEO FAMILIAR:

En su familia contándose usted ¿cuántos hermanos son en total? _____

¿Quiénes dependen económicamente de usted?

- | | | | |
|-------------|--------------------------|------------------------------|--|
| a) Padre | <input type="checkbox"/> | d) Pareja | <input type="checkbox"/> |
| b) Madre | <input type="checkbox"/> | e) Hijos | <input type="checkbox"/> Número de hijos _____ |
| c) Hermanos | <input type="checkbox"/> | f) Otros (especifique) _____ | |

ORIGEN SOCIAL

Ocupación de sus padres:

- | | Padre | Madre |
|--|--------------------------|--------------------------|
| a) Campesino | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| b) Comerciante | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| c) Artesano u obrero | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| d) Quehaceres del Hogar | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| e) Patrón o Trabajador por cuenta propia | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| f) Empleado en el sector privado | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| g) Empleado en el sector público | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| h) Otra ocupación (especifique) _____ | | |

Nivel de estudios de sus padres:

- | | Padre | Madre |
|--|-------|-------|
| a) Sin estudios | () | () |
| b) Primaria | () | () |
| c) Secundaria | () | () |
| d) Técnico | () | () |
| e) Bachillerato o equivalente | () | () |
| f) Educación superior | () | () |
| g) Posgrado | () | () |
| h) Si su papá es profesionista, especifique la profesión _____ | | |
| i) Si su mamá es profesionista, especifique la profesión _____ | | |

NIVEL DE VIDA

Vivienda.

¿El lugar donde habita es?

- a) Casa sola () b) Departamento () c) Otro (especifique) _____

- 1) Propia () 3) Familiar ()
2) Rentada () 4) Otra (especifique) _____

Transporte

Transporte que usa cotidianamente para llegar a su centro de trabajo

(Si es más de uno marque los necesarios)

- a) Auto particular () d) Colectivo ()
b) Taxi () e) Autobús ()
c) Metro () f) Otro (especifique) _____

PERCEPCIONES

¿Cuánto percibe mensualmente en sus trabajo(s) actual (es)?

- a) Menos de \$2,000 () e) de \$11,000 a \$13,999 ()
b) de \$2,000 a \$4,999 () f) de \$14,000 a \$16,999 ()
c) de \$5,000 a \$7,999 () g) de \$17,000 a \$19,999 ()
d) de \$8,000 a \$10,999 () h) de \$20,000 en adelante ()

¿Cuántos trabajos tiene? _____ (anote el número)

¿Realiza alguna otra actividad que le permita obtener un ingreso extra?

- a) No () b) Si ¿En qué? _____

CONDICIONES LABORALES

La institución en la que trabaja actualmente pertenece a:

- a) Iniciativa Privada () c) Ejercicio Libre ()
b) Sector Público () d) Otra (especifique) _____

¿Su puesto de trabajo es?

- a) Base () c) Confianza ()
b) Honorarios () d) Otro (especifique) _____

¿Cuántas horas al día trabaja? _____

¿Cuántos días a la semana trabaja? _____

¿Su desempeño profesional actual es:

- a) Directivo () c) Otro (especifique) _____
b) En el ejercicio profesional () _____

FORMACIÓN ACADÉMICA

Realizó la mayoría de sus estudios básicos y medios en:

- a) Escuela Pública () b) Escuela Particular ()

Anote la Institución donde realizó sus estudios de Educación Superior y de Posgrado:

Institución	Año de ingreso y egreso	Título Obtenido	Carrera

VOCACIÓN PROFESIONAL

¿Cuando usted eligió la carrera de bibliotecario tenía algún conocimiento sobre ella?

- a) No () b) Si ()

¿Antes de ingresar a la carrera de bibliotecario tenía estudios trunco en alguna otra carrera? a) No ()
 b) Si ¿Cuál? _____
 ¿Tiene usted algún familiar bibliotecario? a) NO () b) SI ()
 Parentesco _____

INSERCIÓN PROFESIONAL

¿Su primer empleo fue en una biblioteca? a) No () especifique _____
 b) Si () este empleo ¿lo obtuvo...? :
 1. ¿Al iniciar sus estudios profesionales? SI () NO ()
 2. ¿Durante los estudios profesionales? SI () NO ()
 3. ¿Al finalizar los estudios profesionales? SI () NO ()

DESARROLLO PROFESIONAL

Favor de marcar el tipo de funciones que usted ha realizado en su desempeño profesional. (Si es más de una, marque las necesarias)

*Subraye la que este realizando actualmente

- a) Investigación () e) Función de docencia ()
- b) Funciones Técnicas () f) No profesionales ()
- c) Servicios de información () g) Otras (especifique) _____
- d) Funciones directivas ()

¿Su desarrollo de trabajo en bibliotecas ha sido en?:
 (Si es más de una, marque las necesarias)

*Subraye en la que esta trabajando actualmente

- a) Biblioteca Pública () f) Escuelas de la Especialidad ()
- b) Biblioteca Escolar o infantil () g) Centros de investigación ()
- c) Biblioteca Universitaria o Académica () h) Sistemas Bibliotecarios ()
- d) Biblioteca Especializada o Centro de Información () i) otros (especifique) _____
- e) Biblioteca Nacional ()

¿Cuál es el puesto o cargo que tiene en su empleo actual? _____
 ¿A lo largo de su desempeño profesional ha tenido períodos sin empleo?
 NO ()
 SI () ¿Cuántos? _____ ¿De que duración? _____

DOCENCIA

¿Tiene usted experiencia docente? a) No () b) Si () Número de años _____

¿Las materias que ha impartido pertenecen a alguna de las siguientes áreas?

- a) Investigación () d) Directiva ()
- b) Servicios () e) Otras (especifique) _____
- c) Técnicas ()

Formación para ejercer la docencia.

- a) Número de Cursos _____ Promedio de horas por curso _____
- b) Número de Diplomados _____ Promedio de horas _____

INVESTIGACION

¿Tiene usted experiencia en investigación? a) No () b) Si () Número de años _____

Formación para realizar investigación.

- a) Número de Cursos _____ Promedio de horas por curso _____
- b) Número de Diplomados _____ Promedio de horas _____

¿Cuáles son sus líneas de investigación? _____

APORTACIONES A LA PROFESION

¿Cuántos a) libros _____, b) artículos _____, c) traducciones _____, d) conferencias _____, ha escrito sobre la profesión? e) Otros (especifique) _____

Sus escritos se dan a conocer en:

- a) Publicaciones nacionales _____%
- b) Publicaciones extranjeras _____%

AFILIACION EN ASOCIACIONES PROFESIONALES

- a) Ninguna () c) CNB ()
- b) AMBAC () d) Otras (especifique) _____

Su desempeño en las asociaciones ha sido principalmente como:

- a) Mesa directiva () b) Asociado ()

BECAS Y DISTINCIONES ACADÉMICAS

¿Ha obtenido en su desarrollo profesional alguna beca de estudios?

- a) NO () b) Si () especifique _____

¿Ha obtenido en su desarrollo profesional alguna Distinción Académica?

- a) NO () b) Si () especifique _____

IDIOMAS

- | | Lee % | Habla % | Escribe % |
|-----------------------|-----------|-----------|-----------|
| a) Inglés | () _____ | () _____ | () _____ |
| b) Francés | () _____ | () _____ | () _____ |
| c) Italiano | () _____ | () _____ | () _____ |
| d) Portugués | () _____ | () _____ | () _____ |
| e) Alemán | () _____ | () _____ | () _____ |
| f) Ruso | () _____ | () _____ | () _____ |
| g) Otro (especifique) | _____ | | |

ACTUALIZACIÓN PROFESIONAL

¿Durante los últimos tres años ha realizado usted viajes profesionales con fines de actualización? No ()

- Si a) En el propio país... () b) al extranjero... ()

¿Cuántas veces al año? a) 1 () b) 2 () c) 3 () d) + de 4 ()

¿Asiste a reuniones, coloquios, conferencias, etc. de carácter profesional?

- No () Si () ¿Cuántas veces al año?
a) 1 a 3 () b) 4 a 6 () c) 7 a 9 () d) 10 o más ()

ACTUALIZACIÓN

¿Lee usted? No ()

- | | Si (especifique) | | |
|--|-----------------------|----------------|------------|
| | a) | b) | c) |
| | Cada vez que aparecen | Irregularmente | Casi nunca |

- | | | | |
|--|-------|-----|-----|
| Revistas de actualidad política y social | () | () | () |
| Revistas especializadas en otras áreas | () | () | () |
| Revistas de recreación o divulgación | () | () | () |
| Revistas de la especialidad | () | () | () |
| Diaros | () | () | () |
| Otros (especifique) | _____ | | |

Lecturas de la Especialidad.

¿Durante el mes anterior leyó algún libro o artículo de revista de la especialidad para apoyo a sus actividades de trabajo, o por interés? NO ()

Si () especifique: a) ¿Cuántos libros? _____ b) ¿Cuántos artículos de revista? _____

¿Utiliza computadora? No () Si () especifique

- a) En su casa () c) Ambos
b) En su trabajo () d) Otro _____

¿Utiliza para fines de actualización?

- a) Internet () c) Ambos ()
b) Correo electrónico () d) Ninguno ()

¿Utiliza la Computadora para: ...?

- a) Programar () c) Otros (especifique) _____
b) Uso de paquetería ()

CAPACITACIÓN

¿Asiste a cursos de capacitación en forma anual? NO ()

- Si () especifique
a) 1 a 3 () b) 4 a 6 () c) 7 a 9 () d) 10 o más ()

temas de los cursos: _____

